

NUEVE

SERMONES EN LENGUA DE CHILE

POR EL

P. LUIS DE VALDIVIA

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS

REIMPRESOS Á PLANA Y RENGLÓN DEL ÚNICO EJEMPLAR CONOCIDO
Y PRECEDIDOS DE UNA BIBLIOGRAFÍA DE LA MISMA LENGUA

POR

JOSÉ TORIBIO MEDINA



Reimpresos en Santiago de Chile en la Imprenta Elzeviriana

NUEVE SERMONES
EN LENGUA DE CHILE



ADVERTENCIA

CUMPLIMOS aquí gustosos con el deber de manifestar que el ejemplar del libro que nos ha servido para esta reimpresión fué de propiedad del sábio bibliógrafo don José Sancho Rayón, de quien lo hubimos por intermedio del erudito filipinólogo D. W. E. Retana: á ambos nos es grato tributarles con este motivo nuestros más sinceros agradecimientos.

Debemos expresar también que la reimpresión hemos querido hacerla á plana y renglón, ajustándonos estrictamente al original, reproduciéndolo en caracteres similares y aún con todos los errores que tenía en el castellano y en el araucano, escrupulosidad que merecía libro de tanta importancia para la lingüística americana y su peregrina

rareza, que es tanta, que puede considerarse el único ejemplar hasta ahora conocido.

Nos ha parecido igualmente oportuno hacer preceder el texto de un breve prólogo en que damos razón del primer libro compuesto en lengua de Chile, ó sea la araucana, y de su probable existencia en tirada aparte, y de otros que quedaron en manuscrito y que hoy no se conocen; y de una descripción bibliográfica por orden cronológico de todas las obras, así españolas como extranjeras, que se ocupan de aquella lengua.

Omitimos, en cambio, la biografía del autor del SERMÓN, el P. Luis de Valdivia, porque el lector la hallará al frente de la reimpresión que hace poco hicimos de sus trabajos sobre el allentiac.





PRÓLOGO

Los Catecismos de la Doctrina Cristiana constituyen el monumento más antiguo que se conozca de la Lengua araucana.—Disposiciones del Concilio provincial de Lima de 1583 acerca de ese Catecismo.—Los Obispos de Santiago y Concepción reúnen á los sacerdotes más conocedores de la Lengua araucana para traducir á ella el texto de la Doctrina Cristiana.—Personas que probablemente concurren á esa junta (nota).—Los libros del P. Gabriel de Vega sobre la Lengua araucana.—D. Antonio Parisi y sus trabajos sobre el araucano.—El P. Pedro Torrellas y el libro que se le atribuye.—Borradores del P. Juan José Guillermo acerca de la Lengua araucana.—El P. Zapata y su traducción de los *Pensamientos Cristianos*.—El *Catepino* del P. López.—Otro del P. Diego de Amaya.—*Gramática araucana*, del P. Garrote.—Dos advertencias nuestras.

EN MÉXICO, en el Perú, en Filipinas, en donde quiera que los misioneros españoles llegaron, tuvieron cuidado, desde muy á los principios, de traducir el Catecismo y Doctrina Cristiana á la lengua de los indígenas que habían de catequizar. En Chile pasó lo mismo.

El texto del Catecismo que debía usarse en el territorio de los dos Obispos en que entonces se hallaba dividido este país, el de Santiago y el de la Imperial, sólo vino, sin embargo, á ser aprobado en el Concilio provincial que se celebró en Lima en 1583 y al que asistieron aquellos dos preladados.

Véase lo que tocante á este Catecismo se dijo en el Concilio:

.....«Ha parecido siempre negocio de grande importancia y deseádose mucho por personas graves y de sancto celo, que hubiese un Catecismo, ó suma de la enseñanza cristiana, que sirviese, así para que los que doctrinan indios supiesen fácilmente lo que les han de enseñar, sin divertirse á cosas de poca sustancia (como hartas veces acaece) como también para que los indios hallasen conformidad en todos y no pensasen que es diversa ley y diverso Evangelio lo que unos y otros les enseñan (como por su poco discurso muchos de ellos han imaginado y platicado entre sí.) En esto va tanto, que es cosa llana ser una de las mayores y más ciertas causas de estar comunmente menos aprovechados en la fe al cabo de tan largo tiempo, el no haber habido el orden de doctrinarlos ni la conformidad que requiere su condición natural. Así, en el Concilio provincial pasado que se celebró en esta ciudad de los Reyes se trató de hacer este Catecismo como cosa muy importante, y por negocios graves que hubo no tuvo el efecto que se deseó. Y agora al presente, por muchos memoriales de diversas iglesias y personas de larga experiencia, se ha tornado á pedir con mucha instancia que este Santo Sinodo provincial pusiese en esto su mano, como cosa que requería no menor autoridad que ésta, para ser recibida de todos sin contradicción: por estas razones y por ser cosa tan conforme á lo que el Sacro Concilio de Trento encarga de la doctrina, señaló con maduro acuerdo este Sinodo provincial algunas personas doctas, religiosas y expertas para que compusiesen un Catecismo general para todas estas provincias, encargándoles que en cuanto á la sustancia y orden siguiesen todo lo posible al Catecismo de la Santa Memoria de Pío V, y en cuanto al modo y estilo procurasen acomodarse al mayor provecho de los indios, como por el mismo Catecismo del Sumo Pontífice se advierte. Y porque se pretende que esta enseñanza cristiana les sea muy familiar y fácil, como lo encarga Dios en su ley, pareció conveniente modo escribirse por preguntas y respuestas, para que puedan mejor percibirla y tomalla de memoria y para que lo que así tomaren lo ejerciten, recitándolo á sus tiempos los muchachos y los mayores cuando se junten en la iglesia y aún cuando van á sus labores y otras ocupaciones, como en algunas partes muchos buenos indios lo hacen, de que se les sigue gran fructo. Y porque no son todos de una misma habilidad y memoria, ordenóse también que se hiciese un Catecismo más breve para rudos y otro mayor para los más hábiles, procurando que ni por breves dejasen de tener la suficiente doctrina ni por darla más clara y extensa cansasen con su prolijidad. Para lo cual todo, habiéndose escogido de muchos catecismos impresos y de mano lo que mejor pareció, y habiéndose mucho conferido y examinado, finalmente fué aprobado por este sancto Concilio y mandado publicar y usar en toda esta provincia, como parece por nuestro decreto. Resta que lo que ha sido por Nos tan saludablemente proveído, no con menor celo sea llevado á la debida ejecución, pues en esta obra del Señor, el que siembra y el que coje, todos tendrán gozó y premio de su divina y liberal mano.»

No hay constancia de cuales fueron esas «personas doctas, religiosas y expertas» de quienes el Concilio se valió para la redacción del catecismo en araucano, ó mejor dicho, en los dialectos de los obispados de Santiago y la Imperial. Es indudable, con todo, que, conforme á lo prevenido por el mismo Concilio, cada uno de los obispos debió hacer «junta de lenguas de personas doctas y religiosas, para que, de conformidad, se hiciese la traducción,» sin que hayamos podido descubrir hasta ahora cuándo se hizo esa junta, ni quiénes la formaron.¹ Sabemos, en cambio, que los obispos que les prestaron su aprobación fueron, por lo respectivo á la diócesis de Santiago, fray Diego de Medellín, y por lo tocante á la de la Imperial, fray Antonio de San Miguel, ambos franciscanos.

Esos catecismos eran los que el P. Valdivia encontró que circulaban en Chile «escriptos de mano, y muchas veces trocadas las palabras y con algunos yerros,» y los mismos que llevó á Lima é insertó, en seguida, en su libro del *Arte, vocabulario y confesonario en araucano*, impreso en 1606.

1. Puede creerse, sin embargo, que uno de los sacerdotes que debió formar parte de la junta para traducir el catecismo en la diócesis de Santiago, sería Juan Blas, quien, además de chileno, era, según las expresiones del obispo San Miguel, «el mejor eclesiástico que acá está, y sabe muy bien la lengua de la tierra y la del Perú». (*Carta al Rey*, 14 de Septiembre de 1581.) Blas fué cura del Sagrario por lo menos hasta 1583, según consta de los mismos libros parroquiales que tuvo á su cargo.

Por su pericia en el araucano descollaban también por ese entonces los clérigos Francisco de Ochandiano, que se ordenó en 1578, y que en 1585 desempeñaba el curato de Apoquindo y Macul; Gaspar de Villagra, que fué cura y beneficiado de Santa Ana, peritísimo también en la lengua quéchua, y, por fin, Juan Jofré. Estos, y quizás algún fraile franciscano han debido ser —porque no había otros— los que en Santiago formaron la junta para el examen del texto araucano del catecismo.

De los clérigos de la Imperial, era conocido por su pericia en el araucano el presbítero Alonso Olmos de Aguilera, hijo de conquistador, que había abrazado el estado eclesiástico por los años de 1575.

Los franciscanos á que aludimos pudieron ser Fr. Cristóbal de Rabanera y Fr. Juan de la Torre, de quienes Fr. Juan de Vega en su relación del estado de la Orden en Chile, que envió á Roma al cronista Gonzaga en 1583, dice que «tomaron muy bien la lengua de los naturales.» La relación del P. Vega existe original en poder de nuestro amigo Fr. Bernardino Gutiérrez, á quien debemos esta noticia.

Entre los primeros jesuitas que vinieron á Chile (1593) se contaban los padres Hernando de Aguilera y Juan de Olivares, naturales de este país, y que sabían el araucano; pero, como se ve, no pudieron tomar parte en la junta de lingüistas.

Dado el objeto á que esos catecismos estaban destinados, y la circunstancia de que en la obra del P. Valdivia se imprimiesen con portada, foliación y signaturas por separado, nos inducen á creer que de ellos debe haberse hecho tirada aparte, y, sin duda, en mucho mayor número que las otras piezas que componen el resto del volúmen.

Así, pues, esos catecismos, como sucedió en Lima y en otras partes, constituirían el monumento más antiguo que se conozca de la lengua araucana. El hecho es que si los catecismos se imprimieron por separado, como parece lo más probable, sólo han llegado hasta nosotros incorporados á la obra del P. Valdivia.

Mucho más sensible que la pérdida de la edición de que hablamos, que al fin sólo interesa á la bibliografía, es la de varios libros escritos en araucano cuya existencia puede establecerse por varias fuentes.

En el orden cronológico corresponde el primer lugar á la *Gramática*, al *Diccionario de la Lengua chilena* y á unas *Observaciones para aprenderla con mayor facilidad y elegancia*, que para instrucción de los misioneros escribió el padre Gabriel de Vega, uno de los primeros jesuitas que llegaron á Chile en unión del P. Valdivia.² Se ha dicho que alguno de estos trabajos del P. Vega vió la luz pública, y no falta quien asevere que aun se conservan sus manuscritos; pero, aquella afirmación es errónea á todas

2. Biografías del P. Vega, más ó menos extensas, se hallan en Alegambe, *Bibl. Scriptorum Soc. Jesu*, p. 147; Ovalle, *Hist. relación*, p. 338; Nadasi, *Annus rerum memorabilium Soc. Jesu, Antuerpiæ*, 1665, 8.º, parte I, día 21 de Mayo; Juvencio, *Hist. de la Compañía*, t. V, lib. 23, § 1, n. 21; Techo, *Historia Paraquariæ*, etc., libr. I, cap. 36; Lozano, *Hist. de la Prov. del Paraguay*, t. I, p. 375; Olivares, *Hist. de la Compañía en Chile*, p. 17; Medina, *Lit. colonial de Chile*, t. II, p. 375; Torres Saldamando, *Jesuitas del Perú*, p. 90; Enrich, *Hist. de la Compañía*, etc.

Como manuscritos citan, además, los trabajos del P. Vega los siguientes bibliógrafos: Lasor a Varea, *Universus terrarum orbis scriptorum*, Patavii, 1713, t. I, p. 271; Nicolás Antonio, *Bibl. Hisp. Nova*, t. I, p. 511; y Pinelo Barcia, t. II, col. 729.

En cuanto al manuscrito mismo, pudiera sospecharse que el abate don Felipe Gómez de Vi. daurre lo hubiese visto, cuando dice en alguna parte de su obra que el P. Vega «ilustró la gramática chilena con un bien digerido *Arte*, é ilustrada con notas utilísimas.» Y Torres Saldaman-

lucos, ni es posible comprobar esto último de una manera fehaciente.³

Puesto que Vega y Valdivia vivieron juntos en Chile; puesto que eran miembros de la misma Orden, y, en fin, ya que ambos se ocuparon del idioma araucano, ¿cómo es, nos preguntamos, que aquél no menciona en parte alguna de su *Arte y vocabulario*, impreso en Lima en 1606, los trabajos del primero? El hecho aparece, desde luego, como muy anómalo. Sin embargo, cuando sabemos que Vega murió en 1605 y que el libro de Valdivia salió á luz en el siguiente; cuando por las estrechas relaciones en que ambos debieron vivir en Chile no pudo ninguno de los dos emprender sus trabajos lingüísticos sin que llegasen á noticia del otro; cuando, por fin, no ha faltó contemporáneo que acusase á Valdivia de plagiarlo, nos sentimos muy inclinados á sospechar que éste, por lo menos, debió aprovecharse para la publicación de su obra de los manuscritos de su colega, hecho que nada tendría de censurable si, procediendo con hidalguía, hubiese mencionado la fuente en que bebía sus datos, como lo verificó más tarde el P. Andrés Febrés.

El cargo de plagiarlo que decíamos se hizo á Valdivia, le fué dirigido por un contemporáneo y en letras de molde. Según hemos notado en otra parte,⁴ el franciscano Fr. Pedro de Sosa fué enviado desde Chile á España á gestionar contra el sistema de

do, por su parte, afirma que se conserva inédito en el Archivo Nacional de Lima; pero, la verdad es que el manuscrito atribuido al P. Vega sólo consta, como pudimos comprobarlo personalmente hace años, de unos cuantos cuadernillos incompletos, sin portada y sin indicación alguna de autor, sin que pueda, por lo tanto, decirse que sea de aquel jesuita ó de otro escritor.

A propósito del P. Vega debemos recordar aquí que, antes que él, llegó á Chile el franciscano Fr. Juan de Vega, citado más atrás, y á quien Wadingus, en sus *Scriptores Ordinis Minorum*, y luego Pinelo-Barcia, *Epítome de la Bibl. Oriental y Occidental*, t. II, col. 722, atribuyen un *Arte ó rudimentos de gramática*, impreso en Lima, sin decirnos siquiera de qué idioma se traía, circunstancia que, unida á la identidad de apellidos, nos inducen á creer que el cronista franciscano se refirió en realidad al autor jesuita de quien venimos tratando.

3. El Abate Molina, en el «catálogo de los escritores de las cosas de Chile» que insertó al fin de su *Historia civil*, da, en efecto, como impresa la *Gramática y notas de la lengua de Chile* del P. Vega, sin otro detalle alguno; pero, basta considerar lo que dicen los autores jesuitas que quedan citados, para comprender que aquél es un error de Molina.

4. Véase nuestra *Hist. de la lit. colonial de Chile*, t. II, p. 360.

guerra defensiva que preconizaba el P. Valdivia, y á causa de haber sido destinado por sus preladados al convento de Salamanca, hubo de delegar los poderes que llevaba de los cabildos de este país en don Antonio Parisi, hombre que había servido primeramente en la milicia como alférez y capitán durante diez años y doce como capellán, cura y vicario del ejército en la guerra de Arauco. En desempeño de su comisión, Parisi presentó en Madrid al Consejo de Indias un memorial impreso en el que decía textualmente haberle movido á seguir la comisión de Sosa, sin otras causas, «el haber comunicado mucho á los indios, por saber bien su lengua y haberla enseñado á otros, y él solo ha compuesto Artes y Vocabularios y Sermones en la dicha Lengua, habiendo otros predicado á los indios tomando de memoria sus mismos sermones, y otros, aunque han escrito algo en esta Lengua, ha sido fiándose de lo que otros les dictaban; y lo que más le ha forzado, es el haber él puesto en ejecución todos los medios de la guerra defensiva: ejecutó los dichos medios por saber él solo la lengua de Chile, de modo que no tenía necesidad de intérprete como los demás; y por no estar hechos á los trabajos de la guerra, otros sacerdotes, de cincuenta veces no le acompañaban la una, máxime el P. Luis de Valdivia, el cual, por la mucha edad é indisposiciones y por los muchos cargos que tenía.... le fué fuerza estar siempre en tierra de paz.»⁵

Como se ve, las aseveraciones del clérigo Parisi son categóricas en lo que toca á que sólo él había compuesto Artes, Vocabularios y Sermones en Lengua araucana, dando á entender de una manera bastante explícita que el P. Valdivia se había apropiado de sus trabajos. Cualquiera que sea, sin embargo, lo que hubiese de cierto por lo tocante á esto último, que no puede menos de parecer muy extraño si no inverosímil, es el caso que el Arte y Vocabulario y los Sermones de don Antonio Parisi no han llegado hasta nosotros.

5. Memorial de Parisi al Consejo de Indias, fol., sin fecha (1613).

A estos libros en Lengua araucana, hoy perdidos, debemos agregar otros, desgraciadamente.

Sean, desde luego, las *Pláticas doctrinales en forma de coloquios, compuestas en idioma chiliduxu por el P. Pedro Torrellas*, de quien asevera el Conde de la Viñaza, que fué «uno de los ocho primeros jesuitas que llegaron á Chile, y el primero que catequizó los indios del archipiélago de Chiloé, juntamente con el P. Agustín de Villaza.»⁶

No nos dice el autor que citamos de donde tomó la noticia, pero á todas luces procede del libro de Sobrón, en el que se registra casi en los mismos términos,⁷ sin que sepamos tampoco de dónde la bebió el médico español. Veamos, pues, modo de indagar, por nuestra parte, qué fundamento tenga semejante dato bibliográfico.

Desde luego es inexacto que el P. Torrellas fuese uno de los ocho primeros jesuitas que vinieron á Chile, como es fácil comprobarlo leyendo á cualquiera de los cronistas de la Compañía, Ovalle, Rosales, Olivares, Enrich. Bastaba con decir que había, en unión del P. Villaza, catequizado de los primeros á los indios de Chiloé para caer en cuenta de que había figurado en Chile á mediados del siglo XVII.⁸

Apenas es del caso manifestar también para desvanecer este cúmulo de errores, cómo los primeros jesuitas que llegaron á Chiloé fueron los padres Juan del Pozo y Melchor Venegas, porque tal disquisición nos interesa mucho menos que la averiguación bibliográfica que llevamos entre manos. Prescindiendo de las referencias al P. Torrellas que se hallan en algunos de los cronistas jesuitas que quedan mencionados, queremos—y creemos que esto basta—limitarnos á la biografía que le dedicó Rosales en su *Conquista espiritual de Chile*, libro hasta ahora inédito y funda-

6. *Bibliografía de las Lenguas de América*, número 975.

7. *Los idiomas de la América latina*, p. 78.

8. Véase Olivares, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*, p. 378 y siguientes.

mental en las materias que abraza, y en el cual no se menciona para nada la obra en araucano atribuida al P. Torrellas.⁹

Aunque, como se ve, hay fundamento bastante para negar la existencia del libro atribuido al P. Torrellas, ante la afirmación categorica de los bibliógrafos españoles que quedan recordados, debemos limitarnos á expresar que ha debido escribirse antes de 1642, fecha en que murió aquel jesuita.

En condiciones muy semejantes á las de la obra que queda indicada se encuentra también la *Gramática de los idiomas chileno, puelche y poya, con las oraciones necesarias para la cabal instrucción religiosa de los indios*, que se dice escrita por el P. Juan José Guillermo, libro que, según sus biógrafos, quedó sólo en borrador al tiempo de la muerte de su autor, ocurrida en 1710.¹⁰

Mucho más fidedignas son las noticias que nos han quedado acerca de otros libros en araucano que el P. Andrés Febrés pudo consultar al tiempo de dar á la imprenta en 1765 su *Arte de la lengua general del reino de Chile*. Por él sabemos que el P. Juan Ignacio Zapata tradujo al araucano en 1713 los *Pensamientos cristianos* del P. Bouhours.¹¹ Febrés refiere que tuvo la idea de insertar esa traducción en su *Arte*, pero que por ser demasiado abultada y no recargar los gastos de la impresión, hubo de dejarlo para mejor ocasión, con el propósito de que sirviese de texto de lectura á los niños indígenas; pero el hecho es que hoy no se conoce el paradero del manuscrito del P. Zapata,

Más ó menos á la misma época debemos referir un pequeño *Calepino araucano*, escrito en Chiloé á los principios del siglo XVIII

9. En la carta anua en que se da razón de la muerte del P. Torrellas, que existe inédita en la Biblioteca Nacional de Santiago, no hay la menor alusión al libro de que tratamos. Tampoco hemos podido encontrarlo mencionado en ninguno de los bibliógrafos de la Compañía, ni aún en Enrich, que ha dedicado al P. Torrellas las páginas 466-68 de su citada *Historia*.

10. Machoni, *Las siete estrellas de la mano de Jesús*, Córdoba, 1732, 4.º, noticia que reproduce Enrich, *Hist. de la Compañía*, t. II, pág. 73.

11. El P. Domingo Bouhours fué un literato francés nacido en 1628 y muerto en 1702. Su libro *Pensées chrétiennes*, publicado antes de 1652, ha sido traducido al castellano (Sevilla, 1681), al italiano, al alemán, al holandés y aun al tagalo. Véase nuestra *Imprenta en Manila*, páginas 95 y 150.

por el padre jesuita Gaspar López, que Febrés utilizó para el suyo, fundado principalmente, como él propio lo declara, en el que atribuía al P. Diego Amaya, «que fué gran misionero y lengua-raz insigne,» y del cual tampoco se conoce ahora ni el manuscrito.

Para completar esta série de obras relativas al araucano, hoy por desgracia perdidas, sólo nos resta que citar la *Gramática de la lengua chilena*, que el abate Molina atribuye al jesuita Pedro Nolasco Garrote, el mismo que prestó su aprobación al libro de Febrés.¹²

Prévias estas someras consideraciones bibliográficas, entraremos ahora en la enumeración de las obras impresas, en que con más ó menos extensión se trata de la lengua araucana, sin que se nos oculte que para muchos habremos citado títulos que por contener sólo ligeras referencias no valía la pena de mencionar, y que, para otros, habremos omitido muchos. Pero ¿qué norma seguir en este caso para no pecar de deficiente ó de prolijo?

En cuanto á la extensión de territorio en que se ha hablado la lengua de los araucanos, á sus dialectos y á sus geniales particularidades, el lector lo hallará todo en los párrafos que transcri-

³ 12. El P. Garrote era natural de Santiago, y había nacido por los años de 1693. Hallábase como misionero en Arauco cuando le sorprendió la gran sublevación indígena de 1723. Al tiempo de la expulsión contaba 74 años y residía en el Colegio de San Pablo de Santiago.

De los bibliógrafos jesuitas, Caballero se limita á citar el nombre de Garrote, sin dar noticia alguna ni de su persona ni de su obra (pág. 31, *Bibliothecæ Scriptorum, Supl. Primum, Roma, 814, 4.*) apesar de que pudo indudablemente recoger muy buenas informaciones de boca de los otros jesuitas chilenos expatriados á Italia. El P. Enrich no se manifiesta al respecto mejor informado, y aún llega á dudar de que Garrote viviese cuando la expulsión de la Orden. *Hist. de la Compañía, II, p. 456.*

Por lo tocante á los demás jesuitas autores de libros inéditos de quienes hemos venido ocupándonos, no los menciona ninguno de los historiadores ó bibliógrafos de la Orden.

En cuanto á otros libros inéditos en araucano, Fr. Bernardino Gutiérrez nos ha dicho que en la Biblioteca de San Francisco de esta ciudad existía no hace mucho un *Sermón*; y por fin el Doctor Lenz guarda un *Diccionario español-araucano* que tiene 406 páginas en 8.º (16 por 10 centímetros) á dos columnas, que contiene algunos vocablos que no figuran en el de Febrés, pero que desgraciadamente está falto de las primeras páginas, y, por lo tanto, del nombre del autor; considerados el papel que se ha empleado y el carácter de la letra, nos inclinamos á creer que ha debido ser escrito á principios de este siglo, sin que pueda asegurarse si es ó no original, y por consiguiente la fecha á que pudiera referirse su redacción.

bimos al describir las principales obras que de ella tratan, cuyos autores han de merecer mucho más crédito que el que pudiera prestarse á lo que dijéramos nosotros.





BIBLIOGRAFIA
DE LA
LENGUA ARAUCANA

1.—Arte /y gramatica/general de la Lengva qve /corre en todo el Reyno de Chile, con vn Voca- /bulario, y Confessonario. Compuestos /por el Padre Luys de Valdiuia de la /Compañia de Iesus en la Pro- /uincia del Piru. / ¶ Ivntamente con la Doctri- /na Christiana y Cathecismo del Concilio de Lima en El-/pañol, y dos traduciones del en la lengua de Chile, que /examinaron y apro- baron los dos Reuerendisi /mos señores de Chile, cada qual la /de su Obispado. / (*Viñeta con un IHS.*) Con licencia. / En Lima por Francisco del Canto. / (*Filete.*) Año. 1606. / (*Colofón:*) Impresso /con licencia en Lima / Por Francisco del Canto. / Año. 1606.

8.º menor.—Port.—v. en bl.—5 hojs. s. f. de prels.—Arte, 55 hs., y al fin 1 sin foliar, con la tabla de los capitulos y el colofón, siendo de advertir que la foliación empieza en la 9.

Prels.:—Suma del privilegio: Lima, 26 de Agosto de 1606.—Lic. del P. Provincial: 30 de Agosto de id.—Aprob. del P. Hernando de Aguilera: Lima, 28 de Agosto de 1606.—Aprob. del presbitero Alonso de Toledo, y de los bachilleres Diego Gatica y Miguel Cornejo: Lima, último de Agosto de id.—A Alonso Garcia Ramón, gobernador de Chile: 26 de Agosto de 1606.—Al lector.

—Vocabulario / de la Lengva de Chile / compuesto por el Padre Luys de / Valdiuia de la Compañía / de Iesus. / (Colofón:) Impreso / con licencia en Lima / Por Francisco del Canto. / Año. 1606. 79 págs. s. f. á dos cols. y la última para el colofón.

Con portada aparte:

—Doctrina / Christiana, y Ca- / thecismo aprobado por el / Concilio Prouincial de Lima. Con dos traduccio- / nes en lengua de Chile, q examinarō, y aproba- / ron conforme al decreto del dicho Cōcilio los / dos Reuerēdissimos señores Obispos del / mismo Reyno, cada qual la / de su Obispado. / (Viñeta en madera con un IHS radiante y la leyenda en forma oval: Jesvm vocabis nomen eius.) Impresa con licencia de la / Real Audiencia, a peticion del Padre Luys de Valdi- / uia de la Compañía de Iesus, con el arte de la misma len / gua, vocabulario y confesionario, que compuso el / dicho padre. En Lima impreso por Francisco / del Canto, Año. 1606.

—Port. y en el reverso la suma del privilegio de 26 de Agosto de 1609, viñeta y registro.—Texto, 16 hs., incl. la port., estando sin foliar la 2, 12 y 16.—La Doctrina termina en el reverso de la hoja 10, seguida inmediatamente del Catecismo, que concluye en la 15, y á continuación las coplas en araucano para cantar después de la doctrina á N. S. Jesucristo, á Nuestra Señora para despedirse en acabando la doctrina, de los mandamientos y de la confesión.

Con portada distinta:

—Confessionario / breve en la / Lengva del Reyno de / Chile. Compuesto por el Padre Luys / de Valdiuia de la compañía de / Iesvs. En la Prouincia / del Piru. / Provechoso, para con- / fessar los Indios de Chile, y / otras personas. (Viñeta idéntica á la de la primera portada.) Con licencia. / En Lima por Francisco del Canto. / Año. M. DC. VI.

—Port. y en el reverso la suma del privilegio de 26 de Agosto de 1606.—Texto, hojas 2-16 —Las erratas del Arte, 1 h. s. f.—Id. del Confesionario, 1 h.—Id. del Catecismo, 1 p.—F. bl.

Signaturas del volumen: A-L, Aa-Bb, ☩-☩☩.

LEON PINELO, *Epitome de la Bibl. Or. y Oc.*, Madrid, 1629, pág. 110.

PINELO-BARCIA, *Epitome de la Biblioteca Oriental y Occidental*, Madrid, 1738, fol., t. II, col. 727.

NICOLAS ANTONIO, *Bibl. Hisp. Nova*, t. II pág. 67.

CONDE, *Catalogue, London*, 1824, 4.º, núm. 785.

TERNAUX-COMPANS, *Biblioth. Amér.*, Paris, 1837, núm. 296.

BRUNET, *Manuel du Libraire*, t. VI, verbo Valdivia.

LUDEWIG, *Americ. abor. lang.*, London, 1858, p. 10.

Bibliotheca Heber., II, núm. 691, ejemplar que fué vendido en seis libras esterlinas.

BACKER, *Bibl. des Ecrivains*, etc., t. VI, p. 709.

SOBRON, *Los idiomas de la América latina*, Madrid, (s. a.) pág. 75.

MEDINA, *Hist. de la lit. colonial de Chile*, Santiago, 1878, t. II, p. 386.

TORRES SALDAMANDO, *Los antiguos jesuitas del Perú*, Lima, 1882, p. 87.

MEDINA, *Bibl. Amer.*, Santiago, 1888, p. 438.

MENÉNDEZ PELAYO, *Inv. bibl. de la ciencia española*, Madrid, 1889, t. III, p. 302.

CONDE DE LA VINAZA, *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*, Madrid, 1892, núm. 116.

MITRE, *Lenguas americanas, La Plata*, 1894, p. 9.

Dice el autor, dirigiéndose á Alonso García Ramón:—«En el tiempo que anduve con V. S. el año pasado y parte de éste sirviéndole en ese reino (Chile) y ayudando á los soldados é indios naturales en los ministerios espirituales, algunos ratos que me sobraban me ocupé en hacer un Arte ó Gramática y un Voca-

bulario y un Confesionario en la lengua dellos, por donde pudiesen los ministros del Evangelio aprenderla, considerando que, ya que de presente, por la guerra en que andan, no les podía yo ayudar en lo principal de sus almas que deseaba, á lo menos, en lo porvenir, con la esperanza que del valor de V. S. tengo, mediante la Divina Gracia que los ha de pacificar; pudiese este mi pequeño trabajo ser para el dicho fin provechoso á otros ministros del Evangelio de mayor caudal que el mío. Y llegado á esta ciudad de los Reyes y ordenándome la obediencia lo sacase á luz, me pareció imprimir, juntamente con lo dicho, los dos Catecismos de esa Lengua, aprobados por los dos Reverendísimos Señores Obispos de ese reino, que por andar escritos de mano, tienen muchas veces trocadas las palabras y algunos yerros: cuyos originales, firmados de sus Señorías, hube en ese reino y traje conmigo á éste, y todo lo susodicho presenté ante la Real Audiencia desta Corte, y dió licencia se imprimiese...»

«Al lector:—Cuatro cosas tiene esta lengua de Chile que la facilitan mucho y dan ánimo para aprenderla. La primera es, que en todo el reino de Chile no hay más de esta lengua, que corre desde la ciudad de Coquimbo y sus términos, hasta las islas de Chiloé y más adelante, por espacio casi de cuatrocientas leguas de Norte á Sur, que es la longitud del Reino de Chile, y desde el pié de la cordillera Grande Nevada hasta la mar, que es el ancho de aquel reino, por espacio de veinte leguas: porque aunque en diversas provincias de estos indios hay algunos vocablos diferentes, pero no son todos los nombres, verbos y adverbios diversos, y así los preceptos y reglas de esta *Arte* son generales para todas las provincias. La segunda es, que es muy regular y uniforme esta lengua en las formaciones de los tiempos y personas, que casi no hay verbo irregular, y lo contrario de esto hace difíciles otras lenguas, como se ve en la latina. La tercera es, que para todo género de verbos, sustantivos, transitivos y neutros no hay más de una conjugación, y ésta tan abundante de tiempos, que excede á la latina, la cual abundancia facilita mucho el aprender una lengua, porque halla el que la aprende cómo explicar sus conceptos: y cuando los tiempos son tan pocos, que uno ha de servir y suplir por muchos, se hace difícil la lengua. La cuarta, que toda la dificultad de esta lengua no consiste en más que en saber pronunciar una vocal imperfecta y una consonante que frecuentan mucho estos indios: á las cuales en breves días se hace el oído y se aprenden, y con solas las reglas que se ponen en el capítulo primero de esta *Arte*, donde se trata de la pronunciación y ortografía, se acertarán á pronunciar, aun sin haberlas oído. Otras tres consonantes que éstos pronuncian algo diferentemente que nosotros son muy fáciles, como se verá. Confieso que habrá muchas faltas en esta *Arte* por profesar brevedad, como quien sabe cuanto anima ésta á los que de nuevo se ponen á aprender una lengua, pero las reglas generales suficientes para la congruidad del hablar, entiendo están aquí: y sobre este fundamento podrán después otros sacar á luz la propiedad y frases de ella y enmendar las faltas que en este *Arte* se hallaren. Mi deseo es que haya algún principio impreso, por donde los que deseosos

de la honra de Nuestro Señor y celo de la conversión de estos indios de Chile, quieren aprender su lengua, puedan alcanzar su fin. Plega al Señor sea el fin y el efecto de este pequeño trabajo su mayor honra y gloria. Amén».

Capítulo I del *Arte*.—De la pronunciación y ortografía:—Lo primero, se ha de notar que hay en esta lengua una vocal de más de las cinco que tienen las lenguas Española y Latina, porque estos indios pronuncian un sonido medio entre la (e) y la (u) y usan muy frecuentemente de él, hiriéndole antes y después con las letras consonantes, al modo que nosotros herimos las cinco vocales; y aunque es menester oírle para percebirle y acertarlo á pronunciar bien, con todo eso, se puede dar regla para saberle pronunciar, y es, que teniendo los labios abiertos y sin menearlos cosa alguna, y juntos los dientes de arriba con los de abajo el que quiere pronunciar este sonido, pretenda pronunciar de propósito (u) y el sonido que saliere tal cual fuere, ese es el que pronuncian estos indios. Y después que se haga el oído á él, con facilidad y sin cuidado, aunque estén los dientes apartados, se pronunciará; y diferénciase el sonido perfecto de la (u) de este susodicho en que la (u) quinta vocal pide necesariamente para su pronunciación fruncir algo los labios. Pero esta sexta vocal de esta lengua, pide lo contrario, que no haya movimiento alguno en ellos. Y por tener esta sexta vocal la semejanza dicha con la (u) la escribimos con la figura de la (*ú*) poniéndole aquella virguleta encima, y para mayor diferencia, procuramos en esta impresión poner esta sexta vocal con (*ú*) de las de bastardillo con la dicha virguleta. Y la quinta vocal la ponemos con (u) de redondillo, y hase de advertir que cuando esta sexta vocal se junta á otras vocales, suena algo á modo de *g* como en este vocablo: *relúe*, que significa siete, y en otros.

«Lo segundo, se ha de notar, que hay en esta lengua una consonante que no hay en la Lengua latina ni española, que es un sonido algo parecido al de la (*g*) cuando se junta con la (a) en este vocablo *Gala*, ó con la (o) en este vocablo *Gonzalo*; pero diferénciase en que el golpe que nosotros damos para decir (*ga*, *go*, *gu*) no es gutural, sino en medio de la boca, pero estos indios le pronuncian gutural, hiriendo con este golpe, no sólo las cinco vocales nuestras, sino también á la sexta suya de ellos, y aunque es difícil de tomar la pronunciación sin el frecuente oído de ella, pero la regla para pronunciarla sea de procurar pronunciar estas sílabas (*ga*, *go*), etc., al modo que la pronuncian los gangosos, porque este sonido es el que más se le parece; y por tener esta semejanza con la *g*, no se inventó carácter nuevo para escribirla, sino con la misma (*g*) con aquella virguleta encima, lo cual ha sido difícil para la imprenta por no haber moldes de estas figuras y haber sido menester hacerlos nuevos, por ser esta letra la más frecuentada en esta lengua en todas las personas duales y plurales y segundas de imperativo, pasivas é impersonales de los verbos; y porque muchos nombres y verbos comienzan, median ó acaban con ella.

«Lo tercero, se ha de notar que estas tres letras siguientes l, n, t, demás de la pronunciación que tienen en nuestra Española en estas sílabas (*la*, *na*, *ta*) que

también se usa en esta lengua, hacen otra pronunciación con ellas, que es necesario saberla para evitar la equivocación que hay en muchos vocablos, cuya significación depende de esta pronunciación, la cual es de esta manera: que arrimando la punta de la lengua á los dientes pronuncian (la, le, li, etc.) y (na, ne, ni, etc.) lo cual no tiene la primera pronunciación nuestra que se forma con la punta de la lengua en el paladar alto; y al contrario, cuando los españoles pronunciamos (ta, te, ti, etc.) arriman la punta de la lengua al paladar alto. Y para escribir estas tres letras en esta segunda pronunciación, usamos de las mismas (l, n, t) con aquellas señales, aunque en el *Arte* y *Catecismo* sobre la (n) no se puso señal para quitar la equivocación que hubiera leyendo algunos (ña, ñe, ñi, etc.); en el vocabulario se pondrá un puntico solo encima de la (n) y cuando fuera ña, ñe, ñi, se pondrá la raya ordinaria.

«Lo cuarto, se ha de notar que, así en español como en latín, suelen anteceder dos consonantes á una vocal, como en estos vocablos: *prado, plata, clemente, dromedario*, y en latín suelen herir á una vocal dos consonantes después de la misma vocal, como en estos vocablos: *ast, fert, vull*, etc., que son difíciles de pronunciar á los que comienzan la lengua Latina, hasta que se enseñan haciendo el oído á juntar *r*, con *t*, ó *l*, ó *s* con *t*, que es cosa no usada en español: así en esta lengua de Chile anteceden muchas veces á sus seis vocales y se siguen después de ellas dos consonantes, así de las que en español solemos juntar, como de las que no solemos, y una de las consonantes que suelen juntar es la (g) que pusimos en el notable segundo. Y no se debe pensar que entónces hay nueva sílaba demás de la vocal, porque no es más de una.

«Finalmente, en esta lengua raras veces se hallan estas sílabas: ga, gue, gui, go, gu, al modo que nosotros las pronunciamos; ni ça, çe, çi, ço, çu; ni fa, fe, fi, fo, fu; ni ja, je, ji, jo, ju; ni ra, re, ri, ro, ru con la fuerza que nosotros las pronunciamos; ni xa, xe, xi, xo, xu. De la r usan en el sonido que nosotros en estas palabras: araña, quiero, etc.; y también la aprietan un poquito más, por ser tan poca la diferencia, no se hace señal en el carácter de la r.

Advertencias del Vocabulario:—«Para acertar á leer y pronunciar este vocabulario, es necesario haber leído el capítulo primero del *Arte* de esta Lengua.

«La causa de ser tan breve este vocabulario es porque no se ponen aquí todos los verbos compuestos, ni todos los nombres que se derivan de ellos: la razón es, porque con las reglas dadas en el capítulo diezinueve del *Arte*, cada cual puede formar por sí de cada verbo simple con las partículas que se interponen más de treinta verbos y otros tantos negativos é impersonales, y de cada verbo derivar participios y nombres. Y siendo más manual este vocabulario, tiene todo lo necesario y suficiente que ha menester un ministro evangélico de esta Lengua. El Vocabulario que comienza por español será más copioso y se queda haciendo.»

«En este vocabulario van puestas algunos vocablos dos veces ó más y con diversas letras, porque tienen en diversas provincias varias pronunciaciones y

los más vocablos son beliches, porque estos indios son más en número y más necesitados en sus almas de quien les predique, por ser infieles. Y por ser la primera impresión, lleva algunas erratas, las cuales van sacadas juntas al fin de la obra las del *Arte, Vocabulario, Confesionario, y Catecismo*. Ruego al estudioso lector las vea y conforme á ellas corrija los yerros, y si algunos hallare más, los apunte».

2.—Sermon / en Lengva / de Chile, de los mys- / terios de nvestra santa / fe catholica, para predicarla / a los indios infieles del Reyno / de Chile, / dividido en nveve / partes pequeñas acomodadas a / su capacidad. / Compvesto por el P. Luys de Vald... / Compañía de Iesus, Perfecto de los estudios may... / de S. Amb...

4.—Port.—v. con la lic. del Prelado de Valladolid: 8 de Octubre de 1621, y el epigrafe de los sermones.—76 ps., que comprenden nueve sermones.—El texto en araucano, con la traducción castellana al margen, en forma de apostillas.—Signado A-K en pliegos de ocho páginas, menos el último que es de cuatro.

PINELO-BARCIA, *Epítome de la Bibl. Or. y Oc.*, t. II, col. 727.

NICOLAS ANTONIO, *Bibl. Hispana nova*, t. II, p. 67, se limita á decir que estaba escrita esta obra *eadem lingua* que la *Gramática de Chile*.

VINAZA, *B'biog.*, núm. 973, la coloca entre las «obras que carecen de fecha determinada ó de las que solamente se tiene noticia de que se compusieron».

El P. Sotwel, después de citar la *Gramática* de 1606, añade: «*Misteriorum fidei*, Tomus I, eadem lingua», palabras que sugirieron á los PP. Backer (IV, 709), la duda de si el libro sería simplemente el *Catecismo breve* que sigue á la *Gramática*.

Nosotros lo dimos como impreso en nuestra *Lit. col.*, aunque con el título latino con que lo recordaban los bibliógrafos de la Compañía.

«Para la instrucción religiosa de los indios, dice Torres Saldamando, arregló (Valdivia) un volúmen en araucano titulado *Misterium fidei*. Algunos creen que esta obra es el catecismo breve que se publicó á continuación de la gramática, y y no otra distinta». *Los Jesuitas del Perú*, pág. 89.

Se ve, pues, que las noticias bibliográficas que hasta hoy se conocían de esta obra de Valdivia no podían ser más deficientes. El ejemplar que hemos tenido á la vista está desgraciadamente con la portada mutilada, aunque la licencia que se se ve en el reverso indica claramente que se dió á luz en Valladolid y en el año de 1621.

3.—Gaspari Barlæus, Rerum per octennium in Brasilia et alibi nuper gestarum, sub præfectura comitis J. Mavritii, Nassoviae, etc., comitis nunc Vesaliæ gubernatoris et equitatus foede-

ratorum Belgii Ordd. sub Avriaco ductoris, historia. *Amstelodami, Joannis Blaeu*, 1647.

Fol.—3 hojs. s. f.+340 pp.—Fróntis grabado y retrato de Mauricio de Nassau.—55 figuras y planos.

En las páginas 282-289 se encuentra un vocabulario araucano.

4.—Historia natvralis Brasilíæ, Auspicio et Beneficio Illvstriss. I. Mauritii Com. Nassav illivs Provinciæ et Maris svmmi Præfecti adornata In qua Non tantum Plantæ et Animalia, fed et Indigenarum morbi, ingenia et mores describuntur et Iconibus supra quingentas illustrantur. *Lvgdøn. Batavorum Apud Franciscum Hackium, et Amstelodami, Apud Lud. Elzevirium*. 1648.

Fol.—Port. grab. en dulce.—5 hojs. prels.+123 pp.+1 hoja de indice.+4 hojs. s. f.+293 pp. y 7 s. f. al fin.

Consta la obra de dos partes, con distinta numeración, la primera de la *Medicina Brasílera* por Guillermo Pisón, y la segunda de la *Historia Natural del Brasil* por Jorge Margrave de Liebstadt, puestas ambas en orden y anotadas por Juan de Laet.

En la página 283 empieza el apéndice *De Chilensibus*, cuyo capítulo V trata *De Chilensium lingua et vocabularium dictionum chilensium*.

5.—Guilielmi Pisonis, De Indiæ utriusque re naturali et medica. *Lugduni Batavorum, Elzevir*, 1655, fol.

Citado por Ludewig. Véase el número siguiente.

6.—Guilielmi Pisonis, De Indiæ utriusque re naturali et medica. *Amstelædami, CIJ. IJ. CLVIII*, fol.

El segundo tratado de esta obra se intitula:

—«Georgii Margravi de Liebstadt, Tractatus topographicus metereologicus Brasilíæ cum Eclipsi solari. Quibus additi sunt illius et alliorum comentarii de brasilensium et chilensium indole et lingua»: pp. 32 y siguientes.

Véase el núm. 7.

7.—Brafilianifche Geschichte Ben Achtjahriger in felbigen Landen geführeter Regierung Seiner Fürftlichen Suaden Herrn Johann Moritz, Fürftens zu Nassau &. Erflich in Latein durch Cas-

parem Barlæum beschriben, und jetzo in Teutſche Sprach vber-
geſetzt. Cum Grat. & Privil. Sac. Cæſar. Mageſt. *Cleve, Gedruckt
bey Tobias Silverling, Ihn Jahr 1659.*

8.—xv hojs. prels., inclus. antep. grab., etc. + 2 mapas + 848 pp. + 10 hojs. s. f. de indice.—Varios grabados.

Traducción alemana de la obra de Barlæus. Lo relativo á Chile se encuentra en las págs. 717-787.

8.—Gaspari Barlæus, *Rerum per octennium in Brasilia, etc. Editio secunda. Clivis, 1660, 8.º*

Vocabula chilensia: págs. 479-491.

9.—America, being the latest and most accurate description of the New World, by John Ogilby Sq. *London, printed by the author, 1671, folio.*

A view of the chilesian language (ojeada acerca de la lengua chilena): páginas 635-639.

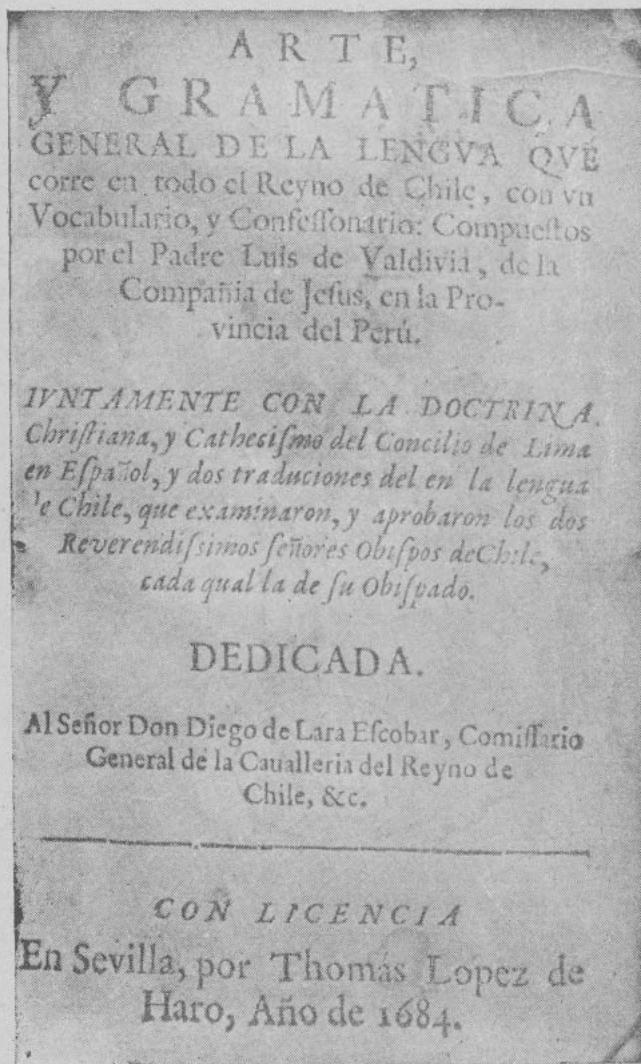
10.—Die Unbekante Neue Welt oder Beschreibung des Welt-
teils Amerika, und des Sud-Landes... Durch Dr. O. D. *Zu Am-
sterdam, 1673, folio.*

Págs. 629-632 á dos cols.: reproducción del vocabulario de Elias Erckmann.

Es traducción de la obra inglesa del doctor O. Dapper, *America, etc.*

11.—Arte, /y Gramatica/ general de la lengva qve/ corre en t o-
do el Reyno de Chile, con vn/ Vocabulario, y Confefſionario: Com-
puestos /por el Padre Luis de Valdivia, de la/ Compañia de Jefus,
en la Pro-/vincia del Perú./ Ivntamente con la Doctrina/ Chri-
ftiana, y Cathecismo del Concilio de Lima / en Eſpañol, y dos
traducciones del en la lengua / de Chile, que examinaron, y apro-
baron los dos / Reverendifsimos feñores Obifpos de Chile, / cada
qual la de fu Obifpado. / Dedicada. / Al Señor Don Diego de Lara
Efcobar, Comiffario/ General de la Caualleria del Reyno de/ Chile,
&c. / (Filete). Con licencia/ En Sevilla, por Thomás Lopez de/ Haro,
Año de 1684.

8.º—Port.—v. en bl.—3 hs. prels. sin foliación ni signaturas.—75 ps. para el *Arte de la Lengua de Chile*.—A la vuelta de la última, el *Vocabulario*, que ocupa 30 hs. más, también sin foliación.—Siguen la *Doctrina Cristiana*, el *Catecismo breve* y el *Confesionario breve*, 32 ps. en todo, foliadas.—Las signaturas A-F, de 8 ps. y G-P, de 4, comienzan en la primera página del *Arte*.



Prels.:—Dedicatoria del P. José María Adame, editor de esta reimpression, à D. Diego de Lara Escobar.—Aprob. del presbítero Alonso de Toledo y de los bachilleres Diego Gatica y Miguel Cornejo: Lima, último de Agosto de 1606.—Lic. del P. Provincial Estéban Páez: Lima, 30 de Agosto de 1606.—Al lector.

Véase el facsimil.

Segunda edición. Según Febrés, vale menos que la primera, por «no tener notadas las tres letras particulares del araucano *g, th, ú.*»

Bib. Nacional de Santiago de Chile.

Bib. del Museo Británico.

MEDINA, *Lit. col. de Chile*, III, p. 143; *Bibl. Amer.*, p. 440; *Obras del P. Valdivia*, n. 12.

ECHEVERRIA, *Lengua Araucana*, p. 12.

MITRE, *Leng. amer.*, p. 28.

Dedicatoria:—«Este breve *Arte* de la Lengua chilena, útil y necesario para los ministros evangélicos que en aquellas dilatadas provincias siembran la doctrina de Jesucristo y procuran dilatar con la voz su imperio, no podía acogerse á otro nombre (ó por amparo ó por gloria) que al de Vmd. que tantos años (pasan de 26) ha servido en aquellas partes á ambas Majestades Divina y Católica, con su espada, valor y prudencia.....: á que se llega que este idioma forastero en Europa como estraño y solo, busca naturalmente á quien le mire con el cariño de paisano y no le desconozca por bárbaro, ó por nunca oído... Y no es de poco peso el haber hallado yo en Roma muy acaso esta *Arte*, y después hallar aquí en Vmd. quien únicamente entienda sus voces, quien perciba sus frases, quien lo asée y pula, corrigiendo sus descuidos ó imperfecciones. Y no siendo pequeño el fruto que se espera deste tan importante trabajo, tendrá sin duda Vmd. mucha parte, y le deberán los ministros evangélicos que en esta ocasión llevo á mi querida provincia de Chile, la facilidad de su empleo en ganar almas para nuestra santa fe».....

12.—General pompa y solemnidad en las exequias á la muerte de la catholica y serenissima Reyna Madre Doña Mariana de Austria, que celebró en la Iglesia Metropolitana de Lima el Excmo. Señor Don Melchor Porto Carrero. *Lima*, 1697, 4.º

Encuéntanse en este libro seis estrofas en araucano, obra de dos jesuitas que sin duda conocían muy bien ese idioma. El lector hallará esas estrofas y su traducción en un soneto castellano en la página cvii del tomo I de nuestra *Historia de la literatura colonial de Chile*.

Versos en araucano, aunque de muy corta extensión, se registran también en el *Cautiverio feliz* de Núñez de Pineda, (página 476) y en la *Historia civil del reino de Chile* del P. Olivares (página 42). En el libro de Febrés hay algunos bastantes extensos (pp. 212-223).

13.—Hadriani Relandi Dissertationum Miscellanearvm. *Trajecti ad Rhenum, Ex Officina Guilielmi Broedelet, Bibliopolæ*, CIQI CCVI, 8.º

La disertación XII trata *De linguis americanis*, y la parte relativa al araucano ocupa las páginas 181-192.

Es casi reproducción literal del vocabulario de Elias Erckmann.

14.—Arte/de la lengua general/del Reyno de/Chile,/con un diálogo chileno-/hispano muy curioso:/a que se añade/La Doctrina Christiana, esto es, Rezo, Catecismo,/Coplas, Confesionario, y Pláticas; lo mas/en Lengua Chilena y Castellana./Y por fin /un vocabulario hispano-chi-/leno, y un Calepino Chileno/Hispano mas copioso./Compuesto/por el P. Andres Febres Misionero-/ro de la Comp. de Jesus. Año de 1764./Dedicalo/A Maria SS. Madre de la Luz/Increada,/Abogada especial de las Misiones./*(Debajo de una raya:)* Con licencia: en Lima, en la calle de la/Encarnacion. Año de 1765.

8.—Port, en rojo y negro (he visto ejemplar con tinta verde).—v. en bl.—14 hojs. prels. s. f.
—Texto del Arte, 156 págs. á dos cols.—Breve diccionario de algunas palabras más usuales (castellano) págs. 157-181, en la cual principia la Cartilla chilena, que termina en la pág. sigte. 182.—Segunda Parte: Doctrina Christiana en Chilli Dugu, págs. 183-298, en la cual da principio el Vocabulario hispano-chileno, que alcanza hasta la 414.—Parte Quarta:—Calepino chileno-hispano, págs. 415-682.—5 lineas para el registro de las letras empleadas.—F. bl.

Prels.:—Dedicatoria.—Aprob. del agustino Fr. Francisco Xavier Parra: 12 de Junio de 1765, y al pié la lic. del Gob. de 14 del mismo mes.—Censura del jesuita Pedro Nolasco Garrote: 3 de Abril de 1765, y la del P. Rafael Simó, de la misma Compañía, de 7 de Abril de id.—Lic. del Obispo de Santiago: 16 de Abril de 1765.—Id. del Arzobispo de Lima: de 3 de Junio de 1765.—Lic. de la Religión: Santiago, 27 de Abril de id.—Erratas, á dos cols.—Prólogo al estudioso, y al fin el comienzo del índice, á dos cols.

Primera edición.

MOLINA, *Hist. de Chile*, p. 379.

BACKER, *Bibliog. des Ecriv.*, t. VI, pág. 140.

MEDINA, *Lit. col.*, t. III, p. 122; *Bibl. Amer.*, n. 918.

ECHEVERRÍA, *Leng. arauc.*, pág. 16, en sus *Disquisiciones*.

VINAZA, *Leng. indígenas*, n. 354.

LENZ, *Est. arauc.*, p. xli.



Llana Febrés en su dedicatoria á esta obra: «librito, fruto pequeño y único de estos mis primeros años de misionero entre los indios de Chile».

«Después de concluido el *Arte* y todo el libro, tuve orden del P. Provincial, añade más adelante, para componer esta obrita é imprimirla, por no saber S. R. que la tuviese ya acabada; pues yo no la comencé por orden de los Superiores, por lo cual me fué preciso repasarla toda y darla la última mano; y aunque había sido mi ánimo no mudar cosa alguna, me aconsejaron é instaron

algunos amigos que hiciese el *Arte* de nuevo, abreviando ó quitando algunos ejemplos que no hacían falta, que siendo este nuevo trabajo sobre cosa ya pensada y trabajada, sin duda saldría mejor y más breve: así lo hice por seguir su consejo y darles gusto, y, á la verdad, ha salido más breve el *Arte* y también más claro»...

«Esta propiedad y primor del *Arte* del P. Febrés, expresa el P. Parra, no se encuentra en uno ú otro que hay del mismo asunto; ni sería posible encontrarlo, aunque se imprimiesen infinitos, mientras sus autores ignorasen enteramente la lengua catalana, de cuya ortografía y pronunciación, como nativa y propia, se vale el P. Febrés en su *Arte* para explicar el modo más natural y propio de hablar la lengua chilena, por la similitud que advirtió en el uso de muchas letras y en la cadencia ó sonido de algunas sílabas en uno y otro idioma»... «Es, en compendio, un *Arte* cabal y primoroso, con que en breve tiempo y á costa de muy poco estudio, saldrán á luz muchos y admirables misioneros en la más propia y perfecta lengua de aquellos indios».

Esplicando la manera con que procedió para la redacción de su obra, dice el P. Febrés en su prólogo:

«Siempre he juzgado, aun á los principios, ser mucha la facilidad y mayor la conexión de esta lengua general de Chile; pues, como verá el estudioso, sabiendo declinar un nombre y conjugar un verbo, se saben declinar y conjugar todos: y aun, sabido un tiempo, con facilidad se saben todos, por la mucha dependencia y semejanza que entre sí tienen, la cual es tanta y las reglas tan perceptibles, y respective tan pocas, que no me parece hipóbole el haber dicho á muchos y muchas veces: que cualquiera, con mediana capacidad y aplicación, por sí solo, en quince días ó en veinte, ó á lo más en un mes, puede imponerse con perfección en toda la teórica y especulativa del *Arte*. Mas, aunque esto es así, la experiencia propia y de otros me ha enseñado que hay mucha diferencia de la especulación á la práctica, y de las reglas generales á otras particulares que usan con frecuencia y de ordinario, y por eso dignas y aun necesarias de notarse y enseñarse. Por lo cual, y por dar gusto á algunos Padres y Hermanos estudiantes, que me lo han pedido, y promover y ayudar su celo, con que, en medio de sus estudios, hurtándole al asueto y recreación algunos ratos, se aplican con empeño y edificación al estudio de esta lengua, he resuelto, como les ofrezco, según lo que alcanzo de ella, el escribirles de nuevo este *Arte*, con especial estudio y cuidado de facilitar con él la práctica y no omitir regla ni nota alguna que sea necesaria ó conducente para este fin: de manera que cualquiera, como dicho es, *proprio Marte* y sin maestro, pueda fácilmente imponerse en sus reglas, reducirlas á la práctica, hacer composiciones y pláticas con más que bastante propiedad y exacción, y ejercitar desde luego, en llegando á las misiones, los ministerios de misionero sin mucha dificultad; para lo cual y para dar razón del método y disposición del *Arte*, servirán las reglas siguientes.

«He procurado (como es preciso en todo arte y aun en toda ciencia bien ordenada) poner primero las reglas, capítulos y notas de que dependen las siguientes, y no al contrario; para que, aprendidas las primeras, se entiendan con facilidad las segundas; lo cual me ha sido aun más preciso en las transiciones, en las cuales sigo un método no usado, pero igualmente seguro y fácil; y por esta causa hube de invertir el orden de ellas, que por lo común se les solía dar, poniendo en primer lugar las que estaban en el postrero, siguiendo el orden de su dependencia.

«Asimismo, *pro viribus et posse*, he procurado la claridad y brevedad en cuanto ésta es compatible con aquélla: y aunque saldrá este *Arte* algo más crecido, no será con demasía; y absolutamente más vale escribir diez ó doce hojitas más para imponerse del todo en la teórica y práctica del *Arte*, que otras tantas menos, omitiendo muchas notas conducentes y aun necesarias para la práctica de esta lengua.

«Pongo primero la regla general y después otras más particulares: y luego, para mayor claridad, uno ú otro ejemplo; y á veces se hallarán los ejemplos solos sin otra explicación; persuadido que muchas veces más se declara con un ejemplo, que con mucha explicación; y por esto en parte saldrá este *Arte* algo más crecido, por los muchos ejemplos que en él van sembrados.

«Para consuelo y satisfacción del estudioso, puedo asegurarle que todas las reglas de este *Arte* son ciertas, seguras y conformes á lo que al presente se usa; y no pondré cosa que no haya oído y usado, ó no sepa de cierto; pero encargo al que escribiere algo de esta lengua, lo haga con especial cuidado de no errar, principalmente no omitiendo la virgulita de la *ú* cuando la tenga, y no confundiendo la *v* consonante con la *u* vocal y las demás letras que notaré núm. 3.

«Siendo mi fin particular en este *Arte* el facilitar con sus reglas la práctica de esta lengua, me pareció muy conveniente añadir un diálogo chileno-hispano en que estén puestas en práctica; como también otras pláticas y lo demás que dice el título, para que los que lo leyeren, á imitación suya puedan con facilidad hacer composiciones semejantes, y para darles gusto colmadamente aun en lo que no osó pedirme su modestia, *quibus debitor sum ex affectu*: y también para que teniendo junto en uno todo lo preciso para instruirse un nuevo misionero (pues para los nuevos escribo y no para los viejos) no tengan que molestarse en buscar más en otra parte.

«Para imponerse mejor en el *Arte*, será de mucha utilidad el que cada uno, en teniendo mediana inteligencia de él, lo reduzca á un compendio muy breve, que sea sólo para su uso y él solo se lo entienda, aunque sea con otra idea, del mejor modo que él allá se lo conciba: es indecible cuanto les ha servido esto á los que lo han practicado, reduciendo lo más substancial del *Arte*, unos á cuatro hojitas y otros aun á menos.

«Finalmente, concluyo este prólogo con un aviso que deseo quede altamente impreso en los deseos de saber esta lengua, que me dió el difunto P. Francisco

Khuen, insigne misionero de nuestros días y lenguaraz excelente, (que esté en gloria) y que he hallado en mí y en muchos otros ser cierto: y es, que el que quisiere hablar bien y con facilidad esta lengua, después de impuesto en la teórica de ella, se arroje, sin temor, miedo, ni reparo, á hablar las palabras que sepa, y aunque las diga mal y se rían talvez los indios, no le dé cuidado, que con este denuedo en pocos meses verá la facilidad que adquiere: *Experto credite, et quod summé exopto, orate pro me.*»

Al fin de las «pláticas» expresa Febrés:

«Quisiera añadir aquí los *Pensamientos Cristianos* del Padre Bours, traducidos en la lengua chilena por el Padre Juan Ignacio Zapata, el año 1713, trasladándolos primero, según la ortografía que últimamente determiné seguir en el Arte y según las reglas de él; pero no me ha sido posible, porque siendo ellos cosa larga, abultarian con demasía este libro, contra la voluntad de los Superiores, y los gastos de la impresión. Si Dios es servido, espero imprimir dichos *Pensamientos*, ó alguna otra cosa semejante en un librito, ó cuadernitos aparte, así para la enseñanza de los indios, como principalmente para que los indiecitos tengan en que aprender á leer en su misma lengua, lo cual llevó ya dispuesto á Lima, para imprimirlo mi amantísimo conmisionero el P. Sigismundo Guell, cuando fué á Chiloé, y no pudo, por falta de tiempo: quiera Dios dármelo á mí, y su santa bendición, para conseguirlo, como lo espero».

Las siguientes advertencias pone el autor al frente del Vocabulario hispano-chileno.

«Este vocabulario tiene mucha dependencia del Calepino Chileno-hispano, que empieza desde el n. 547, del cual ha sido sacado; no porque todas las palabras del Calepino estén en el Vocabulario, ni tampoco todas las de éste estén en aquél; (pues se hallarán aquí muchos vocablos compuestos de dos verbos simples, ó de partículas, ó de verbo, y nombre, y en el Calepino sólo se hallará el verbo simple, ó el nombre radical, ó la partícula;) sino porque las más de las palabras índicas del Vocabulario se hallarán explicadas en el Calepino con más claridad, ó más difusamente; lo cual omití en el Vocabulario por evitar la prolijidad, y no ser menester.

«Por esto convendrá que los principiantes, después de hallar una palabra índica en este Vocabulario, la vean en el Calepino, para enterarse más de su propio significado; lo cual será más preciso, cuando en el Vocabulario precede un *vide* á la palabra índica, vg., *Proveerse*, v. *Pepilun*, pues entonces quiere decir, ó que corresponde á la castellana como sinónima, ó casi sinónima, ó que se vea en qué sentido le equivale, ó cómo se le puede acomodar: de lo cual siempre sacarán mucho provecho, y se les quedará más.

«Atendiendo á la brevedad, por lo común he puesto en el castellano solamente el verbo ó nombre, á quien en el índico corresponde el radical, ó principal, de que se forman otros muchos, que están en el Calepino, ó se formarán fácilmente con las reglas dadas en el Arte, cap. 6 y n. 161 y 162, y otros. Ejemplos: para

saber qué hay por *peligrar*, *estar peligroso*, *ponerse en peligro*, etc., búsquese *pe-ligro*, y en su correspondiente *cuñium* en el Calepino se hallará todo eso, y cuando no, se sacará por las reglas del Arte citadas. Para hallar *atadura*, *atado*, *atarse*, búsquese *atar*, y *tharin* en el Calepino, donde inmediatamente antes ó después se hallarán tantos *atados* y *ataduras* que da miedo: con esto se logrará que el Vocabulario, siendo por una parte respectivo pequeño, por otra será muy abundante, y que los principiantes se ejercitarán más en sacar verbos activos, ó nombres derivados, ó á lo menos en manejar el Calepino, que importa mucho, como ellos mismos experimentarán.

«Al contrario, en una misma palabra castellana muchas veces se hallarán muchos modos ó sentidos de ella, en el mismo párrafo, vg., en *echar*, *gruñir*, *mirar*, *piedra*, *paja*, etc., porque las palabras indicas, que les corresponden, no son de una misma raíz, sino muy diferentes entre sí; y, si no se distinguiesen del modo dicho, fácilmente se equivocarían con otras, sin poderse discernir.

«Finalmente, para hallar con brevedad los vocablos, nótese, lo primero, que se deben buscar en primer lugar los más propios, vg., búsquese *sugetar*, y no *so-guzgar*, búsquese *camino* y no *senda*, etc., aunque para mayor facilidad suelo poner otros sinónimos en las letras respectivas, donde se deberán buscar, cuando no se halle el que uno necesite. Lo segundo: las palabras algo obscenas búsquese en latín, como *verenda*, *alteratio carnis*, etc. Lo tercero: el orden de las letras en este Vocabulario está como en el abecedario castellano, aunque en el Calepino están entreveradas algunas otras propias de la lengua, como noto n. 547. *Fruere, Amice Lector, hoc qualicumque labore, quem tuo, ac Indorum bono ex affectus suscepi, cui cumulate gratus eris, si pro me Deum orabis.*»

Y á la cabeza del Calepino chileno-hispano, estas otras:

«Las letras que se usan en esta lengua y están en este calepino son las siguientes y con este orden: *a, c, d, e, gh, g, h, i, y, j, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, t, th, v, u, ù*. Acerca de su pronunciación véase el cap. 1 del Arte, fuera de lo que aquí notaré.

«Estas palabras: *leggh, coggh, coyagh, naghn, chaghtun* y otras semejantes en que la *gh* no hiere á alguna vocal, en todo rigor debieran escribirse así: *leùgh, cough, coyaùgh, naùghn, chaùghun*, con *ù* particular antes de la *gh*; pero me ha parecido mejor omitir la dicha *ù*, porque pronunciando la *gh*, como la pronuncian los indios, y como expliqué en el número 3 del Arte, no puede dejar de sonar y percibirse la dicha *ù*, y con esto se evitará en parte la molestia y el cuidado que causa el repetir tantas veces la *ù* particular.

«A lo dicho núm. 2 del Arte sobre la *g* particular, añadido aquí (por si á alguno le ha de servir y para recomendación de esta lengua) que el sonido de ella es el mismo del *Ain*, ó *Nghain*, décimasexta letra del alfabeto hebreo, según lo explica el P. Fr. Martin del Castillo en su *Arte hebreo-hispano*; en que noté ésta y algunas otras cosas bien particulares y parecidas á la lengua chilena, á la Quichua y á la Moxa del Perú. Yo he escrito la dicha letra en todo este libro con nuestra

g sola, por ser aquel sonido algo parecido á nuestra *g*, pronunciada por los gangosos, y por no inventar carácter nuevo, siguiendo al P. Valdivia y á los demás que han escrito de esta lengua chilena.

«La *H* se usa sólo en estas palabras *Hua, Hue, Hui* ó *Huy*, así en el principio, como en el medio de las palabras, no porque tenga alguna pronunciación ó aspiración, sino por seguir la escripción española, y porque no se equivocase la *u* vocal con la *v* consonante, leyendo *va* en vez de *ua*, si se escribiese sin *H*.

«La *Y* griega se usa cuando hiere á alguna vocal, como *yavun, yod*, etc., y también cuando se sigue á vocal y no hace sílaba aparte, sino que se hace como diptongo, y esto tanto en el medio como en el fin de las palabras, vg., *may, gehuey, payla*; pues así lo usan en castellano los que escriben con más primor, escribiendo: *Hay, Rey, Payla*, y no *Hai, Rei, Paila*. Pero debe escribirse en esta lengua, *poin, ulaiñ*, etc., porque aquí la *i* hace sílaba aparte, como en el castellano, *leído, huido*.

«La *Q* sólo se usa para escribir el *que, qui*, liquidándose la *u*, como en el castellano: para lo demás sirve la *c*, como *cuel meñcual*. Si hay alguna cosa más que notar acerca las otras letras lo haré al principio de cada una de ellas.

«En esta lengua, si bien se mira, ninguna consonante hiere á otra consonante, ni aun á las semivocales *l, r*, (que en el castellano son heridas de algunas, como claro, primo, etc.) pues estas palabras *clen, dollm, ntham, pnon, ptha, thla, prun* y otras semejantes se debieran escribir así: *cúlen, dollum, nùtham, pùnon, pùlha, thùla, pùrun*, con *ù* particular después de la primera de las dos consonantes juntas, de manera que con ella haga sílaba aparte, y así en las demás palabras semejantes, exceptuando sólo los verbos acabados en dos consonantes, como *eln, ñamn, conn*, los cuales, aunque se pronuncian, como si tuvieran *ù* entre las dos últimas consonantes, *elùn, ñamùn, conùn*, y realmente sean de dos sílabas) (teniendo el acento en la vocal que precede á las dos últimas consonantes; mas es cierto que, ó no la tienen ó la pierden en todas las demás personas y compuestos, pues no dicen *conúymi*-tu entras, *conúy*-aquél entra, sino *conimi, coní*, á diferencia de otros verbos, que tienen *ù* antes de la última-*n* y la conservan en las demás personas, vg., *ayùn, ayúymi, allcùn, allcúymi*, etc., según lo dicho en el Arte desde el número 27. Pero todas las demás palabras, como dije, hablando con todo rigor, se debieran escribir con la *ù* particular. Es verdad que para percibir bien el sonido de dicha *ù* y pronunciarla con propiedad conviene hacerse á pronunciar estas palabras: *nùlan, gùlam, pùnon, mùrin* y otras semejantes, como si se escribiesen sin dicha *ù*, así: *nlan, glam, pnon, mrin*, (y así las escriben algunos que han escrito de esta lengua) como noté en el número primero del Arte; mas, con todo, es muy conveniente que dichas palabras, y otras semejantes se escriban con *ù* particular después de la primera consonante, singularmente cuando la segunda no es *l*, ni *r*, que en castellano son heridas de algunas mudas, y esto por muchas razones, especialmente, lo uno, porque dichas palabras y otras semejantes son á lo menos de dos sílabas, de

suerte que, como dije, la primera consonante con la *ú* particular hace sílaba aparte, y en esta *ú* muchas veces está el acento, es á saber, siempre que es penúltima sílaba de alguna palabra acabada en vocal, vg., *thúla*, *pútha*, como dije en el núm. 6, y fuera fácil engañarse (en especial los españoles) y pensar que son de una sílaba, y que está el acento en la última vocal si se escribiesen sin dicha *ú*; y lo otro, porque á los españoles nos causa más confusión y dificultad leer las voces que empiezan con dos consonantes si la primera no hiere á la segunda; así pronunciamos fácilmente *prado*, *pleyto*, pero no *pdam*, *mllo*, y por esto digo ser conveniente que semejantes palabras se escriban con *ú* particular después de la primera consonante. Pero aunque esto es así y lo he practicado en este calepino y en todo el libro, con todo, en algunas palabras, especialmente cuando es herida de otra muda la *l* ó la *r*, no siempre lo he hecho así, antes las he escrito las más veces sin *ú* particular, vg., *mleñ*, *lva*, *lvey*, *pran*, *vla*, *ple*, *cle*, *clo* y otras semejantes, por no apartarme del común de los otros, que así las han escrito y también porque las pronuncian los indios con tanta suavidad que parecen monosílabas, y aun como tales las he usado en los versos. Asimismo en el Arte las segundas y terceras personas del plural, *eluymn*, *eluygn*, *elulmn*, etc., las escribí sin *ú* particular entre las dos últimas consonantes, por no parecer que todo lo quería mudar y trastornar, y también por evitar la molestia y el cuidado de repetir tantas veces la *ú* particular, aunque en realidad se pronuncian dichas dos últimas consonantes de esta suerte: *eluymán*, *eluygún*, *elulmán*, como si entre ellas hubiese dicha *ú*, y hacen con ella otra sílaba aparte, sin poderse disimular, como se puede ver en los versos de la Doctrina Cristiana. Todo esto he querido advertir aquí difusamente, por dar razón y por haberlo notado sólo de paso en el Arte.

«En cuanto á la coordinación de las palabras, que ha sido el principal trabajo y el más ímprobo que se tomó mi amantísimo compañero el P. Xavier Zapata, se debe notar para hallarlas con brevedad que de propósito se han coordinado sólo en las cuatro ó cinco primeras letras, poniendo primero los verbos y palabras radicales, ó los neutros y después los activos y otros derivados que se forman de aquéllos, si bien algunas veces se repiten éstos antes ó después para mayor comodidad; pero se ha de advertir que no se ponen aquí todos los verbos compuestos de otros ó de partículas, ni todos los nombres derivados, porque esto fuera nunca acabar, pues con las reglas dadas en el Cap. VI del Arte, que trata de las partículas, y en el número 149 y 150 y otros, de cada verbo radical ó nombre se pueden formar más de otros treinta verbos y nombres, y de algunos, más de ochenta; con todo, se pondrán muchos y con abundancia, en especial los más usuales y precisos, bien que aun se pudieran aumentar con otros.

«También se debe notar que en el castellano he puesto la significación con bastante explicación de lo que significa la palabra india, y muchas veces he añadido otros verbos sinónimos ó casi sinónimos en español á los cuales equivale la palabra india. Asimismo, muchas veces se hallarán varias frases en que

mejor se verá la propiedad y energía de la palabra, que es de mucha utilidad. Veránse también algunas palabras algo inmutadas, porque á veces las pronuncian así los indios en diversos lugares, mudando tal cual letra.

«Por lo que toca á la autoridad y certeza que se merecen estas palabras, digo que yo no puedo salir por fiador de todas, pero sí de las más. Se ha compuesto este calepino principalmente de uno que era (según creo) del P. Diego Amaya, de venerable y grata memoria, que fué gran misionero y lenguaraz insigne, como lo dicen aun ahora, así indios como españoles que lo han conocido en las misiones, el cual trasladé el año 1759, luego que llegué á la misión de Angol; y á más de esto, he añadido otras muchas palabras que iba oyendo en los dos años que estuve en dicha misión, y otros tres en la de la Imperial. También tuve presente el Vocabulario del P. Valdivia, reimpresso en Sevilla, y me sirvió no poco de dirección, y mucho más el que después tuve en Lima, que imprimió el mismo Padre en dicha ciudad el año 1606, y está mejor, y tiene notadas las tres letras particulares, *g, th, ú*. Y, finalmente, he añadido otras palabras sacadas de otro pequeño calepino, escrito en Chiloé á los principios de este siglo por el P. Gaspar López, el cual pude haber á mis manos en este colegio de San Pablo; las cuales palabras parte he oído y parte he conocido que son propias, por ser derivadas ó compuestas de otros verbos. Pero todas están reducidas, en el modo de escribirlas, á las advertencias que aquí van puestas y á las reglas del Arte. Quiera Dios que sirva este trabajo propio y ajeno de alguna utilidad y alivio á los que quieran servirse de él para gloria de Dios y bien de estos indios nuestros hermanos.»

El P. Andrés Febres ¹ nació en Manresa ² en Cataluña en 1731 ³ y era todavía sin duda muy joven cuando pasó á Chile. ⁴

Consta sí que en Septiembre de 1757 cursaba el tercer año de teología en el Colegio de San Miguel que la Orden mantenía en Santiago. Esperaba, según escribía al P. Bernardo Havestadt, estudiar un año más, verificar en seguida su tercera probación, y luego entrar como misionero á las tierras de los indios. ⁵

1. Así se ha acostumbrado siempre en Chile escribir este apellido. En la portada del *Arte* se lee de la misma manera, si bien en la dedicatoria el autor escribió Febrés, ortografía que Larsen aceptó al reimprimir la obra del jesuita y que el doctor Lenz considera como la verdadera. En todo caso, no hay motivo para decir Fabrés, como lo quiere Toda y Güell en su *Bibliografía de Cerdeña*.

2. Toda y Güell, obra citada, p. 265.

3. De la *Lista de los Padres remitidos de orden del señor Presidente de Chile á este Superior Gobierno* (Lima), consta que en 1767, Febrés contaba 34 años; luego ha debido nacer en 1732, sin que esta deducción pueda considerarse fuera de toda duda, aunque siempre muy cercana á la verdad.

4. Toda y Güell dice «á mediados del siglo XVIII,» y el P. Escrich nada expresa á este respecto.

5. Estos datos aparecen en la carta escrita por Febrés en 12 de Septiembre de 1757, en araucano, al P. Havestadt, que éste insertó en las páginas 185 y 186 de la Primera Parte de su *Chilidugu* y que el doctor Lenz nos ha dado traducida en la *Introducción á los estudios araucanos*.

Las expectativas de Febrés se cumplieron al pié de la letra, pues sabemos que en 1759, justamente al cabo de los dos años que se daba de plazo para iniciar sus tareas de misionero, se hallaba con este carácter en Angol. Allí permaneció cerca de otros dos años, hasta que á principios de 1761 fué señalado como superior de la misión de la Imperial, donde ha debido permanecer por lo menos hasta 1763 ó 1764, ya que hay constancia de que el 1.º de Noviembre de este último año daba fin en el Colegio de San Pablo de Santiago á su Calepino hispano-chileno⁶. Muy poco después, quizás en Mayo de 1765, ha debido partir á Lima para atender á la corrección de las pruebas de su obra.⁷ Terminada la impresión en ese mismo año ó en principios del siguiente,⁸ Febrés regresó sin pérdida de tiempo á Chile, donde sus servicios tenían que ser de importancia, dados sus conocimientos en el idioma de los indígenas. Sábese, en efecto, que en 1766 se hallaba en la misión de San José de la Mariquina en Valdivia, de donde pasó luego á Bio Bueno á visitar á los cuncos, en compañía de un teniente y algunos milicianos, diciendo á su regreso que había bautizado más de setenta párvulos y tratado del establecimiento de una misión, que debía ventilarse en un parlamento que se esperaba celebrar ese mismo año en Valdivia y que hubo al fin también de postergarse.

Cuando al año siguiente vino el decreto de expulsión de la Orden, Febrés se hallaba todavía en aquella misión. Consta que fué embarcado para el Callao en el navío *El Rosario*, y, como es bien sabido, él y casi todos los demás jesuitas que se hallaban en Chile fueron llevados poco después á Italia.⁹ Febrés se estableció en Cerdeña «y en Cáller empezó á dedicarse al estudio del sardo callarés, decidiendo escribir otra gramática, que llevó á término. Resuelto á imprimirla, mandó hacer en el continente las vocales acentuadas que exigía la impresión, pero en este intervalo fué atacado de parálisis y en de 1.º Abril de 1790 murió en la casa religiosa de San Miguel. Sus manuscritos se han perdido.»¹⁰

6. Página 682 de su obra, según la noticia dada por el doctor Lenz en la página XLIII de su citada *Introducción*.

7. No puede caber duda de que Febrés hizo viaje á Lima, pues un contemporáneo suyo que estaba bien impuesto de lo tocante al asunto, así lo afirma categóricamente: «Pasó él mismo á presenciar la impresión.» Nota pasada por el Cura del Sagrario de Santiago al Gobierno, que corre en el «Expediente sobre separación de los libros de la lengua indica y chilena». *Archivo de la Capitanía General*, vol. 956, pieza octava.

Señalamos el mes de Mayo como fecha de la partida de Febrés porque las aprobaciones dadas á su obra en Santiago y la licencia del Ordinario están datadas en el mes de Abril.

8. En la portada se lee 1765, pero como la impresión ha debido tardar bastante por la índole de la obra y el escaso material de las imprentas en aquel tiempo, es posible que sólo se concluyera en 1766, suponiendo que se haya empezado luego después de obtenidas las licencias de Lima, que se refieren al mes de Junio de aquel año.

9. El P. Weintgartner ha contado por extenso las peripecias del viaje de los jesuitas chilenos desde su salida de Valparaíso hasta su llegada á Italia. El lector hallará esta relación vertida al castellano en la *Hist. de la Compañía* del P. Enrich, t. II, p. 401 y siguientes, y por ella podrá imponerse de lo ocurrido á Febrés y sus compañeros hasta su arribo á Europa.

10. Toda y Güell, obra citada, p. 265.

Los PP. Backer atribuyen también á Febrés una *Carta* dirigida á un periodista de Florencia sobre la obra de Lampillas acerca de la literatura española.¹¹

El P. Enrich reproduce la misma noticia (*Historia de la Compañía en Chile*, t. II, p. 456) que dice haber tomado de la *Historia de Chile* de Gómez de Vidaurre, equivocadamente sin duda, puesto que este autor ni siquiera menciona á Febrés. Don Diego Barros Arana, (*Historia de Chile*, t. VII, p. 561, nota 72) nos dice que Febrés vivió en Italia «hasta después de 1782, año en que publicó un estudio sobre cuestiones literarias».

El exámen detenido que hemos hecho acerca de este punto interesante de nuestra historia literaria, nos lleva al convencimiento de que Febrés no escribió jamás la obra que se le atribuye y que en realidad la *Carta* al diafista de Florencia no es otra que la del abate don Juan Andrés, que se insertó en la pág. 114 del *Alpe di Firenze*, número 10, del 26 de Mayo de 1804.

Los Backer confundieron á este don Juan Andrés con Andrés Febrés, y tan es así que al fin del artículo que dedican á este último traen la referencia al primero de los autores nombrados.

La tirada de la obra de Febrés no parece que fuera muy abundante. Hay, por lo menos, certidumbre de que en fines de 1771, habiendo el Presidente de Chile comisionado al cura don José Cabrera para que efectuara el arreglo de la biblioteca de los jesuitas expulsos, sólo encontró 255 ejemplares empastados y 5 sin encuadernar, muchos de los cuales se mandaron entregar á los misioneros franciscanos de Chillán.¹² ¿Quedaban acaso otros en Concepción ó en las misiones? No hay constancia del hecho, pero de todos modos el dato que apuntamos da suficiente indicio de que no se imprimieron más de 500 cuerpos, muchos de los cuales han permanecido guardados hasta hace poco, y de ahí por qué es frecuente encontrar el libro del misionero jesuita en perfecto estado de conservación.

Así como los libros del P. Valdivia sobre la lengua araucana tuvieron en su tiempo contradictores que trataron de disminuir su mérito, así también el del P. Febrés mereció la siguiente crítica de un contemporáneo suyo, el capitán don Pedro Usauró Martínez, que en su libro inédito *La verdad en campaña* se expresa acerca de él en los términos siguientes:

11. El título de este opúsculo lo dan los autores jesuitas en francés, sin indicar año ni lugar de impresión, si bien dicen que es en 8.º *Bibliographie des Ecrivains*, etc., t. VI, p. 140.

12. *Expediente sobre separación de los libros, etc.*, ya citado. Cuando en España se pensó dedicar los colegios de Loyola y Villagarcía á seminario de misioneros que pasasen á la América á reemplazar á los jesuitas, el Conde de Aranda envió una real orden circular á estos países para que se remitiesen á la Península los libros en lenguas indígenas que se encontrasen en las bibliotecas confiscadas á los expulsos. Parece, sin embargo, que, á lo menos en Chile, no se llegó á dar cumplimiento á esa real orden, según se desprende de la respuesta dada por el Presidente don Ambrosio de Benavides, en la que se limita á acusar recibo de otra real orden de 12 de Septiembre de 1785 que disponía se suspendiese la remisión de aquellos libros. La nota de Benavides lleva fecha 1.º de Febrero de 1786 y se encuentra en la hoja 147, vol. 64 del Archivo de Jesuitas de la Biblioteca Nacional de esta ciudad.

«El año pasado de mil setecientos sesenta y tres (*sic*) imprimió en Lima un *Arte* de ella Andrés Febrés, regular de la Compañía. La aprendió en esta jurisdicción, siendo misionero, pero aunque se sigue, por no haber otro, tiene mucho de presuntivo, y sus nombres y verbos no entienden por sus partes los indios, ni la pronunciación es propia, porque está sujeta á una letra, que es la que hiere pronunciada como *v* en el *Arte* y en los indios como *f*, sin fuerza, y así les varía aun el sentido. Y ni lo oracional que en un diálogo histórico trae el autor del *Arte*, es indico-chileno, sino discurso formado por aquel misionero.»¹³

Sin embargo, como observa con razón el doctor Lenz, la crítica de Martínez en cuanto á lo que tiene de «presuntivo» la obra del misionero, podría aplicarse por igual á todas las obras lingüísticas de todos los misioneros. El hecho es, sin embargo, que hasta hoy el libro de Febrés es fundamental en las materias que abraza, y que con todos sus defectos, derivados, más que de otra cosa, del estado de la ciencia en la época en que escribió, no ha sido sobrepujado por ningún otro y continúa hasta ahora siendo fuente segura de consulta para el que se dedica al estudio de la Lengua araucana.

15.—Monde Primitif analysé et comparé avec le Monde Moderne, considéré dans divers objets concernant l'Histoire, le Blason, les Monnoies, les Jeux, les Voyages des Phéniciens autour du monde, les Langues Américaines, etc., ou Dissertations mêlées remplies de découvertes intéressantes; avec une carte, des planches et un monument de l'Amérique. Par M. Court de Gebelin. Paris, 1773-1782, 9 vols. en 4.º.

Langue du Chili: pp. 535-536 del tomo VIII.

13. Párrafo 93 de la obra citada. No estará demás apuntar en este lugar lo que Martínez expresa acerca de la Lengua chilena:

«El idioma que usan es general entre todos los indios, diferenciándose sólo en la pronunciación y sonido: de modo que conglutinando los más distantes de nuestro trato hasta el gatzate dejan las razones pendientes y forman el eco distinto en las voces, siendo unas mismas, por lo que sólo las entienden sus compatriotas; los de nuestro roce y comunicación pronuncian con mayor claridad, respiran la razón y son más fáciles de entenderse.

«Los pehuenches y gulli-pehuenches ciernen la voz por los dientes y la ventilan, siendo necesario entender el efecto de sus pronunciaciones. Todos varían en los términos provinciales de sus terrenos, también por causa de más ó menos roce con españoles, pues las cosas que para ellos eran extranjeras y les dieron á conocer en la conquista las explican con una voz que, derivada del nombre propio nuestro, la adoptan á su idioma; como, v. g., *cachal* por *acha*, *guaca* por *vaca*, *caguallo* por *caballo*, etc. Lengua indico-chilena no es tan general como la quichua que se habla en todo el Perú, ni tan retórica sin duda, porque la política de aquellos indios era tan distinta de éstos, en quienes hasta el idioma es propio de sus tratos y bárbaros modos de vida; por cuya razón es puramente provincial é inculta, sólo usada entre estos naturales, muy difícil para el arte, que no tiene parte completa para la conjugación, siendo las más voces indeclinables, que aunque genéricas entre ellos, son muchas sujetas á varios significados.»

16.—A description of Patagonia and the adjoining Parts of South America... By Thomas Falkner. *Hereford*, 1774, 4.º

Págs. 132-144, capítulo VI: «Noticia de la lengua de los habitantes de estos países:» es un verdadero ensayo de gramática. La última página contiene un vocabulario de 87 palabras.

17.—Descripción de Patagonia de Falkner, traducida al alemán por Schack Hermann Ewald. *Gotha, Ettinger*, 1775, 8.º

Lo relativo á la Lengua araucana hállase en las pp. 163-181.

18.—Compendio della Storia geografica, naturale, e civile del regno del Chile. *Bologna, nella Stamperia di S. Tommaso d'Aquino*, 1776, 8.º

Lo relativo á la Lengua de los araucanos se encuentra en las pp. 120-124.

Atribuido, al parecer con fundamento, al jesuita chileno don Felipe Gómez de Vidaurre.

19.—Chilidúgú/sive/res chilenses/vel/Descriptio Status tum naturalis, tum ci-/vilis, cum moralis Regni populique Chilensis, / inferta fuis locis perfectæ ad Chilensem/Linguam Manuductio- ni, /Deo O. M. /multis ac miris modis /juvante/ opera, fumptibus, periculisque, /Bernardi Havestadt/Agrippinënsis quondam Pro- vinciaë Rheni Inferioris pri-/mum Horftmariaë in Westphalia, dein- de in Americaë Me-/ridionalis Regno Chilensi e Societate Jesu Miffionarii. / Tomus I /17 (*Escudo de la Compañia, con la leyenda Mi- serere nobis Fili Deus.*) 77. /Permissu Superiorum ac Rmi & Exi- mii D. Ordinarii/Colonienfis Facultate speciali, / (*Línea de filetes.*) Monasterii Westphaliaë Typis Afchendorffianis.

8.º—Port. y en el v. la lic. del P. Provincial: 23 de Marzo de 1775.—7 hojs. prels. s. f.—535 pp. y 1 s. f. para las erratas.

Prels.:—Index.—Ded. á María Santísima: Geista, 9 de Octubre de 1772.

TOMUS II:—Lámina grab. en cobre por el P. Jerónimo Strübel.—Port.:—Chilidúgú / Pars tertia. / Catechismus/ in prosa & versu. /.../ (*Viñeta como la del primer tomo.*) (*Filete grueso.*) Mo- nasterii Westphaliaë Typis Afchendorffianis. / 1777.

V. con una nota del autor.—Pp. 539-807, con una nota al pié suscrita en Geista, á 27 de Sept. de 1772.—P. 808 con las erratas.—En la pág. 600 hay una protesta del autor.

TOMUS III:—Chilidúgú/Pars quinta. / Voces latinæ / eodem ordine et adjectis numeris. / (*Vi- ñeta y filete.*) Monasterii Westphaliaë Typis Afchendorffianis. / 1777.

Lámina grab. por Strübel.—Port.—v. con el texto, s. f.—Pp. 811-952, esta última con las erratas.—Entre las pp. 890-91 dos escudos de la Compañía, inventados por el autor y grab. por Strübel.—La pág. 892, s. f., lleva una falsa portada.—Después del texto hay una lámina de una Virgen con el Niño.—1 hoja con la portada grab.:—Chilidügú / Pars sexta: / Notæ Musicæ ad canendum / in Clavichordio / Cantiones Partis tertiæ / à n. 650. usque ad n. / 676.—V. en bl.—7 hojs. con música notada, impresas por un lado.—Al fin una hoja plegada con un Mappa Geographica de los lugares que anduvo el autor en Chile, grabado también por Strübel, y en el cual se ve un dibujo del altar portátil que llevó Havestadt en sus peregrinaciones y el retrato de un jesuita con el traje de viaje que usaban en Chile los de la Compañía y que probablemente es el del mismo Havestadt.

Primera edición.

DRIVER, *Biographie Universelle*.

BACKER, *Bibl. des Écrivains*, t. II, p. 289.

MEDINA, *Literatura colonial*, t. III, p. 125; *Bibl. Amer.*, p. 188.

LENZ, *Est. Arauc.*, lugar citado.

Tal es lo que abraza la reimpresión de Leipzig de 1883, pero está indudablemente incompleta, como que el ejemplar visto por mí llevaba, además, al fin una especie de poema titulado *Lachrymæ salulares*, escrito en versos latinos consonantes y dividido en tres cantos. En el primero supone Havestadt, imitando al Dante y á Virgilio, que desciende á los infiernos y oye los gritos de los condenados; en el segundo se encomienda á la Virgen, y, por fin, en el último, después de saber lo que es el mundo, huye de él, con el propósito de vivir tan santamente como le sea posible

Sabemos, con respecto á este poema, ó como quiera llamársele, que de él se hizo también tirada aparte, según lo que el propio Havestadt nos dice en la página 599 del Chilidügú: "*Lachrymæ salulares*, etiam separatim, quando petitur, vendendus."

Como cuando examiné el libro en Turín, hace de esto veinte años, no pensaba en bibliografía, me limité á tomar nota del contenido general de la obra, por cuya causa me es ahora imposible describirlo detalladamente. Por la noticia que de él dan los PP. Backer, la parte que falta deben ser 78 páginas de foliación separada.

En la Biblioteca Pública de Turín, como digo, hallé el único ejemplar de este libro que hasta ahora haya visto, que con razón califica la *North American Review*, como obra muy valiosa y rara. No tengo tampoco noticia de que haya hasta ahora salido á la venta otro ejemplar que el que figura en la *Bibl. Amer. nova* de Rich, pág. 262, habiendo por mi parte tratado inútilmente de adquirirlo en Alemania.

¿A qué se debe la rareza de esta obra? Difícil se hace creer que se haya dejado perder por inútil en Alemania, allí donde aún libros más antiguos y de importancia nimia se conservan hasta hoy en poder de los libreros ó editores. Fue acaso enviada la edición á la América y pereció en algún naufragio, hecho que no es sin precedentes en la literatura americana? Por hoy sólo es posible aventurar conjeturas más ó menos verosímiles, pues carecemos de datos para resolver este curioso incidente de la bibliografía chilena.

He aquí ahora algunos de los pasajes del *Chilidugu* que más interés pueden ofrecer al lector.

Título:—Chilidugu ó lengua de los indios de el reino de Chile, enseñada sumariamente por el R. P. Luis de Valdivia de la Compañía de Jesús y más por extenso por el P. Bernardo Havestadt de la misma Compañía.

Dedicatoria al Santísimo y Laudabilísimo Nombre de Jesús:—.....«pues no pudiendo por mis achaques, va para nueve años, hacer mis corredurías á las tierras de los indios como acostumbraba, la trabajé en el retiro de los Colegios, no con otro fin, sino que me sirviese de red para coger por medio de ella las almas que me fuese posible: y para corresponder en algún modo al nombre de misionero de la Compañía de Jesús en las Indias, al cual hasta ahora no he renunciado, ni renunciaré cuanto estuviere de mi parte».....

Prólogo:—«Teniendo alguna noticia, ó á lo menos habiendo corrido la gramática de las lenguas alemana, latina, griega, hebraica, española, francesa, italiana, flamenga, inglesa, portuguesa, y la de los indios de el reino de Chile (fruto que ha sido de mi aplicación, no obstante mi corta capacidad) la que me parece (salvo meliore) la más fácil, elegante y copiosa es la de los incultos indios de Chile: de manera que me persuado que si llegara este *Arte* á manos de los curiosos de Europa, sería factible que algunos embelesados la aprendieran sólo por el gusto de hablar y escribir en ella, antes que en otra de las sobredichas, las cosas de mayor secreto.

«La facilidad de esta lengua es tanta que no puede ser mayor, pues no tiene más que una sola declinación y conjugación, y ella la más óbvia, y sus reglas son tan universales que no tienen excepción alguna, etc.

«Su elegancia consiste en que, con la mayor brevedad, da la explicación la más clara, la más viva y la más política; finalmente:

«Su copia, en que á más de tener dual, tiene todos los modos de los verbos, enteros y con todas personas, números, tiempos y aoristos. Pase el benévolo lector todo este *Arte* una tan sola vez y verá cuan sin ponderación es lo que acabo de decir.

«En el *Arte* seguí el orden de los capítulos del R. P. Luis de Valdivia, quien fué el primero y hasta ahora el único cuyo *Arte* anda impreso; porque, siguiendo este orden, luego viene á la vista la diferencia de éste y de aquél, que de no haber salido más perfecto sería por las muchas ocupaciones que tenia ese grande é ilustre varón, como lo creará quien leyere la suma de su ejemplar vida.

«El único maestro que he tenido en esta lengua fué el R. P. Javier Wolffwisen, de santa memoria, celosísimo misionero que fué, é ilustre, así por sus virtudes como por su sangre, con quien viví cerca de dos meses en la misión de Santa Fe.

«Como el fin de este *Arte* es enseñar á hablar y escribir, pues que libros que leer hasta ahora no los hay en esta lengua, en lugar de vocabulario me ha pare-

cido mejor traducir el *Indiculus universalis* del R. P. Francisco Pomey, de nuestra sagrada Compañía de Jesús, en lo que me fué posible traducirlo, facilitando su uso por muchos centenares de ejemplos y locuciones enteras para el ejercicio de hablar y de escribir. Pero para quitar escrúpulos pondré, no obstante, dos aditamentos de vocablos puestos en orden alfabético, que servirán juntamente de índice.

«En la tercera parte, que es la doctrina cristiana, traté sólo aquellos asuntos que me parecieron precisamente necesarios para gente inculta, añadiendo al fin y puestos en solfa varios cantares sobre las mejores melodías que se cantan en las iglesias de mi amada provincia del Rhin Inferior, y especialmente en Colonia Agripina, mi estimada y querida patria.

«Para que no falte una fórmula de escribir cartas pondré una de mucha edificación, escrita en chilidugu por el P. Fulano.

«Por último, es de advertir que, habiendo en esta lengua dos g, dos l, dos u, etc., la particular de esta lengua se pondrá en letra gótica ó de otro molde».

El P. Bernardo Havestadt nació en Colonia el año de 1717.² Después de haber iniciado sus estudios con notable aprovechamiento³ ingresó á la Compañía de Jesús en 1732.⁴ Consta que en 1744 era maestro de filosofía en el Monasterio de Westfalia, y que en Marzo de ese año figuró como defensor en un acto público en que se trataron cuestiones de física.⁵ Ni la cátedra de filosofía ni las demás tareas de su instituto llenaban, sin embargo, las aspiraciones de Havestadt, pues desde años atrás deseaba ser enviado como misionero á las Indias.⁶ Una circunstancia feliz le permitió al fin realizar sus aspiraciones. Los jesuitas de Chile habían despachado á Europa al P. Carlos Haymhauser, nacido en

1. Así consta de la licencia para la impresión del *Chilidugu* y de varios otros pasajes de este libro.

2. Hasta ahora no había podido señalarse de una manera fehaciente la fecha del nacimiento de Havestadt. Relacionando varias fechas, dijimos en nuestra *Historia de la literatura colonial de Chile*, t. II, p. 385, que debía referirse al año de 1715. D. Diego Barros Arana señalaba el de 1712, (*Hist. general de Chile*, t. VII, p. 562) y el Doctor Lenz (*Introducción á los estudios araucanos*, p. XXXVII) valiéndose de un procedimiento análogo al que nos había servido á nosotros, indicaba, por fin, el de 1708. Hoy podemos citar un documento que aleja toda duda al respecto, cual es el *Catalogus personarum et officiorum Provinciæ Societatis Jesu ad Rhenum Inferiorem à Ima Novembris Anni MDCCXLV*, etc. *Coloniæ*, 4.º, sin foliación, donde se señala como fecha del nacimiento de nuestro autor ese año de 1717.

3. Consta que cuando sólo contaba doce años de edad obtuvo entre sus condiscipulos el segundo premio de poética, según él mismo lo refiere por incidencia en una nota á la página 951 de su obra:... «anno 1729, ludente in humanis Divina Potentia rebus, quando in Poetica retuli secundum præmium»...

4. *Catalogus personarum*, etc.

5. Poseemos un ejemplar de la hoja en que se consignaron los temas que se trataron en ese acto literario, que comienza: *Theses physicæ. Ex prologomenis, & de Corpore Naturali in genere*. No lleva pié de imprenta.

6. ...«India quæ mihi obvenit, quamvis quamcunque multis annos petiissem»... *Chilidugu*, pág. 553.

Alemania, y hombre emparentado, según se dice, en aquella corte y en la de Portugal, á fin de que colectase misioneros y operarios que viniesen á este país, tanto para reemplazar á los fallecidos, como para atender á las necesidades que exigía el incremento progresivo de la Orden. El P. Haymhauser, á diferencia de otros que antes y después de él llevaron comisión idéntica y que recorrieron las ciudades españolas con el propósito indicado, enderezó sus esfuerzos á reunir el mayor número posible de artesanos, sacándolos de entre los hermanos legos que existían en los colegios que la Orden tenía en Alemania. En el de Horstmann en Westfalia conoció al P. Havestadt, y, dados los deseos que éste tenía de pasar á las Indias, no le fué difícil obtener que le acompañase. El mismo Havestadt refiere que de aquel colegio partió para Colonia, de ahí á Amsterdam, donde permaneció sólo nueve días y luego á Lisboa, adonde llegó el 22 de Agosto de 1746. Después de una estadía de diez meses en esa ciudad, partió, por fin, con dirección á la América el 14 de Marzo de 1747; el 14 de Julio desembarcaba en Río Janeiro, el 17 de Octubre seguía su viaje y el 4 de Noviembre arribaba, por fin, á Buenos Aires. El 2 de Febrero siguiente (1748) hizo en esa ciudad su profesión de cuarto voto, y cuatro días más tarde tomaba el camino de las pampas, que atravesó en cuarenta y un días. El 5 de Marzo entraba á Santiago. Poco más tarde era enviado á Concepción y luego á la misión de Santa Fe.

Allí vivió dos meses en compañía del P. Xavier Wolffwisen, alemán como él, que fué el único maestro que de lengua araucana tuvo, según dice.

Debía hallarse ya bastante versado en ella cuando en los últimos meses de 1751 emprendía, acompañado de otro padre á quien no nombra, su primera excursión espiritual á las tierras de los indios, cuyo relato diario nos ha conservado en su obra. Por él sabemos que partió de Santa Fe el 30 de Octubre de aquel año y que, caminando de dos á cuatro leguas cada día y unas veces más y otras menos, fueron visitando las *parcialidades* de muchos caciques, cuyos nombres recuerda cuidadosamente Havestadt, siguiendo desde Nacimiento hasta Rehuenú, en las faldas del volcán de Villarrica, de donde daban la vuelta para llegar á Santa Fe el 1.º de Enero de 1752.

Havestadt asegura que en este viaje bautizó 2130 niños, que unió en matrimonio á ochocientos indios, entre los cuales se contaban 26 caciques, y que colocó en diversos lugares más de 30 grandes cruces, habiendo en todo recorrido 462 leguas.

«Ni un mes había pasado después de la primera correría, cuando emprendieron otra mucho más arriesgada, y, desde luego, menos provechosa, por haber sido entre los pehuenches, que años hacia no habían sido visitados por sacerdote alguno. Dirigiéndose hácia sus tierras, durmió el 29 de Enero en Dito, á diez y seis leguas de Santa Fe y á ocho de los Ángeles; y pasados los Andes por junto el volcán de la Laja, llegó á Licura el 2 de Febrero. Allí encontró gran número de pehuenches, que, á pesar de estar aguardando á sus enemigos para

batirse con ellos, oyeron su plática y le presentaron sus hijos para el bautismo. El 5 ya pasó al otro lado del río Nudquén, y el 7 alojó en Puntunmalín, cerca de las salinas, donde estaban los indios en su *cahuín*, ó sea gran borrachera: mala circunstancia para hospedarse entre ellos. Sin embargo, el buen P. lo hizo; y aquellos pehuenches le preguntaron quién era, dándole el uno el título de señor, otro el de capitán, pero ninguno el de P.; por no haber visto jamás á ninguno de éstos en aquella tierra. Mientras él procuraba satisfacerles, vino por detrás el hijo del cacique y toquí de aquel butalmapu, diciéndole: «¿Español; traes vino?» Como no le respondiese, por no haberlo oído, le dió un fuerte hachazo en la cabeza, de que todos lo creyeron gravemente herido; mas, viendo que no lo estaba cuando se quitó el sombrero, lo tuvieron por brujo y no lo insultaron más.

«El 16 halló en Malalhue, situado, según su cálculo, al naciente del río Maule, doscientos hombres á caballo, algunos de los cuales eran españoles, huídos de Mendoza, que vestían y vivían allí como indios, ó peor que ellos; por lo cual no quisieron defender á nuestro P. Havestadt. Con todo, uno le favoreció sirviéndole de intérprete, por ser el idioma de los pehuenches diverso del araucano. Preguntáronle, pues: ¿A dónde vas? ¿A Mendoza? ¡Serás algún espía!—Nó, contestó él; soy un sacerdote —¿A qué vienes acá?—Á predicaros el Evangelio. —Esto no nos importa, le dijeron; continúa tu viaje, pagando primero el derecho de pisar nuestro territorio.—Sin alegar razones, se rindió á ello entregándoles una mula, que se le había despeado en aquella larga travesía. Quiso instruirlos en la fe de Cristo, pero en vano; les suplicó le permitiesen bautizar sus hijos, y no se lo permitieron. Por lo contrario, le sacaron furtivamente las galletas y tabaco que llevaba; y mal de su grado tuvo que enderezar para Chile, tomando el rumbo del Maule, que era el portezuelo ó garganta de la cordillera más inmediato. Uno de los caciques se comió á acompañarlo; y en el camino le dijo, en satisfacción de lo mal que lo habían recibido: «que los indios ancianos conocían bien á los PP. jesuitas, por haber estado antiguamente varios de sus misioneros en Queco, Lolco y Rucalhue; pero nó los indios mozos.» Doblado el cordón principal de los Andes, caminó cinco leguas hacia el río Maule, y luego torció hacia el sur, dirigiéndose á Chillán; á donde no pudo llegar, por engaño de los indios sus conductores. En las últimas jornadas tuvo el consuelo de bautizar algunos párvulos, y de que escucharan su doctrina los adultos: á lo que poco ó nada habían atendido lo demás. El 15 de Marzo llegó sano y salvo á Longaví, y el 25 á la misión de Santa Fe, después de haber andado seiscientas cuarenta y nueve leguas en menos de dos meses. Su viaje fué más un paseo, que una misión; sin embargo, él abrió el camino á otros misioneros que repitieron esta expedición con mejor resultado, y dispuso algún tanto los ánimos de los bárbaros pehuenches á recibirlos y acatar su doctrina».7

7. Enrich, *Hist. de la Comp. de Jesús en Chile*, t. II, p. 214. La relación de este cronista está tomada del diario latino de Havestadt publicado en el *Chilidugu*, el mismo que Murr tra-

Havestadt continuó su vida de misionero, al parecer, hasta 1756, según se desprende de sus propias indicaciones,⁸ habiendo durante esta época residido en el fuerte de Arauco en tres ocasiones distintas y por bastante tiempo.⁹

Desde esos días sus achaques habituales le confinaron al «retiro de los colegios», donde, á falta de las tareas de misionero, que habían sido el anhelo y la ocupación de lo mejor de su vida, se dedicó á continuar la redacción de la obra que esperaba le sirviese de red, según sus términos, para coger, por medio de ella, las almas, y que, según parece, había comenzado en 1753, luego de hallarse de regreso de su viaje á las pampas.

La tarea que había emprendido resultó, al fin, para Havestadt, mucho más dificultosa de lo que en un principio se lo imaginara, pues él mismo confiesa que ocho veces se vió precisado á rehacer su Chilidugu hispano.¹⁰ En otra parte de su obra nos dice, igualmente, que había trabajado en ella más de doce años, efectuando agregaciones, supresiones y cambios de capital importancia. Con todo, el hecho es que en 1757 terminaba la gramática, y, ocho años después, esto es, en 1765, según parece, toda la obra,¹¹ pero escrita en castellano.

El decreto de expulsión de la Compañía de Jesús de los dominios de España, sorprendió á nuestro autor en Santiago, en el Colegio de San Pablo, que, sin duda, de tiempo atrás había sido su residencia habitual. Embarcado, en unión de los demás miembros de la Orden que existían en Chile, con dirección al Perú, después de haber residido en este país más de veinte años, llegó á Lima el 13 de Julio de 1768. Allí tuvo el dolor de ver que las autoridades se incautaron de los libros y manuscritos que había logrado escapar de Chile, y, entre ellos, de su Chilidugu hispano, que, al fin, no sabemos merced á qué circunstancia, logró, sin embargo, recuperar, aunque desgraciadamente faltó del índice castellano, del que más tarde insertó, á título de muestra, la única página que conservaba.¹²

Y esta no había de ser aún la última peripecia por que pasase libro á tanta costa elaborado y conservado, pues, habiendo partido de Lima el 31 de Julio de aquel año, para llegar el 28 del mes siguiente á Panamá, en su trayecto desde esa ciudad á Portobelo, navegando por el río Chagres, naufragó en el sitio llama-

dujo y dió á luz con un prólogo en las pp. 431-96, del tomo II de su obra *Nachrichten von verschiedenen Landern des Spanischen America*, Halle, 1810-11, 8.°, con el título de «Des P. Bernhard Havestadt Reise nach Chile 1746 bis 1748, dessen zwanzigjaricher Aufenthalt bis 1768, und seine Rückreise im Jahr 1770.»

8. «No pudiendo por mis achaques, va para nueve años, hacer mis correderías á las tierras de los indios, como acostumbraba:» palabras que escribía en 1765, según se desprende de su dedicatoria latina á la Virgen.

9. ...«Arauco, á más de ser presidio de españoles, no es puerto, como lo sé, porque me hallé en dicha plaza tres veces y bastante tiempo.» *Advertencia*, página 890.

10. «Quid quod meum Chilidugu Hispanum saltem octies feceram denuo et ex integro.» Página 884.

11. En su dedicatoria latina á la Virgen, dice: «Hunc Tractatum, hispanice, Deo juvante, a me conscriptum, ...jam ab anno 1765 dedicavi.»

12. Es la página 884 de la obra en su forma actual.

do Barbacoa, escapando á duras penas el libro fruto de sus desvelos. Con motivo de tan desgraciado accidente, gastó veinte días de molestísimo camino en llegar á aquel puerto, habiéndose detenido allí un mes y luego otro en Cartagena. De Portobelo pasó á la Habana y luego á Cádiz, siendo, al fin, enviado al convento de la Victoria del Puerto de Santa María, donde estuvo confinado cerca de cuatro años. Por último, el 4 de Septiembre de 1770 partía para Génova, y seguía luego para Florencia, Roma, Bolonia, Venecia, Padua, Verona, Trieste, atravesaba el Austria y llegaba, al cabo de tantas peregrinaciones, á las vecindades de su ciudad natal, donde era acogido por una familia emparentada con la suya.¹³

No consta la fecha exacta en que Havestadt se halló de regreso en el seno de los suyos y en su patria querida, como la llamaba en su obra, si bien ha debido ser á fines de 1771. Lo cierto es que tuvo que continuar en el trabajo de traducir al latín su obra muy poco después de su arribo, porque el 26 de Agosto de 1772 databa en Geistam (Arx Geistana) la gramática, el 15 de Septiembre la relación de sus peregrinaciones, con la que daba fin á las partes primera y segunda; el 27 del mismo mes el Diccionario; otra de las partes del libro el 7 de Octubre, y, por fin, dos días más tarde, firmaba la dedicatoria de toda su obra; pero sólo en Marzo de 1775 obtuvo licencia del Ordinario de Colonia para darlo á la prensa, esperando quizás reunir los fondos necesarios para costear la impresión.

Desde antes hallábase Havestadt, según decía, sin fuerzas, casi ciego, viejo y pobre;¹⁴ pero tales eran sus deseos de ver el fruto de su trabajo en letras de molde antes de que llegase su última hora, que entregó, desde luego, su manuscrito á la imprenta.

Dos años más tarde aún no podía terminarse la impresión por falta de recursos, y hubiera, quizás, quedado inconclusa á no haber venido en su auxilio su antiguo condiscípulo Oidtman, quien le prestó el dinero que le faltaba para concluir de pagar el trabajo.¹⁵

Como era de esperarlo, Havestadt sobrevivió muy poco tiempo á la aparición de su obra, habiendo fallecido el 21 de Enero de 1781.¹⁶

20.—Des Herrn Abts Vidaure Kurzgefazte geographifche, natürliche und bürgerliche Gefchichte des Konigreichs Chile, aus dem Italianischen ins Deutsche überfeszft von E. J. J....

13. El itinerario del viaje de Havestadt consta de lo que indica en las pp. 533-36 de su obra.

14. Refiriéndose al manuscrito castellano de su obra decía, en efecto: «adhuc mecum retineo, nisi pecunia, acies oculorum ac vires corporis deessent, nam ferme plene coecus et infirmus annum jam ago quartum supra sexagesimum, aliquando typis imprimendum.» De ese manuscrito, lo único que conocemos son el título, la dedicatoria y el prólogo que hemos transcrito antes.

15. «At nunc 1777 ad hunc meum librum, cum sub prælo moraretur diutius, quantocius finiendum, perhumaniter mihi dedit mutuos centum imperiales, brevi ut spero, Deo juvante, solvendos.» Nota á la página 951.

16. Murr, *Nachrichten*, página 455.

8.º—Sin fecha ni lugar de impresión, y sin duda poco posterior (1777) á la edición italiana. De la Lengua de los araucanos trata en las páginas 115-19.

21.—Observations made during a voyage round the world, by T. R. Foster, *London, Robinson, 1778, 4.º*

Al parecer, el vocabulario que trae este autor está tomado del de Elias Erckmann, publicado en la obra de Dapper.

22.—Saggio di storia americana o sia storia naturale, civile, e sacra de' regni, e delle provincie Spagnuole di Terra-ferma nell' America meridionale descritta dall' abate Filippo Salvatore Gilij, etc. *Roma per Luigi Perego erede Salvioni, 1780-84, 4 vols. en 8.º*

Tomo III: (1782) Della religione, e delle lingue degli Orinocheſi, e di altri Americani. Capitulo VII: Della Lingua Araucana, pp. 261-64. En la página 383, un corto vocabulario.

23.—Saggio sulla storia naturale del Chili del signor abate Giovanni Ignazio Molina. *In Bologna, nella Stamperia di S. Tommaſo d' Aquino, 1782, 8.º*

Páginas 357-67 con el catálogo de algunos vocablos chilenos pertenecientes á la historia natural.

24.—Origine, formazione, meccanismo, ed armonia degl' idiomi. Opera dell' abate don Lorenzo Hervas. *Cesena, por Gregorio Biasini, 1785.*

4.º—180 pp. + 18 hojs. plegadas.—Forma el volumen xviii de la *Idea dell' Universo*, Pp. 37, 164, 165 y tablas XLIX, LI, LII y sigts.

25.—Aritmetica delle nazioni e divisioni del tempo fra l'orientali. Opera dell' abate don Lorenzo Hervas. *Cesena, por Gregorio Biasini, 1786.*

4.º—206 pp.—Forma el volumen XIX de la *Idea dell' Universo*.

Del araucano trata en la página 95.

26.—Verfuch einer Naturgeſchichte von Chili. Von Abbé J.

Ignatz Molina. Aus dem Italainischen überfetzt, von J. D. Brandis. *Leipzig, bey Friedrich Gotthold Jacobaer, 1786, 8.º*

En las pp. 319-328 la lista de palabras araucanas que tocan á la historia natural.

27.—Saggio sulla storia civile del Chili del signor abate Giovanni Ignazio Molina. *In Bologna, nella Stamperia di S. Tommaso d' Aquino, 1787, 8.º*

Idea de la Lengua Chilena: páginas 284-323.

El obispo Cienfuegos ha dicho que Molina escribió un *Arte* para la enseñanza del araucano. (Bibl. Nac. de Santiago, M. S., I Série, vol. 23, pieza 22) con lo que, probablemente, quiso referirse á la «idea de la Lengua araucana» que figura en esta obra de Molina.

28.—Description des terres Magellaniques et des pays adjacents. Traduit de l'anglois par M. B*** *Genève, T. Dufart, 1787, 16.º*.

Parte I: 163 págs.—Parte II: 135 págs.—Es la obra de Falkner traducida al francés por M. T. Bourrit.

En las págs. 116-135 de la Segunda parte se encuentra lo relativo á la Lengua araucana.

29.—Description des terres Magellaniques et des pays adjacents. Traduit de l'anglois par M. B*** *Lausanne, J. P. Heubach, 1787, 16.º*.

Es la misma edición que la precedente, sin otra variante que la portada.

Encuentro también citadas dos ediciones de París, una impresa por Dufort en el año citado, y otra, igualmente de París, de 1788.

30.—Vocabulario poligloto con prolegomeni sopra piu CL. lingue dove sono delle scoperte nuove, ed utili all'antica storia dell'uman genere, e della cognizione del meccanismo delle parole. Opera dell'abate don Lorenzo Hervás. *Cesena, per Gregorio Biasini, 1787.*

4.º—248 págs.

Forma el tomo XX de la *Idea dell'Universo*.

Lengua araucana ó chilena: págs. 161 y siguientes y p. 220.

31.—Compendio /de la historia geografica, /natural y civil / del Reyno de Chile, /escrito en italiano / por el Abate Don Juan /Ignacio Molina. /Primera Parte, / que abraza la historia geografica/ y natural, / traducida en español / por don Domingo Joseph /de Arquellada Mendoza, Individuo de la / Real Academia de Buenas Letras / de Sevilla, y Maestrante /de Ronda. / En Madrid / por Don Antonio de Sancha. / Año M. DCC. LXXXVIII. / Se hallará en su Librería en la Aduana Vieja.

4.º—Port.—v. con un epigrafe de Virgilio.—Prefacio del autor, págs. III-XIX y al pié de esta última el comienzo de la nota del traductor, que se extiende á la pág. XX.—418 págs. y hoja final blanca.

Catálogo de algunos vocablos chileños pertenecientes á su sistema natural: págs. 407-418.

Como hemos visto, el libro de Molina se publicó en italiano con el título de *Saggio sulla storia naturale del Chili*. In *Bologna*, 1787, 8.º

Arquellada y Mendoza fué también autor de un arreglo y traducción en verso de la tragedia francesa de La Touche, *La Iphigenia en Tauride*, que imprimió en Cádiz en 1773.

32.—Essai sur l'histoire naturelle du Chili, par M. l'Abbé Molina; traduit de l'Italien et enrichi de notes, par M. Gruvel, D. M. A Paris, Chez Née de la Rochelle, 1789, 8.º

Vocabulaire chilien, relativement à l'histoire naturelle: págs. 340-351.

33.—Geschichte der Eroberung von Chili durch die Spanier. Nach dem Italienischen des Herrn Abbe J. J. Molina. Leipzig, bey Friedrich Gotthold Jacobaer, 1791, 8.º

El tratado de la *Lengua Araucana* ocupa en esta traducción de la obra de Molina las páginas 274-303.

34.—Compendio /de la historia civil / del Reyno de Chile, / escrito en italiano / por el abate Don Juan /Ignacio Molina. /Parte Segunda, / traducida al español, / y aumentada con varias notas / por Don Nicolas de la Cruz / y Bahamonde. / En Madrid / en la Imprenta de Sancha. / Año de MDCCXCV.

4.º—Retrato del autor dibujado por Paret y grabado por Moreno.—Port.—v. con un epigrafe de Virgilio.—Prels.:—págs. III-xvi.—Mapa del país que habitan los araucanos en Chile, de Poncho Chi-

leno, grab. en cobre.—331 págs.—Idea de la lengua chilena, págs. 332-360.—3 estados, plegados, numerados 1-3.—Índice de algunos verbos chilenos, págs. 361-376.—Catálogo de los escritores de las cosas de Chile, págs. 377-382.—Correcciones, 1 p. s. f.—F. bl.—Dos hojas plegadas, una con el Mapa general de la Frontera de Arauco en el reino de Chile y la otra con el Plano particular de las plazas y fortalezas fronterizas de Arauco en el Reino de Chile, ambos sin nombre de grabador.

Prels.:—El Editor.—Prefación del autor.—Índice de capítulos.

Idea de la Lengua chilena: pp. 332-376.

35.—New views of the origin of the tribes and nations of America, by B. Smith Barton. *Philadelphia*, 1797, 8.º

La segunda edición es también de Filadelfia, 1798, 8.º

Una de las lenguas que considera en su vocabulario comparado de setenta palabras es la araucana.

36.—Catálogo de las lenguas/de las naciones conocidas,/y enumeración, división, y clases de estas /segun la diversidad / de sus idiomas y dialectos. / Su autor / el Abate don Lorenzo Hervás, / Teólogo del Eminentísimo Señor Cardenal Juan Francisco / Albani, Decano del Sagrado Colegio Apostólico, y Canonista / del Eminentísimo Señor Cardenal Aurelio Roverella, / Pro-datarario del Santo Padre. / Volúmen I. / Lenguas y naciones americanas. / Con licencia. / En la Imprenta de la Administracion del Real Arbitrio de Beneficencia. / Madrid año 1800. / Se hallará en la Librería de Ranz calle de la Cruz.

4.º—Port.—v. con la lista de las obras del autor.—Págs. III-XVI con la dedicatoria al Consejo de Indias: Roma, 15 de Febrero de 1793, y el índice.—395 páginas y al pie las erratas.—2 hojas plegadas.—Apostillado.

El trabajo del Abate Hervás consta de seis volúmenes, pero este que hemos descrito es el único que nos interesa por su Capítulo I, (págs. 122-139) que trata de las «lenguas que se hablan en la isla del Fuego, en los países llamados de Patagones y en el de Chile». Para formar esta parte de su *Catálogo* el autor ha copiado algunos párrafos de las obras de Ovalle y de Molina y se ha valido también de las informaciones que pudo recoger de boca de algunos ex-jesuitas que habían visitado á Chile.

37.—Historia / de / las Islas Philipinas / compuesta / por / el R. P. Doctor Fr. Joaquin Mar- / tinez de Zuñiga del Orden de San Agustín / ExDifinidor de su Provincia, Calificador del / Santo Oficio, y Cura Regular del Pue- / blo de Parañaque. / (Línea de fi-

letes). Con las licencias necesarias: /Impreso en Sampaloc: Por Fr. Pedro Ar-/güelles de la Concepcion Religioso Fran-/cisco. Año de 1803.

4.º—Port.—v. con un epigrafe de Virgilio.—iv hojs. prels. con la dedicatoria á Don Ignacio Maria de Alava, y el prólogo.—En el verso de la hoja iv comienza el texto, que tiene 687 páginas.

Son curiosas las coincidencias que Martínez de Zúñiga reconoce entre la lengua de los indios de Chile y la de Filipinas.

«...Viendo yo que los nombres de la América Meridional suenan como los de Filipinas, procuré buscar algún diccionario de aquella tierra, y, no hallándole, examiné con cuidado los pocos términos de la lengua de Chile que Ercilla trae en su *Araucana*, y los hallé bastante conformes á los de la lengua tagala. El nombre «Chile» no es ajeno de este idioma, en donde al cuervo marino se le llama cachile, y es también un pronombre que los malayos dan á los hijos de los reyes. Chilián, que es un pueblo de Chile, es una composición tagala, en que añadiendo un «an» hacemos que el término signifique lugar, y de Cachile sacamos Cachilián, que es lugar donde hay cuervos marinos. Mapocho, que es el sitio donde está la ciudad de Santiago, es otra composición tagala para significar lugar, y así de Pocquiot, un género de yerba, sacamos Mapocquiot, lugar en donde abunda esta yerba. Apo es el nombre que dan al que gobierna, y este nombre dan estos indios al que tiene alguna autoridad en el pueblo. En Chile se reduplican los términos ó dicciones como: Itayta, Biobío, Lemolemo, Colocolo, etc. Y lo mismo se hace en el tagalo, y así decimos: Ataata, Bilobilo, Lebomlebom, Colocolo. Los demás vocablos, ó son tagalos ó muy semejantes, y es mucha la conexión que en tan pocos nombres se encuentra en estas dos lenguas para ser casualidad; aunque no basta para que digamos que son dialectos de una misma lengua.»

38.—The geographical, natural and civil history of Chili. By abbe don J. Ignatius Molina. Illustrated by a half-sheet map of the country. With notes from the spanish and french versions and an appendix, containing copious extracts from the *Araucana* of don Alonzo de Ercilla. Translated from the original italian, by an american gentleman. *Middletown (Conn.)* printed for I. Riley, 1808, 2 vols., 8.º

En la parte referente á la historia natural se ha suprimido en esta edición la lista de nombres araucanos.

39.—The geographical, natural and civil history of Chili. Translated from the original italian of the Abbe Don J. Ignatius

Molina. Etc. *London*, printed for Longman, Hurst, Rees and Orme, 1809, 2 vols. 8.º

Vol. II, páginas 331-366, con el ensayo acerca de la Lengua Chilena.

40.—Saggio sulla storia naturale del Chili di Gio: Ignazio Molina Seconda edizione accresciuta e arricchita di una nuova carta geografica e del ritratto dell' autore. *Bologna 1810 Tipografia de' Fratelli Masi e Comp.*

4.º mayor.—XII-306 pp. y 1 hoja s. f.—Mapa y retrato del autor.

En las pp. 302-306, á 2 cols., se encuentra un catálogo de algunos vocablos chilenos pertenecientes á la historia natural, y varios de otra índole.

41.—Mithridates, oder allgemeine Sprachenkunde mit dem Vater-Unser als Sprachprobe in beinahe 500 Sprachen und Mundarten, von Johann Christoph Adelung. *Berlin, Voss, 1806-17, 4 vols. en 8.º*

Los tres últimos volúmenes de la obra fueron publicados por el doctor Johann Severin Vater. En las pp. 402, 422 y 423 del tomo III (Berlín, 1812) se encuentra lo relativo al araucano.

42.—Linguarum totius orbis index alphabeticus, etc., a Joanne Severino Vater, *Berlin, 1815, 8.º*

Contiene varias referencias al araucano.

43.—Atlas ethnographique du globe, ou Classification des peuples anciens et modernes d' après leurs langues; précédé d' un discours sur l' utilité et l' importance de l' étude des langues, etc. Por Adrien Balbi. *Paris, Rey et Gravier, 1826, fol.*

Del araucano habla en la tabla XLI, n. 439.

44.—Voyage de découvertes de l' Astrolabe pendant les années 1826-1829. *Paris, 1830-33.*

La parte de Filología, redactada por el director del viaje, J. Dumont d' Urville, contiene algunas noticias del idioma araucano.

45.—Miscellaneous works of William Marsden, *London, 1834, 4.º*



En la página 104 reproduce los treinta y tres vocablos araucanos apuntados por D' Orbigny.

46.—Descripción de Patagonia y de las partes adyacentes de la América Meridional; Que contiene una razón del suelo, producciones, animales, valles, montañas, ríos, lagunas, &.^a de aquellos países. La religión, gobierno política, costumbres y lengua de sus moradores, con algunas particularidades relativas a las islas de Malvinas. Escrita en inglés por D. Tomas Falkner, que residió cerca de 40 años en aquellas partes. Primera edición castellana. *Buenos-Aires*. Imprenta del Estado, 1835.

Fol.—vii + 1 bl. + 63 pp. y 1 bl. al fin.

Forma parte del tomo I de la *Colección de obras y documentos relativos á la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata*. Ilustrados con notas y disertaciones por Pedro de Angelis. *Buenos-Aires*, Imprenta del Estado, 1836, fol.

Pp. 54-61: «Razón del idioma de los moradores de este país.»

47.—Archæologia Americana. Transactions and collections of the American Antiquarian Society. *Cambridge*, 1836, 8.^o

Vol. II, pp. 258-264 y 277: Extractos de la obra de Febrés dados por Albert Gallatin.

48.—Números cardinales en lengua de cuatro de las principales tribus del Chaco, Abipones, Tobas, Lules y Tonocotes, comparados con las lenguas guaraní, quíchua, araucana y aimará, por Pedro de Angelis.

En la «Bibliografía del Chaco,» pp. vii y viii, t. vi de su *Colección* citada.

49.—L' homme américain (de l' Amérique Méridionale) considéré sous ses rapports physiologiques et moraux; par Alcide d' Orbigny. *Paris*, 1839, 2 vols. en 8.^o

En el tomo I (pp. 385-407) se encuentra lo relativo á los araucanos, y lo tocante al idioma en la página 399. Una lista de 23 vocablos en las pp. 162-164.

50.—Ethnography and philology, United States Exploring Ex-

pedition, by Horatio Hale. *Philadelphia*, Lea and Blanchard, 1846, 4.º

Páginas 652-53: vocabulario araucano.

51.—Gramatica / de la / Lengua Chilena, / escrita por el Reverendo Padre Misionero / Andres Febres. / De la C. de J. / Adicionada i corregida por el R. P. Fr. Antonio Hernandez Calzada, de / la orden de la Regular Observancia de N. P. San Francisco. / Edicion hecha para el servicio de las Misiones por orden del Supremo Gobierno i bajo la inspeccion del R. P. misionero / Fr. Miguel Anjel Astraldi. / Santiago, / Imprenta de los Tribunales. /—1846—

8.º—Port.—v. en bl.—Pp. III-V con el prólogo.—Pág. bl.—292 pp.—El *Arte* termina en la página 225; sigue 1 página blanca, y luego un diálogo entre dos caciques, y la doctrina cristiana y el catecismo menor.—Con foliación y signatura aparte:

—Breve diccionario de algunas palabras mas / usuales.

29 pp.—Índice de toda la obra, II pp., y al pié las erratas.—Pág. final blanca.

52.—Diccionario / Chileno Hispano, / compuesto por el R. P. Misionero / Andres Febres, / de la C. de J. / Enriquecido de voces i mejorado por el R. P. Misionero Fr. Antonio / Hernandez i Calzada de la orden de la Regular Observancia de / N. P. S. Francisco, / (*Filete*.) Edicion hecha para el servicio de las Misiones por orden del Supremo Gobierno i bajo la inspeccion del R. P. misionero / Fr. Miguel Angel Astraldi. / (*Bigote*). Santiago, Imprenta de los Tribunales. /—1846—

4.º de 93 por 139 milmts.—Port.—v. en bl.—Advertencias, 1 hoja fol. á la v.: IV.—87 pp. á dos cols.—Pág. final con la fe de erratas.

—Diccionario / Hispano Chileno. / Compuesto por el R. P. Misionero / Andres Febres. / De la C. de J. / Enriquecido de voces i mejorado por el R. P. Misionero / Fr. Antonio Hernandez i Calzada de la orden de la / Regular Observancia de N. P. S. Francisco. / Edicion hecha para el servicio de las misiones por orden del / Supremo Gobierno i bajo la inspeccion del R. P. misio- / nero Fr. Miguel Anjel Astraldi. / (*Bigote*.) Santiago, / Imprenta del Progreso /—1846—

Port.—v. en bl.—Advertencias, II pp.—108 pp. y al pié las erratas y una nota.

En la parte araucano-española se notan diferencias considerables respecto de la edición príncipe, ya por haberse suprimido vocablos, ó añadido otros, ya variando el equivalente castellano, y, en general, simplificando el trabajo, sin que esto importe, al menos á nuestro juicio, que se haya mejorado el original.

Después de las erratas (se reducen á una) hay una nota que dice: «todas las

palabras que principian con QUA deben estar con CUA, error que sólo vino á notarse cuando se llegó á la letra Q, y lo mismo decimos de las palabras escritas con X, que todas deben comenzar con J»: error que los padres Calzada y Astraldi achacan al autor y al tiempo en que compuso este Diccionario, pero que no les releva del gravísimo descuido de haber notado tan tarde semejante falta.

Fray Antonio Hernández Calzada era oriundo de España é hijo de la provincia franciscana de San Miguel en Extremadura. En 1837 tenía á su cargo las misiones de Quilacahuín y San Juan de la Costa, y entre otros oficios que desempeñó en la Orden en Chile, fué uno el de primer guardián del Colegio de Castro. Era, además, predicador general apostólico.

53.—Lenguas indijenas de la América. Por Miguel Luis Amunátegui.

Hállase en las pp. 117-128 del tomo I de *La Revista de Santiago*, Santiago, 1848, 4.º

Contiene al final una corta bibliografía de la Lengua araucana.

54.—The literature of american aboriginal languages. By Hermann E. Ludewig. With additions and corrections by professor Wm. W. Turner. Edited by Nicolas Trübner. *London*: Trübner and Co., 60, Paternoster Row. MDCCCLVIII.

8.º—xxiv+260.

La parte relativa al araucano se encuentra en las pp. 9-12.

55.—Gramática elemental/de la / Lengua española. / Escrita por el presbítero / José Ramon Saavedra. / 2.ª edición, modificada. / Santiago de Chile. / Imprenta de la Opinion, calle de la Compañía núm. 155. / Noviembre de 1859.

8.º—Port.—v. en bl.—Prólogo, pp. iii-ix.—1 pág. s. f. para las erratas.—198 pp., incluidas las 3 últimas con el índice.—La página 135 quedó en blanco.

Interesa este libro á nuestra bibliografía por el «Diccionario de algunas voces araucanas usadas entre nosotros,» que ocupa las pp. 173-195, y que casi en su totalidad se refieren á nombres geográficos. Son en todo 339.

La primera edición de la obra (1857) salió sin este diccionario.

56.—La Provincia deValdivia i los araucanos por Pablo Treutler. Tomo I. Santiago de Chile, Imprenta Chilena, Calle de la Ceniza, núm. 25. 1861.

4.º—244 págs., 1 lámina y un mapa.

De la lengua araucana trata en las págs. 53-69.

57.—Viaje/en las/rejiones septentrionales/de la Patagonia,/ 1862-1863,/por/Guillermo E. Cox/(con un mapa.)| (*Viñeta*). Santiago de Chile,/Imprenta Nacional, Calle de la Moneda, núm. 46./—Noviembre de 1863.—

8.º mayor.—Port.—v. en bl.—Págs. III-VIII+273 y 1 bl. al fin.

Libro particularmente interesante para nuestra bibliografía por el compendio gramatical del araucano y su comparación con el tehuelche que se hallan en las págs. 242-253.

La obra publicóse primeramente en las columnas de *El Araucano*, periódico de Santiago.

58.—Gramatica chilena/por el Padre/Andres Febres/de la Compañía de Jesus |(Adornito.) Concepcion,/Imprenta de la Union./1864.

4.º—Antep.—v. en bl.—Port.—v. en bl.—Introducción suscrita por don G. E. Cox: Concepción, Septiembre de 1864, III págs.—Pág. bl.—77 págs.—F. bl.

Léanse los siguientes párrafos de la introducción del señor Cox:

«Con el objeto de promover el estudio de esta lengua tan común todavía y tan necesaria, tanto para las actuales relaciones como para las que en adelante se entablarán con los indios, mediante los nuevos proyectos que abriga el Gobierno, y habiéndose agotado las dos ediciones que se han hecho de esta gramática chilena, no hemos trepidado en hacer una tercera impresión de ella, compendiándola y arreglando su método á las formas gramaticales modernas.

«La ausencia de consonantes fuertes y la abundancia de vocales en las palabras, constituyen la belleza de este idioma y su diferencia de los otros que se hablan en la Patagonia. Mucha es también su facilidad, como se verá al estudiarlo, pues, sabida la declinación de un nombre, la conjugación de un verbo, se pueden declinar y conjugar todos los demás; aún basta saber un tiempo para formar los otros: tal es la dependencia y semejanza que entre sí tienen. Además, son tan pocas sus reglas y tan perceptibles, que bastará el corto tiempo de un mes para imponerse de todas ellas.

«El Padre Febrés al escribir esta gramática tuvo presente la diferencia que existe entre la teoría y la práctica de un idioma, y para evitar las dificultades con que se tropieza al hacerse un estudio semejante, no omitió en el texto regla ó nota alguna que fuese necesaria ó conducente á obviar estos inconvenientes; de manera que cualquiera, impuesto minuciosamente de él, sin maestro, y ayudado sólo del diccionario, podrá hacer composiciones y aún hablar con alguna exactitud.

«El orden observado por Febrés en su composición fué como en toda ciencia ordenada: estableció primero las reglas, capítulos y notas de que dependían las

siguientes, para que una vez conocidas las primeras, se entendiesen con facilidad las segundas; principalmente hizo esto en las transiciones, las cuales procuró colocar según el orden de su dependencia. Puso primero la regla general, y después otras más particulares; luego, para mayor claridad, uno ú otro ejemplo; á veces algunos ejemplos solos, sin explicación, convencido de que con frecuencia más se declara con un ejemplo que con mucha explicación.

«Asegura el Padre Febrés que todas las reglas de este texto son ciertas, seguras y conformes con el uso entre los indios de la época en que lo escribió; por nuestra parte nos hemos permitido hacer algunas cortas alteraciones modernas, propias en un idioma que, sin literatura, no puede conservarse intacto por largo tiempo. Recomienda el mismo autor la observancia de las reglas ortográficas en la escritura, particularmente en la diéresis de la *ü*, la diferencia de la *g* i *gh*, de la *l* i *lh*, de la *y* é *i*.

«Para facilitar con las reglas la práctica del idioma, agregó Febrés dos diálogos, uno común y otro de lujo, que los indios llaman *coyaghtun*; su estudio ayudará mucho en la composición. Se ha agregado también la oración dominical, por ser la composición que existe traducida en mayor número de lenguas; los aficionados á estudios filológicos podrán hacer con ese ejemplo un análisis medianamente completo de esta lengua comparándola con otras, sin necesidad de consultar todas sus reglas».

59.—Historia militar, civil y sagrada de lo acaecido en la conquista y pacificación del Reino de Chile, desde la primera entrada de los españoles hasta la mitad del siglo décimo octavo de nuestra Redención, escribirla el Padre maestro Miguel de Olivares de la Compañía de Jesus, natural del Reino de Chile.

Forma parte del tomo IV de la *Colección de historiadores de Chile*, Santiago, 1864, 4.º

Capítulo IX: «De los indios de Chile cuanto á su fisonomía, idioma, elocuencia y poesía».

60.—Diccionario/de / chilenismos/por/Zorobabel Rodriguez. (*Epígrafe de Mayans y Siscar*)./Imprenta de «El Independiente,» calle de la Compañía, núm.102./1875.

8.º mayor.—Antep. y port. con el v. en bl.—Dedicatoria, 1 pág.—Pág. bl.—Prólogo, págs. vii-xii.—487 págs., con las erratas al pié de la última.—Pág. final en bl.

Libro fundamental en la materia y en el cual se citan y describen la casi totalidad de los vocablos indígenas que se usan en Chile.

61.—Reparos/al/Diccionario de chilenismos /del señor don /

Zorobabel Rodriguez/por/Fidelis P. del Solar, / (*Epigrafe de Cervantes*). Santiago:/Imprenta de Federico Schrebler. / Calle del Estado, 58./1875.

8.º—Antep. y port. con el v. en bl.—Dedicatoria, 1 hoja s. f.—Introducción, págs. vii-xiv.—Texto, págs. 15-190.—1 pág. para las erratas, y la final en bl.

Trátase de unos cuarenta vocablos de origen indígena.

62.—Los idiomas/de la/América Latina/estudios biográfico-bibliográficos/por/D. Felix C. y Sobron/Medico-cirujano é individuo de varias Sociedades científicas/Madrid/Imprenta á cargo de Víctor Saiz/Calle de la Colegiata, núm. 6.

16.º—Antep. y port. con el v. en bl.—Págs. 5-137.—Pág. bl. y 1 s. f. con la lista de las otras producciones del autor,—F. bl.

Del araucano trata en las págs. 66-68; y en cuanto á la bibliografía, sólo conoció por citas el *Arte* del P. Valdivia, de cuya obra copia unas estrofas en araucano.

El libro se publicó sin fecha, pero, según creemos, es de 1876.

63.—Pequeño manual del misionero/para evangelizar á los indios fronterizos/en el que se contiene/un catecismo menor en castellano y en indio/un confesionario indio con su correspondiente traduccion castellana/y por último/Un pequeño Repertorio de frases usuales y exhortatorias que/pueden ser de alguna utilidad para la conversacion y el ejercicio/del Ministerio Evangélico en Idioma Indio/Con aprobacion de la Autoridad eclesiastica./Buenos Aires/Imprenta de Pablo E. Coni,—Calle Potosí, N.º 60./1876.

16.º apaisado.—Port.—v. en bl.—Ded. á Maria Santísima y á San José, 1 pág. bl.—Págs. 5-122, y desde la 14 á dos cols.—Las erratas ocupan las dos últimas, y el indice la 119 y la 120.

Es un libro en idioma netamente araucano, con excepción de algunas variantes en la ortografía dada por Febrés.

64.—Compendio de la historia jeográfica i natural del reino de Chile, por el abate don Juan Ignacio Molina.

Forma parte del tomo XI de la *Colección de historiadores de Chile*, ya citado.

El «Catálogo de algunos vocablos chilenos pertenecientes á la historia natural» se encuentra en las págs. 508-515.

65.—Compendio de la historia jeográfica, natural i civil del reino de Chile publicado anónimo en Bolonia en 1776 i traducido por Narciso Cueto.

Forma parte del tomo XI de la *Colección de historiadores de Chile* (Santiago, 1878, 4.º)

Lo tocante á la Lengua araucana se encuentra en las págs. 243-245.

66.—Historia de la literatura colonial de Chile por José Toribio Medina. *Santiago de Chile, Imprenta de la Librería del Mercurio*, 1878, 4.º, 3 vols.

Lengua Araucana: tomo II, capítulo XII, págs. 371-388.

67.—Manual ó vocabulario/de la/Lengua Pampa/y del estilo familiar/para el uso de los jefes y oficiales del ejército, y de las familias á cuyo cargo están los indigenas/por/Federico Barbará/Teniente Coronel del Ejército Argentino/Autor de los «Usos y costumbres de los Indios Pampas»/Buenos Aires/Imprenta y Librería de Mayo de C. Casavalle, Perú 115 / 1879.

8.º—Port.—v. con la nota de la propiedad literaria del autor.—Pág. 3 con una advertencia.—Págs. 4-5 con la dedicatoria del autor á sus compañeros de armas.—Texto, págs. 6-178, incluyendo la cuarta parte, que trata de los usos y costumbres de los indios pampas.

La Lengua de los pampas es, con algunas variantes, la misma araucana ó chilena.

68.—Pequeño catecismo / castellano-indio / Para enseñar la doctrina cristiana / á los indios que están en casa de particulares / =/Con aprobacion/de la Autoridad Eclesiástica/(Bigote.) Buenos Aires/Imp. de *La América del Sur*, Alsina 50 / 1879.

16.º—Port.—v. en bl.—Advertencias, 1 pág. s. f.—Las 2 págs. siguientes, que comprenden parte del prólogo, no llevan foliación; el resto del libro foliado 5-21; las págs. con los números repetidos, de modo que, abierto el volumen, se lee á uno y otro lado la misma cifra.—Pág. final, sin foliar, con el índice.

No he podido descubrir quien fuese el autor de este librito.

69.—El araucano antiguo / i el araucano moderno. / Coyagtun entre el cacique Ancatemu i el padre / Millaleubu.

● Ocupa las págs. 9-12 de la *Revista de la Sociedad Arqueológica de Santiago*, Santiago, 1880, 4.º mayor, á dos cols., pero el *coyagtun* está á tres.

Es el mismo *coyagun* ó discurso publicado por el P. Febrés, vertido al araucano moderno por el franciscano Fr. Buenaventura Ortega. No carece, pues, de importancia para apreciar las mutaciones sufridas por el idioma indígena en el transcurso de poco más de un siglo.

70.—Jeografía antigua de Chile.

Con este título publicamos, sin nombre de autor, en las pp. 13-14 de la *Revista* que acabamos de citar una lista de nombres geográficos indígenas de la provincia de Chiloé.

71.—Diccionario /araucano-español/ó sea/calepino chileno-hispano/Por el P. Andrés Febrés/de la Compañía de Jesus./Reproducido textualmente de la edición de Lima de 1765,/por/Juan M. Larsen./Con un Apéndice sobre las Lenguas Quichua, Aimará y Pampa./Impreso por Juan A. Alsina./Buenos Aires./1882.

8.º—Antep.—v. en bl.—Port.—v. en bl.—J. M. Larsen, al lector, 1 p. s. f.—Pág. bl.—Texto, pp. 7-282.—Apéndice, 104 pp. de foliación separada, incluyendo la portadilla con el v. en bl.—Las páginas 30 y 50 están en blanco.

La parte del Apéndice relativa á la lengua pampa es, más que otra cosa, una disquisición bibliográfica sobre el araucano.

72.—Los Aborijenes de Chile por José Toribio Medina. *Santiago, Imprenta Gutenberg*, 1882, 4.º mayor.

Las páginas 91-100 contienen lo relativo á la lengua araucana.

73.—Chilidúgú/sive/tractatus/Linguae Chilensis/opera/Bernardi Havestadt./Editionem novan immutatam/curavit/Dr. Julius Platzmann./Volumen I./(*Monograma del Impresor*). Lipsiæ/in aedibus B. G. Teubneri/MDCCCLXXXIII/(*A la vuelta de la portada*.) Lipsiæ: typis B. G. Teubneri.

Vol. II:—1 hoja para la nueva portada, con el pié de imprenta en el verso, como en el tomo anterior.

Edición facsimilar, reimpresa á plana y renglón, según la de 1777, sin más variantes ó adiciones que la portada que queda descrita. Las láminas son también las mismas.

Esta reimpresión carece de la parte final de la edición príncipe, el poema *Lachrymæ salulares*, sin duda porque el ejemplar que sirvió al Dr. Platzmann estaba incompleto.

74.—F. A. Subercaseaux/Memorias/de la/campaña a Villa-

Rica/1882-1883 / Santiago. / Imp. de la Librería Americana de Carlos 2.º Lathrop. / Ahumada 37 A./1883.

8.º—Port.—v. en bl.—Pp. iii-viii + 184 pp., incl. el índice.

El capítulo XII trata del idioma chileno (pp. 157-170).

75.—Gramática araucana/ó sea/arte de la Lengua general/de los/indios de Chile/Por el P. Andres Febrés. S. J./Reproducción de la edición de Lima de 1765, con los / textos completos. / Por / Juan M. Lársen. / Impreso por Juan A. Alsina. / Buenos Aires. / 1884.

8.º—Port.—v. en bl.—Prólogo del editor., pp. iii-viii.—332 pp. + 2 hojs. bles. al fin.—Se incluye en la numeración la portada facsimilar de la edición príncipe, con la vuelta en bl., y todos los prels de la misma.—Pág. 18 en blanco.

El señor Larsen había publicado dos años antes el calepino chileno-hispano, que también se contiene en la edición de 1765, con más el capítulo del *Arte* que comprende la fonética del araucano.

«En esta Gramática, lo mismo que en aquel *Diccionario*, observa el editor, no he enmendado otra cosa que la ortografía en el castellano (en el araucano la he respetado estrictamente) y alguna que otra errata evidente, de modo que para ser esta edición un facsimile no le falta más que la imitación material en la disposición tipográfica.»

76.—Historia jeneral de Chile por Diego Barros Arana. *Santiago*, 1884, 4.º

Tomo I, páginas 53-58: Caracteres principales de la Lengua chilena.

77.—Clave técnica / de / la Lengua Indígena/de Sud América/por/un sacerdote argentino / Ensayo general / Córdoba / Imprenta de «El Eco de Córdoba,» de Ignacio Velez / 12—Constitución—12 / 1886.

8.º—Port.—v. en bl.—Pp. 3-56.—1 p. s. f. con la nota de la propiedad literaria, y la última, también s. f., con las erratas.

El autor fué don Apolinario Argarañaz.

Son frecuentes en el libro las citas de palabras araucanas que, como las del guaraní y alguna otra lengua indígena, se empeña el escritor argentino en amoldar al alfabeto griego.

Los que vivimos en Chile no podemos menos de encontrar muy graciosa la siguiente referencia: «Pero ¡qué más! si hasta los nombres de los dioses del gentilismo se encuentran en la lengua indígena!

<i>Guarani:</i>	Poti,	Cupido	<i>Griego:</i>	p"oth
<i>Chileno:</i>	Poto	»	»	p"otos.

Y así como éstas son las demás deducciones que en materia de vocablos saca el buen clérigo cordobés!

78.—Guía jeneral de Santiago para 1888. Autor y editor Pedro Regalado Rojas, Empleado del Correo de Santiago. *Santiago, Imprenta de «El Correo» Teatinos 39.* 1887.

4.º mayor.—730 pp.

En las pp. 177-242 se encuentra un «Guía postal geográfico de Chile», que, como es natural, contiene una multitud de nombres araucanos.

79.—Arte / vocabulario y confesionario / de la / Lengua de Chile / compuestos / por / Luiz de Valdivia / publicados / de nuevo / por / Julio Platzmann / Edición facsimilar / (*Bigote*). Leipzig / B. G. Teubner / 1887.

8.º—Port.—v. en bl.—Dedicatoria á D. J. Abelardo Núñez: 1 hoja con la vuelta en blanco.—En lo demás, como la edición príncipe.

80.—La / Lengua Araucana / por el / Doctor L. Darapsky / (Publicado en la Revista de Artes y Letras) / (*Viñeta*). Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Callé de la Bandera, núm. 73 / 1888.

4.º—Port.—v. en bl.—Pp. 3-35.—Final bl.

Copiamos de este interesante estudio los siguientes trozos:

«Desde Copiapó hasta Chiloé no ha habido más que un solo idioma, en que apenas se distinguen matices dialécticos, llamados el *chili-dúngu*, ó sea lengua de Chile, por sus dueños, quienes reservaban para sí mismos el título de *re-che*, es decir, únicos hombres. Esta unidad del habla en un territorio que, sin ser espacioso, se dilata por unos veinte grados de latitud, siendo bastante accidentado para dar refugio á diversas pobladas, siempre ha llamado la atención de los etnógrafos. Porque, en toda la América, apenas hay una provincia natural, como lo es este país encajonado entre mar y cordillera, entre el árido desierto y el borrascoso archipiélago del sur, donde no se atropellen y confundan pueblos desiguales de origen é índole. Mas, desde la parte austral, que ha sido y es el principal asiento de los araucanos, como los españoles lo bautizaron, según el primer fuerte que levantaron contra ellos á orillas del río Arauco, hoy Carampangue, han penetrado, apenas tres siglos há, por los Andes que allá son transitables por mil sendas, á la pampa abierta, y valiéndose del caballo importado por los *huínca*, nombre de poco honor para sus enemigos los conquistadores, porque

alude al robo de animales, despojado á los tehuelches nómades de sus tierras y reprimido á los querandís de raza guaraní, dejando su recuerdo grabado en las sierras del *Tulcán*, al sur de Buenos Aires, y plagando de su idioma el habla familiar de la futura metrópoli argentina.....»

.....«Incomparable bajo todos respectos es el *Arte* del padre Luis de Valdivia, fuente y base de los demás, que en gran parte le han copiado hasta los temas con que ejemplifica las reglas. Su mérito consiste en haber ensayado reservar á cada sonido su carácter peculiar; la realización de tan laudable propósito se estrelló contra la insuficiencia de su preparación y el parco armamento de las imprentas. Si algo debe el hábil diplomático y ferviente apóstol á su cofrade menor Gabriel de la Vega es bien poco; porque éste murió de temprana edad después de haber predicado á los chilenos sólo algunos años. En la obra de Valdivia la falta de modelo se anuncia por el cauto recelo de generalizar. Es cierto que los jesuitas, que supieron armonizar tan magistralmente la ciencia, la moral y la fe, no se amedrentaron ante la idea de reducir los idiomas salvajes del nuevo mundo á simples «artes» que no necesariamente eran también «gramáticas;» y entonces el quíchua ya había sido codificado con feliz éxito. Pero, aun con estos antecedentes, debía de costar harto trabajo intelectual al insigne varón, dotar de flexiones el habla del araucano, que con orgullo se llama *auca* (rebelde).

«El padre Febrés se limita á redactar más metódicamente el material reunido algo á prisa por su ocupadísimo antecesor, sin profundizar sus miras ni ensanchar el campo de la observación. Al dar mayor extensión á la parte teológica, consulta las necesidades prácticas del misionero; á la vez, era inevitable que en la exposición de la doctrina cristiana se violase frecuentemente la natural sencillez del idioma. Para la confección del vocabulario chileno-español aprovechaba, según su propio testimonio, la colaboración del padre Javier Zapata y los trabajos de Diego Amaya y Gaspar López. La filiación y correlación de las voces no entran en su plan.

«Ni el orden alfabético se respeta en la sección análoga del *chilidingu* de Havestadt, donde, por lo demás, no escasean apuntaciones interesantes sobre la vida y costumbres de aquellos bárbaros en que el chistoso ex-jesuita se empeña en ver inteligencias superiores á las condiciones de su mísera existencia».....

.....«Nuestro siglo no ha añadido una sola línea á estos textos. Las raíces propias contenidas en los diccionarios no llegan á la cuarta parte de las 1933 que cuenta Molina: bagaje demasiado liviano aun para tribus de recuerdos menos gloriosos. Ojalá que se tomen medidas eficaces para subsanar tan sensible laguna, antes de que el último mocetón haya expirado. Solicito cuidado se ha tenido en estudiar la geografía y naturaleza de su patria, que no se altera en millares de años, é indiferentemente se ha visto languidecer el idioma de Guacolda y Janequeo, que jamás se renovará.

«La fonética es muy sencilla. Las vocales se pueden acumular, indefinidamente, verbigracia, *eluuuyen* (yo me he dado), *elulaeiu* (no le he dado). Sin em-

bargo, admiten la intercalación eufónica de la *y* (consonante): *aa*=*aya*, *ou*=*oyu*, *eu*=*eyu*, etc. Al contrario, la *i* se elide ante otras vocales, verbigracia, *piam*=*pam* (decir), *eluquielmi*=*eluquelmi* (no te quiero dar). Otros cambios parecen residir más bien en las radicales que en la eufonía. Para aislar estas radicales nos valemos del principio de que cada una regularmente conste de una consonante seguida de una vocal. Porque aun cuando el inicial no tenga representación en el alfabeto castellano, siempre se le puede suplantar la Alef, Ayin ó He de los hebreos, que en este punto partían de un sentido muy generalizado en la antigüedad y olvidado después por los pueblos neo-latinos á los cuales repugna la aspiración. Un alfabeto silabal como el etiópico ó el dêvanâgarí no vendría mal á los idiomas americanos, y efectivamente en él han dado los indios norteamericanos, que de propio instinto han inventado una escritura cual conviene á su lengua».

Sería inútil que transcribiéramos otros pasajes de este curioso estudio,—obra de un alemán que vivió algún tiempo entre nosotros y cuya nacionalidad luego se adivina por su manera de expresarse,—por cuanto su libro es fácil de encontrar. Con apariencias de cierta profundidad en sus conceptos y de conocimiento del tema que trata, el trabajo de Darapsky ha merecido la siguiente crítica al Doctor Lenz: «contiene algunas observaciones buenas, pero, en general, es muy fantástico y no se funda en estudios originales».

81.—Repertorio de antigüedades chilenas por Ramon Briseño. *Santiago de Chile, Imprenta «Gutenberg»*, 1889, fol.

En las páginas 176-182: «Significado de algunos nombres indígenas, según sus respectivas etimologías.»

82.—Aníbal Echeverría i Reyes / La / Lengua Araucana / Notas bibliográficas / Edición de 25 ejemp. / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Bandera, 73 / 1889.

16.*—Port.—v. en bl.—Pp. 3-32.

Primera edición.

El autor estudia las principales obras que tratan del araucano, las de Valdivia, Febrés, Havestadt, las reimpresiones de Hernández Calzada, Cox y Larsen, sin profundizar ni la bibliografía ni las vidas de estos autores.

Escrito en estilo familiar y fácil, el librito de Echeverría y Reyes es interesante, y por su escasa tirada ha llegado á ser una rareza bibliográfica.

83.—Aníbal Echeverría y Reyes / Disquisiciones / La lengua araucana / El Puente de Cal y Canto / La batalla de Rancagua / Primeros almanaques publicados en Chile / El Cólera / Santiago

de Chile / Imprenta Nacional, Calle de la Moneda, N.º 112 / 1889.

8.º—Antep.—v. con la lista de las obras del autor.—Port.—v.: «tirada de 100 ejemplares».—Pp. 5-100.—Pág. con el índice, y final bl.

Las notas bibliográficas sobre la Lengua Araucana ocupan las pp. 5-28.

84.—Historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile por Felipe Gomez de Vidaurre. Publicada con una introducción biográfica y notas por J. T. Medina. *Santiago de Chile, Imprenta Er-cilla, 1889, 2 vols., 4.º*

Concluida la obra del jesuita chileno á principios de 1789, fué publicada por nosotros justamente un siglo después. Trata del araucano en las páginas 311-16 del tomo I.

85—Vocabulario / rioplatense razonado / por / D. Daniel Granada, / precedido de un juicio crítico / por / D. A. Magariños Cervantes, / miembro correspondiente de la Academia Española. / Segunda edición / corregida, / considerablemente aumentada, / y á la que se añade un nuevo juicio crítico / publicado / por / D. Juan Valera, / individuo de número de la Academia Española. / Imprenta Rural: / Calle de la Florida, números 84 y 92. / Montevideo: 1890.

8.º mayor.—Antep. y port. con el v. en bl.—Pp. 5-406 + 4 s.f. para las advertencias, erratas y colofón + 3 blcs. al fin.—El texto empieza en la página 68.

Contamos en este libro setenta y un vocablos de origen indio que se emplean en Chile, excluyendo los nombres geográficos, de animales, árboles, etc.

86.—Promisiones Domini Nostri Jesu Cristi factæ B. Marg. M. Alacoque. / Inchiñiñ S. Jesucristo pu manel, ferui / B. Margarita Maria Alacoque meu, ché ñi / frenegeteu meu, consagrafi ñi / huenumapu puique meu. / (*Al pié:*) P. A. Kemper, Dayton, O. (N. America.)

7 por 11 cents.—Estampa del Corazón de Jesús, en colores, con leyenda castellana al pié, y del otro lado con las promesas en araucano.

No lleva fecha ni autor esta mala traducción araucana, pero sabemos de buena fuente que fué obra de un capuchino italiano que había estado en las misiones de la Araucanía, y que fué hecha en Santiago, hará unos cuatro años (1892).

Apénas necesitamos decir que resultó empeño perdido el del norte-americano que costó la impresión, pues los araucanos no saben leer.

87.—Bibliografía española/de/Lenguas indígenas de América /por / el Conde de la Viñaza/Obra premiada por la Biblioteca Nacional/en el concurso público de 1891/é impresa á expensas del Estado / (E. de a. r.) Madrid/Est. tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»/impresores de la Real Casa/Paseo de San Vicente, núm. 20/1892.

4.º mayor.—Págs. xxviii+427+1 bl.+8 s. f.—A dos cols.

Contiene, como es de esperarlo, la parte bibliográfica del araucano, pero con tres omisiones de bulto: la del *Chilidugu* del P. Havestadt; el *Sermón* del P. Valdivia, que coloca entre las «obras que carecen de fecha determinada, ó de las que solamente se tiene noticia de que se compusieron»; y el *Arte* del mismo autor impreso en Sevilla en 1684.

88.—Beitrag zur Kenntnis des Amerikanospanischen von Rudolf Lenz.

Publicado en la revista *Zeitschrift für Romanische Philologie*, Estrasburgo, 1892, t. XVII, págs. 188-214.

En estas «Contribuciones para el conocimiento del castellano-americano» el Dr. Lenz trata especialmente de la influencia del araucano en la pronunciación de la gente del pueblo en Chile; señala las palabras castellanas que ha podido reconocer en el araucano, compara la fonética española con la araucana y en nota da noticia de las tres principales obras que existen sobre este idioma.

89.—Diccionario manual /de/locuciones viciosas /y de/correciones de lenguaje /con indicacion del valor de algunas palabras /y otras nociones gramaticales /por /Camilo Ortuzar /Sac. de la Pia Sociedad de S. Francisco de Sales /S. Benigno Canavese / Imprenta Salesiana /1893.

8.º—Antep. y port. con el v. en bl.—Dedicatoria, 1 pág.—Pág. bl.—Prólogo, págs. v-xxvi.—Advertencias y abreviaciones, 1 hoja.—320 págs. á dos cols.—Erratas, 1 hoja s. f.

Contiene bastantes voces de origen araucano, como que el autor era chileno.

90.—Ateneo de Madrid / (Bigote.) Los lenguajes /hablados por los /indígenas de la América / Meridional / Conferencia / de /D. Francisco Fernández y González / Senador por la Universidad Literaria de la Habana /pronunciada el día 16 de Mayo de 1892. / (Viñeta.) Madrid / Establecimiento tipográfico «Sucesores de Riba-

deneyra»/Impresores de la Real Casa/Paseo de San Vicente, núm. 20/1893.

4.º—Antep.—v. en bl.—Port.—v. en bl.—Índice, 1 p. s. f.—Pág. bl.—80 págs.

En las págs. 69-73 trata del araucano, analogías finnesas y mongolas, lenguajes de los chonos y cuncos».

Por supuesto que las analogías que se citan no pasan de ser meros efectos de la fantasía.

91.—Borriones / gramaticales / por / Miguel Luis Amunátegui Reyes. / (*Epigrafe de Quevedo.*) Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Bandera, 73 / 1894.

8.º—Port. y antep., con el v. en bl.—Págs. 5-312, esta última con el índice.

Toca á nuestro tema por el capítulo de los chilenismos (págs. 19-37) y por sus disquisiciones acerca de las voces *callampa* (pág. 3) *pirca* (pág. 110) y *pitar* (pág. 151.)

92.—Congreso / científico jeneral chileno / de 1894 / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Bandera, núm. 73 / 1895.

4.º—xxxviii+1 hoja s. f.+263 págs.+1 de índice.

Págs. xviii-xxvi: «De la Lengua araucana», discurso leído por el Dr. don Rodolfo Lenz. Págs. 171-185: «Una Carta del P. Andrés Febrés al P. Bernardo Havestadt»: notas bibliográficas sobre la lengua araucana, presentadas al primer Congreso científico general chileno en la sesión del 5 de Diciembre de 1894 por el Dr. Rodolfo Lenz.

93.—Estudios araucanos / I / Viaje al país de los manzaneros / contado en dialecto / huilliche por el indio Domingo Quintuprai, de Osorno / por el Dr. Rodolfo Lenz / Profesor del Instituto Pedagógico de Chile / (Publicados en los «Anales de la Universidad de Chile» tomo XC) / Tirada aparte de 300 ejemplares / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Bandera, 73 / 1895.

4.º—Port.—v. con un nuevo pié de imprenta.—Págs. 3-29 y final bl.

94.—Estudios araucanos / II / Diálogos araucanos en dialecto huilliche / por / el Dr. Rodolfo Lenz / Profesor del Instituto Pedagógico de Chile / (Publicados en los «Anales de la Universidad de

Chile» tomo XC) / Tirada aparte de 300 ejemplares / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Bandera, 73 / 1895.

4.º—Port. reemplazada por la tapa en color.—Págs. 31-66.

95.—Estudios araucanos / III / Diálogos araucanos en dialecto picunche / por / el Dr. Rodolfo Lenz / Profesor del Instituto Pedagógico de Chile / (Publicados en los «Anales de la Universidad de Chile» tomo XCI) / Tirada aparte de 300 ejemplares / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Bandera, 73 / 1895.

4.º—Port. reemplazada por la tapa en color.—Págs. 67-113 y final bl.

96.—Introducción / a los / estudios araucanos / Publicados en los «Anales de la Universidad de Chile» tomos 90 i siguientes / con un apéndice bibliográfico / por / el Dr. Rodolfo Lenz / Profesor del Instituto Pedagógico de Chile / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes, Bandera, 73 / 1896.

4.º—Port.—v. con un nuevo pié de imprenta.—Introducción, págs. III-XII.—«De la Lengua araucana», págs. VIII-XXXI.—Pág. bl.—«Una Carta del P. Andrés Febrés al P. Bernardo Havestadt» (notas bibliográficas) págs. XXXIII-LI.—Pág. final bl.

Esta parte de los *Estudios araucanos* fué primeramente publicada en las *Actas del Congreso científico chileno de 1894*.

En el estudio biográfico hecho por el profesor alemán de su compatriota Havestadt, valiéndose del exámen detenido del *Chilidugu*, logró adelantar las noticias que hasta entonces se conocían del autor y de sus obras. Nuestra literatura le debe también la traducción al castellano de la carta en araucano del Padre Febrés, que nos ha permitido penetrar en algunos detalles de la vida del misionero jesuita.

A continuación copiamos algunos párrafos que el Doctor Lenz dedica á darnos á conocer en sus líneas generales el idioma de los indios chilenos.

«El idioma *mapuche* se ha hablado en tiempos pasados desde Copiapó hasta Chiloé y también en la falda oriental de la cordillera, pero probablemente sólo al sur del grado 35, en las actuales gobernaciones argentinas de Neuquén y Río Negro. Los *puelches*, que quizás llegaban hasta la cordillera al sur de Mendoza, seguramente no han sido araucanos, como se puede leer en muchas obras, sino parecen emparentados con los tehuelches de Patagonia. No puedo decir todavía si el millcayac de Mendoza, cuya gramática hecha por el Padre Valdivia no se conoce, era igual al idioma puelche (véase MEDINA, *Obras del P. Valdivia sobre la lengua Allentiac*, p. 36), ó si era entroncado con el Allentiac que ahora podemos estudiar en las obras del P. Valdivia editadas últimamente por don José

Toribio Medina (Sevilla, 1894). Tampoco es seguro el límite sur de los araucanos, especialmente la lengua de los Chonos y los paraderos más australes de los pehuenches de hoy. Lo que sí parece fuera de duda es que el araucano no tiene ninguna relación directa de parentesco ni con los quéchuas y aimaráes, ni con los guaraníes, lules y abipones, ni con los huarpes, tehuelches, ni con las tribus fueguinas, es decir, con ninguno de sus vecinos. Se distingue de todos ellos, tanto por las raíces de las palabras, como por toda la construcción gramatical, al paso que las diferencias dialécticas dentro del gran territorio ocupado por la raza araucana son insignificantes. He hecho la prueba leyendo á mi huilliche de Osorno un catecismo en dialecto de Santiago, que remonta á fines del siglo XVI. Quintupraí comprendió lo que leía, aunque extrañaba algunas expresiones del texto, que se encuentra en la gramática del P. Valdivia,

«Las denominaciones de los dialectos han sufrido cambios con el tiempo. Hoy se distingue el *picunlu* ó *picunche*, la lengua del Norte (entre los ríos Bio-Bío y Valdivia), del *huilliche*; la lengua del sur (al sur del río Valdivia), y del *pehuenche*, la lengua de la gente de los piñones en la falda oriental de la cordillera, desde donde en tiempos pasados han vagado por la pampa argentina hasta las cercanías de Buenos Aires. Los que se distinguen más de los otros dos son los huilliches. Estas diferencias, fuera del uso de algunas palabras y de algunas sílabas formativas (elementos en que se distinguía también el antiguo lenguaje santiaguino del de la Imperial) consisten en el efecto de una importante ley fonética.

«El araucano antiguo poseía sólo los sonidos que siguen:

1. Vocales *a e i o u ü* y una vocal sorda *ə*.
2. Consonantes explosivas *p t ch k* y el sonido particular *l'*.
3. Semi-vocales *w y q*.
4. Nasaes *m n ñ ŋ*.
5. Fricativas *l, l', d, z'* y rara vez *zh*.

«Las vocales *e-i*, *o-u* y las consonantes *l ch-l' d-z'-zh*, *ni-ñ*, *l-l'* se truecan no rara vez.

«Caracterizan, pues, á la lengua, fuera de los sonidos particulares *ü, l', z'*, la ausencia de la *b, d, g*, y de la *f, sh, j*; ella tiene solamente 6 vocales y 18 consonantes, es decir, un tesoro fonético no muy rico. De suma importancia para la impresión acústica es que la lengua primitivamente parece haber admitido sólo sílabas de una consonante, más una ó dos vocales, ó con nasal final: las palabras no muy frecuentes con *z (r)* y *d*, finales, parecen de formación secundaria.

«La gran ley fonética que distingue los dialectos del araucano se debe á la tendencia de cambiar *v, d, zh, z', l, l'*, en *f, z, sh, s', l', l'*, es decir, de suprimir el sonido de la voz en todos los sonidos fricativos.

«Esta tendencia ha atacado la *v* en todos los dialectos actuales, pero en la frontera norte está todavía la *v* al lado de la *f* y se pronuncia sin diferencia *lavá* ó *lafá*. En pehuenche es regular *f, z, sh; z'* está al lado de *s'*; entre los huilliches

todos los sonidos son casi siempre sin voz; sólo la *l'* y la *l''* ocurren todavía á menudo con voz.

«En todo, debido á estas relaciones sencillas de la fonética, el araucano es, pues, una lengua armoniosa y sonora, más suave aun que el castellano y el italiano. Sólo la *ü* nos desagrada. Doy como ejemplo unas frases sacadas á la suerte de mis apuntes:

«*Fachi pu kas'a mälei kiñe s'uka, l'anali. Ayül'e chi ñen s'uka inche konan. Tunten fúkei ñi s'uka mo kine kuyén?* (En esta ciudad hay una casa; está desocupada. Si quiere el dueño de la casa yo entraré. ¿Cuánto pide por su casa un mes?)

«Por la estructura fonética tan sencilla, el araucano casi no conoce aquellas contracciones y elisiones de sonidos que en muchas lenguas americanas convierten las palabras por un enlace exagerado en un conjunto casi inextricable.

«En araucano, por lo general, las consonantes no sufren ningunos cambios fuertes en las numerosas composiciones y derivaciones; sólo se entreveen los restos de un cambio fonético prehistórico por el cual se corresponde *p* y *v*, *k* y *q* en derivaciones verbales. Las vocales se pueden acumular hasta grupos como *iaeyeu* y sólo la *ei* á menudo se cambia por *i*.—El acento tiene poca fuerza y poca estabilidad; á menudo cambia su lugar según leyes poco fijas de equilibrio; por ejemplo: *Táfámu mäli ni s'uka* (aquí está mi casa) pero: *ñi s'uká-mo kápán* (de mi casa vengo).

«Con respecto á la estructura morfológica, ya sabemos que no significa mucho decir que el araucano pertenece á las lenguas aglutinantes incorporativas, como las demás lenguas americanas, puesto que las diferencias entre ellas son innumerables. Debo restringirme aquí á algunas ligeras observaciones.

«La lengua araucana sólo conoce sufijos al fin de la palabra. Estos sufijos en primer lugar son restos de pronombres personales y adverbios demostrativos. No hay ninguna especie de declinación ni género gramatical, y, fuera de los pronombres personales, no se conoce ninguna distinción de números. El pronombre de segunda persona tiene claramente singular, dual y plural; para el singular de primera hay una forma absoluta, compuesta: *inche*. Es más que dudoso si el mencionado dual expresa *dos* considerado como unidad; más bien parece la idea de *yu*, yo y tu, contigo, *epu*, tú con él y no nosotros dos, vosotros dos. El pronombre personal de tercera persona de singular se suple por demostrativos.

«El araucano puede distinguir con claridad la función del sustantivo con pronombre posesivo, del verbo con sugeto pronominal. Éste se pospone (*akuimi*, llegaste) aquél se antepone (*mi akün*, tu llegada), particularidad que distingue el araucano del quíchua y de la mayor parte de las lenguas americanas. Sin embargo, casi todos los sustantivos y adjetivos pueden asumir funciones verbales por la sola agregación de sufijos demostrativos y personales y de todos los verbos se derivan formas sustantivas. El límite entre el sustantivo y adjetivo es igualmente incierto. Por la sola yuxtaposición un sustantivo modifica á otro

como adjetivo: *chi mus'ke ũlpuz*, «el ulpo de harina», formado como el inglés *mutton chop* «costilla de cordero»; *chi wül'ñin s'uka*, «la puerta de la casa», formado como el castellano *boca-calle*.

«El mapuche tiene muy pocas palabras con función de preposición; quizás solamente una, *meu* ó *mo*; y ésta se pospone; *mo* expresa todas las relaciones posibles de lugar, tranquilidad: *mi s'uká-mo mäléimi*, «en tu casa estás»; movimiento en dirección á un lugar: *mi s'uká-mo amoimi*, «á tu casa caminas»; movimiento que sale de un lugar: *mi s'uká-mo kopaimi*, «de tu casa vienes.» Sin embargo, no hay peligro de que la expresión *mi s'uká-mo* sea equívoca. El araucano expresa las relaciones de lugar con una precisión incomparable por verbos primitivos, los que todos parecen haber sido monosílabos, y que hoy solamente se emplean en composiciones con otras expresiones verbales sustantivas, adjetivas, adverbiales, según su significado castellano: *me* (ir), *pa* (venir), *tu* (ir haciendo) *po* (llegar para allá), *aku* (legar para acá), *no* pasar por allá, *ru* (pasar al lado), etc.

«Otros tales verbos primitivos para expresar acciones fundamentales son *pe* (ver), *pi* (decir), *la* (morir), *el* (dejar), *i* (comer), *nū* (agarrar), *ne* (ser), *le* (estar), *ye* (llevar), etc.

«La palabra con la sílaba demostrativa *i* no se refiere á ningún tiempo definido, sino expresa la acción que pasa, *akui* (él llegó ó él llega en general, ó llegará en general, pero no él está llegando ahora, él llegará mañana); *kamei* (es bueno, fué bueno, será bueno en general con relación al sustantivo). Por lo demás, la acción que duraba en tiempo pasado se expresa por la sílaba *fu*, la acción que se ejecutará en cierto momento por *a*: *kimafui* (sabía) *kaméfui* (era bueno entonces), *kimaimi* (sabrás), *kimafuimi* (habías de saber, sabrías).

«La sílaba *ke* expresa la acción repetida: siempre; *u* la acción refleja.

«Los pronombres personales se admiten sólo en indicativo (signo característico *i*) y en un subjuntivo (signo característico *le*); este último expresa la acción no como efectiva, sino como posible, dependiente de condiciones. Por lo demás, la acción se aplica como cualidad á un sugeto por medio de *lu*, que por eso se asemeja á un adjetivo verbal ó participio, como resultado duradero por medio de *el*.

«Faltan por completo las conjunciones que enlazan frases coordinadas ó subordinadas.

«Fuera del indicativo y subjuntivo, que expresan la acción efectiva ó hipotética, todas las demás ideas verbales se expresan por frases sustantivas; así es un sustantivo puro la forma que se llama infinitivo en las gramáticas con la terminación *n*. Existe otra forma sin terminación alguna, y además una forma con la terminación *əm*, que indica la idea del verbo como fin deseado de otra acción. «Me alegro porque has llegado», es para el indio solamente «me alegro de tu llegada» *l' uyun mi akun-mo*; «dilo para que yo lo sepa», es «dilo para mi saber futuro»: *pifñe inche ñi kiman*. Las palabras que parecen conjunciones como *kai*,

mai, son frases verbales intercaladas: «otro esto»=es otra cosa, también, i; «va ella»=es verdad, pues.

«Lo que se llama adjetivo posesivo es el simple pronombre personal antepuesto al sustantivo como muchos sustantivos se anteponen á otros para modificarlos. Sólo hay una palabra posesiva verdadera *ñi*, que se aplica á la primera persona del singular y á la tercera de todos los números, es decir, á las formas que no tienen pronombre personal simple, *inche ñi s'uka*, ó *chao ñi s'uka*, mi casa, la casa del padre; ó si no hay duda, simplemente *ñi s'uka*, mi casa ó su casa de él, ellos, etc. No me parece permitido considerar *ñi* como terminación de genitivo, según dicen las gramáticas, puesto que sólo se aplica á personas y sólo tiene significado posesivo.

«No he encontrado ningún ejemplo como *s'uka ñi wülñin*, la puerta de la casa, igual al latín *domus porta*: prefiero analizar *chi chao ñi s'uka* «el padre su casa», *inche ñi s'uka* «yo su casa».

«Las terminaciones pronominales de los verbos no expresan el sugeto, sino más bien la persona más interesada en alguna acción, y ésta en verbos transitivos es para el indio el complemento. *Akuimi* significa «tú llegaste», *eluéimi* «yo te doy», no «tú me das», y por eso se puede decir también *eluyu*, que no significa los dos damos, sino según el caso «yo te doy» ó «tú me das».

«Según las gramáticas de los padres, los sustantivos tienen singular, dual y plural; según mis observaciones no se distingue ningún número, ó más bien, el sustantivo en general tiene significado colectivo, como en muchas lenguas indígenas, *che* gente, y en caso de necesidad se especifica *kiñe che* un hombre.

«Así dice el indio en singular: *Málei tzukifo*, *akukelai famo*: hay ladrón, no llega acá; pero sin sugeto sustantivo continúa: *kanen tzukikainan* en otra parte roba ellos. Por esto, también empleando palabras castellanas, usan el singular hablando de muchos: *málei* ladrón, *pu kas'a akulai*: hay ladrón, en ciudad no llega.

«La palabra *pu* que suele enumerarse como signo de plural, significa *adentro*, como se ve en el ejemplo dado, aunque á veces expresa la idea del plural *pu winka* «entre chilenos»=los chilenos.

«Por lo demás, los complementos directos, indirectos y ordinarios se colocan sin signo de función alrededor del verbo ó entran en la forma verbal: «Las paredes de esta casa tienen agujeros donde entra el viento», se dice: *kincha fächí s'uka ñi.č' pöle konpai küruf*=«quincha esta casa por todas partes entra viento». «Fué enderezado el caballo por un chileno y un indio», se dice: *s'il'e kanoñei chi kawelu kiñe winka kiñe che*=«derecho fué puesto el caballo un chileno un indio.»

«Empleando las palabras castellanas *chilca* (silla) y *kawelu* (caballo) se expresa «ensillamos el caballo ó los caballos»: *chilca kaweyuyin* ó *chiyalen kawelu* y «desensillamos los caballos»; *entü chilcayen kawelu* ó *entuchilcayen*=nos desensillamos.

«A menudo el complemento directo, indirecto ú ordinario se indica en el verbo por una partícula demostrativa».

97.—Estudios araucanos / IV / Trozos menores en picunche i huilliche / I.—La fiesta de la trilla entre los indios de Collipulli, por Juan Amasa (picunche).—II. Episodio histórico.—III. La erupción del volcán Calbuco.—IV. La llegada del forastero.—V. Canto del borracho, por Domingo Quintuprai (huilliche.) / Por el / Dr. Rodolfo Lenz / Profesor del Instituto Pedagógico de Chile / (Publicado en los «Anales de la Universidad de Chile», tomo XCIII) / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Calle de la Bandera, 73 / 1896.

4.°—Port. reemplazada por la tapa en color.—Págs. 115-126.

98.—Estudios araucanos / V / Diálogos en dialecto pehuenche chileno / por el / Dr. Rodolfo Lenz / Profesor del Instituto Pedagógico de Chile / (Publicados en los «Anales de la Universidad de Chile», tomo XCIII) / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Calle de la Bandera, 73 / 1896.

4.°—Port. reemplazada por la tapa en color.—Págs. 127-175 y final bl.

99.—Estudios araucanos / VI / Cuentos araucanos referidos por el indio Calvun / (Segundo Jara) en dialecto pehuenche chileno / I. Cuentos de animales / Por el / Dr. Rodolfo Lenz / Profesor del Instituto Pedagógico de Chile / (Publicados en los Anales de la Universidad de Chile, tomo XCIV) / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Calle de la Bandera, 73 / 1896.

4.°—Hace de portada la tapa en color.—Págs. 177-219 y final bl.

100.—Estudios araucanos / VII / Cuentos araucanos referidos por el Indio Calvun / (Segundo Jara) en dialecto pehuenche chileno / II. Cuentos míticos / por el / Dr. Rodolfo Lenz / Profesor del Instituto Pedagógico de Chile. / (Publicados en los Anales de la Universidad de Chile, Tomo XCIV) / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Calle de la Bandera, 73 / 1897.

4.°—Hace de portada la tapa en color.—Págs. 221-273 y final bl.

101.—Estudios araucanos / VIII / Cuentos araucanos referidos por el indio Calvun / (Segundo Jara) en dialecto pehuenche chileno / III. / Cuentos de oríjen europeo / Introduccion.—1. Las tres hermanas.— / 2. Los tres hermanos.— / 3. Plata, hongos i talero.—4. La flor amarilla.—Las tres / señas. / Por el / Dr. Rodolfo Lenz / Profesor del Instituto Pedagójico de Chile / (Publicados en los Anales de la Universidad de Chile, tomo XCIV) / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Bandera, 73 / 1897.

4.*—Port. reemplazada por la tapa en color.—Págs. 275-309 y final en bl.

Para completar la obra sólo falta, según creemos, la Parte IX, que saldrá pronto á luz.

Los amantes de este género de estudios deben agradecer al Dr. Lenz sus trabajos sobre el idioma araucano, pues significan un verdadero adelanto en materia de lingüística entre nosotros. Los que conocemos la dedicación que gasta el Dr. Lenz en estas materias y su versación en el tema á que ha consagrado los ratos que le deja libres el profesorado, tenemos que esperar todavía mucho de su saber y laboriosidad.



S E R M O N
E N L E N G V A
D E C H I L E , D E L O S M Y S -
T E R I O S D E N V E S T R A S A I N T A
F E C A T H O L I C A , P A R A P R E D I C A R L A

A L O S I N D I O S I N F I E L E S D E L R E Y N O

D E C H I L E , D I V I D I D O E N N V E V E

partes pequeñas acomodadas a
su capacidad.

COMPUESTO POR EL P. LVYS DE VALDIVIA, DE LA

*Compañía de Iesus, Perfecto de los estudios mayores
de S. Ambrosio.....*



IMPRESO EN VALLADOLID, AÑO DE 1621

LICENCIA DEL SE-
ñor Obispo de Valladolid.

Damos licencia para que se imprima este sermō, por la satisfaccion que tenemos de la persona del Padre Luys de Valdiuia, que lo ha hecho. En Valladolid a 8. de Otubre de 1621.

Don Enrique Obispo de Valladolid.

..... punto, de la immortalidad del alma, y co-

..... la grauedad del pecado.

..... ô del peca-

SERMON PRIMERO

DE LA IMMORTALIDAD DEL ALMA,

y como ay otra vida despues de esta, y enella premio a los buenos, y castigo eterno a los malos para siempre.



*D*IOS ta ñi m'ipin d'ugu (inche ñi ayü-
ñel pu peñiema) c'upa genelabin pieymn
ta c'upan. C'ume gelu ta quimbilmn,
ayübilmn cay, vill ella que dugu meu

ta mn pllü ta montuay.

1 ¶ Allcúmollechi, ta quimin ta huenu rúpü vey-
tamn mogen llechi. Allcúgetuli, chem cam c'ume
gelu, tamn ynaytuael, chem cam huer a gelu tamn
ynaytunóael; ta quimaymn.

2 ¶ Va ta Dios ta ñi dugu meu quimelgeimn.
Vey cay ta inche, chumgechi ta pu Paliru meu ta
genelabimn, ta piuyey ta Señor Iesu Christo; gene-
lupaiñ.

3 ¶ Yune (pu peñi) tamnche gen deuma quimlley
mn; chumgechi inche, ca que pu huinca cay che geyñ
Vill pu che pu anca meu ta pllü geyñ, vachi ge meu
comú tuualnolu ve; calül no ve, voru no ve; va-
chi anca mgelay ta iñ pllü. Huelu pllü meu moge-
queyñ, d'uguqueyñ, ayuqueyñ, quimqueyñ, duamtu-
queyñ, aldú d'ugucay ta vemqueyñ. Anca meu ti-
payüm ta pllü, ta iñ lan meu; ta lalu anca quim lay
negúmulay, quiñe cura mgey, moncoll tue mgey
cay.

4 ¶ Vachi pllü (pu votüm ema) anca meu ta tipa-
yüm, ablay, lalay; chumgechi abi ta ñi lan meu,

A

Cauallo

1 ¶ Hermanos míos muy amados, co deiseo v'ego de enseñaros la verdadera ley de Dios, para que conociendo, y amando el bien, salueys vuestras almas.

2 ¶ Oydme con at'ecion, porque os va la vida en saber el camino del cielo, y si me escuchays, ent'edereys quales lo bueno que aueys de seguir, y qual lo malo q aueys de dexar.

3 ¶ Esto enseña la palabra de Dios, la qual yo os vengo a declarar, como Iesu Christo N.S. nos mada q lo hagamos los que fomos sus ministros, y predicadores.

4 ¶ Primeramente, hermanos, bien sabeys q soys hombres como yo, y como los demas, y q todos los h'obres aca d'entro de este cuerpo q veys, tenemos vna alma, q aunq no la vemos, por q no es de carne, ni de hueso, como el cuerpo, pero c'õ ella viuimos, y hablamos queremos, sabemos, y p'efamos, y hazemos muchas cosas: y en saliendo esta alma del cuerpo, q es quãdo muere vn h'obre, luego el cuerpo queda sin sentido, y sin menearse, como vna piedra, o vn pedaço de tierra.

3 ¶ Esta alma, hijos míos, quando sale de este cuerpo no se acaba, ni muere, como se acaba las bestias, y animales, q en muriendo el cauallo o el perro, le echays en el muladar, y no ay mas qu'eta con

con el, porq ya se acabó del todo, mas los hóbres no fomos así, antes quando el alma sale deste cuerpo va luego a otra vida.

5 ¶ Donde para siépre ha de durar, y nunca jamas se a de acabar, por ésto teneys tanta cuenta con dar sepultura a los cuerpos, y hazelles enterramiento, y no echar los cuerpos de vuestros difuntos al muladar. Porque si pensays? Por que el alma viue todavia, y huelga que se tenga cuenta con su cuerpo.

6 ¶ Y esto así lo entēdieron vuestros antepañados aunque en muchas cosas anduiero muy errdos, y en gañados, pero bien atinaró a que auia otra vida, y que las almas salidas de los cuerpos no se acabauan luego mas vtuián en la otra vida. Esto mímo dize la palabra de Dios q tienen los Christianos, la qual no puede errar, ni mentir.

7 ¶ Esta dize q ay otra vida despues de esta de acá, y q aquella vida, nunca se acaba, y que los que en esta vida viuen bien, y agradan a Dios, tienen bienes, y descansó para siépre en la otra vida, y los q en esta vida son malos, y enojan a Dios con pecados, en la otra vida son castigados, con penas, y tormentos para siempre.

¶ Y esto hermanos es muy justo, y muy conforme a razon, porque dezidme, no es razon que los buenos téga premio del bien q hazē? no es razon q los malos tengan castigo por el mal que cometen?

8 ¶ Así

*Cauallo plli, tehua plli, hueque plli cay: Vey ta ñi-
blahuera lepüntun meu, Cauallo, tehua, hueque cay
ta ñi anca 'lalu ütixentubimn; raquihuelabimn
cay; anca egu ñi plli abquey ta Cauallo, hueque cay
ta piqueimn. Vemgelayñ ta iñ che gen, ta yñ anca
meu lipayüm ta yñ plli, ta mogey; ta ca mogen meu
ta poiy:*

5 ¶ *Veymo cay mgenquenmayay, pepi ablayay:
veyñivlay tamn anca 'lalu raquiquebimn, rügal-
quebimn cay, lepüntun meu ütixtummaquelabimn.
Chem ñivla camve? Plli ta petu mogequey deu
ta ñi anca meu ñi lipayüm, raquige yüm ta ñi anca,
tepequey cay ta plli.*

6 ¶ *Tamn purumache ta cuyvi (Dios ñi dugu
quimmobulurume; aldü gñeñcagebulucay) hueluta
ñi pepi abnon ta plli, lipayüm ta che ñi anca meu
piquebuygn, lulebuygn cay. Va cay Christiano pu
che ta ñi raquiella Dios ñi dugu (pepi huerinolu, pepi
coyllatunolu ca va) pij cay cha.*

7 ¶ *Ca gey ta mogen abvalnolu, able vachi
yune mogen, pijta Dios ñi dugu; vachi yune
mogen meu ta che ta huerilcanolu, ca mogen
meu ta Dios meu mgenque tepeay; ürcütuay,
culligeay cay: Huelu huera gelu chi che Dios ta
üllculcaquebilu ta ñi huerilcan meu vachi
yune mogen meu; mgenque cutantulgeay ta camo-
gen meu.*

¶ *Aldü üiaü dugu tvamay, ta iñ duam meu
ta chaiy. Pimollechi may, ta cüme que che ta
ñi culligen ta ca mogen meu, ta ñi cüme mo-
geuyeyüm vachi yune mogen meu, cumelaycam?
Hueraque che cay ta ñi cutantülgen ta ca mogen
meu*

meu ta ñi huerilcauyeyim vachi yunemogenmeu, cümelay cam ve cay?

8 ¶ *Moll quiñe huetu ta pu volüm gelu, ta ñi ruca meu, cümelcaquebi ta ñi quiñe volüm cüme gelu; cá volüm may ta huera gelu lüpubi.* 9. ¶ *Ta pu apocayvill pu carameu cüme raquiquebi ta cüme queche, ta gnecaquebilu apo ta ñi piel; huera queche may, müpituqnenolu ta ñi pigeel ta apo meu, devlugey tupugequey cay.* 10. ¶ *Chemo cam ve? Ta cüme gelu ta cullin piluy, mañumvali: hue ragelu may cullin pilulay, cutantulgen piluy.*

11 ¶ *Vamgechi cay ta (pu volüm) ema vachi aldü vüta Apo Dios, ta huenu meu, vill mapu meu can ta mlelu, ñi aldü cüme apo geyüm, ta ñi aldü üiaü geyüm tañi duam, naupa quintuquey ta vill puche, vachinaü meu mogequelu, cüme mogequey chey? huera mogequey chey? ta cüme que che veyta ñi piel ta genecaquelu, ta culliy ta huenu mapu meu; huera queche may, veyta ñi piel gncaquenu cutantulyabi ta minu tue meu.*

12 ¶ *Vachi Dios vill pu che ñi chao llechi, vill ta volümyebi; chunggechi volüm adyebi ta ñi chao, vamgechi cay ta che adyebi ta Dios ta ñi chao. Dios (ta quidu inche mgepe ta che ta ñi plü meü) ta piuyey: chem cam huera gelu quimpe ta che (inche mgelu) piuyey cay: gepe cay ta che ñi duam meu ta dullün, ta dullüam cüme que dugu (inche mgelu) piuyey cay cha: pepi abquilepe che ñi plü, mgenque mogepe (inche gelu) piuyey cha; plü meu pevalgellechi (chunggechi quidu peun ta inche) piuyey cay ta Dios.* 13 ¶ *Vachi dugu meu cay ta Dios ca quepu mogeluchi dugu, ta hueque, ta üñüm ta*

A 2

challua

8 ¶ Así vemos que lo haze vn Indio con sus hijos en su casa, que al buē hijo le honra, y haze bien, y al malo, y desobediente, se enoja con el, y le castiga.

9 ¶ Así tambien los señores que mandan, y rigen los pueblos, honran, y hazen bien a los que les sirven, y obedecen, y a los soberbios y malos, los prenden, y castigan. 10. ¶ Porque es esto así: porque la virtud merece premio, y el pecado merece castigo.

11 ¶ Pues así hijos míos aquel gran Dios, que está en el cielo, y en todas partes, como es bueno, y justo tiene mucha cuenta con todos los que en esta vida viven, y mira si obran bien, ó si obran mal, y a los buenos y obedientes les dá premio de gloria, y a los malos, y rebeldes a sus mandamientos castigo de infierno.

12 ¶ Este Dios es padre de todos los hombres, y los tiene por hijos, porque así como el hijo es semejante a su padre, así los hombres lo hizo Dios a su imagen, y semejança. Porque esta alma que tenemos acá dentro que es Dios que conocióse lo bueno, y lo malo, y tuvo libre albedrío para escoger lo bueno, y fuese immortal, y sin fin, y pudiese ver a Dios, como el se vee.

13 ¶ Y por esto a todos los animales, aves, y pezes no los tiene Dios por hijos, porque no son como el, pero al hombre le tiene por hijo, porq su alma es semejante a su hazedor.

14 ¶ Así

14 ¶ Así que Dios siendo bueno, y justo, como lo es, y padre de todos los hombres, justo es que a los buenos hijos que obedecen a Dios, y guardan su ley, les de bienes, y a los malos, y desobedientes les de males y penas. ¶ No es bueno esto? Todos direys: así es padre, no ay que dudar.

15 ¶ Pues notad aora bien que aca ay en todas partes muchos malos hombres q roban a otros, y les toman sus mugeres, y son soberbios, y hazen otros generos de pecados, y está muy ricos, y contentos. ¶ Pues esto ha de pasar así sin castigo de tantos pecados? ¶ Siendo Dios tan justo, ha de dexar sin castigo a estos malos y que se paffe esto así, siendo tan gran gobernador. ¶ No por cierto, que por esto hermanos es gran verdad que ay otra vida, donde se castigara los que en esta vida primera no fuerō castigados, alla cō castigo eterno pagaran sus pecados.

16 ¶ Pero al contrario los buenos que aca viuan bien y eran pobres y enfermos, y lleuauan cō paciencia los agravios que otros les hazian, y ellos hazian bien a todos, y cumplian lo que Dios manda en la otra vida que sera de estos? no auia de auer quien les agradeciese estos bienes que hizieron, así se auia de pasar esto? ¶ No por cierto que por esto es gran verdad que

challua volúmyelabi, ta ñi adyenobiyúm ta Dios egn: Chedque may volúmyebi, vey tañi pllúque ta adyebi ta Dios. 14 ¶ Cúme geyúm cay ta Dios, úiaú duam geyúm cay vill puche ñi chao geyúm cay ta ñi pu volúm cúme gelu ta ñi múpituqueeteu, cúmelcabi, cullibi cay, huera que che may ta ñi mupitunoeteu cutantulbi: ¶ Cúme-lay cam ve? Aldú cumey, piaymn vill eymn, chucheymgelu, pilayaymn.

15 ¶ *Cúme cochintumn veula veyciy ta hue raque che vill ple meu, ta huincúquelu cache ta ñi cullin, damentuquelu, cache ta ñi domo míntuquelu, aldúlcáuquelu carumequechi ta huerilcaquelu huelu va meu aldú cullin gelu aldú tepequelu pu ve vill vachi huera que che callirumepraabuy? cutantulgelaabuy cam ta ñi venten ruta huerilcan meu? ¶ Dios cay ta ñi aldu úiaú duam geyum vachi huera que che cutantulcalaabubi, mlepe piabuy, ruta apo geyúm? ¶ Mú rume: vey-meu (pu peñi) tañi gentacamogen aldú mupin llechi, vey meu cutantulgeay ta huera que che, cutantulgeuyenolu vachi yune mogen meu, va ta ñi cutantugen meu egn mgenque tañi huerilcan ta culliygñ.*

16 ¶ *Cúme queche may hueluqnogechi aldú cúme mogebulu vachi yune mogen meu aldú cuñúvalgechi miaubulu, ñi anca meu aldú cutanyaubulu, ta ñi allvúlcaquebuetu ca che meu, chu pino-bulu, huelu vill puche cúmelcaquebulu, ta Dios ta ñi piel múpituquebulu, ca mogen meu chumgeabuygn? gelaabuy ta ñi mañumabueu: calli rume praabuy vill ta ñi cúme remuyeel egi? ¶ Mu may*

may veyta ñivla aldú múpin llechi, ta ñi gen ta ca mogen veymeu ta Dios cúme que che ta cúme culliy quidu pegeluay ta cúme queche meu ta mgenque ñi tepeam egn.

17 ¶ Vuta Dios may gen huenu, gen tue cay, vill ta pegevalu pegevalnolu chi dúgu vemvoe, Veyñivla quidu inche mgepe ta ñi chegelel chi che ta piuyey, vachi ta ñi yune mogen meu, ta che ta quimaeneu, ta uvohianeu, vill ta ñi piel chi dúgu gnecanmaaeneu, piuyey ta Dios. ¶ Vey meu cay ta che va ta ñi cúme vemel meu, ca mogen meu mgenquenmayalu culligeay, vituay cay ta úr cútun, ta vill ta cúme que dúgu huenu meu gelu, piuyey cay ta Dios. ¶ Huelu vill ca que dúgu, ta huenu mapu ta labquen, ta tue mapu, ta pu leuvu, pu úñum, pu challua pu hueque cay, ta pu the ñivla quidu ñi votúm gelu ñi cúmeleam ta che, pin meu, ta eli ta Dios. ¶ Tume chey ta che cúpa uvchinobile ta Dios, vey ta ñi pielchi dúgu múpituduammobile, ven egu aldú úllcuay ta Dios ta ñi mañumnobiúm ta ñi venten cumelcauyeeleu.

18 ¶ Cúme allcúmoltten ta eymn chey, vanten gepe, ca dúgu cay pihuelaaeymn, elcamntamn duam meu, va ta mn pillebin, ta ñi gen ta Dios: ta gen vill dúgu, vill vemvoe, vey ta ñi aldú cúme gen: ta ñi úiaú duamgen cay ta Dios, ta ñi cúmelcaqueel ta cúme que che, ta ñi cútantulqueel ta huera que che. Able vachi mogen, ta ñi gen ta ca mogen, vey meu pouay ta iñ plli, cúme que plli ta cúme tepen dúgu (gloria) elugeay ta Dios meu pebiúm ta Dios: huera que plli may mgenque abqui

que ay otra vida a donde Dios pagara a los buenos, y se dexara ver dellos para que tengan gozo eterno.

17 ¶ Demanera, que el gran Dios Señor del cielo, y tierra, Criador de lo visíble, e inuisible, poresto qui fo hazer al hombre a su imagen, y semejança, para que en esta vida le conociese, y firmiese, y obedeciese sus mandamientos. ¶ Y por estas buenas obras el hombre fuese premiado en la otra vida eterna, y alcançase el descanso, y todos los bienes que ay en el cielo.

¶ Y todas las demas cosas cielos, mar, y tierra, rios, aguas, peces, y animales, los crió Dios para bien del hombre, que es su hijo. ¶ Y si acaso el hombre no quisiese referuir a Dios, ni obedecer sus mandamientos, se enojara con el Dios, porque a tan gran benefactor es ingrato.

18 ¶ Bien me aueys oydo, basta esto, nodire mas oy, guardad en vuestro coracon lo que os he dicho, q ay Dios Señor de todo, Criador de todo, que es bueno, y justo, que premia a los buenos, y castiga a los malos, que ay otra vida despues desta dende van las almas, y las buenas recibiran de Dios gozos de gloria, y las malas, tormentos, y tristeza fin fin.

19 ¶ Finalmente agora cō todo vuestro coraçon, adorad a Dios, y llamandole, dezilde. ¶ A Señor Dios que alto eres sin principio ni fin en tu ser, tu nos hiziste para ser conocido de nosotros, y visto en el cielo. ¶ Aunque somos pobres, y pequeños, nos llamas, y somos queridos de ti, como hijos tuyos. ¶ Haz que entre tu palabra en nuestro coraçon, y seas amado, y deseado de nosotros, y que cumplamos tus preceptos, Dios mio. ¶ Si esto hazes alcançaremos la vida eterna del cielo, para laqual fuimos criados. Amen.

duamgechi cutantulgeay.

19 ¶ *Ynangechi Veula inche egu, tamn quiñe duam meu vill eymn uxhibimn ta Dios, mlúm-biyúm cay, vey ta pibimn: A Señor Dios, veycú huenu pray ta mi gen, lllulay, ablayay cay, eymi meu chegelgeiñ tamiquimgeam tainchiñ meu pegeam cay ta huenu meu, cuñival pu che inchiñ pichique geinrume, eymi meu mútúmgelleyñ, mi vótúmgelu ayúgelleyñ. Puche iñ duam meu compe ta ñi dugu, pigeca; ayúgellechi ampelgellechi ta puche meu vey egim meu cay vill ta ñi pielchi dugu opulgepeca, pigeca Dios ema: vey ta pilmi, ta huenu mogen ta abnoalu (ta iñ chelcagen ta ñi ab lleue) vi tuayñ. Amen.*

SERMON SEGUNDO DE LA GRAVEDAD DEL PECADO, por lo mucho que a Dios ofende y al hombre daña, y por los castigos que Dios ha hecho en este mundo por pecados.

1 ¶ Si acá os acordays (hermanos) en el sermō pasado os vine a dezir como ay otra vida despues de esta donde nuestra anima viue para siempre. ¶ Y q̄ aquel gran Señor Dios, hazedor de todas las cosas, a los buenos que le firuen les da bienes de gozo, y descanso eterno, porque quiere mucho al hombre, y lo crio a su semejança, y tiene como a hijo. Y así tiene guardados para los que son buenos



Vme chey duamtuymin, (pu peñi ema) ca sermō meu, ta ñi gen ta ca mogen, able vachi mogen, ta piuyeymin ta cú paúyen. Vey meu ta in pu plú mo-gey ta mgenque. Teye vüta apo Dios vill dugu vemvoe, ta ñi uxchiqueeteu cúme que pu che meu cúme lepen dugu abnoluchi úrcúlun cay ta eluquebi; ta ñi aldú ayúbíyúm tache; quidu ta ñi gen mgelu

*mgelu ta ñi gelbiyúm ta che cay ta Dios, volúmye-
bi cay. Vamgechi cay ta pu chemeu vey ta ñi cúme
volúm gelu, ta ñi pielchi dugu múpituquelu pu ve,
vúta que dugu cúme gelu mgenquenmayalu nieel-
cannabi: huall quiñe queun rume pepi raquinoalu,
quiñe duam rume pepi duamtunoalu vachi cúme
que dugu.*

2 ¶ *Veula may chemchi dugu ñivla ta puche ta
venten cúme dugu gucúmbign, venten ella que du-
gu meu (raquivalnolu pu ve) útvnaúygn ta
piaeymn, tacúpan. Vill huera gen, pucheta ñi vill
gucúmgén cay chuchi dugu meu ta mley ta cúpa
geneleymn: tamn químan, vey meu tamn ñulltuam
cay, montun cay tamn quíntuam.*

3 ¶ *Vill ta mn huera gen huerilcan llechi.
¶ Chem cam ta huerilcan químinn cam? Qui-
maymn, allcútum. Dios ta ñi pielchi dugu mupitu-
non, ta ñi cúmentubiel chi dugudque ta ynaytun,
va ta huerilcan, ta ñi ayúel tavempran, Dios ta ñi
ayúel may tavemnon, vey ta ñi pielchi dugu gne-
canon, va ta huerilcan llechi. Ta chuquin,
ta damentum ta coillajuramentoquen Pillan ta
vbchin, Huecuvue cay, ca che ta allvúlin vill tva
huerilcan llechi. Chem rume ta, hueluqnobilu Dios
ta ñi ayúel, vey ta ñi piel cay, huerilcan llechi.*

4 ¶ *Chunten gey chey ta huerilcan ta ñi huera
gen, vey meu tamn allvúlgequen ta eymn quí-
duamilmn, ymelclegechi químainntaveula: quí-
yúm, údeabimn ñulmatuabimn cay ta huerilcan.
¶ Va ta Dios ñi piel vúta yhuay (píam) vuña-
púelbi ta che, veymo lagúmbi: vamgei cay ta hue-
rilcan ta vuñapuelbi ta plli. ¶ Pñu cutan
mgey*

buenos hijos, y guardā fus mandamientos bienes eter- nos tan grandes que noay lengua que pueda contar- los, ni coraçon que pueda penfallos.

2 ¶ Agora dire porque causa pierden los hombres tantos bienes, y caen en tan- tos males (que no se puedē contar) quiero enseñaros todo el mal, y perdicion de los hombres en que confit- te para que lo sepays, y huy gays dello, y busqueys re- medio.

3 ¶ Todo vuestro mal es el pecado, si quereys faber que cosa es pecado: oyd, y lo fabreys. ¶ No obedecer lo que Dios manda, y se guir solo nuestro gusto, esto es pecado. ¶ Hazer vuestra voluntad, y no la de Dios, ni cumplir lo que manda, esto es pecado. ¶ Hurtar adulterar, jurar falso, adorar al Pillan, y al Huecuvue, hazer daño a otro, esto es pecado. ¶ To do lo que es contra Dios, y contra lo que Dios quiere, y manda, es pecado.

4 ¶ Si quereys faber to- dos los males que ay en el pecado, y los daños que os trae, enteramēte lo fabreys aora, y sabiendolo, aborre- cereys, y huyreys del peca- do. ¶ Esto dize Dios, el pecado es, como la serpien te grande, que dizen empō coña al hombre, y le mata así el pecado emponcoña al alma. ¶ Es como la pes- tilencia el pecado, al que to ca la peste, se va mriendo así al que toca el pecado. su alma muere.

Lo

mgey cay ta huerilcan, yney mo quepu vüli ta pñu layeciümeý, vamgechi cay ta yneymo quepu ta vüli ta huerilcan, lay ta ñi pllü.

5 ¶ Lo que háze la muerte en vuestro cuerpo, effo mismo haze el pecado en el alma vuestra, la muerte afea, y enfuzia el cuerpo, y le haze oler mal. No veys vua donzella hermosa, que no auia otra como ella en hermafura antes que muriese; pero despues que murió, se torna fea, huele mal. Quié la hizo afsi? La muerte. Y no veys vn mancebo valiente, y fuerte antes de morir, despues de muerto, ni siente, ni anda, y si le pifays, no reiponde cosa alguna, ni se quexa, ni se defiende. Como se trocó este hombre? Con la muerte perdió la vida, el sentido, la fuerça. Todos los hombres huyé del cuerpo muerto, y le tienen miedo. Esto haze la muerte. Pues afsi, ni mas, ni menos el pecado quita la vida al alma, el mismo Dios da vida al alma, como ella la dá al cuerpo, saliendo el alma, muere el cuerpo, afsi saliendo Dios, y su gracia del alma, muere el alma, queda fea, y fuzia, y cōdenada a tormento eterno en el infierno. El pecado pues, es la muerte del alma. Este la afea, y enfuzia, y aparta a Dios della, y le quita su gracia.

5 ¶ *Chumquey ta 'lan ta mn anca meu, veychi dūgu cay ta vemquey ta huerilcan ta mn pllü meu. Ta 'lan anca ta cūylulbi, porelbi, huera numūlcabi. Pelabimn cam ta hue mallüen, ta ñi 'lanon ula, temo gebulu, gelabuy ta ca domo, venten temo gelu: Deu ta ñi layüm may cūilu getuy, huera numüy: yney cam cagetulbi vachi domo? 'lan may. Quiñe huentu cay hue che pelabimncam ta yune ñi 'lanon ula, allca gebulu, aldü yavügebuy: deu tañi 'layüm may, quimnolu, amonolu, ta pnoibilmn rume, chem pilay chaülunmaulay. Chumgechi cagetui vachi huentu? 'lan meu gucümi ta ñi mogen, ta ñi quimin, ta ñi yavügen, vill pu checay ta ñulqueygn ta 'lalu anca meu, llucantubign cay. Va ta 'lan ñi vemel. Vangechi cay ta huerilcan pllü tañi mogen ta entubi: quidu Dios mogelbi ta pllü, chumgechi pllü ta mogelbi ta anca, lipayüm anca meu ta pllü, 'lay ta iñ anca, lipayüm cay ta Dios, vey ta ñi gracia cay ta iñ pllü meu 'lay ta iñ pllü: cūilu getuy cay ta pllü, por getuy rügalgepe infierno meu ta pigey, mgenq ta ñi cutantugeam. Pllü ñi 'lan may huerilcan llechi, veychi cūilulbi, porelbi cay ta pllü: vamlipalbi ta pllü meu ta Dios, vey ta ñi gracia cay ta entubi.*

6 ¶ No huys del fuego grande, porque no os quemé, y del arcabuz, y espada porque no os maté, y de la culebra grande, y de la serpiente, porque nos emponçone? Porque no huys, y el capays del pecado? que aun que os huiera de maltratar el arcabuz, espada, fuego,

6 ¶ *Ta vüta qtal meu ñullulaimn cam? Plügequillechi, pilaymn? Talca meu, ispada meu cay ta ñulquelaymn? Lagümgequillechi, pilaymn? Ta vüta que bilu meu, yhuay meu cay montulaymn cam? Vuñapuelgequillechi, pilaymn? Chemo cam huerilca meu ñulluquelaymn, monluquelaymn cay? Talca*
meu

*meu ispadameu, qlal meu, y huay meu cay allvulge-
abulmn rume, nochi ta huerilcan meu ta allvulgea-
buimn gatu.*

7 ¶ *Quiñe hue cüdu, hüe macuñ chey ta gebul-
mi, cüme ca'l meu ta vueuequeel, ta huyrigetuel, ta
callvú ta colú ta chod. Veymo ca che vachi cüme
ecullapor elbubile, lluquiñelbubile, úllcumpelaabu-
bimi cam veychi che ta mi cüdu ta lluquiñelmae-
leu? Vamgechicay ta huerilcan porelbita iñ plliú; ge-
non huerilcan ula aldú temogebulu, taliú gebuy, cum
gebuy cay, quidu Dios ta iñ cuimeu geregebuy huer-
ritugebuy tay ta plliú: huerilcan meu may curú ge-
tuy, por getuy, lluquiñcay. Chemocam ta huerilcan
meu úllcuqelaymi? venten tami allvuleteu. Tami
plliú meu? Vill cüdu meu aldú cüme gelerume, nolay
cam ta plliú?*

8 ¶ *Cüpa quimimn ta chem cam ta huerilcan;
allcütumn ca cha. Huerilcan ñivla tavaycoyegey-
mn pu diablo meu, diablo cay ta denchoyebimn, huer-
rilcan ñivla cay ñetubimn ta Dios: Huerilcan ñivla,
plügepe infieruomeu mgenque, pigequeimn. Hueril-
can meu 'lalu, mgenque cutantulgeay libay ta qlal
meu abnonquechi, huarúlúle rume ta che vey meu,
tañi cutantualgen ta ñi huerilcan ñivla abcullil-
layay; ta ñi hueluqnohuyebiüm ta Dios. Veycú huer-
ragey ta huerilcan, huera úlmeyegepe cava, ñi ven-
ten hueralcaquebiüm ta che ta huerilcayetu.*

9 ¶ *Pimoan chey anca ta ñi 'lan comútuvali,
ta 'lalu anca ta ñi cüilu getum, ñi por getun pege-
vali deu ta ñi 'lan ta che. Huelu plliú ta ñi 'lan huer-
rilcan ñivla, ta ñi cüilu getun cay ta plliú, ni porel-
getun cay ta plliú, comútuvalnolu, dulle mgen antú*

B

hue-

go, y ferpiente, mucho mas
os auia de dañar el pecado
ciertamente.

7 ¶ Si tuuieras vna man-
ta, ó camifeta nueua, hilada
de muy buena lana, pinta-
da de colores, açul, morado
y amarillo, y otro Indio te
la manchasse, y enfuziasse,
no te enojaras mucho con
este Indio que te manchó
tu vestido? Así tambien el
pecado mancha el alma, q
estaua muy hermosa antes
de pecar, bláca, y colorada,
texida, y pintada de la ma-
no de Dios. Y el pecado la
ennegreció, manchó, y en-
fuzio, pues porque no te
enojas con el pecado que
te manchó tu alma, que es
mas auentajada que todos
los vestidos finos?

8 ¶ Quereys saber lo que
es el pecado, oydlo, por el
pecado soys esclauos del de-
monio, y le teneys por vue-
stro amo foys enemigos de
Dios, y foys condenados al
infierno para siempre. El q
muere en pecado, para siẽ-
pre será atormentado, y ar-
dera fin fin en fuego, alla en
el infierno; y los tormentos
que merece por sus peca-
dos, no los acabará de pa-
gar, por auer sido contra
Dios O que mala cosa es el
pecado. Maldito sea el, que
tanto mal haze a los hom-
bres que pecaron.

9 ¶ Direy fme, la muerte
del cuerpo puedefe ver, y
la fealdad, y inmundicia del
cuerpo, despues de muer-
to. Pero la muerte del alma
por el pecado, la fealdad è
inmundicia del alma, no fe
vee, antes cada dia peca-
mos muchas vezes, y con-
todo

todo esto, comemos, bebemos, hablamos de la manera que comiamos, y bebiamos antes de pecar. Pues porque nos dizen, que el pecado nos haze mucho mal? que no vemos tal. A los mios, dezidme tambien a mi; tampoco veys vuestras almas, y sin verlas, creys que teneys almas, y asi como co los ojos no veys vuestras almas: asi no veys co vuestros ojos el pecado, que es enfermedad del alma. Y fabeys que pecays, quando adulterays la muger agena, o hazeys daño a vuestros proximos, o hurtays. Como fabeys esto por que alla dentro del coraçõ os reprehenden, y os dizen que hizistes pecado, y os remuerden, y teneis verguẽça, y miedo, y cubris el pecado, deslicando que no se sepa.

10 ¶ Porque teneys verguẽça, y quereys escõder el pecado? Porque es malo. Quien os dixo, que era malo embriagarfe, hurtar, adulterar y matar? Dios lo dize en vuestros coraçõnes, y no se puede negar, ni disimular el ser esto malo. Dize Dios, q se enoja mucho con los que pecan, y los tiene por enemigos, y aborrece sus pecados, en su grã palabra. Los que pecan son cõtrarios a Dios y a su ley.

11 ¶ Si tu mismo hijo que tu engendrafte, criaste y fu stentaste, no te obedeciese, y demas desto, te dixes malas palabras, y con vn palo te diese de palos. Que harias? Y que dirias deste mal hijo? Que castigo pedias tan gran maldad?

¶ 12 Si

huerilcaqueiñ aldú mila, very meu cay ta yqueiñ, pútuqueyñ, dũguqueyn, chumgechi huerilcanon ula yquebuyñ putuquebuyñ. Chemo cam ta huer alcagequeimn ta huerilcan mo ta pigequeiñ, veyta comútulaiñ gatu? Apu votum ema, pimochi cay? Ta mn pu pllü comútulabimn cay, vey ta mn comútonon meu rume, ta gen ta mn pllü ta múpiltuqueimn, chumgechi tamn ge meu comútulaymn ta mn pllü, vamgechi cay ta huerilcan ta mn ge meu comútulaymn, pllü ñi cutan lle ta huerilcan, ta mn huerilcaquen may ta quimlleymn, ta mn damentuquen cache ta ñi domo meu, ta mn allvulquen ta ca que che, ta mn huincúquen cay. Chemo cam ta vey quimlleymn? Tamn pu duam meu gúlangelleymn, huerilcauyeymi, pigelleymn, imatugelleymn cay, vey meu yehuequeymn, llücaqueymn cay, tacuqueymn cay ta huerilcan, quimgequilepe ca va, piqueimn.

10 ¶ Chemo cam yehuequeymn? Ta huerilcan ta elcantuduamqueymn? Ta ñi huera geyim ta huerilcan; Yney ta ñi huera gen, ta lacútun, ta chuquin, ta damentun, ta lagimchen ta pieymnmeu? Ta mn pu duam meu vey pij ta Dios, pepi huavülvalnolu ta ñi huera gen cava. Aldú úllcupebin, cayñetubin cay ta huerilcaquelu chi pu che, údebin cay ta ñi huerilcan egn puve, pij ta Dios ta ñi vüta nemel meu, huerilcaquelu ta Dios ta vey ñi piel chi dũgu cay ta hueluqnobilu.

11 ¶ Ta quidu ta mi votum ta mi cüllüel, ta mi temelet, ta mi yavutuelcay, múpilunobuelmu, gnecanobuelmu cay; veymo lucatubuelmu cay, mamüll meu cay mtagulbuelmu; chunabuymi, va chi huera votum mo? Chem piabuimi? vanten

hue-

huera *gen chem pituabuy?*

12 ¶ *Ta ñi'dencho ñi cullin ta chuquile ta qui-
ñe yana, lucatubile caylave, chumayta ñi dencho,
úllculayayte? Túpulaibi ta ñi yana ta huem huera
gelu? Ta mn chao lle ta Dios, ta mn gelcaeteu, ta mn
gelcapeeteu cay, mogelcapeeteu cay, ta mn dencho
cay lle ta Dios, ta mn apo lle ve cay vey ta ñi ruca
meu ta mleymn: (vill tue mapu vey ñi ruca gatu)
venten ta mn cúmclageuyen meu ta Dios meu;
venten vüta apo geyüm cay ta Dios, mü dugu
meu gatu úllculáabuy te? Eymi damentuquevoe, ta
eymi golliquevoe, ta mi pichi tepen ñibla mi anca
meu, Dios ta ñi piel ta illambimi, ta mi pichi úllcun
meu, ta ca che (ta mi peñi gelu ve) ta huera úlme-
yebimirúgulúbimicay. Tamí puchi hueun meu chu-
quimi, Dios ta ñi piel cay ta yllambimi: úllcupela-
aeymu cam ta Dios? Hueluqnoaeymu cam? Vem-
gealu mupin mü dugu mo gatu, eymi meu ta aldú
úllcuay ta Dios.*

13 ¶ *Chunten chey pij ta mn duam ta úllcul-
cayabi ta Dios ta che, ta Pillan ta újluquelu? uvchi
quelu cay, mtúmquebilu cay ve? Dios mo may úcal
uvchiquebilu ve? Huecuvue cay újluquebilu? ra-
quiquebilu cay ve? Veymo cay ta che cüpa ynaytu-
quenolu ta ñi piel ta Dios? pu Patiru ñi piel cay ta
gnecaquenolu? ñi cutanmeucay ñi duamyeeelchi dü
gu meu cay, ta calcu gelu chi pu Machi, pu vucha
ramtumequelu? Pivalnolu gatu chunteni vachi
hueraque pu chemeu Dios ta ñi úllcuquen, ta ñi ñou-
quen cay.*

14 ¶ *Quimn ca cha, aldú llecavali ta Dios,
ñounquechi túpunmaquebi ta huerilcan, ta túpu-*

B 2

quebi

12 ¶ Si el criado hurta la hacienda de su amo, y le riñe, que hará su amo? No se enojará, y castigará a tã mal criado? Vuestro padre es Dios, que os dió el ser, y os lo conferua, y esta dando vida: y vuestro amo es Dios: en cuya casa estays. que toda la tierra es su casa, pues auiedo recibido de Dios tanto bien vosotros, y siendo el tan gran Señor, no se enojaria con mucha razon, que tu adultero, y tu borracho, por vn poco de deleyte en tu cuerpo, quiebras lo que Dios dize? Y por vn poco de enojo, dizes mal, y hieres a otro hombre, que es tu hermano. Y por vn poco de ganacia hurtas, y desprecias la ley de Dios. No se enojará Dios contigo, y será contra tí? Si hará cierto, y con mucha razon se enojará contigo.

13 ¶ Quanto os parece q enojará a Dios, el Indio q honra al Pillan, nombrándole, y que le fuele reuenciar, y llamar, y dexa de adorar a Dios, y el que fuele nombrar por honrarle al Huecuvue, y le respecta. Y tambien el Indio que no quiere seguir lo que Dios manda, ni obedecer lo que los padres mandan, y en su enfermedad, y en lo que tiene necesidad, va a tomar consejo con los Machis (q son hechizeros) y con los viejos? No se puede cierto dezir, quanto es lo que con estos malos Indios se fuele enojar, no se puede con palabras manifestar este enojo.

14 ¶ Sabed que es terrible Dios; y brauifsimamente casti

te castiga el pecado, y al q es pecador. Antiguamente los malos Angeles, por su gran pecado dellos (que era muy soberuios) juntamente con Satanas (que era su principe) fueron arrojados del cielo ázia el infierno, y todos ellos (que eran muy hermosos) se hizieron feos diablos. Veys aqui el primo enojo, y embrauecimien to de Dios por el pecado.

15 ¶ Tambien antiguamẽ te los primeros hombres, nuestros primeros padres, que se llamauan, el primer varon, Adam, y la primera muger Eua, fueron desterrados de vn muy buen sitio (llamado, Parayso, que estaua lleno de arboles de fruta, y de olorosas yeruas y flores) por su pecado de los dos, que no obedecierõ lo que Dios mandõ. Y por este pecado, todos nosotros los hombres, que decẽ demos dellos, somos trabajados, y padecemos miserias, y somos mortales, veys aqui otro enojo de Dios por el pecado.

16 ¶ Otra vez tambien antiguamente en vn gran diluuio, se acabaron todos los hombres del mudo, que llouio el cielo quarẽta dias con las noches, sin escapar, y se anegaron, y hundierõ en el agua por sus pecados, que eran muy deshonestos los varones, y mugeres, dados con demasia a la luxuria, y por esto se enojõ Dios y se acabaron todos, solo se escaparon ocho personas, de las quales descendemos todos nosotros. Veys aqui otro enojo de Dios por el pecado.

17 ¶ Otra vez tambien por el pecado que no se pue de nombrar por ser tan vergonçoso, q es el de sodomia
anda,

quebi ta huerilcavoe geluchi che cay. Cuyvi huera que pu Angel vey egn ta ñi vuta huerilcan ñivla, (aldü pramunten gebulu pu ve) ta Satanas egu (ta ñi apo em egu ve) ütufnacümgeuyeygün ta huenu meu infierno mapu gechi ad meu, vill egün cay (yune aldü temo gebulu) aldü ciulu Diablo getulu pu ve Vallechi ta Dios ta ñi yune üllcun noun cay ta huerilcan ñibla.

15 ¶ *Cuyvi cay ta iñ lli pu che, ta iñ yunen pu chao (Adam yunen huentu, Eua cay yunen domo pigestulu pu ve) quiñe aldü cime mapu meu Parayso pigestulu (aldü vün mamüll meu, cime numubulu chi lahuen rayüen meu cay opubuy veychi mapu) ta Dios meu ta güyuntugeuyeygu ta ñi huerilcan egu ñivla; ta Dios ñi piel ta gne canouyeygu pu ve. Veychi huerilcan ñivla, vill inchiñ ta iñ che gen Adam ta Eua cay ta ñi yall gen cüdaulcagequeiñ, cüñivalcagequeiñ lavalqueiñ cay. Va llechi cay ca ta ñi üllcun ta Dios ta huerilcan meu.*

16 ¶ *Ca gechi cay ta cuyvi vill maputupu che vuta magin meu ta villuyeygn, meli mari antü pun egu maüy, ta huenu, pichi tüglauyey rume, co meu cay ta vill pu che ta ürbiuyeygn, llümuyeygn cay, ta ñi huerilcan egn nivla aldü goyde miaubuygn, aldü domoculme gebuy ta pu huentu, huelu mgechi cay aldü huentu culme gebuy ta pu domo, vey ñivla aldü üllcuuyey ta Dios, vill ta abi ta che; pura chedque montuy, veychi pura che meu ta vill ta lleúqueiñ ta inchiñ. Va llechi cay ta Dios ta ñi üllciuu ta huerilcan meu ta cagelü.*

17 ¶ *Yü gechi cay ta ca huerilcan ñivla üllcuuyey ta Dios pepi üjtuvalnolu vachi huerilcan, ta ñi aldü yehuen-*

y chuengeyüm ta hueye huerilcan pigelu, miauquebuy ta pu huentu pu hueutu meu, domo gebulemgelul; veymo cay ta pu domo miauquebuy ta pu domo meu huentu gebulemgeln, huelugechi pu huentu pu domo egu úcalubuygu, quimulabuygu: quechu vüta cara ta abi ta Sodoma, Gomorra cay pigebulu ta mü vüta cara; vey chi huerilcan meu (veycü vu lallebuy ve) ta pepilvoe Dios ta ñi noun meu, huenu meu ta naüy ta cütal vachi cütal meu aylen geluj ta vill pu che, vill pu domo egu pu huentu, vill pu pñeñ cay, ta cütal ñi hueyhuin meu lübuyeygn, tubquen getuygn cay. Quiñe rume ta montulay, va llechi cay ta ñi úllcun ta Dios ta huerilcan ñivla. Ablaabun inche, ta vill ta ñi úllcun ta Dios ta cuyvi puche ñi huerilcan ñivla, cúpa nülamlubuelmn. Ventempe, va ta chay ta munape.

18 ¶ *Pu peñi ema, pu lamuen ema cochintumn ca cha, chunten úllcupebi ta Dios ta huerilcavoe gechi pu che, chunten cay ta huerilcavoe gechi pu che ta noulcaquebi ta Dios ta ñi huerilcan meu. Veyñibla huerilcan meu ñullumn ca cha. Cuyvi ta mn huerilcan meu cay gúmann ca: huerilcaprauyeyñ pimm ca; huerilcatun meu quintumontumn ca; vamgechi Dios ta ñi úllcun meu vachi yunen mogen meu, ca mogen meu cay ta montuaymn. Dios ñi mapu cay abnoalu chi úrcütun cay mgenquenmayalu chi tepen cay ta comutun ta Dios cay ta vituaymn. Amen.*

andauan hombres con hōbres, como si fueran mugeres, y mugeres con mugeres, como si fueran hōbres, y dexauan los varones las mugeres, y ellas a ellos, que no se conōcian) cinco grandes ciudades se acabaron, las principales eran, Sodoma, y Gomorra, y por este pecado tan grande, con el enojo grande de Dios todo poderoso, baxó fuego del cielo, y en el se hizierō bras todos los hombres, y varones, mugeres, y niños, arrieron en la llama del fuego y se hizieron ceniza, sin que vno solo se escapasse. Veys aqui lo que Dios se enoja por el pecado. No aca baria yo si quisiera cōtaros todos los enojos antiguos de Dios, por los pecados de los hombres: paremos aqui que basta oy esto.

18 ¶ Hermanos, y hermanas míos, aduertid mucho, quanto se enoja Dios con los pecadores, y quanto los pecadores le embrauecē a Dios cō sus pecados. Por tāto huyd mucho de pecar, y por vuestros pecados antiguos llorad, y arrepentios, y mirá que os libreys de tornar a pecar, que desta manera, os librareys del enojo de Dios en esta vida, y en la otra vida tambien, y alcácareys el cielo de Dios, y el eterno descanso, y el eterno gozo, y el ver a Dios. Amen.

SERMON TERCERO. DEL REMEDIO QUE DIOS TRAZO PARA EL pecado, que fue la Encarnacion del Hijo de Dios.

1 ¶ Ya os vine a dezir en el otro sermon, la fealdad del pecado, los daños q nos trae, y lo que Dios se enoja por el pecado. Agora os vè go a decir, de que manera los hòbres nos libramos del pecado.



Verilcan ta ñi cüyhu gen, rey egu cay ta iñ allvülgen, ta ñi ullcuquen cay ta Dios ta huerilcan meu, ca Sermon meu ta pieymn ta cúpauyen. Ado may ta chumgechi inchiñ ta iñ che gen ta montúayñ ta huerilcan meu, pieymn ta cúpauyen.

2 ¶ Primeramente sabed hermanos míos, que aunq Dios se enoje mucho con los hombres por el pecado, pero como es tan compasivo, tiene lastima de los hō bresta mal tratados del pe- do, y dignos de ser quemados en el infierno, y quiere librarlos de los tormentos y de la maldad del pecado.

2 ¶ *Huema quim mn ca cha, (pu peñi ema) ta huerilcan ñivla ta pu che meu ta aldú ullcule rume ta Dios; huelu ta ñi aldú ahuiche gen meu ta Dios, vüenyebi cayta puche ta venten allvülgequelu ta huerilcan meu, ta mgenq ptüvalgelu cay ta minu tue mo Dios cay ta vachi cutantulgen meu, ta huerilcan cay ta ñi cüum gen meu ta pu che cúpauyen.*

3 ¶ En todo el mundo ay hombres llenos de pecados porque todos los hombres descendemos de Adam, y de Eua, y desde el pecado de estos dos, todos sus descendientes dellos, somos peccadorizos, y inclinados a pecar, y por nuestra gran flaqueza, pecamos, y fomos mortales, y condenados a muerte por Dios. Y por todas estas cosas, Dios por su inmensa bondad dio una muy buena traza, para quitar los pecados del mundo, traza muy poderosa, y digna

3 ¶ *Vill mapu meu aldüy ta pu che ta huerilcan meu ta opulelu, ta vill ta iñ che gen ta Adam ta Eua meu ca ta lleúqueiñ, vachi epu che ñi huerilcan cütü, vill ta ñi yall egu ta huerilcavalqueiñ, ta huerilcayam ta güllunaülleyñ, ta iñ huem llalliñ gen meu ta huerilcaqueyn, lavalqueiñ cay, Dios meu ta yunen huerilcan meu ta lape, tapigeuyeñ. Veychi vill dügu meu ta Dios ta loquiluvalnolu ta ñi cüme gen meu; entuam ta vill pu che ñi huerilcan, aldú cüme tuy ta günen, aldú lemquelu, tepeucüvalu*

*cúvalu cay ve. Vachigúnen may ta iñ apo Iesu Christo llechi, vachi apo meu vill ta iñ Christiano puche gen ta múpilluqueiñ, ta vschiqueiñ, ta geñma-
yequeyñ, vill cúme gelu chi dúgu yetaúqueyñ
cay.*

4 ¶ Vachi Señor Iesu Christo meúdque ta huerilcan meu ta montuy ta iñ plú cúme dúgu may tayñ plú ñi cutan meu (huerilcan lle ve) ñi ampimageam, ta Señor Iesu Christo cúpalmaueyñmeu. Vey cay ta San Iuan Bautista meu ta pigeuyey. Ma vechi ta Dios ta ñi mallahueque vill mapu meu ta entuhuerilcanquevoe. Va cay ñi úllcun ta Dios ta anúlquevoe. Va cay ta Dios meu ta ñi ayúgeam ta che, che meu cay ta ñi ayúgeam cay ta Dios ta vinmaquevoe llechi. Ta minche huenu mapu ta ca új, ta gelay, vey ta ñi újque ta iñ pepi monteulateu. Ta huenu mapu meu cúpa pralijn, mgenque ta iñ lepeam, ta quimin ta Señor Iesu Christo, vey ta ayún cay, ta vschin, ta genecan aldú culmeyevali.

5 ¶ Veula may (ñi ayúvalel pu peñi ema) ta ymey cam Señor Iesu Christo ta piúáyñ, va ta deu ta villili; chumgechi ta mn huerilcan ta Señor Iesu Christo meu ta entugeaymn gnelúáyñ. Llituchi, hue ma va ta quimn ca cha, ta múpin gechi Dios, ta mogechi Dios cay ta ñi volúm lle ta Iesu Christo; vey cay ta mgenque gebulu, gealu cay, ta Dios chao egu, ta Espiritu santo egu cay ta quiñe quidudque Dios llechi; quiñedq gen quiñedque tepencay ta lle ve. Taiñ Christiano puche gen ta iñ múpillun, ta vamgey vachi dugu, ta pij: ta pepi huerinolu ta ñi dúga ta Dios, vey pij cay cha.

6 ¶ Señor Iesu Christo cay eymn mgelu múpin

digna de admiracion. Esta traza pues, es nuestro Señor Iesu Christo, al qual Señor creemos los Christianos, y adoramos, y en el esperamos, y del recibimos todo lo bueno.

4 ¶ Por este Señor Iesu Christo folamente, se librã de pecado nuestras almas. Y los buenos remedios para sanar nuestras almas de su enfermedad, qes el pecado, nos lo traxó este Señor Iesu Christo, y del dixo San Juan Bautista, E aqui el Cordero de Dios, que quita los pecados de todo el mundo. Este es el que aplaca los enojos de Dios, y el que alcanza que los hombres sean amados de Dios, y Dios de ellos. Y debaxo del cielo no ay otro nombre, sino es el fuyo solo, que nos pueda saluar. Si queremos subir al cielo a gozarnos eternamente, es muy neccessario conocer a Iesu Christo, y amarle, y adorarle, y obedecerle

5 ¶ Pues agora (hermanos míos amables), os diré, quien es nuestro Señor Iesu Christo, y quando acabe esto, os enseñaré, deque manera se os quitarã vuestros pecados por este Señor Iesu Christo. Comienço y primero sabed bien esto. Iesu Christo es hijo de Dios viuo y verdadero, y el tambien con el Padre, que siempre fue, y será, y con el Espiritu santo es vn Dios solo, y vn mismo ser, y gozo, y la Fè de los que somos Christianos, enseña, que esto es afsi, y la palabra de Dios, que no puede mentir lo dize tambien afsi.

6 ¶ Es tambien este Señor Iesu Christo, verdadero hōbre,

bre, como vosotros, y como yo, que siendo Hijo de Dios por su bondad, escogió el hazerle hombre para librar de pecados a los hombres. Y siendo todo poderoso, vino del cielo, a las entrañas de nuestra Señora la Virgen Maria, y allí encarnó, y su Encarnacion fue hecha por obra del Espiritu santo. Primeramente, vino delante fan Gabriel Angel, del cielo, que era mensagero del mismo Dios, a contar a la Purissima Virgen Maria, como el Hijo de Dios queria encarnar. Esta Limpissima Donzella, oyendo lo que fan Gabriel le referia. Respondio, Heme aqui ami, es claua soy yo del Señor Dios esto que me embia a dezir, hagaleen mi. Y en aquel punto, milagrosamente, la sangre que estaua dentro de sus entrañas se conuirtio en un cuerpecito de niño, y dentro del crio Dios una muy perfecta alma, y luego se vino Dios a aquel alma, y cuerpo nuevos. Deste modo se obró el encarnar Dios y este Hijo de Dios encarnado, esse es Iesu Christo.

7 ¶ Nueue meses, estubo en el vientre de su Madre, como los demas niños, y despues nació en una ciudad llamada Bathlem, mila grofamente, porque quando le pario, y despues del parto, no se diuidio su virginal cuerpo, entero se quedó, de la manera que estaua la Virgen Santa Maria antes del parto, que no auia conocido varon, assi estubo en el parto, y despues siempre entera, que esta fue obra de Dios todo poderoso.

pin che llechi, ta inchemgelu cay. Va ta Dios ñi votum geyum, cume duam meu ta dulliuyey ta ñi chegepatun, ta huerilcan meu ta montulam ta puche. Ta vill pepilvoe geyum, huenu meu ta nauipayey, Apo Señora Santa Maria mgen vrigen ta ñi pue meu cay ta veymo chegelgeuyey, ta ñi chegelgen, Espiritu santo ñi dugunmeu tuy cava, veycú digatun dugu. Huema yunepauyey ta Angel san Gabriel ta huenu meu, quidu Dios ta ñi huerquen em ve, Dios votum ta ñi cüpa ehegepatun nütamlupauyey ta Santa Maria meu, hue mallien pehuentunobulu ymelclebulu, udaunobulu ñi anca em ve. Vachi vanten lib gechi mallien ta ñi nütamlupabueleu ta San Gabriel allcün meu Mavechi ta inche, Apo Dios ñi reüche gen inche, inche ñi pue meu va ta ñi pivalgen, ta vemgepe ta piuyey. Veychi mulay meu Santa Maria ñi pu pue mo gebulu chi mollvün, digatungechi pichi pñeñ huentu ñi anca getuy, vachi piohi pñeñ pu anca meu, cume pllü ta eli ta Dios. Veymo ta Dios votum vachi hue pllü anca egu meu ta tavüy, vamgeuyey ta ñi chegepatun ta Dios, vachi Dios votum chegepatulu, vey tvalley ta Iesu Christo.

7 ¶ Aylla cüyen ñi ñuque, ta ñi pue meu geuyey, ca pu pñeñ mgelu. Veymo Bellempigechi mapu meu coñigeuyey, ta digatungechi, ta ñi ñuque may ta ñi coñibiüm, deu ta ñi coñibiüm cay, vdaulay ta ñi anca, ymelclebuy, chumgechi gebuy ta ñi anca ñi coñinon ula ta vachi Señora Santa Maria ta hue mallien pehuentunobulu, vamgechi cay ta gebuy, petu ta coñibuy deu ta ñi coñiyum cay, mgenque ymelclebulu ve. Vill lemvoe
chi

chi Dios ta ñi vemel em ca va. Ta ñi pichi pñeñ
geyüm ta Señor Iesu Christo hue ta ñi coñiel em ta
hueque pu camañ meu, ta pu apu Rey meu cay, ta
pu Angel meu cay ta uvchingechi ta raquigeu-
yey. Temyeciümeuyey ta Señor Iesu Christo, deu ta
ñi tem che geyüm, ta ape cula maritipantunmabuy
ta ñi lli mogen cütu, Dios ta ñi dügu genelcauye-
bi ta pu che meu; ta huenu rüpu meu ta giuluyebi ta pu
ve.

8 ¶ Aldü tepeucüvalbulu ta ñi aldü digatu-
queel chi dügu, ta cutantubulu chi pu che mogetul-
quebuy ta Señor Iesu Christo, cuánto gechi pu che rül-
tubi ta ñi amon; tüco gechi pu che ta nortubi ta ñi
cüü; quetogechi pu che dügulelbi, pilu gechi pu che
pelolcabi, deu ta lauyebulu chi pu che mo elutubi ta
ñi lihue cay, ta huente tue mapu meu ta amoquebulu
mgelu; vamgechi cay ta huente labquen meuta a-
mobulu. Vill magequeelchi dügu cay, ta cúpayalu-
chi dügu cay, ta acunobulu ula; ta ñi acün ta aldün
mabuy, gnedüguquebuy. Ca vütaquechi dügu al-
dü tüpeucüvalu digatungechi ta quidu, ñi dügumod
que vemquebuy ca iñ Señor Iesu Christo.

9 ¶ Aldü cüme gebuy cay ta ñi vemquebuel ta vill
caq dügu vill ta ñi mogen meu; pichi huerilcauye-
lay rüme; aldü ayüvalbuy caque puche meu ta ñi dü-
gucanmo, ta vill pu che cümelcaquebubi, cuñüval-
gechi pu che, llallingechi puche cay, ta chaütunma-
queueyebi ta yavütuqueueyebi cay. Llecüpamn iñche-
mo ta vürenyeaeymn perdonayaeymn ta huerilca-
quevoegechi puche meutapiquebuy. Vey egn cay ta
deuma ta vñotubulu ta Dios meu, ta úcal huerilca-
quebuygn, ta votüm mgelu ta ayüquebubi, ñi pu

C

que

fo. Siendo niño rezien naci-
do Iesu Christo nuestro Se-
ñor, fue adorado, y respec-
tado de los pastores, de los
Reyes, y de los Angeles.
Fue creciendo, y siendo ya
hombre mayor, que auia
durado treynta años desde
que començó su vida, enfe-
ñó a los hombres la palabra
diuina, y los guio en el ca-
mino del cielo.

8 ¶ Muy admirables fue-
ron sus muchos milagros,
sanaua enfermos nuestro
Señor Iesu Christo, hazia
andar a los coxos, y esten-
dia los braços a los mancos,
a los mudos daua habla, y
oydo a los sordos, y vista a
los ciegos, a los ya muertos
los boluia la vida, y de la
manera que andaua sobre
la tierra, así andaua sobre
la mar. Todos los secretos
y las cosas por venir, que
aun no auian sucedido, y
faltaua mucho tiempo pa-
ra que sucedieran, las decla-
raua. Y otras cosas grandes
y admirables, hazia mila-
grofamente con sola su pa-
labra, nuestro Señor Iesu
Christo.

9 ¶ Todas las demas co-
sas que hazia, eran muy
buenas, en toda su vida, sin
hazer, ni vn minimo peca-
do, era muy amable su con-
uerfacion cō los hombres,
a todos ellos hazia bien, y
a los pobres, y flacos ampa-
raua, y sustentaua. A los pe-
cadores llamaua para si, les
tenia lastima, y combidaua
con el perdon. Ya los q de-
llos se boluian a Dios, y de-
xauan de pecar los amaua
como a hijos, y los queria
meter en sus entrañas, y ro-
gaua cada dia a su padre por
ellos, y lloraua mucho por
ellos

ellos. Y por esta razon muchos pecadores, y pobres seguian a Iesu Christo, y el tambien los recibia con mucho amor.

10 ¶ En aquella tierra dō de estaua nuestro Señor Iesu Christo, auia hōbres malos mui soberuios, embidiosos, que con mucha rabia eran contra nuestro Señor Iesu Christo, sin razon alguna. Estos hombres malos, llamados Pharisēos le perseguian a este Señor, y le procurauan mucho matar. Pero nuestro Señor Iesu Christo, aun con todo esto no se enojaua con ellos, antes con mansedumbre, lleuaua todo esto callando, por el amor que nos tenia, y para que imitásemos esta su paciencia, y silencio, y mansedumbre. Desta mane ra viuio treynta y tres años y alcabo, de su voluntad escogio el morir, para librara los hombres de sus pecados y por esso fue vendido de vn discípulo fuyo, llamado Iudas, e qual era falso, traydor, y doblado Apostol mē tirofo. Este tambien entregō a Iesu Christo, en manos de sus enemigos. Fue atormentado cruelmente de sus enemigos, y grauemente auergonçado por nosotros y reziamente açotado, y cō espinas agudas fue su cabeza espinada, fue escupido, a bofeteado de hombres viles, y de poca estimacion, y le achacaron mentiras, y falsos testimonios. Finalmente le cargarō en los ombros la cruz muy pesada de madera, y en medio de dos lado-

que meu cūpa conūmbuy tapuve, mgenque cayta Dios chaomeu tahuerilcaquevoe gechipuche dūgun maquebuy, vey egn ñivla cay ta aldū gmaquebuy. Veychi dūgu meu cay ta aldū huerilcavoe gechipuche, cuñiualgechi pu che cay, ta ynaytuquebubign ta Señor Iesu Christo, vey chi cay aldū ayūngechi ta yetaiūquebuy ta puche.

10 ¶ Vechi mapu meu ta ñi mlequebuyim ta S. Iesu Christo caqueche aldū hueragebuy, aldū ñocaubulu aldū útirquevoe, coillatuquevoe puve, aldū cūnigechi hueluqnobubi ta Señor Iesu Christo, ta genon duam gechi dūgu ta veychi huera que pu che (Pharisēos pigebulu puve) cūñaquebuygn datuquebuygn ta Señor Iesu Christo aldū cūpa lagūmquebuygnve. Señor Iesu Cristo may (vill vachi dūgu gebulu rime) úllcupelabi ta vachi huera puche, ñougelabuy, vill tva chu pinon meu ta vancha duam meu ta yebūbi, inchiñ ta iñbla, venten ta iñ ayúeteu meu: va ta ñi ñomcLen, ni chupiquenon rime, ñi huimgechi duam ta iñ inaytuam ta gebui. Vamgechi ta mogeuyey ta cūla mari cūla huente tipantu. Abquechi may quidu ñi duam meu ñi lagūmgen ta dullūuyey montulam ta pu che ta ñi huerilcan meu egn. Veyñivla cay ta quñe ta ñi quimelqueueyebuel chi che meu (Iudas pigebulu) eūemgeuyey. Aldū mú romten chemū teg lagūmten che gebuy vachi coilla Apostol Iudas, vachi cay ta S. Iesu Christo ta ñi cayñequebuetu chi pu che ta ñi cuiū meu ta vey ta ulbi. Veymo cay aldū úmtugechi ta ñi pu imtu meu ta cūtantulgeuyey, vanengechi cay ta yehuelcageuyey inchiñ ta iñvla vūncūngechi cay ta tupucageuyey, aldū yūg gebulu chi cavūñ
meu

meutañi loncomeu huayuntugeuey, tavquentugeuey, huatavtcugeuey cay ta monoluchi pu che meu: coilla que dúgu chadmaprageuey. Ynangechi cay ta aldú vanebulu chi mamüll cruz ta ni yupi meu tv meñcugeuey, veymo cay, ta epu chuquiquevoegechi pu che ñi ragin mo elgemeuey. Caluario pigechi Mahuida meu, cruz meu clauo tculgelgeuey veymo cay aldú yavúgechi cítantulgeuey ta ñi pu cay ñe meu aldú cay ta yehuelcageuey. Verchi cruz meu cay ta Dios ta ñi chao meu (ta mgenque gebulu gealu cay ve) ta ñi allvulquebueteu chi pu che ñellipungechi dúgunmabi. Vill ta ñi vtuntuel chi mollvín ta ñi anca meu vill inchin ta iñ hue-rilcavoe gen ñivla elutubi ta ñi chao meu. 'Lauey veymo deu ta ñi 'lan meu, rúgalgeuey ta ñi anca veymo cúlán antú meu ta mogetuy, contuyím ta ñi anca meu ta ñi plú, aldú alegebuy ta ñi anca, alel-buy cay, antú ñi alen gen meu ñochi ale gebuy ñochi alelbuy cay.

11 ¶ ñi lanon uta ta Señor Iesu Christo aldú chi cay dúgucaqueyím ta ñi quimelbuel chipu Apostol meu, ta 'layan ta inche cruz meu, cúlán antú meu cay mogetuan, ta piuyébuy. Va quidu cay ta aldú cuyvi ñi chegepatunon ula ta Dios votúm, ta pu Profeta Dios ta ñi alehuyeel em, ta 'layay cruz meu, veymo cúlán antú meu ta mogetuay ta Señor Iesu Christo, vey tva Dios ñi votúm ta amole tipantu chegepatualu ta piuyebuygn vill tva ta ñi piel egnta opulgeuey ta ymelclechi.

12 ¶ Veymo cay ta deu ta ñi mogetun meu, meli mari antú meu aldú mita ta ñi pu Apostol meu vill ta ñi quimelquebuel chi puche meu cay ta

drones fue lleuado, y en e monte Caluario fue crucifi cado, y atormentado cruel mente de fus enemigos, y a frentado. Y en la cruz rogó con reuerencia, y suplicó a fu Padre Eterno Dios, por los que le maltratauan. Y to da la sangre que derramo de fu cuerpo, la ofrecio a fu Padre por todos nosotros peccadores. Y alli murio, y despues de fu muerte, fue sepultado fu cuerpo, y alter cero día refucito, tornando a entrar su alma en fu cuer po, el cual sepufo claro, y lu zido, que daua luz mucho mas que el Sol.

11 ¶ antes que muriese nuestro Señor Iesu Christo auia dicho muchas vezes q auia de morir en la cruz, y refucitar al tercero dia. Y es to mismo antiguamente, an tes que el Hijo de Dios encarnara, dixeron los Profes tas que eran alumbrados de Dios, q moriria Iesu Chris to, y refucitaria al tercero dia, y que este era el Hijo de Dios, que andando el tie po encarnaria, y todo esto que dixeron, se cumplio en teramente.

12 ¶ Y despues que refu citó, apareció muchas ve zez en quarenta dias a fus Apostoles, y todos los que el folia enseñar, que le fe guian

guian antes que el muriese para que creyessen todos ellos su resurreccion. Y otras cosas les enseñaua, que era necesario saber para yr al cielo, y acertar el camino de saluacion. Tambiẽ dixo Iesu Christo a sus Apostoles. Yd por todo el mundo, y a todos los hombres del enseñaldes lo que yo os he enseñado. Qualquiera que creyere esto que os he dicho, y de auer pecado tuuiere arrepentimiento, y proposito de no pecar mas, y guardare mis mandamientos, y se bautizare, y hiziere Christiano, se librarã de sus pecados, y yrã al cielo a gozarse eternamẽte. Todo esto dixo Iesu Christo nuestro Señor, y otras cosas que son necesarias, que aora os enseñan los padres que son enseñados de la doctrina de los Apostoles, que sabemos por tradicion que con su boca las dixo Iesu Christo.

ñi lanon ula ta ñi ynayquebuetcu chi che meu ta pégeluy, ta ñi mogetun ta ñi mupiltuam egn. Vill caque dúgu ta quimvalbulu ta prayam ta hueñu mapu meu, ta tuteam ta huenu rúpü ta quimelbuy ta pu egn meu ve. Va cay ta Señor Iesu Christo ta ñi pu Apostol meu ta ñi piúyen. Vill mapu meu umn cache, ta vill maputupuche ta quimelbimm, ta vill ta mn quimelbin chi dúgu; yneyquechi chey va ta mn pibin chi dúgu ta múpiltualu, ta ñi huerilcan meu ta huerilcaprauyen, ta huerilcahuela-yam ta pialu cay, veymo cay ta inche ñi toquilelchi dúgu ta gñecayalü, baptizalgealu, új elgealu cay, ta ñi huerilcan meu ta montuay, huenu meu cay moll ta ñi tepeam ta prayalu ta vill tva ta piuyey ta iñ Apo Iesu Christo. Caque dúgu cay ta iñ duamyeeel, ta mn quimelqueeteu ta veula ta pu paliru, ta pu Apostol ueu ta quimelgeel puve, ta Señor Iesu Christo quidu ñi uim meu ta piel ta piam.

13 ¶ Despues que enteramente enseñó a sus queridos amigos, se subió al cielo, y le yuan mirando de hito en hito los suyos, y en estando en lo muy alto, desapareció, que no le vieron mas los de aca abaxo. Pero en el cielo, en llegando a su padre, fue asentado a la mano derecha suya, quanto le respectaron, y honraron, y alabaron todos los Angeles no se puede contar, ni menos dezirse, lo que se goza Iesu Christo en el cielo, en alma y cuerpo. Y desde halla está mirandonos, y rogãdo a su Padre por nosotros esta mirando a los que viuẽ bien, ya los que andan mal, y el día postrero, tornarã a baxar acá a juzgar a todos, y los

13 ¶ *Deuta ymelclechi ta quimelbi ta ñi ayüel chi pu che ta prayeciúmey ta quidu Señor Iesu Christo huenu meu vill ta ñi pu che leliquintuyecúbueyeu, ñi mú aldü huenu geyüm gubtuy, pegueyelay vachi naü meu gechi pu che meu. Hue-lu huenu mo ñi acütun ta ñi chao meu, vey ta ñi man meu ta anülgeuyey, nütamtuvalnolu may, chunten gebuy ta ñi raquigen ta ñi vbchigen cay, ta ñi cúme úlmeyegen cay ta vill pu Angel meu, pivalnolu cay ta ñi tepelgen ta Señor Iesu Christo anca egu ñi plü ta huenu meu. Vey meu cü-lu naüpa quintumaqueeiñ meu ta Señor Iesu Christo, ta ñi chao cay ta dúgunmaqueeiñmeu, vill ta*

ta comítuquebi ta pu che, ta cúme mogequelu, ta hueraquechi miauquelu cay, Ab antú meu cay ta naúpatuay, ta ramlupayam ta vill pu che, ta vey ta ñi piel genecaquelu, ta abnongechi tepen meu ta culligeay: huelu hueraqueche ta ñi piel ta Dios ta múpituquenolu, mgenque cútantulgeay minu tue meu.

14 ¶ Vallechi pu votúm ema ta opulbin ca ínche, ta piaeymn ta mn pibin; Dios ta ñi tuelchi gnen ta montuam ta che ta huerilcan meu ta geneluyeymn; Iesu Christo modque gey vachi gnen. Yney cam Iesu Christo, ta ñi mupin Dios gen, ta ñi múpín che gen, ta ñi montulchevoe gen, ta ñi gen vill mapugen, ta ñi gen villpuche gen ta quimeluyeymn. Vallechi ta piuyeymn cay ta Señor Iesu Christo ta iñchiñ ta iñvla ta ñi vemuyeel; ta ñi cútantugeuyeel cay ta iñ huerilcan meu ta iñ montulabueteu. Quiñehuedquey ta dúgu ta mn piabin, ta chumgechi vachi ta mn pibin chi Iesu Christo ñi dúgu meu ta cumelcauáymn? Chumgechi cay ta venten tepengechi Iesu Christo dúgu meu ta tepeluaymn; Opulnobilmn may ta mn pieteú ta Señor Iesu Christo, vill tva chi Iesu Christo dúgu (aldú tepengelu rume) ta mn mí cútantulgeam ta eymn ta minu tue meu geay, ta pieymn. Iesu Christo ta ñi 'lan, ta ñi mollvún, cruz meu, ta ñi cútantulgeuyen cay, quidu ta mn huera gen meu ta cúmecalaaeymn meu, ta mn huerilcaqueyúm vey ta ñi 'lan, ta ñi aldú molu chi mollvún cay ta yllamquebimn, cúpa ampinnmagelaymn venten cúme ampín dúgu meu. Veychi Dios ta ñi

y los que guardan sus mandamientos, serán pagados con gozo sin fin: pero los malos que no guardan sus mandamientos, serán para siempre atormentados debajo de la tierra.

14 ¶ Veys aquí hijos míos he cumplido lo que dije q os diría. La traza que Dios dio para librar al hombre de sus pecados, os la he enseñado, que en solo Iesu Christo está. Y os he enseñado quien es Iesu Christo como es Dios verdadero, y hombre verdadero, que es nuestro Salvador, que es Señor de todo el mundo, y que es Señor de todos los hombres. He aquí os he dicho lo que por nosotros hizo nuestro Señor Iesu Christo, y lo que padeció por libraros de nuestros pecados. Vna cosa sola falta por dezir de que manera os aprouehareys destas cosas que os he dicho de Iesu Christo, de que manera gozareys de ta gozofas cosas como son las que tratan de Iesu Christo, porque fino cumplis lo que Iesu Christo os manda, todas estas cosas de Christo, aunque son de gozo, serán para mayor tormento vuestro en el infierno. La muerte de Iesu Christo, su sangre, y lo que padeció en la cruz, si foy malos, no os hará prouecho ni biẽ alguno, y si fu muerte y preciosísima sangre la despreciays, y no quereys curaros cõ tan buenas medicinas, dexãdo vuestros pecados. La encarnacion de este Dios, su muerte, y pasiõ en la cruz, todo esto era muy bueno para sanar vuestros

tras almas; pero vosotros no obedeciendo lo que nuestro Señor Iesu Christo manda, lo perdeys, que todo esto es de mucho valor para quitar pecados.

15 ¶ A Dios mio, pon tu mismo en el coraçon desta gente estas tus palabras, para que desseñe oyr tus cosas, ayudame a mi tambien para enseñarlas, y declararlas a los que me han venido a oyr. Esto mismo en vuestros coraçones, rogad vosotros a Dios, que en estas dos cosas esta el escapars de todo mal, y alcanzar todos los bienes: la vna es, que vengays a oyr bien, y la otra es que yo declare bien las palabras de Dios. Otro Domingo venid con grande desseño de oyr estas cosas, y aora pẽ sad, y rumiad estas de Iesu Christo que os he dicho, ta gozofas, y que tanto gusto os han dado. Y por esto mirad la imagen de Iesu Christo de rodillas, adoralda, y reuerencialda, y hablad cõ el porque dela manera que veys a Christo en aquella imagen, asì estuuoenclauado en la cruz cõ tres clauos Herid cõ la mano vuestros pechos, con mucho dolor, y lagrimas, y dezilde esto. A Señor Iesu Christo, tu eres Hijo de Dios viuo, por mi te hiziste hombre, y moriste en la cruz, perdoname mis pecados por tu sangre, fea yo buen Cristiano, fea yo buen hijo tuyo, oyga yo bien, y aprenda bien tus palabras, y obedezca yo tus mandamientos, suplicote lo todo esto, y esta mi alma quetu criaste, y quieres saluar, saluamela, y dame tu gra-

chegepatun ta ñi 'lan ta ñi cutantulgen cruz meu. Vill tva aldú cùmebuy ta mn plli ta ñi ampimageam. Huelu eymn gnecanobium ta ñi piel ta Iesu Christo ta iñ Apo, gucùmbimm vill vachi dugu ta entuhuerilcanam. Aldú mobulu pu ve,

15 ¶ A Dios ema vachi puche ñi duam meu, quidu elge va ta mi dugu, ta ñi cùpa alcùduaman egn eymi ta mi dugu. Quellucloen ta inche cay ta ñi cùme gneldùguam vill vachi cùme dugu ta ñi allcupaqueeteu chi pu che meu. Vey cay ta eymn (pu peñi ema) ta mn pu duam meu ñellipuabimm ta Dios. Vachi epu dugu, modque gey ta mn montun ta vill ella que dugu meu, ta vilum cay ta vill cùme que dugu ta mn cùme allcùpan va ta quiñe dugu, ta ñi cùme gneldùgun cay ta Dios ta ñi dugu, va ta ynan gelu. Ca Domingo meu aldú cùme duam meu allcupatuaymn vachi dugu, veula cay va ta mn pibin quidu duamtunn, rumtunn cay, ta Iesu Christo dugu, veycù tepen gelu, veycù cùmentubimm vachi dugu. Vey ñivla quintubimm ta Señor Christo ñi imagen luctun gechi, vbchibimm, raquibimm, vey egu duggumncà; chumgechi comituqueimm ta imagen meú, vamgechi ta Señor Iesu Christo cruz meu clauo tculgeuyey, pùlleguyey cay ta cùla clauos meu. Ta mn rùcu cuiu meu tìpubimm cay, aldú abquiduam meu gman meu cay, va ta pibimncà. Ta iñ Apo Iesu Christo eimi ta mogechi Dios ñi votum, eymi inche ñivla chegepatuimi, cruz meu cay ta 'lauyeymi tv mi mollvùn meu perdo-

na en

na en ta ñi huerilcan, cúme Christiano getullechi, ta mi cúme votúm gellechi, ta mi dúgu cúme allcúbichi cúme gneytubichi gnecabichi cay ta vill tva ñellipueymi va ta ñi plú quidu ta mi elel ta mi cúa montuel cay montulmaen eluen ta mi gracia cay ta 'lali ula ta mi firuiaeúm ta mi ayúaeúm, ta mi gnecaeúm, Deu ta 'lali cay, ta mgenquenmayalu chi tepen, ta úrcútun, ta túg gen cay ta ñi vituam. Amen.

gracia, para que hasta que me muera, te firua, ame, y obedezca, y despues de mi muerte, alcance el gozo eterno, descanfo, y quietud Amen.

SERMON QVARTO DE LA NECESSIDAD DE LA FE DE IESV CHRISTO para saluarnos.

BNtuam ta huerilcan, ta prayam cay ta Dios ñi mapu meu ta Señor Iesu Christa ta ta iñ Apo ta iñ montulplúvoe ta ñi dúgu meu; ta chumaymn (pu peñi pu lamuen ema) chay ta pieymn ta cupan. Hue- ma ta iñ Apo Iesu Christo geneldúguam ta vill maputupuche ta ñi huercúyebiúm ta ñi pu Apostol, va ta pieuyey egn ve: Quimelbilmn ta pu che, abquiduamaymn ta mn huerilcan meu (Huerilcaprauyeyñ ta pin meu) ta piaymn. Huerilcan cay ta ñi entugequen cay ta genelabimn ta pu che piuyey ta iñ Apo Iesu Christo ta ñi pu Apostol meu.

1. ¶ Lo que aueys de hazer para quitar vuestros pecados, y íubir a la casa de Dios, por las palabras de nuestro Señor Iese Christo Saluador de nuoftras almas (hermanos, y hermanas mias) os vengo oy ha dezir Lo primero, quando nuestro Señor Iesu Christo para enseñar los hombres, embio fus Apostoles, les dixo esto: Quando enseñaredes los hombres, dezildes que se arrepientan de fus pecados, y predicaldes el perdõ de pecados Esto dixo Iesu Christo a fus Apostoles.

2 ¶ Tambien N. S. Iesu Christo enseñó quatro cosas a los Apostoles, para librarle de los pecados, y subir al cielo. La primera cosa es, creer en Iesu Christo, La segunda, dolerse, y arrepentirse de los pecados, cõ propósito de no pecar mas de aqui adelante. La tercera, recibir los Sacramentos q son instituydos por Christo para quitar pecados. La quarta, obedecer los mãda mientos de Dios. Estas quatro cosas hemos de pensar, y tener en el coraçõ, hermanos mios, y destas quatro cosas trataremos en estos sermones. A Dios mio toca mi lengua para enseñar bien, y toca los oydos desta gente, para q oygan bien todas tus palabras, y vosotros pedid esto mismo a Dios.

2 ¶ *Veymo cay ta iñ Apo Iesu Christo ta ñi pu Apostol meu, ta meli dugu ta montuam ta che ta huerilcan meu, prayam cay ta huenu meu, ta quimelbi cay. Yune dugu may, ta Iesu Christo meu ta mupiltun, Epu dugu ta aldü abquiduamin ta huerilcan meu, ta huerilcaprauyen ta pin, huerilcahuelayan ta chay cütu, ta pin cay. Cúla dugu tva, ta pu Sacramento ta taün, veychi pu Sacramento vüta dugu llechi, Iesu Christo ñi genelel ta entuam ta huerilcan. Meli dugu ta genecan ta ñi piel ta Dios. Vachi meli dugu duamtuayñ (pu peñi ema) piuque meu ta ñieayñ, vachi meli dugu meu eymn meu dūgucayayñ vachi pu sermon meu. A Dios ema vülge ta ñi queuim ta cume gnedūguam, vachi pu che ta ñi pilun cay vülmaen cay, ta ñi cume allcūam egn vill ta mi dugu, va cay ta eymn Dios ta ñellipubimn ca.*

3 ¶ *Huema ta mupiltun ta iñ Apo Iesu Christo meu aldü duamyebimn, quiñe che rume ta pu Christiano pu che meu ta mupiltuvalgelu chi dugu ta mupiltunole, entunmagelayay ta ñi huerilcan, ta Dios ñi votüm getulayay. Veichi dugu meu cay ta vill üigenolu chi puche guvuygn, ptügeygn cay minu tue meu; ta vill pu che cay ta Pillan uvchingechi üjtuquelu alhue ñi mapu meu guvüáy ta abnonquechi tūpūgeay cay. Pillan vschivalnolu, Dios mten vschivali, ta vill vemvoe geyüm, va ta iñ mü chao, ta iñ che gen ta iñ elueteu ve, ta gen vill dūgullechi, ta iñ Apo Iesu Christo vschivali cay, ta vey tva Dios chao egu, Dios Espiritu santo egu cay quiñedque Dios*

3 ¶ Lo primero, teney mucha necesidad de creer en Iesu Christo, a ninguno q no creyere las cosas q los Christianos jdeuẽ creer, le seran perdonados sus pecados, ni seran hijos Dios. Y por esto todos los infieles se pierden, y son quemados en el infierno, y todos los q con reuerẽcia nõbrã al Pilla se perderan en el infierno, y seran castigados sin fin. El Pillã no merece adoracion, solo Dios es digno de ser adorado, el es nuestro verdadero, y santo Padre, siendo criador de todo, el nos dio el ser de hõbres, el es Señor de todas las cosas, y N. S. Iesu Christo es digno de ser adorado, el qual cõ Dios Padre, y cõ Dios Espiritu santo es vn solo Dios, siendo como

Dios llechi, ta cùlapersona geyùm egn, quiñedquey ta ñi Dios gen egn pu ve. Mañgumbimm ta Dios ta mn elueteu meu ta pu Patiru, ta Iesu Christo meu ta múpillun ta mn genelcaqueeteu pu ve.

4 ¶ Vachi vútagechi Dios ñi dúgu mú all-cúnolmn rúme, yavúduamquechi mupilluay-mn, ta Dios ta ñi dúgu (ta pepi huerinolu ve) va ta ñi gnelel, va ta cuyvi pu Christiano che ta múpilluuyeygn ta mgenque veula cay ta ñi múpilluqueel ta vill egn. Quidu ñi uín meu cay va ta cay ta Dios geneluyey, va cay ta vill pu santo che, ta pu Profeta, pu Apostol cay ta ñi quimeluyeel.

5 ¶ Aldú huaranca pu che vachi Dios ñi dúgu ta múpilluquebulu, vey tva ta ñi múpilluuyeel meu ta yavú duamquechi ta ñi cùpa úcalmúpillunouyeel meu ta lagúmgeuyeygn. Pu Martyr pigelu egn ve, ta ñi mogen ta ñi lihue ta yune cupa gucúmuyeygn ta Dios meu múpillun ta ñi cùpa gucúmmon meu egn ve.

6 ¶ Va ta inche cay ta gnelquelu, ta Dios ta ñi gracia meu ta ahuelullen, ta cùtal meu ta yune pttúduamgenmeu ta ñi úcalmúpillunon meu va chi dúgu, vill pu Patiru cay, vill pu Christiano che cay vamgechi ahuelulleygn, vey tva ta ñi veman egn, Dios mo ta ñi quelluclogenmeu ta egn.

7 ¶ Vachi múpillun meu ta pu santo aldú tepeucúvalquechi digatuuyeygn, ta llumúdgechi pu che ta pelolcauyebign ta cutanbulu chi pu che cùmelcauyebign, 'laluchipuche ta mogel-

D

tuuye-

como son tres personas, no tienē mas de vn solo ser de Dios. Dad gracias a Dios q os dio padres por maestros q os enseñen la Fè en Iesu Christo.

4 ¶ Estas cosas de Dios tã grandes, fino las entendieres bien, creeldas firmemente, que las enseñã la palabra diuina, q no puede errar, y esto creyeron siẽpre antiguamente los Christianos antiguos, y agora tambien lo creen todos, y el mismo Dios lo enseñó por su boca, y todos los santos varones, Profetas, y Apostoles lo enseñaron.

5 ¶ Muchos millares de hõbres que creian esta palabra de Dios, quisieron mas ser muertos, que dexarla de creer. Estos se llaman Martyres, q quisierõ perder sus vidas, antes q perder la Fè en Dios.

6 ¶ Y yo q os la enseñõ cõ la gracia de Dios estoy aparejado a ser primero quemado en el fuego, q no dexar de creer esta palabra, y todos los padres, y Christianos, todos estan aparejados a hazer lo mismo, cõ el ayuda q Dios nos darã para ello

7 ¶ Con esta Fè los santos admirablemente hizieron maravillas, muchos dieron vista a ciegos, salud a enfermos, vida a muertos, y como quien puede mãdar mã dauana a lamar, y al Sol, y a todas

todas las cosas, porq todas estauan fugetas a la palabra diuina.

8 ¶ Con esta palabra de Dios, y con esta su Fè, todo el mundo se boluio a Dios, y se trocaron sus coraçones y muchos Reyes, y señores, muchos sabios, y poderosos, todos estos reuerenciaron con fugecion la palabra de Dios, y la Fè en Iesu Cgristo

9 ¶ Y los q no reciben esta palabra, y Fè en Iesu Christo, son deuenturados, y seran condenados al infierno a ser quemados para siẽpre. Y mucho mas seran atormẽtados otros q despues de auer recibido esta Fè, y hechose Christianos, se tornaron a las mentiras q les dezian sus antepassados, q estos son viejos, y hechizeros q figuẽ al diablo, y le ayuda. Estos os quieren apartar de la palabra de Dios, y de su Fè, y os dizen q cõ reuerencia nõbreys al Pillã, y Huecuvoe: y que no adoreys a Dios. Y q en vuestras enfermedades, y necesidades, nõbres al Pillan, y al Huecuvoe.

10 ¶ Todo esto q dizẽ sin fundamento, es gran mentira, y maldad, y cosa de burla: defuenturados de estos vie-

tuuyebign. Ta genevoe mgelu, ta labquen ta antũ, ta vill dũgu cay ta genebuygn. Vill dũgu may ta Dios ta ñi dũgu ta vschiqueygn.

8 ¶ *Vachi Dios ta ñi dũgu meu cay, vey ta ñi mũpillun meu cay vill mapu ta uñotuy ta Dios meu, cagetuy ñi duam egen, ta aldũ pu Rey ta pu Apo; ta pu quimvoe gechiche ta pu pepilvoegechi che cay, ta vill vachi che Dios ta ñi dũgu, ta Iesu Christo meu ta ñi mũpillun cay ta nogenquechi ta vschiuueygn.*

9 ¶ *Vachi Dios ta ñi dũgu, ta Iesu Christo meu ta mũpillun cay, ta taĩnoluchiche aldũ huera peuma gelu, alhue ta ñi mapu meu mgenque ta cutantulgepe pigealu pu ve. Nõchi cutantulgealu cay ta caqueche ta vachi mũpillun deuta ñi taiuuebiũm egn, deuta Christiano getulu pu ve; Cuyvi ta ñi puruma che meu ta ñi pipragebuel chi coilla dũgu meu ta uñoliuueygn, ta pu vũcha, ta pu calcu gechi che cay, ta pu diablo ñi inaluquevoe ñi que llucloquevoe pu ve; Dios ta ñi dũgu meu ta vey ta ñi mũpillun meu cay vamtipalduamqueymn meu, ta Pillan, ta Huecuvoe cay ta vschibimn, Dios may ta vschiquilmn ta pieymn meu cay ta pu egn ve. Veymo cay ta mn cutan meu ta mn duamyeeel chi dũgu meu cay ta Pillan ta, Huecuvoe cay ta vschingechi ùi tuabimn ta mtũmabimn cay ta pigequeymn pu egn meu ve.*

10 ¶ *Vill tva ta ñi pipraelegn aldũ coilla dũgu llechi, huera dũgu ucha dũgu llechi. Teye pu*

pu vúcha pu calcu gayem veycú, cuñival gelu, veycú ñua quenpen cay gelu pu ve, ta mn geñecaqueeteu, ta eymn meu ta mten ta ñi eluyavutungenmeudque, ta minu tue meu ta yeeimn meu, vey meu cay, vill quiduegn cay pu diablo meu ta abnonquechi ta cútal meu ta lúvaygn, aylen geluaygn pu ve.

11 ¶ *Vey ñivla vachi pu calcu meu, pu vúcha men quintumontumn ca, mten ta múpingechi Dios ta vſchibimnca, vey tva eli ta huenu mapu, ta tue mapu cay quídu ñi ayünmodque, vill vachi naü meu cúmegechi dúgu udalelbi ta vill puche men huelu huenu mapu meu ta cúme gechi dúgu ta abnoalu, ta Dios ta ñi vſchiqueeteu ta ñi genecaqueeteu chi puche meu ta eluquebi udal-elbi cay. Huera que pu che may ta úigenolu, ta úigelu cay ta diablo ñi piel ta múpituque-lu ta mgenque gealu chi cútal meu ta cutan-tulbi.*

12 ¶ *Vey meu vill ta mn cutan meu, ta mn duamyeelchi dúgu meu cay, (pu volümema) ta in Apo Iesu Christo unmn ca, llecümemn ca, mtúmbimnca, quellucloen pibimnca, ta mn chao lleve, vey ta mn Dios llechi, vey ta elqnoquibilmn aldú geñmayengechi ta chem rúme ñellipubimn, vey tva ta eymn ta mnvla ta quiñe cruz meu ta 'lauyelu, vill ta ñi moll-vín cay ta utulcauyelu, ta mn huerilcan meu ta mn montuabueu; chem rúme ta mn duamyeel ta eluen, ta pibilmn; ta recúlayaeimn meu, ta chumgechi ta Dios meu ta yavuduamgechi*

D 2

ta

viejos, y hechizeros, que pobres, son locos, y tontos, q os engañá, y por ſolo q les deys de comer, os lleuá al in fierno, y todos ellos míſimos tábien arderan alla, y ſe haran braſſas para ſiempre en el fuego con los diablos.

11 ¶ Por eſto mirad que os libreys deſtos hechize-ros, y viejos, y adorad a ſolo el verdadero Dios. Eſte hizo cielos, y tierra, y como quiere, y le dá guſto, reparte los bienes de acá abaxo a todos los hombres: pero los bienes del cielo, q no ſe há de acabar, los dá y reparte a ſolos los que le adoran, y o bedecen: y a los malos bautizados, è infieles q obedecen lo q el diablo les manda, los atormenta en el fue- go q para ſiempre durara.

12 Por eſto en todas vueſ- tras enfermedades, y neceſ- fidades, hijos míos, yd y a- cercaos a N. S. Ieſu Chriſto, llamalde, pedilde ayuda, q es vueſtro padre, es vueſtro Dios, no deſconfieys del, cõ mucha confiança ſuplical- de qualquiera coſa, eſte es el q por voſotros murio en la cruz, y derramõ toda ſu ſangre por ſaluaros de vue- tros pecados. Qualquiera co ſa q ayays meneſter, y le pi- dieredes, no os la negará.

Y si creyeredes tan firmemēte en el como Dios os manda creer, en todas vuestras enfermedades, y necesidades, hallareys su ayuda, y amparo, y lo vereys con los ojos.

13 ¶ Y con mas voluntad en la necesidades de vuestras almas, aueys de yr a N. S. Iesu Christo, para que os perdone vuestros pecados, q solo el os puede salvar, y no ay otro saluador para libraros de pecado. Este es el q cō su fangre de tanto precio, y estjma, puede quitar todos los pecados de todo el mundo, aunque sean mas q las arenas del mar, y que los montes. N. S. Iesu Christo es el q perdona a todos los pecadores, q por ellos vi no acā abaxo, y aora tãbien os combida, y dize.

14 ¶ A hijos mios, yo por vosotros mori en la cruz, para hazeros bien, padeci mucho, venios a mi, si estays cargados, y apesgarados cō vuestros pecados, yo os descargare, y quitare el peso, y os descalfare. Tomad mi fangre ofrecida a Dios en sacrificio, que aunque ayays sido muy malos, y muy enemigos de Dios, por esta fangre se os perdonaran todos vuestros pecados. Bolueos a mi, q yo os recibire, mirad estas mis llagas, q por vosotros fuy herido. Mirad mi fangre, q cō tanto amor derrame para curar vuestras almas. Por esta fangre seran limpios vuestros coraçones de vuestros pecados, y vosotros sereys saluos. Hijos mios, mucho he gastado, y costea-

la mupillumn ta pigeymn, ta vemgechi mupillumbilmn vey ta ñi quelluclon, ta ñi chaütunman cay ta vill ta mn cutan meu ta mn ciuuellelchi dūgu meu cay ia peabimn ta comutuabimn cayt

13 ¶ *Mū duam meu cay ta mn plū ta ñi duamyeeel chi dūgu meu ūaymn ta in Apo Iesu Christo meu. Ta mn entunmageam cay ta mn huerilcan. Señor Iesu Christodque montulcaaeymn mo: ta montuam ta huerilcan mo ca gelay ta mn montulcaeeu. Vey tva quidu ñi mollvūn mo (veycū molu raquivalucay ve) vill mapu meu gechi huerilcan (labquen cuyūm mgele rume vill pu mahuida meu nochī vūta gele rume puve) pepi entuquebi ta vill huerilcaquevoe chi che meu, cūpa perdonaquebi cay ta Señor Iesu Christo; vey egn ñivla vachi naū meu ta naūpauey. Veula cayta Eeymn meu, va ta pieymn meu cay.*

14 *Pu votum ema ta inche ta eymn ta mnvla cruz meu ta lauyen, ta mn cūmelcageam aldū cutantulgeuyen, ta inche mo cūpamn ca, ta mn huerilcan meu ta meñculgelmn rume, aldū vanetulumagelmn rume, inche entumencuñaeymn entuvanetuaeymn ūrcutulyaeimn cay. Vallechi ta ñi mollvūn vey ta Dios meu ta elulubimn ta sacrificio meu, ta aldū huera geuyelmn rume, Dios ta aldū cayñeueyebilmn rume, vill ta mn huerilcan vachi mollvūn meu ta perdonanmageaymn, inche mo ta uñotumnca, ta inche taūyaeimn. Comūtumnca va ta ñi pelogeiuūineymn ta mnvla ta rūgūlugeuyen. Quintumnca*

lumna va ta ñi mollvún vanten ayíngечи ta ñi utulel ta mn pu plú ta ñi ampingeam. Vachi mollvún meu ta mn huerilcan meu lepugeay ta mn duam, vey meu eyrn ta montuayrn. Pu volúm ema aldu apúmbin ta cullin ta eyrn meu, aldúyta ñi vemuyel cay ta eyrn ta mn vlay, vanten geyúm ta mn ayubin, ta eyrn gatu elumochi ta mn piuque, inche may ta mgenquenmayalu chi mogen chi úrcutun cay, ta eluaeyrn.

15 ¶ *Vill vachi dúgu ta Señor Iesu Christo ta piyeciuweeyrn meu, aldú ayún meu cay ta mn perdonanmageam ta mn huerilcan ta mn montuam cay ta Eeyrn meu. Vey ñivla (pu peñi ema inche ta ñi aldú ayuel) ta eyrn ta chem cam ta tavdugúbimn ta vey tva meu. Inche ta vill tymn meu ta tavdúgubichi ta pibichi cay. A Señor Iesu Christo ta iñ chao eyrn, ta iñ Dios ta eyrn, ta iñ cúmelcaquevoe lle ta eyrn, ta entun ta iñ huerilcan ta gillapaeyrn, huerilcaprauyeyñ ta pieyrn, ta iñ aldú cuñuvalgen meu ta inchiñ vurenymoiñ, ta mi aldúnmolu chi mollvún meu mi raquivaluchi lan meu cay montulmoyñca. Ta in múpíngечи Dios mgelu ta eyrnidque ta vſchieyrn, ta iñ huenutu huenu mgelu ta eyrnimeudque ta múpíllueyrn, ta iñ gillacavoe ta iñ montulcavoe chi che mgelu ta eyrn meudque ta geñmayeyrn. Chây cútu Pillan ta Huecuvoe eay, ta vſchihuelayayñ, ta pu vúcha, pu calcu che cay ta ñi pipraquecuel chi dúgu (veycú coilla gebulu ve) ta múpílluhuelayaiñ ta mi dúgudque allcúpayaiñ; elcayayñ cay. Quidu ta mi*

D 3

pu

costeado por vosotros. Mucho he hecho por vuestra causa, siendo pues tanto el amor q os tēgo, dadme vuefros coraçones, que yo os dare la vida, y descáfõ eterno.

15 ¶ Todas estas palabras os va diziendo N. S. Iesu Christo, con mucho amor, y para perdonaros vuefros pecados, y saluaros os combida. Por esta razõ, her manos mios muy amados, q le respõdeys vosotros a el. Yo por todos vosõtros le resõdo, y digo. A Señor Iesu Christo, tu eres nuestro Padre, y nuestro Dios, y nuestro bienhechor. Pedí moste el perdõ de nuestros pecados: pesanos de anerte ofendido. Ten misericordia de nosõtros miserables, y por tu preciosa sangre, y muerte, saluanos. A ti como a nuestro verdadero Dios, folamente adoramos, y como a Maestro del cielo, en ti folo creemos. Y como a vnico Saluador, y Redentor nuestro, en ti folo esperamos. De aqui adelante no adoraremos mas al Pillan, ni al Huecuvoe, ni creemos las mentiras sin fundamento q dezian los viejos, y hechiceros. Tu palabra sola vendremos a oyr, y la guar daremos para que seamos tus hijos, y para q los bienes q aparejaste para nosõtros en el cielo, los gozemos para siempre. Amen.

En

pu votum geam ta inchiñ meu ta mi ahuelel chi cumegechi dugu meu ta huenu mapu meu mgenque ta in tepeam. Amen.

SERMON QUINTO DE COMO AY DIOS

TRINO Y VNO.

En otro sermon os vine ha decir q N. S. Iesu Christo es Dios.

1 ¶ Aora os vengo a dezir quien es Dios, oydme bien. Con todo vuestro coraçon dezilde a Dios. Supli camofte Dios mio q des tus palabras a los Padres, para q nos enseñen bien, y danos tu gracia, para q aprédamos bien tu palabra. Pedilde esto, a Dios, que ningun hombre a quien Dios no enseña re, podra aprender su palabra. Todo lo q oy os he de dezir, lo enseñó el mismo Dios, y por esto no puede auer engaño, ni mentira en esta doctrina.

2 ¶ Mirad hijos mios estos cielos tan grandes, y tan hermosos. Este Sol tan resplandeciente con sus rayos Esta Luna tan clara: estas estrellas de tanta alegría, puestas con tan buen orden.



A Sermon meu ta in Apo Iesu Christo ta Dios ñi votum gen, ta piueeymn ta, cúpauyen.

1 ¶ Veula may ta yney cam Dios ta pieymn ta cúpauyen, allcútubimn ca cha. Ta mn quiñe duam meu va ta piabimn ta Dios ta quidu ñi ne mel ta eluabimi ta Patiru meu ta ñellipueimi Dios ema ta iñ cume geneldúguaeteu ta elumoñ cay ta mi gracia ta in cume geneytuam, ta mi dugu. Va ta Dios meu ta gillaabimn. Quiñe che rume, quidu Dios ta quimelgenole ve, ta Dios ta ñi dugu pepi geneytulayai. Chay ta vill ta mn piabin, quidu Dios ta ñi geneluyeel may; Vey meu ta gñecan, ta coillan pepi gellellay ta vachi dugu meu.

2 ¶ Comúlmn pu votum ema vachi pu huenu mapu venten vüta, venten temo gelu. Vachi antü venten teliñ gelu; veychi venten liugechi cüyen, ta veychi pu huaglen ta venten luyúlcaquelu, venten toquitungechi ta elgelu pu ve, veychi toquitualnolu chi labquen

Esta

ta

ta ñi huytalen, ta ñi caclerupan vanten vüta geyum, vanten pu leuvu tüvtugechi huytuque- lu, ta labquengechiad meu.

3 ¶ Comütumn cay ta tue mapu meu, ta ñi pu lelvün ta ñi vüta maüüida, vüta que huin- cul cay, vüta que pu lemo, vüta que mamüll- entu. Ta vanten pu gechico, aldü pu ünüm ta crüv meu, aldü pu ybum pu hueque cay ta rulu meu útaquelu, aldülu chi challua cay ta co meu ta hueyulyauquelu. Ta gen ta vill va- chi dügu ta Dios may lle ve, ta vill vachi dü- gu ta gelcauyelu ta ñi dügu modque, vey egu cay ta gelcapelu mgenque, ta genequelu toquilquebi- lu cay, ta mn Dios lle ve. Ta gepe ta hualen ta vülpape ta puqueñ ta piln, ta lib huenu ge- pe, ta tomü getupe ta huenu, ta maupe, pilin- pe ta piquelu, va llechi Dios. Ta mn pu hue- que aldulcaquebilu, ta mu pu tcun ta temelca- quebilu, ta mn hua, cachilla hua, ta cauällo hua, ta ponu, ta degel, ta vill chi cogi cay, ta tue meu ta lleúquelu ta mn eluqueeteu ta mn yavutuam, ta cadutüam, ta tepeam cay. Vey tva Dios llechi. Ta mn mogelcaqueeteu, ta mn pu yall ta mn elueteu, ta mn cüme tepen, cü- meque duam ta mn eluqueeteu, Dios may chi.

4 ¶ Huell mita cay ta pu che ta lcalca- quebilu, talcatuqueyüm ta pu tomü meu, huy- luscülcaqueyum cay ta huenu meu, ta tue meu cay ta müyülcaqueyum, ta ñi llecageam ta pu che meu, Dios lle ve. Huellmita cay ta villa- tipantucalquelu gümülcaquebiyum cutanelquebiüm talæl-

Esta mar tan inmensa, tã an- cha, y tan larga. Tantos rios q tan aprieffa correnazia la mar.

3 ¶ Mirad en la tierra fus valles, fus grandes cerros, y lomas, fus grandes montes, y arboledas. Tantas fuen- tes, las muchas aues en el ayre, las ouejas, y ganados q pacen en las cãpañas, los muchos peces q en el agua andan nadando. El dueño, y Señor de todo esto, es Dios, q a todas estas cosas dio el ser con löla su palabra, y cõ ella aora tãbien les está dan do el ser siẽpre, y las rige, y manda. Este es Dios. El q di ze q aya Verano, y se le si- ga el Inuierno, el q haze q se limpie el cielo, y luego q se etcürezca con nubes, el q di ze q llueua, y yele. Este es Dios. El q multiplica vues- tros ganados, y haze crecer vuestras semeteras. El q os dá el mayz, trigo, cebada, pa- pas, y porotos, y toda la fe- milla q nace de la tierra, pa- ra q comamos, y vistamos y tengamos cõtento. Este es Dios. El q os dá la vida, y los hijos, el cõtento, y el buen coraçon. Este es Dios.

4 ¶ El q a vezes espanta a los hõbres, tronando en las nubes, y con relãpagos en el cielo, y con temblores en la tieraa, para ser temido de los hõbres es Dios. El q o- tras vezes embia años este- riles, causando hãbres, en- fermedades, y muertes de hõbres, por sus pecados de- llos, para q se enmiendẽ. Ef se es

fe es Dios. El q manda en cielos, y tierra, y mar, y en todas partes, que no ay quien pueda resistir, ni atajar lo q el mada, ni su poder. Esse es Dios.

5 ¶ Todas las cosas q está en el cielo, y tierra, encima y debaxo del cielo, y encima, y debaxo de la tierra, tienen vn solo Dios, y vn solo señor, q es dueño de todas las cosas. No penseys, ni digays q ay vn Dios en el cielo, y otro en la tierra (hijos míos). Los viejos os dezian, q el Pilla está en el cielo, y el Huecuvoc en la tierra, y mar. Engañauanos ellos, no ay tal, no, q es mentira, no digays tal, q es sin fundamento. No digays que ay vn Dios del mayz, y otro del trigo, vno q truena, y otro q haze llouer, y otro q quita enfermedades, y dá salud a los hombres. No en ninguna manera q no es para dezirse tal cosa, q no ay vn dios de Españoles, y otro de Indios, todos los hombres, y todas las cosas no tienen mas de vn Dios. Vuestros viejos ignorantes, no sabian nada, para conocer a Dios, eran como niños sin razon, aueys de hazer burla de lo q dezian sin fundamento, cosa de burla es quanto referian, y contauan.

6 ¶ No ay muchos dioses, ni muchos señores, vn solo Dios ay, y vn solo señor, q todo lo manda. No veys entre

ta lalcaquebiüm ta pu che ta ñi huerilcan egn nivla ta ñi cagetuam cay ta egn. Dios may chi. Ta huenu mapu meu, ta tue mapu meu cay, ta labquen meu cay, ta vill ple meu cay ta genequelu, ta quiñe rume pepi cateley ta vill ta vey ta ñi piel ta ñi pepium cay, vey lle ve Dios.

5 ¶ *Ta vill chi dügu ta huenu meu ta tue meu huente minche cay ta huenu, ta huente minche cay ta tue meu ta gelu, quiñedquey ta ñi Dios egn, vey tva mü Apo llechi, gen villchi dügu llechi cay. Ca gey ta Dios ta huenu mapu meu, duamtuquilmn (pu volüm ema) ta pipraquilmn cay. Ta Pillan ta huenu meu, ta Huecuvoc ta pu püllü meu ta labquen meu pipragequebuymn ta mn pu vücha meu, gene cagequebuymn vey egn meu. Muyüm, müca, aldü coilla dügu tva vey pipraquilmn. Ca gey ta Dios ta gen hua, ca gey ta gen cachilla hua, cagey ta Dios ta talcatuquelu ta huenu meu ca gey ta maulcaquelu, ca gey ta entucutanquelu, ta mogelcachequelu pipraquilmn, mü may mürume, pivalnolu may tva, ca gelay ta pu huynca ñi Dios, cagelay ta re pu che ñi Dios, ta vill pu che, ta vill dügucay ta quiñedquey ta ñi Dios pu egen ve. Ta mn pu vücha ta quimnobulu chem rume ta ñi quimgeam ta Dios, pu pñeñ duam genolu mgelu, vemgebuygn ayeñeabimn ta ñi pipraquebuel egn, ta vücha dügu gebuy vill ta ñi nütamtubuel egn.*

6 ¶ *Aldulay ta Dios, aldulay ta pu Apo quiñedquey Dios, quiñedquey ta Apo, ta vill ta gene-*

genecaquelu. Comútulaymn cam ta pu che meu, ta aldú geyim ta pu Apo ta quiñe cara meu ta aldúy ta hueychaclon ta queuoluclon, ella tipay ta vill chi dugu, vill ta gubtuy. Ta quiñe quiñe Apo, ta cagelu cúpa genequebilu. Ta nolcauquelu ta noduambilu cay ta cagelu. Vamgechi cay aldúbule ta Dios ta quiñe ta huenu meu, tue meu ta quiñe cay, alelgechi pegey ta tóg ta genoabun ta huenu meu, ta tue mapu meu cay. Ta huenu meu ta geabulu chi Dios hueichayabuy ta tue meu geabulu chi Dios egu: vey meu ta vill ta llümyabuy, ta matu cay ta ababuy ta vill. Quiñedquey ta Dios, cagehuelay, ta quidu Dios ta ñi pu che meu ta Israel pu che pigebulu pu ve: va ta piuyey, ta allcüenca (Israel) ta mi Apo Dios tn quiñedquey.

7 ¶ Vachi Dios pu votüm ema ta quiñe eymn meu rume ta peuyelabi ta ñi ge meu, ta ñi calül meu genon, voru meu genon ve, ancagenolu, dulle espiritu llechi. Chumgechi ta mn anca meu gechi pllü, spiritu llechi, va cay ta vill anca genequelu, ta vill anca meu ta mley, ta lonco meu, ta pu cui meu, ta pu namon meu cay: ta chúchiple anca meu ta ritoqnogeymi quimqueimi ta mi allvulgen, ta ñi mlen vey meu ta pllü. Vamgechi cay ta quimaymn, ta Dios cay ta espiritu llechi, ta vill mapu meu ta mley ta huenu meu ta tue mapu meu ta labquen meu cay, ta vill ple meu ta quidu mley. Dios may antú no, huaglen no labquen no, cütal no, tue no cay, hue-

E

lu vill

entre los hombres, quando ay muchos señores, ay muchas guerras, y discordias, todas las cosas sucedē mal, todo se pierde, cada señor quiere mandar al otro señor, y se haze mas que el, y quiere vencer al otro. Así también, si huiera muchos dioses, vno en el cielo, otro en la tierra, claramente se vee q no abría quietud en cielo, ni en tierra. El dios q estuuiera en el cielo, pelea ra con el q estuuiera en la tierra, y así todo se hundie ra, y presto se acabara todo. Vn Dios ay no mas, y no ay otro, el mismo Dios lo dixo a su gente de Israel con estas palabras. Oyeme Israel, q tu Señor Dios, vno solo es.



7. ¶ A este Dios hijos míos ninguno de vosotros lo ha visto de sus ojos, porque no es de carne, ni de hueso, ni tiene cuerpo, antes es espíritu: y así como el alma q está en vuestro cuerpo es espíritu, y ella manda a todo el cuerpo, y está en todo el, en la cabeza manos, y pies, y en qualquiera parte del cuerpo q te piquen, fue les sentir el dolor, porq está allí el alma. Así también fabreys q Dios es también espíritu, y está en todo el mundo en cielos, tierra, mar, y en todas partes el mismo: y Dios, no es Sol, ni estrellas, ni mar, ni fuego, ni tierra: pero todo lo hizo el, y todo lo manda, y gobierna el.

*lu vill tva vemi ta Dios, vill tva cay ta gene-
quelu toquilquelu cay ve.*

8 ¶ Dios es grande, no aueys de pensar q es Dios como pēfays, las cosas q veys de ordinario. Su ser diuino sobrepuja todas las cosas q son, no tiene principio, ni tendrá fin: siēpre era antiguamente, y aora es siēpre, y será siēpre, no ha menester a nadie, antes todos le han menester a el, no depē de su ser de nadie, todas las cosas depēdē en su ser del: en su mismo ser diuino tiene todo el bien, y todo el contento, y alegría, es eterno, y inmenso su ser diuino, es incōprehensible, q no ay alcançalle: es infinito sin cuenta, no cabe en nuestro entendimiento, está lleno de gloria, solo con verse a si mismo.

8 ¶ *Vúta lle ta Dios, chumgechi va ta mn pequeel chi dūgu duamtuqueymn. Vamgequilepe ta mn duamtuel ta Dios: ta vey ta ni Dios gen, ta vill gelu chi dūgu ta noy. Dios ta ñi llitulgen ta gelay; ablayay cay ta Dios; Cuyvi gebuy ta mgenque; veula cay mgenque Dios llechi; ta gealu cay ta mgenque, ta yney meu no quepu duamyebi ta Dios, huelu vill ta duamyeyeu ta Dios: yneymo rume gelcal gelay, huelu vill chi dūgu Dios meu ta gelcageygn: quidu ta ñi gen meu ta Dios gey ta ñi vill cūme gen, ta ñi vill tepen, ta lūyūn. Múgenquenmavoe lle ta Dios, loquituvalnolu ta ñi Dios gen, vituvalnolu cay ta iñ duam meu, raquituvalnolu cay ve, pouvalnolu ta iñ duam meu, opuy ta tepen meu ta Dios re ta ñi peun meu.*

9 ¶ Es sabidor de todas las cosas, todas las q fueron antiguamente, y ya passaron, las sabe, y todas las q aora ay en todo el mundo, las sabe, y las q será, y no son aún, y tardará mucho en llegar, todas las sabe Dios también. Sabe lo q secretamente pēfamos en nuestro entendimiento, y tiene contadas las arenitas de la mar. Todo lo q el quisiere hazer, lo hará con sola su palabra, y qualquiera cosa q el aya hecho, y quisiere deshazerla, con sola su palabra la deshazá en vn momento.

9 ¶ *Ta vill quimvove llechi, ta cuyvi ta vill geuyelu chi dūgu, ta deuma rupalu, ta quimi ta Dios, ta vill chi dūgu cay ta veula gelu vill mapu meu, quimi cay ta Dios, ta vill chi dūgu cay amole lipantū gealu, ta genolu ula, aldūmayay ta ñi acun, ta vill ta quimi ta Dios cay. Ta iñ magengechi duamtuel cay ta quimi ta Dios; ta labquen meu gechi vill pichique cuyem ta ñieraquibi ta Dios chem rume ta cūpa vembile vill ta pepi vemay re ta ñi dūgumodque, chem rume cay ta ñi vemel, cūpa entuvembile ta ñi dūgu modque pepi entuvemay cay ta Dios quiñe mutay meu.*

10 ¶ Vill huenu mapu tue mapu egu Dios la ñi ad meu ta quiñe óu co mgelu, quiñe pichique hua mgelu, venten gey ta ñi vuta gen ta Dios. A pu peñi ema veycú vuta Dios geñ, quintuprape ta mn duam huenu gechi ad meu, va ta duamtumn cay, gelay ta venten vuta dúgu Dios mgelu; pepi gelayay cay, pepi duamtuvalnolu cay ta ca dúgu ta útaúabilu ta Dios. Dios cagetulay pipe cagetulayay cay, ta loquibium genequebiúm vachi huallmapu meu, ta vill dúgu úrcúluy, pepi úrcúluyay cay. Aldú cime duam gey ta Dios, aldú temo gey cay, ta vill pu Angel pu che cay ta comútuquelu ta Dios meu ta huenu meu, tva ta comútuúbium ta huedalay huedalayay cay ta mgenque, mgenque geay ta hue ta ñi comútuael egn ta Dios meu; Aldú virenychevoe lle ta Dios, aldú ayúchevoe lle ta Dios, Vill ta ñi elel chi dúgu meu ta Dios ta cúmelcabi, ta ñi pituel cay ta eluquebi, ta vill dúgu meu. Huelu vill ta ñi elel chi dúgu meu, nochí ayuquebi ta che, vey ta ñi che gen adyebi ta Dios gen, ta chumgey ta Dios ta duamgelu, vamgey cay ta che duamgelu cay ve.

11 ¶ Teye che lu, teye che lu, ta quimbilu ta Dios ta genecabilu ta vschibilu cay ta Dios. Teyepuche gayem, teyepuche gayem cay ta venten ñúa gelu venten llumúdgelu pu ve, ta caque dúgu ta vschiquebilu ta raquiquebilu cay, quimnolumay ta Dios genecanolu vschiquenolu cay. Yehuelaymn cam ta eymn ta Pillan, ta Huecuvoc cay ta vschiquebuymn ra-

10 ¶ Todos los cielos con toda la tierra delante de Dios, son como vna gota de agua, ó vn granito de mayz tata es la gradeza de Dios. O hermanos míos, q grade es el Dios q tenemos: leuãtad ázia arriba vuestros entendimientos, y pensad esto, q no ay cosa tan grande como Dios, ni puede auerla, ni puede pñarse otra cosa q ygual a Dios. Dios no se muda, ni puede mudarse, y gobernado, y mandando todo lo q ay en esta redondez del mundo, ni se cãsa, ni puede casarse. Es muy bueno Dios: es muy hermoso. Todos los Angeles, y hōbres q le ven en el cielo, no se hartan de verle, ni hartan jamas, siēpre aura cosas nuevas q ellos veã en Dios. Es muy misericordioso cō los hōbres, quiere los mucho, baze bien a todas sus criaturas, y les da lo q han menester a todas: pero quiere mas al hōbre q a todas sus criaturas, porq se parece el ser del hōbre, al ser d Dios, q como Dios tiene entendimiento, le tiene el hōbre tambien.

11 ¶ Dichoso, y bienaventurado el q conoce a Dios, y le obedece, y adora, y def dichados, y desventurados de aquellos hombres locos y ciegos, q honran a otras cosas, y no conocen a Dios, ni le obedecen, ni reuerencian. No aueys verguença de q adorauades al Pillan, y Huecuvoc, como a Dios, no siendo dignos de tal adoracion, y reuerencia. Vosotros

tros en el ser de hombres, foys mas q el Pillan (q es el Volca) y mas, q lo llamays Huecuvoc, Dios solo es dig no de ser adorado, y respectado verdaderamente, y vosotros le quitastes la honra deuida a Dios, es lamentable cosa. A Señor mio, perdonanos nuestra ignorancia, q aora te conocemos, y te respectaremos, y adoraremos, y no adoraremos mas al Pilla, ni aun le nombraremos, q es mentira.

12 ¶ Y afsi hermanos míos nuestro Dios es todo el biẽ es todo el ser, es toda verdad, y por esto en los cielos y en la tierra, y en Castilla, y en el Peru, y en todas partes no ay mas q vn Dios: y antiguamente auia, y aora ay, y siempre aurá vn solo Dios no mas. Qualquiera q no adora vn solo Dios, es maldito, y condenado al infierno a ser quemado. No creays esto? No lo confessays afsi? Sin poner duda alguna todos lo creays esto, y lo confessays con la boca. Quede se esto aparte, seguirse ha otra doctrina muy grande para conocer a Dios cõ mas respecto.

13 ¶ Los Christianos cõfessamos vn Dios, pero en el tres personas, vn Dios, vn Señor, vn poder, vn ser, no tres dioses, ni tres señores, ni tres poderes, ni tres seres. Las personas de Dios, son

quiquebuymn ta Dios mgelu, vschivlanolu raquivalnolu pu ve. Eymn ta mn che gen meu ta yodbimn ta Pillan ta vill caque dúgu cay ta Huecuvoc ta piqueel, ta Dios mten ta raquivali, ta vschivali ta mupingechi, eymn may ta ñi raquivalgen ta Dios meu ta entubimn, gman dúgu lle tva; A Dios ema Apo ema va ta iñ quimnon perdonanmamoin, veula quimaeimi raquiaeymi vschiaeymi Pillan ta vschihuelayain raquihuelayaiñ, uilulayayn rume, coilldúgu ve.

12 ¶ Vey meu pu peñi ema ta iñ Dios vill cume gelu llechi, vill gen llechi, vill mupin llechi, vey ñivla huenu mapu meu, tue mapu meu cay ta Castilla meu Piru mapu meu cay vill ple meu cay ta quiñedquey Dios. Cuyvi gebulu, veula gelu chi Dios cay, ta mgenquã gealu chi Dios cay ta quiñedquebuy ta quiñedqueay cay ta múgenque. Yneyquechi che ta quiñedque Dios vschinolu, ta huera úlmeyegelu, ptegepe minu tue mo pigelu; va ta mipillulaymn cam ta eymn? va ta pilaymn cam ta mn uin meu cay? Chuchey mgelu pinon meu, va ta vill mipilluqueymn, ta duam meu, ta uin meu cay ta pijmn cay, Mlepe tva, vulpayay ta ca dúgu veycú vutalu ta mú raquingechi ta mn quiman ta Dios.

13 ¶ Ta iñ Christiano pu che gen, ta quiñe Dios ta piqueiñ, ta quiñe Dios gen mo, cúlalay ta ñi persona ta quiñe Dios, quiñe Apo, ta quiñe pepiun; ta quiñe gen, cula Dios no may,

may, cula Apo no, cula pepiun no, cula gen no may ve, ta ñi cula persona may va llechi, ta chao, ta votum, ta Espiritu santo. Ta chao votum no, Espiritu santo no cay. Ta votum chao no Espiritu santo no cay. Ta Espiritu santo, chao no votum no quepu; veyñiblay cula persona lle ta Dios meu; ta quiñe persona ca gelay: huelu vachi cula persona chao, votum, Espiritu santo quiñedque Dios egen ve, quiñedquey ta ñi duam egen, quiñedquey ta ñi ayim egen, quiñedquey ta ñi gen egn vey ñivla quiñedque Dios egn ve.

14 ¶ Pimoan chey ta chumgey vachi dugu, poulay ta iñ duam meu ta ñi cula persona gen ta quiñe Dios geyim. Mupimn ca, vachi vuta dugu poulay ta iñ duam meu. Comütumebilijn ula ta huenu mapu meu tva chi dugu, allcúvallay ta iñ duam meu, convallay ta iñ quimin meu; ta Dios ta ñi dugu ta poubule ta iñ duam meu, peqi quimgebule cay va; ta Dios, Dios noabuy gatu, ta Dios gen ta iñ duam ta iñ quimin ta nobi. Eymn, ta mn re che gen meu, Castilla Rey ta ñi dugu ta allcúqueymn, vuta dugu may nitamtuquequeymn, huelu mü allcúlaymn tür quimlaymn ta chumgey chey vachi dugu, mupiltuqueimn may ta pu huinca ta ñi ge meu ta Rey ñi dugu comütuyebilu. Vamgechi cay ta (pu peñi ema) ta Dios ta ñi vuta dugu ta inchin ta iñ che gen comütulayñ ula, veychi dupu ta ñi vuta gen ta quimlayñ, re ta müpilluquein vill ta iñ pieteü ta iñ Apo Iesu Chris-

fon Padre, Hijo, y Espiritu santo, El padre no es el Hijo, ni el Espiritu santo. El Hijo, no es el Padre, ni el Espiritu santo. El Espiritu santo, no es el Padre, ni el Hijo, y por esto ay tres personas en Dios, q la vna persona, no es la otra: pero todas estas tres personas, Padre, Hijo, y Espiritu santo, son vn solo Dios no mas, vn entedimiento no mas, vna voluntad, y vn ser, y por esto no son mas de vn solo Dios

14 ¶ Direysme q como es esto, q no cabe en el entedimiento q sea tres personas si Edo vn solo Dios. Verdad dezis, q este mysterio, no cabe en nuestro entedimiento, hasta q vamos al cielo a ver estas verdades, no puede entender este mysterio nuestro entendimiento, ni entrar esto en nuestro saber, q si cupieran estas cosas de Dios en nuestro entedimiento, Dios no fuera Dios: el ser de Dios excede nuestro entender, y saber. Vosotros los Indios soley oyr cosas del Rey de Castilla, y os quantan cosas grandes: pero no las entendeys mucho, ni de rayz sabeys de q maneras son estas cosas: pero creeyslas porque los Españoles las han visto con sus ojos. Desta manera hermanos míos nosotros los hōbres, no hemos visto los mysterios de Dios, ni sabemos estas cosas diuinas, solo las creemos todas las q nos dize N. S. Iesu Christo, q el como es Hijo de Dios, las

las ha visto cō sus ojos, y lo q sabe, y ha visto, esto nos enseñó a nosotros, y esto q el dize creemos q ay tres personas en Dios, cuyos nombres son Padre, Hijo, y Espíritu santo.

15 ¶ Y creemos q destas tres personas, cada qual es Dios, el Padre es Dios, y el Hijo es Dios, y el Espíritu santo es Dios, Creemos q estas tres personas son yguales, el Padre, no es mas que el Hijo, ni el Espíritu santo, y el Hijo no es mas q el Padre, y Espíritu santo, y el Espíritu santo no es mas q el Padre, ni el Hijo: El Padre yguale al Hijo, y Espíritu santo, y al trocado, todas tres personas entre si se ygulan, no fue primero el Padre, y luego se siguió el Hijo, y el Espíritu santo: todas tres personas son eternas: No vino primero el Padre, y se siguió el Hijo, y Espíritu santo: Eterno es el Padre, y el Hijo, y el Espíritu santo: pero nosotros para nombrar estas tres personas, nombramos primero al Padre, en medio al Hijo, y a la postre el Espíritu santo.

16 ¶ Del saber del Padre nació eternamente el Hijo, y del amor del Padre, y del Hijo, manó eternamente el Espíritu santo, sin que aya sido primero ninguna dellas, y por esto de estas tres personas, el Padre no es el Hijo, y el Hijo, no es el Espíritu santo, y el Espíritu santo no es el Padre, son

lo vey tva ta ñi ge meu ta Dios ñi votúm geyúm, ta comútuvey ta ñi quimel ta ñi comútuvel cay ta genelduguuyeyñ meu vey tva cay ta ñi piel meu ta mupilluqueiñ ta ñi gen ta cula persona Dios meu, chao votum Espiritu santo, ta ñi iú egn ve.

15 ¶ Múpilluqueiñ cay ta vachi cula persona meu, moll quiñe ta Dios llechi, ta chao Dios llechi, votúm cay Dios llechi, Espiritu santo cay ta Dios llechi, múpilluqueiñ cay tva chi cula persona ta ñi iúaiú gen ta chao yodlabi ta votúm ta Espiritu santo cay, ta votúm cay yodlabi ta chao ta Espiritu santo cay, ta Espiritu santo yodlabi ta chao votúm cay. Ta chao iúaiúbi ta votúm Espiritu santo cay, Huelugechi cay ta vill vachi cula persona iúaiúygn. Yune llitulay ta chao, vùlpalay cay ta votúm ta Espiritu santo cay, vill cula persona mgenque geuyeygn ta cuivi yunepalay ta chao, veymeu cay ynayepalay ta votúm ta Espiritu santo cay. Múgenquenmaxoe lleta chao votúm cay ta Espiritu santo cay, inchiñ may ta iñ iútuam vachi cula persona, yune iútuqueiñ ta chao, ragin meu, iútuquein ta votúm, ynangechi iútuqueiñ ta Espiritu santo.

16 ¶ Ta Dios chao ta ñi quimun meu ta cuivi múgenque lleiúvey ta Dios votúm. Cuyvi cay mgenque ta Dios chao ta Dios votúm cay ta ñi ayúunmo, vüvi ta Espiritu santo mgenque ta genon ta ñi llitugen egn. Vey ñivla cay vachi cula persona meu ta chao votúm no, votúm cay Espiritu santo no Espiritu santo chao

no

no quepu múpin cùla persona lle pu ve, huela cùla Dios no, cùla Apo no, cùla pepilvoe, no re quiñedque Dios quiñedque Apo llechi, vey tva ta vill pu Angel ta vschiqueygn ta huenu meu, vachi tue mapu cay ta vill chi dúgu genecaueyeygn, pu pùlli meu cay vill pu diablo llecaueyeygn túntúnygn cay ta ñi llecan meu egn.

17 ¶ Vachi vùta dúgu ta múpiltuueyeygn geneldúguueyeygn cay ta pu Apostol, vachi vùta dúgu ta ñi múpiltun meu ta lagúmgeueyeygn ta pu Martyr, va cay ta pu Doçtor santa Iglesia ta ñi pu huenu ta vill ta quimelueyeygn, cay ta vachi vùta dúgu ta múpiltuueyeygn, ta iñ uinmeu cay ta piueyeygn ta iñ baptizalgeyùm ta úielgeyùm, Christiano getuyùm cay. Vachi vùta dúgu ta ñi múpin gen ta iñ huyriuqueyùm geneluqueyùm cay to cruz meu cui meu cay ta piqueyñ. Ta chao votúm Espiritu santo ta ñi úi meu ta pinmeu ta inchiñ.

18 ¶ Vachi múpiltun meu ta mogeyñ, vachi múpiltun ñivla ta lape pigelijñ, va ta múpiltubium ta cùme duam meu ta layayñ. Ta iñ Dios ema ta iñ Apo ema, cùla persona ey-mi, tepen meu ta epuleymi, ta chao ta votúm ta Espiritu santo, quiñedque Dios ey-mi may, cùme úlmeyegepe ta mi Dios gen ta vill ta mi el el chi dúgu meu le mgenque, vschigepe cay ta mi Apo gen ta mi vùta raquígen cay, ta iñ llumúdgechi duam ta alelmoin ta iñ Dios ema, yenprammoiñ ta iñ duamtun) veycú nai meu lle ve) ta úiaúgechi ta mi quimaeúm vschia-eúm, vill ta iñ nehuen meu ta mi raquia-eúm

son verdaderamente tres personas: pero no tres dioses, ni tres señores, ni tres poderosos, solo es vn Dios, vn señor, al qual en el cielo adoran los Angeles, y acá en la tierra obedecen todas las cosas, y debaxo de la tierra, todos los demonios le temen, y tiembia de miedo.

17 ¶ Este gran mysterio creyeron, y enseñaron los Apostoles, y por creelle, murieron los Martyres. Esto enseñaron los Doçtores todos ma estros de la santa Iglesia, y nosotros creyemos y cõfessamos este mysterio, quando nos bautizarõ, y pusierõ nõbre, y nos hizimos Christianos. La verdad deste mysterio confessamos, quando nos signamos cõ la cruz, y con la mano, y fantiguamos, diziendo, en el nõ del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo.

18 ¶ En esta Fè viuimos, y si por ella nos condenarã a muerte, moriremos de buena gana creyendo esto. O Dios, y S. N. Trinidad eres de personas, lleno estas de gozo, Padre, Hijo, y Espiritu santo, vn Dios eres, sea tu diuinidad alabada para siẽpre de todas tus criaturas, sea tu Magestad diuina, y tu dignidad adorada. Alũbra nuestros entendimientos ciegos, Dios nuestro, le banta nuestro pẽsamiẽto q està muy abatido, para q dignamente te conozcamos, y cõ toda nuestra fuerça te respectemos, y obedezcamos en esta vida, y acabado este

este destierro, seamos alumbra-
brados cō otra luz, y seas vi-
sto de nosotros con ella, y
siendo visto de nosotros, tē-
gamos gozo eterno sin fin.
Amen.

*eúm, genecaaeúm cay la vachi yune mogen meu,
able tay la vachi geyuntun ta iñ aelgeam cage-
lu chi alen meu vey meu ta pegeaymi ta in-
chiñ meu, pegelmi ta abnonquechi ta tepeiñ
mügenque. Amen.*

SERMON SEXTO, DE COMO CRIO EL CIELO, Y EN EL LOS ANGELEL.

1 ¶ Para subir al cielo her-
manos míos, lo primero, te-
nemos necesidad de creer
en Iesu Christo, y adorar
vn solo Dios: este es el ver-
dadero Dios, Padre, y Hijo
y Espiritu santo, tres perso-
nas, y vn solo Dios: Esto os
vine a dezir el Domingo
passado: Aora os vengo a
dezir la bondad de Dios en
otra cosa, Por solo ser bu-
eno, q no huuo menester a
nadie, ni a cosa alguna, dio
ser a todas las cosas q son
visibles, e invisibles.



*Rayam ta hnenu mapu meu (pu
peñi ema huema duamyeimn ta
Iesu Christo meu ta mupiltun, ta
quiñedque Dios ta vschin, vey
tva mupin gechi Dios ta chao, ta
volim, ta Espiritu santo cula persona ta qui-
ñedque Dios va ta piueyeymn ta cupayen ta
ca Domingo meu. Veula may cadugun meu,
vachi Dios ta ñi cume gen, pieymn ta cupan.
Re ta ñi cume geyum ta Dios, yney rume,
chem rume cay ta Dios ta ñi duamyenobium,
cupa gelcauyey ta vill geluchi dugu ta pegevalu,
pegevalnolu cay.*

2 ¶ Y por esto antiguamē-
te antes q huuiesse cosa al-
guna quando se le dio prin-
cipio a esta redondez, Dios
con su inmenso poder, con
solasu palabra, de nada crio
todas las cosas, dio ser a los
cielos, con todas las cosas
celest-

*2 ¶ Veymo cay ta cuivi, ta chem rume
ñi genon ula, vachi huall mapu ñi llitulca-
gen meu, ta Dios ñi toquituyalnaluchi pepilvoe
gen meu, quidu ta ñi dugumodque cay, ta
chem no egu ta vill ta eli ta dugu, ta huenu
mapu,*

mapu, ta vill huenutudúgu egu; ta tue mapu cay, ta vill tuetudúgu cay ta gelcauyey.

3 ¶ Veymo cay teye ta ñi vúta gechi pechi pepiun meu ta pu Angel ta gelcauyey cay; ta vey egn ta ñi pu linco raquitualnolu, ta ñi no aldú geyúm pú ve, ta iñ anca mgelu, vemgelay pu egn ve; ta calúl gelaygn, voru gelaygn pu ve, ta iñ ge meu ta pegevalnolu, ta iñ plú mgelu; vemgeygn, espiritu pu egn ve, huelu cagey ta espiritu gen ta iñ plú, ca gey ta espiritu gen ta pu Angel; ta iñ plú anca pituy, ta iñ chegeyúm ta iñchiñ; llaú ta iñche gen lle ta anca, ta pegevalu; llaú ta iñ che gen lle plú, ta pegevalnolu. Cagey ta ñi espiritu gen ta pu Angel, ta anca pitulaygn pu ve: údavallay ta ñi espiritu gen egen, gelay ta llaú gen ta vey egn meu, ymelclelu, ta ñi Angel gen vill ta espiritu llechi; ta Dios mgelu, vemgelu cay ta ñi espiritu gen egn ve; ta llaútvallay ta Dios, pu Angel cay ta llaútvallay: che may ta llaútvalli, ta llaú lle ta ñi anca, llaú cay ta plú. Veyñivla cay ta Angel gen aldú ñobi ta iñ che gen, ta ñochi temo gey ta Angel gen, ño aldú lebi ta pu Angel, ño aldú quimi, ño aldú yavúgey, no aldú pepilvoe gey cay, lavalnolu cay ta pu egn ve.

4 ¶ Vey egn ta ñi mú Apo em Lucifer pigebuy ta mú temo, gebuy mú quimvoe, mú yavú, mú pepilvoe cay, ta vill dúgu meu, ta caque pu Angel ta nobuyve. Ta ñi duam meu egn ta adyebi ta Dios:

F

gebuy

celestiales, y a la tierra, y a todas las cosas terrenas.

3 ¶ Y así tambien con aquel fu gran poder, dio fer a los Angeles, cuyos exercitos no se pueden contar por ser tantos, no son como nuestro cuerpo ellos, q no tienen carne, ni huesos, ni son visibles cō nuestros ojos corporales: son espíritu comolo es nuestra alma: pero de diuerfa manera son espíritu ella, y ellos, q nuestra alma pide cuerpo, por ser como somos hōbres nosotros, que la mitad de nuestro ser humano, es el cuerpo, y la otra mitad es el alma inuisible: pero de diuerfa manera son espíritu los Angeles, q no piden cuerpo, fu ser espiritual no se divide, no ay mitad en ellos, todo fu ser entero, es espíritu, en esto se parecē a Dios, en quien no ay particiō de mitades, así no la ay en los Angeles, pero el hōbre es partible en mitades. La mitad es el cuerpo, y la mitad es el alma, y por esto excede el ser Angelico mucho, al ser humano y es mas hermoso el ser Angelico, son mas ligeros los Angeles, mas sabios, mucho mas fuertes, y poderosos, y son inmortales.

4 ¶ El mayor dellos, que era su cabeça, se dezia Lucifer, era el mas hermoso, mas sabio, mas fuerte, mas poderoso, y en todas las cosas mas excelente q todos los

los demas Parecianse a Dios en su entendimiento, y voluntad tenian libre librealuedrio para escoger lo bueno, dexando lo malo si quisiera. Sabia todos ellos muy bien lo que era bueno, y lo que era pecado, lo que Dios queria, y no queria. Y si si guieran todos ellos la voluntad de Dios, todos auian de tener gloria para siempre, y al contrario, si lo que Dios manda, no lo cumplieran, y obedecieran auian de ser atormentados para siẽpre de baxo de tierra, donde estaua señalado lugar para carcel deste gran Señor.

5 ¶ Pero sucedio mal en algunos Angeles, y en otros fue cedio bien Lucifer, pues se enofoeruecio mucho, hazie dose mas q otros, y engrandeciendose, viendose ta hermofo, tan sabio, y poderoso. Por esto lo que auia recibido de Dios, que era mucho, no lo agradecio, como fino lo huiera recibido. Dixo en su coraçon, yo foy grande, foy mucho: Quien como yo? Quien me yguala? No le ay, yo a todos excedo. Esto q dixo, era gra pecado, llama se pecado de foberuia, q es el pecado q Dios mas aborrece, y el que mas le enoja de todos los pecados Este pecado de Lucifer le figuieron e imitaron otros muchos Angeles que cõ fu foberuia fueron contra Dios.

gebuy cay ta ñi duam meu ta ñi dulluhue, ta dul uam ta cume dugu, ucabiũm ta huera gechi dugu, ta ayubule egn. Chem cam cotu gelu, chem cay ta huerilcan gelu, chem ta ñi ayuel ta Dios, chem ta ñi ayunoel aldu quimbuyn vill egn ve. Dios ta ñi ayuel chi dugu ta vill egn ta ynaytubule, ta vill egn ta mgen t pantu tepeabuyn, ta Dios ta pebiũm. Hueluqnogechi cay ta Dios ta ñi piel ta mipitunobule, genecanobule egn cay, ta mgenquen, mayabuy ta ñi cutantugen egn ta minu tue meu. Veymo genelgebuy ta vuta Apo Dios ta ñi destue mapu.

5 ¶ Huell huell pu Angel meu ellatipauyey ta dugu, huell pu Angel meu cay ta cume tipauyey. Lucifer may ta aldu pramungebuy, ta ñolcauyey, ta aldulcauyey ta ñi venten temo geyũm, ta ñi venten quimvoe geyũm, ta venten pepilvoe geyũm cay, veymeu cay ta ñi taiuueel chi dugu ta Dios meu (veycubulu ve) tainolu mgelu, ta mangum labuy ta Dios meu. Vuta lle ta inche, aldũn ta inche, yney cam ta inche mgelu, yneycam uiaũeneũ gelay, inche vill ta yodbin, ta ñi duam meu ta pibuy. Va ta ñi piel, aldu vuta huerilcan llechi (foberuia piqueel) va may ta Dios ta ñi mũ udeelchi huerilcan llechi; vill chi huerilcan meu, va ta nochilculcaquebi ta Dios. Vachi Lucifer ta ñi huerilcan caque pu Angel (aldubulu pu ve) ynaytuuyeygn vill egn, ta ñi pramuntengen meu, aldu hueluqnobu ta Dios.

6 ¶ Veyñivla ta iñ Apo Dios ta ñi úiaú duam geyúm aldú úllcuuyey vachi huerilca-voe gechi pu Angel meu; ta veychi mulay meu ta huenu mapu meu ta giyuntúuyebi ta qu egn ve, ta útúfnacúmuyebi vachi naú mapu meu; ta mugenque ptúgepe, cútantugepe cay ta vill egn ta ñi huerilcan ñivla ta piuyey ta Dios.

7 ¶ Veychi dúgu meu cay ta vill egn vachi naú mapu meu ta ñi aldú huera duam meu, ta ñi aldú nolcaun meu, ta úllcun meu opuy ta ñi duam; aldú údebign cay ta Dios, aldú cúniquechi yauqueygn, aldú útirqueygn, aldú cayñeyetubign ta Dios, ta vill cúme que pu che cay ta Dios ta ñi ayúel ta genecaquelu, ta vachi huera pu Angel aldú hue-loqnoquebign cay. Vey egn tva pu diablos pu demonios, pu alhue cay ta pigeygn; ta vill pu che (ta Dios mgelu ta ñi duam meu, ta Dios ta adyebilu pu ve, Dios tay ta comú-tumealu ta huenu meu pu ve) veychi huera pu diablo ta údebign, útirquebign cay: petuay ta che ta iñ gucúmel chi huenu mapu ta pin meu ta puegn ve.

8 ¶ Veyñivla va meu cúpa geñecaquebign ta pu che. Ta Dios ta vſchiquibilmn Señor Iesu Christo meu, ta mupilluquilmn ta piqueign ta pu che meu. Geñecagequilmn pu volúm ema, chumelquechi ta Pillan ta vſchiquebimn, úiluquebimn cay, Chumelquechi cay ta Huecuvoe ta vſchiquebimn ta úituquebimn cay. Vachi pu diablo ta vſchiqueimn raquiqueymn

F 2

cay.

6 ¶ Y por esto N. S: Dios, por ser recto, y justo se enojó mucho con estos Angeles pecadores, y al punto los del terró del cielo, y los arrojó acá abajo, y los condenó a ser quemados y atormentados para siempre.

7 ¶ Y por esto todos ellos acá abaxo, por ferta malos, y altiúos, está llenos de enojo, y andan rabiosos, aborreciendo a Dios, llenos de embidia, haziendo enemistades con Dios: y a los buenos hōbres que obedecen la voluntad de Dios, les son contrarios estos Angeles malos. Eftos son los q se llaman demonios, diablos, y alhues, y aborrecen, y tienen embidia de todos los hōbres q son imagen de Dios, y se le parecen y le han de yr a ver al cielo, diziendo ellos, que los hombres han de ver el cielo que perdieron ellos.

8 ¶ Y por esto acá quieren engañar los hombres, y las dizen, q no adoren a Dios, ni creá en Iesu Christo. No os engañen hijos míos todas las vezes que honrays al Pillan y le nombrays, y cada, y quãdo que adorays al Huecuvoe, y le nombrays, adorays a estos diablos, y los respetays, porque el diablo engañó a vuestros viejos, diziendo que se llamaua Pillan, y Huecuvoe, que si huiera-

des

des fabido vofotros, que es el diablo este que llamays Pillan no le huierades de auer adorado, porque al diablo le foleys aborrecer pues quando os enajays con alguno le llamays mal diablo quien es este mal alhue, fino el diablo.

9 ¶ Con estos diablos hablan los hechizeros, y se les aparecen estos diablos, como pajaros, como cabras, o como hombres y dize el hechizero, que ha visto fantamas, y visiones y esto q ve ellos, es el diablo: estos diablos hazen pecar a los hombres, adulterar, emborrachar, matar, hurtar: para que sean quemados en el infierno con ellos.

10 ¶ Dize el diablo, q no adoreys a Dios, y porque no fea adorado Dios de vofotros dize q adoreys al Pillá sin fundamento. Preguntalde al diablo, q cosa es el Pillan? el dize muchas mentiras, porq no ay cosa alguna q fea Pillá. Dize el diablo q el Pillá true na en el cielo, y ayuda a pelear a los conas: pero miente q solo Dios es el q truena, y tambien el q ayuda a los que pelean, o con fu voluntad ve ceys, y foys vencidos: Y por esto no ay cosa q lo fea, fino es el diablo y el miente, por q si el es el Pillan, el no truena, ni con fu voluntad viene la victoria de vna parte, y de otra, fino por la voluntad de Dios es todo esto. El diablo

cay Pillan pigen, Huecuvoe ta pigen ta mn pu vücha meu ta cuyvi piuyey ta diablo. Quimuyebulmn eymn ta ñi gen ta diablo, va ta mn Pillan piqueel, vschilaabuimn gatu, cüpa vschihuetaabuymn ta diablo eymn. Aldü üdequebi mn, ta mn üllcuqueyum maytacaque che meu ta huera alhue, multü alhue piquebimn, yneycam ta huera alhue? Diablo may ve.

9 ¶ Vachi pu diablo meu ta düguquey ta calcupuche. Pegelüyng ta pu diablo calcupuche meu; üñüm mgelu, capra mgelu che mge lu cay: am pebin, pij ta calcuche, va ta ñi peel egn ta calcu puche diablo llechi, vachi pu diablo huerilcalcaquebi ta pu che, ta damentulcaquebi, gollilcaquebi, lagümchelcaquebi. Huincülcaquebi ta pu che ta ñi ptügeam egn, minu tue meu quidu egn egu.

10 ¶ Vschiquibilmn ta Dios pipray ta diablo; ta ñi vschigenoam ta Dios eymn meu, ta vschiabimn ta Pillan, pipray. Chem cam ta Pillan? ramtubimn ta diablo meu, aldü coyllatuquelu; gelay ta chem rume ta Pillan pigealu, diablo Pillan genon meu; mupin gelay ta ca dügu ta Pillan gealu gatu, Pillan talcatuquelu huenu meu, quellucloquebi ta pu cona pipray ta diablo; huelu coyllatuquelu, re Dios talcatuquelu huenu meu, diablo talcatuquelay. Dios cay quellucloquebi ta hueychaquelu, Dios ta ñi duam meu ñoqueymn ta ñogequymn cay vey ñivla, gelay ta ca dügu Pillan gealu diablodque; coyllatuquelu may

ta

ta diablo quidu Pillan gele ve, ta diablo talcatulay huenu meu, vey ta ñi ayünmo gelay ta non, gelay ta ñogen; re Dios ñi ayün modque vill tva. Talcatuquelu ta huenu meu quelluclobueychanquelu Pillan ta vſchiabimn pij ta diablo, vachi dügumodque müpilu; ta vſchivali talcatuquelu huenu meu, ta vſchivali cay ta ñocloquelu cay, yneygele rume. Yney cam talcatuquelu Dios maydque, yney cam ñocloquelu? Dios maydque, chemo cam ta Dios ta vſchipraqüilmn pij ta diablo? Vallechi gatu ta ñi coyllatun meu ta tugey ta diablo, quimi ta diablo ta talcatuquey ta Dios mten, ta nocloquey ta Dios cay mten: huelu ta ñi vſchinoam ta Dios, vey ñivla Pillan vſchibimn vey ta talcatuquelu, ñi coillatun meu pipray.

11 ¶ Re Dios ta mn tcun ta lleüelcaquebi, huelu diablo ñi piel may ta mn pipraqueel Pillan pile lipayay ta tcun, pinole tipalayay, piqueymn (compale Pillan, uybay ta iñ peuma, vey ta iñ uueüüae) piqueymn. Diabloblo ñi piel cay ta mn pipraqueel ta mn ptentuun meu (pom vey vecha Pillan) ta piqueymn vill tva diablo ñi gñecan ñi coillatun llechi cay, vey egñ ta ñi aldu üdebiüm ta Dios ta puche cay vey ñivla aldü coyllatubign ta puche, ta huerilcalcaquebign cay ta pu ve.

12 ¶ Huelu chem rume allvulgelayaymn ta pu diablo meu (ta mn cayñeyequeeleu pu ve) Müpilltubilmn ta iñ Apo Iefu Chrifto meu; vey ta mtümbilmn, üütubilmn cay,

F 3

ta cruz

os dize, q al q truena en el cielo, y el q ayuda a pelear aueys de adorar. En esto solo verdad dize, q el q truena en el cielo, y el que da las victorias, merece ser adorado feafe el q se fuere. Quien es el q truena, y dá las victorias fino solo Dios? Pues porq os dize el diablo q no adoreys a Dios? Veys al como es cogido en mentira el diablo, que sabe el q Dios solo haze los truenos, y ayuda a las victorias; y porq Dios no sea honrado, por esto dize fin fundamento, y con mentira, q ado reys al Pillan, y q el truena,

11 ¶ Dios solo haze q salgan los fembrados, y el diablo dixo lo q dezis vosotros que por mandado del Pillan nacen, ó no nacē los fembrados, y que teniendo entrada el Pillan, tendreys vida y vë tura, dicho es del diablo lo q dezis, tomado tabaco quãdo le ofreceys el humo todas estas son mentiras, y engaños del diablo, los cuales por lo mucho q aborrecen a Dios, y a los hombres: por esto los engañan, hacē pecar

12 ¶ Pero ningun daño os harã los demonios vuestros enemigos, si creeys en nueſtro S. Iefu Chrifto, y le llamays, y nombrays huyē de la feñal de la + y en nõbrando a Iefu Chrifto, tiemblan de

de miedo, y por effo los Cri-
stianos nos señalamos, y ra-
yamos con cruz muchas ve-
zes, y vosotros lo hazed así
cadadia, y a lamañana al def-
pertar del dormir, y al acot-
tar, al salir de casa, y entrar
en la Iglesia, en auiedo al gñ
trabajo, ó enfermedad; ó o-
casion de pecar, con la señal
de la + os librareys de to-
dos los males.

13 ¶ Ya os he dicho el pe-
cado de los malos Angeles
fu cayda acá abajo, su mali-
cia contra nosotros. Aora fe
sigue la bondad de los bu-
nos Angeles, que algunos
Angeles huuo que tuie-
ron buena voluntad, y agra-
decieron los beneficios de
Dios, y obedecieron sus
mandatos, y por esto todos
ellos fueron contra los ma-
los Angeles, y dixerón den-
tro de sí. Quien ay como
Dios? Quié ygualará a Dios?
Criador todo poderoso? No
ay nadie: los Angeles no fo-
mos nada. De nada fuymos
hechos por Dios, nuestro
fer vida, saber, poder, y her-
mosura, lo recibimos todo
de Dios, y si Dios lo mada-
se, todo se acabaria Muyma
la es la soberuia, y en falçar
se, bueno es conocernos, q
no somos nada, y bueno es
humillarnos delate de Dios.

ta cruz ñi genel meu ta ñultuqueygn pu dia-
blo. Ta iñ úituquebiüm cay ta ñi úi ta Se-
ñor Iesu Christo, llecan meu tintúnygn pu
ve; vey ñivla ta inchiñ ta iñ Christiano che
gen ta cruz meu ta huyriuqueiñ, geneluqueyn
cay aldú mita eymn cay ta huyriúaymn ge-
nelúaymn ta cruz meu mgen antú; hue lihuen
ta úmaütun meu meu va tepelmn, cúdu calmn
cay, ta mn ruca meu ta tipalmn, Dios ñi
ruca meu ta conilmn, gele ta mn cúdau, ta
mn cútan, ta mn huerilcalcayateu chi dú-
gu cay, ta cruz ñi genel meu ta vill ella que
dúgu meu ta montuaymn.

13 ¶ Huera que pu Angel diablos piqueel
ta ñi huerilcan, ta ñi úitúfnacúmgen ta va
meu, ta vill egn ta ñi huera gen ta inchiñ
meu, ta deu ta pieymn. Veula may vül-
pay ta cúmeque Angel ta ñi cúme duam; ta
huell pu Angel cúme duam gebulu, Dios ta ñi
cúmelcauyeeteu mañgumuyebuygn, Dios ta ñi
piel genecauyebuygn, vey ñivla vill egn caque
hueragechi Angel hueluqnouyebign. Va ta ñi
duam meu egn ta ñi piel em, yney cam Dios
mgeabuy? Yney cam ta úiaúabubi ta Dios, ta
vill vemvoe? vill pepilvoe? Gelay gatu, in-
chiñ ta iñ Angel gen, chem ño inchiñ; chem
ño meu ta gelcageuyeyñ ta iñ Dios meu, ta
iñ gen, ta iñ pepilvoe gen ta iñ temo gen vill
ta Dios meu ta taiuyeyñ; vill ta ababuy ta
Dios pibule, aldú huera gey ta pramun, ta
ñolcaun; cúmey ta iñ quimun ta iñ chem rume
genon ta inchiñ, cúmey ta iñ pichilcaun ta Dios
ñi ad meu.

14 ¶ Va ta pibuy San Miguel cúme que pu Angel a ñi mü Apeem, vill caque pu Angel cay ta va cay ta pibuyñ. Vey ñivla ta Dios ta ñi úiaú duam geyúm, ta vill egn ta culliuyebi, alelbi ta ñi duam egn, ta mgenque ñi tepeam, ta pebium quidu ta ñi Dios gen, chumgechi quidu Dios ta tepei ta ñi peun meu, vamgechi ta ñi pegelun meu ta tepeluyebi ta pu Angel

15 ¶ Chumgechi cay ta huera que pu Angel ta datuquebign ta puche, huerilcalquebign cay. Ta vamgechi cay ta cúme que pu Angel ta aldú ta ayú yñmeu, chaütunmaqueeyñmeu cay, pu santo egu cay ta dúgunmaqueeyñ meu ta Dios, cúmeque dúgu duamtulcaqueeyñ meu, ta iñ plliú ta anca egu cay ta ñi cúmeleam, vill ella que dúgu meu ta montuleyñmeu; aldú tepequeygn ta cúmegelijñ; cúme geluabuy ta che inchiñ egu úiaúgechi tepepaabuy piqueygn.

16 ¶ Moll quiñe che meu ta ñi ñuque meu ta iñ coñigeyúm, gey ta quiñe Angel cúmegelu, vey tva Dios ta ñi piel meu, ta quintunmaquebi ta ñi eluelchiche chaütunmaquebi cay, ta gelambi, elcanmaquebi, ta quelluclobi, ta vill dúgu meu cay ta cúmelcaquebi.

17 ¶ Vey ñivla moll quiñe eymn mgen antú hue lihuen ta mn Angel meu ta dugucayaymn, va ta piaymn (Angel ema) Dios ta ñi piel meu ta ey mi meu ta quintun magen, chaütunmaen quellucloen, vachi antú huerilcañoam vill ella que dúgu meu ta montulcloen.

24 ¶ Esto dezia S. Miguei y los demas buenos con el, (que era su cabeza) dixeron lo mismo, y por esto Dios, como justo les pagó a todos ellos. Dioles luz de gloria, para q le gozassen viendo su diuinidad, como Dios se goza viendose así, les dio gozo mostrandoseles a los Angeles.

15 ¶ Y como los malos Angeles perfiguen a los hombres, y les hazen pecar, así los buenos nos quieren mucho, amparannos, y con los santos ruegan a Dios por nosotros, y nos traen buenos pensamientos, y para bien de cuerpo, y alma nos libran de todo mal, se huelgan de q seamos buenos, desleian q lo seamos, para q yguualmente con ellos vamos a gozarnos.

16 ¶ Con cada vno de los hombres está vn Angel del que nace, q por mandado de Dios, mira por el q Dios le ha dado a guardar, y le ampara, aconseja, le guarda, le ayuda, y en todas cosas le haze bien.

17 ¶ Y para esto cada vno de vosotros, cada dia de mañana hablareys con vuestro Angel, y le direys esto Angel mio tu me guardas por orden de Dios, defiendeme, ayudame este dia, para q no peque y ayudame a librar de todo mal.

18 ¶ He aqui os he dicho, de q manera el Criador de todo, dio fer a los cielos, y en ellos puso los Angeles, q son sus criados, y nuestrs cõpañeros. Este Dios crio el Sol, Luna, y estrellas, q alũbraffen, y sustentassen a los hombres. El Sol no es Dios, fino hechura fuya, el hõbre excede al Sol, en q habla, en tiende, y es semejate a Dios en su fer, Dios se vee afsi mis mo, y viẽdose, se goza, y del hõbre puede ser visto Dios tambien: pero el Sol, no habla, ni conoce, ni se parece a Dios, y el Sol, Luna, y estrellas fueron hechos para el bien del hombre.

19 ¶ Si pensays estas cosas fereys alũbrados de que ay Dios, y de su saber, hermoſura, y poder, q ellas le dan a conocer, por lo qual agradece a Dios, q en vuestra ceguedad os alũbrõ, y de todo coraçon adoralde y dezilde de todo coraçon esto.

20 ¶ Tu Dios, y señor mio tu eres nuestro hazedor agradezcote q por Iesu Christo tu hijo fomos alũbrados, y ya sabemos q eres tu el verdadero Dios: de todos los demonios eramos engañados, libranos de sus engaños no ay otra cosa digna de ser adorada, fino tu solo: de todos los Angeles eres adorado, y por tu poder tiẽblan de ti los demonios: sea tu nombre alabado, para siempre. Amen.

18 ¶ *Vallechi pieymn ta chumgechi ta vill vemvoegechi Dios ta huenu mapu ta gelcauyey, vey meu cay ta eli ta pu Angel, ta ñi pu yana egn pu ve, la iñ dihuenqueetru pu egn ve cay. Vachi Dios cay ta antũ, ta cüyen, ta huaglen cay ta alel geam, yavutulgeam ta puche cay ta eli. Antũ Dios no may, Dios ta ñi elel ve. Ta antũ ñogey ta che meu, che ta dũguquelu, ta duam gelu, Dios ta ñi gen mgelu vemgey cay ta ñi gen ta che; Dios ta quidu peuy tepey cay ta ñi peun meu, che meu cay ta pegevali ta Dios: huelu antũ dũgulay, quimlay adyela-bi ta Dios. Ta antũ, ta cüyen, huaglen cay ta cumeleam ta che ta Dios meu ta gelcageuyey. gn.*

19 ¶ *Vill vachi dũgu ta duamtulmn ta alelgeaymn ta ñi gen ta Dios. Vey ta ñi quimvoe gen, ta ñi temo gen ta ñi pepilvoe gen ta quimaymn, vey ñivla mañgumbimn ta Dios, ta mn llumid gen meu ta mn aleleteu, ta quiñe duam meu ta vſchibimnca, vey cay ta mü duam meu ta pibimnca.*

20 ¶ *Eymi Dios ta iñ Apo ema; ta iñ vemvoe, mañumeymi ta Iesu Christo ta mi votum ñivla alelgeyñ, deu ta quimlleyñ ta mi mupim Dios gen; vill pu diablo meu ta gñeecakebuyn. Vey egn ta iñ gñecan meu ta montulmoiñ geuelay ta ca dũgu ta vſchivalu, eymidque, ta vill pu Angel meu, ta vſchigeymi genecageymi; eimi ta mi pepilvoe gen meu tũntũnũqueygn ta pu diablo, eyimi ta ñi iũ cñme ulmeyerpe mgenq. Amen.*

SERMON SETIMO

49

DE LA CREACION, Y PECADO DEL HOM-

BRE.



Eychi huenu mapu vemvoe gechi Dios, pu Angel vemvoe cay ta antú, ta cúyen, ta huaglen cay ta elvoe gechi Dios ga mn pibin ta ca fermon meu pu peñi ema:) Vill vachi huall mapu cay, ta tue mapu cay, ta labquen, ta vill pu challua cay ta, pu úñum, pu hueque cay ta gelcauyey cay. Vill mogelú ta mogelbi, yavútulbi cay, quiñe úñum rume, genon ta ñi ayún ta Dios, utívnaúlay, lalay cay. Vill vachi dúgu cay che ta ñi teae, ta gelcauyey ta Dios, chedque votúmyebi, aldú ayúbi cay, ta quidu ta ñi huenu mapu meu cúpa tepelbi cay ve.

2 ¶ *Va ta quimaymn cay, ta llitu ta Dios, ta vill ca que dúgu deuma ta ñi gelcauyebiúm abquechi quiñe huentu che Adam pigeuyelu ve) ta gelcauyebi. Ta pele gechi tue meu, veychi huentu ñi anca eli, vey ta ñi plú may (veychi anca ta mogelbulu) ta quidu ta ñi pimotun meu ta Dios ta gelcauyebi cay. Vachi plú ta ñi gen meu cay ta Dios ta adyebita ñi gen meu; quidu ñi gen mgelu, vamgelu cay ta Dios vachi plú ta vemi, lavallay ta plú, avallay, pu hue-*

G

que

1 ¶ Este Dios q es el fermon pasado os dixe q crio los cielos, los Angeles, y el Sol, y Luna, y estrellas (hermanos míos (crio tambien la tierra, y mar, y los peces, aues, y ganados, y a todos los viuentes dá vida, y sustento. No vn folo pajaro sin su voluntad no cae, ni muere: y todas estas cosas las hizo para el hombre, al qual folo tiene por hijo, y le quiere mucho, y le desea dar gozo en el cielo.

2 ¶ Esto tambien fabled q al principio, despues q Dios crio todas estas cosas, alcabo crio vn hõbre, formado del barro de la tierra, su cuerpo y el alma q le auia de dar vida crio con su soplo. Esta alma en su ser parece a Dios en el fuyo, q la hizo Dios a su imagen, y semejança, q no puede morir, ni acabar se, no es de la manera q las almas de los animales, tiene razon y viue con ella, tiene libre aluedrio, y por todo esto es semejante a Dios.

3 ¶ Es

que pu cauallo cay, ta ñi plliú mgehu vemge-
lay ta che ñi plliú; duamgeln ve, duam meu
mogequelú cay vey, dullühue gelu veychi dü-
gu meu ta Dios mgey ta plliú.

3 ¶ Este primero hombre llamado Adam, despues q tuuo ser de hõbre fue puel to en un lugar muy bueno lleno de deleytes, por el mismo Dios, era lugar abũdante, y dõde auia muchas cosas para fabor, gozo, y regalo del hombre no auia alli enfermedad, ni hãbre, ni pobreza, ni cãfancio, ni ve- jez, ni muerte. Dióle Dios a este hombre todas las cosas q ay en todo el mundo, y el ser señor del mundo. Dióle tambien por compãñera vna muger llamada Eua, son los primeros padres de todos los hombres del mundo, y de los dos fomos todos casta, y descendemos.

3 ¶ Vachi yunen huentu che (Adam pige-
bulu) deuma ta ñi chegelgeyüm, quiñe cümege-
chi mapu meu (tepen meu ta opubulu ve)
Dios meu ta elgeuyey. Vey chi mapu meu
vudquen tue gebulu, che ta ñi cümentuabiüm
aldübuy ta cume que dügu, ta tepeam ta te-
petuam cay ve. Vey meu cütan, ta güñün, ta
cüñüval gen, ta ürcün, ta vucha gen, ta
lan cay gelabuy rume vachi huentu che meu
cay ta huall mapu meu ta vill gechi dügu,
ta ñi gen mapu gen cay ta Dios ta eluyee-
yeu. Quiñe domo cay (ta Eua pigebulu
ve) ta ñi dihueñabueteu ta vlbi cay, vachi
domo cay Adam ta ñi cadi meu ta entugeu-
yey, Vachi epu che Adam Eua egu, ta vill
maputupuche, ta ñi lli pu chao lle pu ve.
Vey egu tva meu ta vill pu che yallgequeyñ
lleüqueyñcay.

4 ¶ En aquel lugar bueno llamado Parayfo, estos dos casados Adam, y Eua, estan con contento, y Dios determinado de q si a caso le obedecian, les auia de pagar en el cielo el gozo q mereciesen. Y deseando esto mucho Dios, les mandó a los dos vna cosa muy hazedera, y justa, q fue esta, q de todos los arboles frutales del Parayfo comiesen, que les sabrian bien, y que de fo lo vn arbol no comiesen, porq si comierã, dixoles q moririan, y señaloles Dios al q no auian de tocar. Si ef-
tos

4 ¶ Veychi cüme mapu meu Parayfo pi-
gebulu ve, vachi epu curehuen Adam Eua
egu aldü tepegenchi mlebuygu, Dios cay ta
tume vachi epu che meu ta genecageli chey
ta ñi tepevalgeabun huenu meu, ta culliabin ta
pibuy vey, ta ñi aldü culmeyenmaabiüm ta
Dios, aldü vemvalbulu aldü üiaügechi dügu
cay ta geneuyeyeu egu, ta vey tva llechi
vill pu mamüll vachi cüme mapu meu ta
vünuyelu ta ñi vün ymu ca, veycü cümen-
tua-

tuabimu, vachi quiñedque mamüll ta ñi vün rquilmu, layaymu ta ylmu pieyeyeu egu ta Dios, vey ta ñi pin meu ta geneleyeuegu veychi mamüll ta vey egu ta ñi vülge-noabuel. Vachi dügu ta ñi piel ta Dios, ta genecabubile egu, ta hueralcagen, ta cüdau, ta abquiduam, ta cütan, ta cuñuvalgen ta quim-laabnygu, 'lalayabuygu gatu.

5 ¶ Diablo may va ta ñi quimn meu, aldü ta ñi cayneyebiüm ta Dios, aldü cay ta ñi vtirbiyüm cay ta che, vey ta ñi geñecageam ta ñi gubtulcageam cay ta genen ta quintuuyey: tuy cay ta ñi gnen tva: yhuay ñi anca mgelu ta pegeluy ta Eua meu, ta dügucan meu vey ta pieyeu, ymu ca vachi mamüll ta ñi vün, veycü cumey ta ilmu vachi vün, ta Dios mgeaymu. Vey ñivla gatu ta iquilmu pigeymu, ta mu Dios mgenoam, ta ilmu may vill ta ñi quimel ta Dios ta quimaymu pieyeu egu ta diablo. Va llechi vey ta ñi coillan, ta ñi huera gen, vill coilla dügu ta ñi chao lleta diablo, mgenque ehe ta ñi guvtun ta quintuquebi, Eua ta iñ nuque may ta müpillulaabubi, huelu müpilltubi ta veychi yhuay ñi piel, diablo lle ve, veymo uychatubi ta vün ta mamüll meu, yuyey cay, ta ñi piñom meu cay ta ülbi, Adam ta ñi piñom may ñi üllcupenoabiüm ta ñi domo, yuyey cay ta Dios ta ñi piel ta hueluqnobiüm.

6 ¶ Va ta ñi huera vemprael meu ta egu ta iñ pu chao chupij ta mn duam? Vachi yunen huerilcan meu gatu ta vill ta iñ huera gen, ta iñ alliulgen, ta iñ cüdaulgen

G 2

ta vill

tos dos guardaron este mädamiento de Dios, no fupieran de mal, ni de trabajo, ni de tristeza, ni pobreza, ni murieran.

5 ¶ Pero el diablo sabiendo esto, como es tan enemigo de Dios, y tiene mucha embidia al hombre, para en gañarle, y perderle, buscó traza, y salió con ella. Apareció a Eua con cuerpo como de serpiente, y hablando con ella le dixo, comed desta fruta q es buena, si comeys fereys como Dios, q por esto cierto, os dixerón que no comiesdes, porq no fueisdes como Dios, q fabreys todo lo que Dios fabre: Esto les dixo el diablo. Veys aquí la mentira, y malicia del diablo, padre de todas las mentiras, que busca siempre la pérdida del hombre. Nuestra madre Eua no le auia de creer, pero creyó lo q dixo esta serpiente q era el diablo, y tomó dela fruta del árbol, y comió, y dio della a su marido Adá, el qual por no enojar a su muger, comió tambien, siédo contrario a lo que Dios mandó.

6 ¶ Que os parece de este mal hecho de nuestros primeros padres? Deste primero pecado tuuo origen, y principio todo nuestro mal, y desgracia, y trabajo, y todo quanto padecemos los

los hombres fus descendientes. Cō razon se enojo Dios por esta traycion q aldemonio enemigo de Dios obedecieron, y Dios no fue obedecido dellos aquien Dios hizo tanto bien: y por effo Dios vino contra ellos, por que fueron traydores, y los desterro de aquel parayso, y mandoles que para viuir trabajassen, y les sentencio a que tuuiesse hambre, pobreza, y enfermedad, y a q fuesse mortales. Y al punto q pecaron les quitó su gracia, y finalmente por su gran enojo con ellos, quiso que todos fus descendientes en el punto q comienza a viuir en el vientre de sus madres, queden manchadas sus almas con este pecado primero, y q ninguno se escape deste pecado primero, todos, sean hijos, o hijas del demonio, al punto que comienzan a viuir: sola la Virgen Santa Maria, quitó Dios librar deste pecado de Adam, y la libró, que nū le tuuo. Y por esto todos nosotros los hombres, desde el principio de nuestra vida, somos pecadores con el pecado de Adam, y somos mortales, y todos nos auiamos de perder, q no auiamos de poder yr al cielo.

ta vill ta inchin ta in che gen ta in pu yallgen ta in cūtantugen cay ta llitulleūuyey. Mū dūgu meu gatū, ūllcūuyey ta Dios vachi vūri gnen meu, ta nī cayñeyequēbueyeu chi alhue genecageuyey veychi pu che meu, quidu Dios may genecageuyelay, ta venten cūmelcayebī ta pu egu ve vey nīvla cay ta Dios hueluqnopayebī pu egu ve ta nī vūri genenvoēgeuyeyūm egu. Veymo gūyūntulbi veychi cume mapu meu pu egu ve, cūdaupe ta nī mogeam egu, gūūpe egu, cūñūvalgepe egu cūtanpe cay, ūtepe; antūcupe pu egu ve piuyey ta Dios, lavalpe cay. Veymo cay nalta huerilcayey egu ta quidu ta nī gracia entuuyeyey egu, abquechi cay ta nī aldū ūllcungen meu ta Dios vey egu meu, vill ta nī puyall (inchiñ may ve) ta nalla ta nī nūque nī pue meu egn ta llitu mogey, vachiyumen huerilcan meu llūquingetupe ta nī pu plūegnpūyey ta Dios yneiquechi che pepi montuquilepe vachi huerilcan meu, vill diablo nī pu volūm, nī pu nahue getupe tā nī llitu mogequerūm egn, quiñedque mten Santa Maria montulpe vachi Adam ta nī huerilcan meu (ta nūqueyeabin ve) piuyey cay ta Dios. Vey nīvla vill inchiñ ta in che gen ta in llitu mogen meu ta huerilcavoe geyñ Adam ta nī huerilcan meu, lavalqueiñ cay ta Dios nī ruca meu pepi pralaabuyñ vill ta gūbluabuyñ.

7 ¶ A Dios mio, muy po derofo eres, tu nos hiziste, y diste el ser. Hanse de perder todos los hombres? A todos

7 ¶ A Dios ema aldū vurenyechevoe lle ta ey mi, ey mi meu gelcamolayñ cam ta in chin

chiñ? Gubtuay cam ta vill pu che? yney rume ta comutumelaeymu ta huenu meu (ta mi comutumeabueteu meu pu che vey ñivla vill pu egn gelcabimi) ta comutun ta Dios va ta iñ ab, cúme ab lle ve, vachi cúmegechi ab yneychi che rume vitulaabay? Mímay Señor. Amole pu tipantu tuay ta mi gnen ta huenu meu ta prayam ta che, vey egn meu ta mi comutugeam.

8 ¶ Allcúttum (pu peñi ema) vachi epu che ta geyuntugebulu, ta ñi huerilcan meu ta venten cúdau meu ta huera peuma meu ta ñi huerilcan ñivla opubulu, ta Dios ta comutuuyey diablo cay ta lepengechi ta nobin ta pu che ta piquebulu ve, ta ñi huerilcalcauyebiúm ta pu che ta Dios cay ta comutuuyey. Vey ñivla ñi duam meu va ta piuyey ta Dios. Mlepe ca va, pichi chaula ca cha, mípin ñogeuyey ta che, huerilcalcageuyey, quidu vurenyebalñolu ve, perdonavalñolu quidu, mípin llechi. Huelu inche aldú ta ñi vurenyechevoe gen meu ñi huerilcan meu ta pu che ta montulabin, veymo vill ta ñi gucúmel chi dúgu ta elutuabin, veycúbulu pu ve, ta pegevalñolu ta ge meu, vill vachi dúgu meu ca que hue dúgu meu cay che ta ñi plú ta eltucaabin ta piuyey ta Dios. Vey meu cay ta ñi quiñe votim (inchemgelu) ta vill quimvoe vill pepilvoe ta mgenquenmavoe lle ve tue mapu meu ta chegepatualu ta huercúabin. Adam mgelu vemgelu che getuay ta ñi votim ta mupin gechi Dios gen, úcalnobiúm ta ñi

G 3

Dios

todos les diste fer, porque te fuessen a ver, pues nivno folo no ha de yr a verte al cielo? El vera Dios es nuestro fin, y es muy buen fin, pues este fin tan bueno no le auia de alcançar ningun hombre? No no Señor, andando años faldra tu traza, porque suban hombres al cielo, y dellos seas tu visto.

8 ¶ Oyd hermanos míos miró Dios a estos dos hombres desterrados por su pecado, y llenos de tanto trabajo, y tan mala ventura. Y vio al diablo tambien. q cō mucha alegría cantaua victoria, por auerles hecho pecar. Y por esto dixo Dios en su coraçon. Dexaldo estar, espera vn poco, es verdad q el hombre fue vencido, y le hizieron pecar, y q el por sí no merece q se aya misericordia del: pero sien do yo tã misericordioso cō el hombre, le he de librar de su pecado, y le he dar todas las cosas que perdió, q eran muchas, e inuisibles a los ojos: con estas, y otras cosas nueuas le compondrè bien su alma. Y poresto embiare a la tierra a mi vni coHijo, q se haga hombre, q es todo poderoso, y tan sabio y eterno como yo, ferà hombre de la manera q Adam, mi Hijo, sièdo Dios verdadero, sin dexar de ser Dios ferà hombre, y me obedera en todo quanto fue re mi voluntad, fera trabajado con muchos trabajos, y finalmente morirà por los hombres, y resucitarà, y con esto quedara el hombre bien compuesto, y el diablo auergonçado, y vencido, yo ferè honrado, y su-

y su-

y fucedera biẽ el negocio: porq cantare victoria del demonio: todo esto trató Dios dentro de si mismo.

Dios gen, che gealu cay, vill ta ñi ayiel chi dũgu meu genecaaeneu, aldũ cũdaumeu ta cũdaulgealu ve, ynangechi puche ñivla ta 'layalu mogetualu cay, vachi dũgu meu ta che ta cũmeltucageay, diablo cay ta aldũ yehuelgeay, ñogeay cay, inche may raquigean, cũme tipayay ta dũgu, ta ñobin ta diablo piabin cay, vill tva piuyey ta Dios ta ñi duam meu.

9 ¶ Y todo esto q trató en su coraçon Dios, se lo embiõ ha dezir con los Angeles a los hombres, q andauã muy tristes, para q esperaiẽ y se gozassen en el Hijo de Dios q auia de hazerle hẽbre, y auia de saluar a los hombres. Supierõ nuestros primeros padres Adam, y Eua este mysterio de que Dios auia de encarnar para saluar a los hombres del pecado: Y por esso se boluieron a Dios, y arrepintiendo de auer pecado los dos le pidieron que los perdonasse por su Hijo el q auia de encarnar, y saluar a los hombres. Desde entonces todos los años, todos, los hombres santos (que auia muchos que en su voluntad se ajustauan con la de Dios) esperauã esta promessa de Dios. Pero muchos mas auia pecadores, y con todo esso Dios, no le olvidó de su promessa. Pasfaron muchos años, viuan antiguamente hombres, y morian, fucedia la vida de otros hombres, y acabauan se. Que de años passarõ des de que viuio Adam?

9 ¶ Vill tva ta ñi duam meu ta ñi piel ta Dios ta pu che meu (ta veycũ abquidum gechi miaunquebulu pu ve) vũrenyebiũm cay ta pu egn ve, ta pibaluyebi ta pu Angel meu. Cũme duam meu ta pu che ta ñi genmayeam, tepeam cay ta chegepatuabulu chi Dios votũm meu, ta puche ta montulpaabulu ve ta pivaluyey. Vachi ta ñi chegepatuabun ta Dios votũm ta montuam ta che ta ñi huerilcan egn ñivla ta iñ yuneñ chao Adam Eua egu ta quimuyeygu. Vey ñivla ta Dios meu ta uñotuyeygu, ta huerilcaprauyeyu ta pin meu egu ta perdonanmamoyu ta yu huerilcan ta mi quidu votũm ñivla ta che gepatualu, ta vill pu che ta montupayalu ve, ta Dios meu ta piuyey pu egu ve. Veycul cũtu cay mgen tipantu vill cũme que pu che (veycũbulu, ta cũme duam gebulu chi pu che) ta ñi ayũn egn ta uiaũbubi ta Dios ta iñ ayũn cay ta vachi Dios ta ñi daquelel chi dũgu ta genmayequebuygn pu egn ve. No aldũ gebuy rũme ta huerilcavoe ge? bu chi pu che, huelu Dios va ta ñi daquelel chi dũgu goymallabi. Aldũ tipantu ta rupa-

uyey, mogebuy ta cuyvi pu che, veymo la-
buy cay ta pu egn ve, vülpauyey ta ca que
pu che ñi mogen, villtuuygn cay ta vill
egn, veycü tipantu ta rupauyeygn ta Adam
ta ñi mogen cütu, yune gebuy ta Noe aldü
cúme che, vey ta ñi mogeyecan meu ta vü-
ta magin meu ta vill pu che ta abuyeygn,
ta meli mari antü ta pun egu ta mauyey puche
ta ñi huerilcan ñivla vill ta co meu ta ü-
biuyeygn, meten ta Noe ñi cüla pu votüm
egu vey ta ñi pucure cay ta montuuyey-
gn.

10 ¶ Vülpay ta ca cuyvi che Abraham
pigebulu aldü cúme duam gebulu, Dios ta ñi
ayüel ve, vey ta ñi aldü ayubiüm ta Dios,
quidu ta ñi votüm Isaac pigebulu, quiñedque-
buy ve, ta Dios meu ta elubi, lagümmaen
ta mi votüm, ta Abraham meu ta Dios ta
piüyeyeu; (meten ta ñi petucaabiüm genetua-
biüm ta Abraham ta ñi duam, vey pieyeu,
huelu Isaac ta ñi lagümgen ayúlabyu ta Dios,
aldü cúme duam gebuy ta Isaac Dios ta ñi
ayüel em cay) Abraham may ta ñi geneca-
abiüm ta Dios ta ñi piel, cüpa catülongouyebi
ta ñi ayüel chi votüm Isaac, ta cúme duam
meu ta catealongogellechi ta piüyey ta Isaac
cay, huelu muña huenuntubuy ta ñi cui ca-
teabiüm ta ñi votüm, quiñe Angel ta goypul-
eyeu, mlepe ca va, catealongouiquibilmi ta mi
votüm, vallechi ta quiñe hueque vey mten
ta lagüm abimi, mogepe ta mi votüm pivaley-
eymu ta Dios, ta inche mo pieyeu ta Angel.

Vey

Primero fue Noe muy bue-
no, quando el viuio, se acabaron todos hombres en vn diluuio de quarêta dias confus noches, q llouio por los pecados de los hõbres, todos se ahogaron en el agua, solo Noe y sus tres hijos, y sus mugeres se escaparon.



10 ¶ Sucedió tambien an-
tiguamente Abrabam muy
fanto, y amigo de Dios: Ef-
te por lo mucho que quiso
a Dios, le ofrecio vn hijo fo-
lo que tenia, llamado Isaac,
Dios le mandó que se le ma-
tasse por su respecto, solo
para probar la voluntad de
Abraham le mandó esto
Dios, no porque quiso que
mataste su hijo Isaac, que
era fanto, y amigo de Dios
tambien: pero Abraham
para obedecer a Dios le
quiso cortar la cabeça a su
querido hijo Isaac, y el con
gran voluntad quiso que le
mataste su padre, pero alpü
to q lebantaua el braço A-
braham para degollar al hi-
jo, le estoruó vn Angel, di-
ziendole: Dexa esto cata a-
qui este carnero, deguella-
lo, no mates tu hijo: viua tu
hijo. Esto te embia ha de-
zir Dios conmigo.

A est_e

A este santo Abraham le prometio Dios vna buena promessa, dixole, q de su linage se haria hombre el hijo Dios, y afsi se lo cumplio porq Santa Maria la Madre de Dios, descendio de Abraham.

11 ¶ Abraham, y Isaac su cedio Jacob, y de doze hijos deste, tuuo principio el pueblo de Israel, que eran amados de Dios, y se llama uan su pueblo Estos adoraua a iolo Dios; y en el creia todos, casi los demas hombres del mundo adorauan dioses falsos, vnos al Sol, otros la Luna, otros hechurus de sus manos, a hõbres de madera, hyerro, o oro, eran hombres sin conocimiento; pero al Dios verdadero, casi solo Israel le adoraua. Sabed tambien esto, q antiguamente escogio Dios este pueblo para ser conoçido del, y a el descubrio sus secretos.

12 ¶ Auia en este pueblo muchos santos amigos de Dios que viuian segun su mandato y eran santos q a justauan su voluntad con la ley de Dios. Vno se dezia Moyfes, al qual Dios cõ vn Angel le embio a dar su ley: Otro se dezia Daud, q era seõor, y Rey de Israel y Profeta, q sabia las cosas por venir mucho antes que fueran, porq Dios le alumbró, de cuya persona decãdio nuestro Seõor Iesu Christo en quanto hombre.

Veychi santo Abraham cume dũgu daqueluyeyeu ta Dios, ta quidu ta mi yall meu chegepetuay ta ñi volũm pieyeu ta Dios vey ta opuleyeu may. Santa Maria Dios ñi ñuque vachi Abraham meu ta lleũgeuyey.

11 ¶ Abraham meu Isaac meu cay vũlpauyey ta Jacob, va ta ñi mari epu volũm meu llitulgey ta Israel puche vey egn Dios ta ñi ayuel chi puche Dios ñi cara cay ta pigebuygn. Veychi puche quidũ Dios vschibuygn, mĩpillubuygn cay, vill caque che ape ta vill mapulupuche coilla gechi Dios ta vschibuygn, ta huell antũ, huell cũyen, huell mamũll meu pañillihue meu milla meu ta ñi vemel chi che ta vschuygn ta genoquimche buy pu ve. Huelu mĩpin gechi Dios mten Israel pu che ta vschibubign. Va ta quimman ta cuyvi Dios ta ñi quimgeam vachi Israel pu chedque dullũuyey. Vachi Israel puche meu cay ta ñi magequechi dũgu taentueyeu.

12 ¶ Vachi Israel pu che meu aldũbuy cume que pu che Dios ta ñi ayũbuel ta Dios ñi piel que ta mogebuygn pu ve, santo pu che pigebulu ta iũaiũyebubi ta ñi duam egn Dios ta ñi piel. Quiñe Moyfes pigebuy vachi cume che meu ta Dios ta ñi mari piel chi dũgu ta quiñe Angel meu ta eluvalyeu. Quiñe cay Daud pigebulu Israel pu che ta ñi vũta apo em (Rey) Profeta cay ve ta geabuluchi dũgu aldũtipantunmabuy ta acũtunobulu ula ta quimbuy Dios meu ta ñi alelgen meuye vachi meu lleũuyey S.I. Christo ta ñi che genmeu.

Ca que pu sancto che ta pu Profeta cay ge-
buy cuyvi vachi Israel pu che meu, vey egn
ta ñi chegepatuabium ta Dios ñi volúm ta huer-
rilcan meu ta montuam ta pu che aldú lipan-
tu ta ñi chegepatunon ula ta pinamuyeygn.

13 ¶ Vill vachi cúme que pu che ta ñi
mogepen meu veymo ñi lapen meu ta Señor
Iesu Christo meu, ta Dios ñi volúm ta chegepa-
tuabuluve, múpillubuygn. Veymo ta ñi chegepa-
tun ta geñmayebuygn, vey ta ñi múpillun egn
meu, ta ñi genmayen egn meu cay, ta huer-
rilcaprauyeyñ ta ñi pin meu egn, ta ñi huer-
rilcan meu montubuygn ñi lanon ula. Vey
ñivla vey egn ta ñi pu plú ta gúyuntugela-
buygn diablos ñi destue mapu meu, vey meu
yney quepu conúmgequelu mgen lipantu tipa-
layay. Ca mapu meu minu tue meu Lim-
bo mapu pgebulu ve, ta veychi cúme que
pu plú destugebuygn. Acutuabule ula ta Se-
ñor Iesu Christo vachi mapu meu ta vey
egn ta montupayabule ula veymo mleabuygn pu
ve, praabule ula huenu ta Señor Iesu Chris-
to nílameabule ta huenu mapu. (ta Adam ñi
huerilcan meu ta racúmmagebulu) ta vill
egn ta Señor Iesu Christo egu huenu meu ta pra-
abule egu rume, veymo mleabuygn.

14 ¶ Ynangechi deuma rupayebulu ta que-
chu huaranca lipantu ta ñi lilitu gelcagen ta
vachi huall mapu cütu, ta Dios ñi volúm ta
montuam ta pu che ñi huerilcan meu egn ta
Santa Maria ñi pue meu ta chegepatuuyey
pehuentunobulu ymelclebulu ve vachi Apo Se-

H

ñora

Otros santos auia, y Profe-
tas en este pueblo de Israel
los quales años antes que el
Hijo de Dios encarnara pa-
ra saluar los hōbres del pe-
cado, dixerón q auia de en-
carnar Dios.

13 ¶ Todos estos santos
varones, estando viuos, y
estando para morir, creían
en Iesu Christo, el que auia
de encarnar, y esperauan su
encarnacion, y con esta fee
y esperança, y arrepenti-
miento de sus pecados, se
librauā dellos antes de mo-
rir, y por esto no eran des-
terradas sus almas al infier-
no con los diablos en su car-
cel perpetua, dōde los que
vna vez entran, para siem-
pre no saldran. Fueron sus
almas detenidas en prision
en otra parte debaxo de la
tierra, llamada Limbo, y
hasta q llegasse el Señor Ie-
su Christo a este sitio a li-
brarlos a ellos de alli, auian
de estar alli, y hasta que el
Señor subiese a los cielos,
y fuesse a abrir los que esta-
uan cerrados por el pecado
de Adam, y subiesen to-
dos con el al cielo, auian de
estar alli.

14 ¶ Finalmente despues
de auer pasado cinco mil
años, desde q se dio princi-
pio a este vnuerſo, el Hijo
de Dios vino a encarnar en
las entrañas de la Virgen S.
Maria, q no conocio varon
estaua entero su cuerpo sin
diuision, y purísima, y lim-
piísima en su alma, y cuer-
po. Estaua esta Señora en

Nazaret pueblo de Israel, donde milagrosamente sin obra de varon quedó preñada, y sin dolores de parto parió, que no fue su parto como el de las demas mugeres: y su Hijo Iesu Christo q encarno, fue hombre como nosotros, pero jamas pecó, ni pudo pecar. Este mismo murió, en la cruz derramó toda su sangre, y al tercero dia despues de su muerte, q era domingo, resucitó, y subió a los cielos, feru os lo dixen en otro sermón.

ñora udamobulu, ñi anca ve, pivalnobulu ta ñi aldú libgen duam meu, anca egu cay. Mlebuy vachi Apo Señora Nazaret pigebuluchi mapu meu (Israel pu che ta ñi quiñe cara ve) vey meu digatungechi quimhuentunon ta vuquiñ geuyey, vey meu cay genon ta cütan pue meu, genon cay ta ñi údaun ta ñi anca, ta coñiuyey. Ca pu domo ñi coñin mgelu vemgelabuy ta ñi coñiñ ta Santa Maria, vey ta ñi pñeñelchi coñi Iesu Christo llechi, Vachi Apo Iesu Christo Dios ñi volúm ta chegepatulu, ta inchiñ ta in che gen mgelu vemgebuy cay ta ñi che gen, quidudque huerilcauyenolu, pepi huerilcauyelay cay ve. Vey tva cruz meu ta lauyey, vill ta ñi mollvün cay ta uluntuy, vey meu ta cüla antú meu deu ta ñi lan meu (Domingo antübuluve) ta mogetuiyey huenu mapu meu ta prauyey ca sermón meu ga mn pibinque.

15 ¶ Notad, q el mismo q nos dió el ser antiguamente siendo Dios, y de nada, con sola su palabra recibimos el ser. Este mismo nos vino a salvar del pecado de Adam, y de nuestros pecados. Y nos dió su gracia para no ser vencidos de demonios, antes para q ellos lo sea de nosotros. Creeys en este Señor Iesu Christo (hijos míos) este es todo vuestro buen ser, y vuestro mas verdadero padre y Señor, a él a lorad, y obedeced, y alabalde para siempre. Amen.

15 ¶ Cochintumn cay cha, ta quidu ta iñ gelcauyeeteu meu cuyvi ta ñi Dios gen meu, ta chem ño egu meu, ta ñi dúgumodque ta gelcageuyeyñ, vey cay tva ta quidu ta montulpauyeyñ meu ta Adam ta ñi huerilcan meu, ta iñ quidu huerilcaqueel meu cay. Ta ñi gracia, cay ta eluyeyeyñ meu ta iñ ñogenoam ta pu diablos meu, vey egn ta iñchin meu ta ñi ñogeam huelu. Vachi Señor Iesu Christo múpillubimn cam? Pu volúm ema, va ta mn vill cümegen llechi, va ta mn mü chao, ta mn mü Apo, va ta vschibimn genecabimn cay, cüme úlmeyebimn cay ta mgenque. Amen.

SERMON OCTAVO

59

DE LA FVNDACION DE LA IGLESIA DE

CHRISTO.



A iñ Apo Iesu Christo mupin ge-
chi Dios ta ñi votum, va-
chi nau mapu meu ta Dios ta ñi
dúgu ta huenu mapu meu ta pra-
yam veymeu ñi lepemeam cay ta pu che ta ñi
quimelyeciubuyum ta Iudea pigebulu chi vuta
mapu meu: Huell Iudio pu che ta cúme gñen
em pu ve; ta Señor Iesu Christo ta ñi dú-
gu modque ñi digatuquebuel ta comítuquebu-
lu, aldú tepeucúbulu pu ve cay, veychi diga-
tun ta ñi comítubiium egn, ta vill cútambu-
lu chi pu che ta mogeltuquebubi ta Señor Iesu
Christo, llímud gechi pu che ta pelolcaquebu-
bi, queto gechi pu che ta dúgulcaquebubi túco
gechi pu che norelcaquebubi ta ñi cuú, quin-
to gechi pu che ta amolcaquebubi, veymo cay
ta ño yodlu chi dúgu may ta deuma lallebu-
lu chi pu che ta huera numubulu ñi anca egn
cay ta ñi lihue ta elutuquebubi. Vill veychi
Iudio pu che ñi ad meu ta vamgechi digatu-
quebuy. Veymo cay vachi huell cúme gebu-
chi Iudio pu che Señor Iesu Christo ta ñi cúme
duam, ta ñi cúme vemquebuel chi dúgu; ta
Dios ta ñi ayin que, Dios ta ñi piel que cay
ta ñi mogebuel ve, ta cochintububign.

H 2

2 ¶ Vey

2 Y por

1 ¶ Quando N. S. Iesu Christo, verdadero Hijo de Dios aca abajo en la tierra de Iudea andaua enseñado la palabrabra de Dios a los hombres, para q subiefen al cielo, y alla se gozafen. Auia algunos Iudios d buena inclinacion, q veian los milagros que cō sola su palabra hazia nuestro S Iesu Christo, de q se admiraua mucho, porque a todos los enfermos sanaua, daua vista a los ciegos, a los mudos habla, a los mancos qui taua la manquera, y a los coxos hazia andar, y lo que es mucho mas, que a los ya muertos, y que olian mal, les restituia la vida. Todos estos milagros hazia en su prefencia, y por esto algunos destos buenos Iudios, viendo la bondad de nuestro Señor Iesu Christo, y las buenas obras que hazia notauan que viuia segun la voluntad, y ley de Dios.

2 ¶ Por esto con todo su coraçon seguian siẽpre a Iesu Christo, para oyr y aprender su doctrina, y le acompañauan, y cõ gra contento dexauan sus padres, y madres, y hermanos, y hermanas, y sus mugeres, y solo andauan cõ cuydado de las cosas del cielo q oĩa. Y todas las demas cosas, sus casas, y haciendas, q antes querian, y estimauan, ya no las estimaban, solo echauan menos la palabra de Dios.

2 ¶ Vey ñivla cay vachi cume que Iudio pu che vill ta ñi duam meu ta Señor Iesu Christo ñi quimelquebuel chi dũgu ta ñi allcũam, ñi geney tuamegn cay, mgenqueynaytuquebubign, dihueñquebubign cay ve; veymo cay ta lepen gechi ta ñi pu chao pu ñuque egu cay, ta ñi pu llamuen, ñi pu peñi, ta ñi pu domo cay ta guciũmbuygn, ucalbuygn cay mten ta ñi allcũbuel em ta huenu dũgu duamtuyciũbuygn. Vill ca que dũgu cay ta ñi pu ruca ta ñi pu cullin, ta cuyvi ta ñi ayũquebuel ta ñi raquiquebuel cay ta llambuygn raquiquehuelabuygn, Dios ta ñi dũgudque ta cũhuellquebuygn pu ve.

3 ¶ De todos estos buenos varones, escogió el Señor doze, a los quales estimó mas, y enseñó mejor, para q fuesen los principales maestros de todos los hombres, y los primeros Obispos, y q fuesen a enseñar los hõbres a todo el mũdo, a q auian de ser embiados. Estos se llamaron Apostoles q en todo el mũdo auia de ser honrados.

3 ¶ Villa vachi cume que pu che meu ta Señor Iesu Christo ta mari epudque ñochi raquiyebi, ñochi quimeluyebi cay, vey egn mten vill pu che ta ñi mũhueno geabum, ta yune pu Obispo Patiru geabum ta vill mapu tu pu che meu ta Señor Iesu Christo, ñi piel ta quimelmeabum vey meu huercũgeabuygn ta dulliuyey pu ve, vachi egn mari epu (Apostol ta pigeabuygn) vill mapu meu ñochi raquigeabuygn pu ve.

4 ¶ A vno dellos llamado S. Pedro escogio para cabeza de los Apostoles, y de todos los Christianos, para q los mandasse, y todo el poder q auia menester, y las cosas que auia de echar menos para ser el q mandasse, y enseñasse, y guiasse a todos, se las dio, y en vna palabra lodire, dióle sus llaues para abrir, y cerrar el cielo a S. Pedro, N. S. Iesu Christo, a la partida deste mũdo.

4 ¶ Vachi Mari epu Apostol meu ta quĩne San Pedro que ta vill pu Apostol ta vill pu Christiano pu che cay ta ñi mũ apo geam, vill egn ta geneam ta dulliuyey, vill cay ta ñi duamyebuel chi pepiun ta ñi cũhuellbuel cay ta dũgu ta vill genevoe vill quimelvoe vill giulvoe geam ta elutubi, quĩne dũgu modque va ta pian ta nũlayam ta huenu mapu ta raciũmam cay ta llaue ta vachi San Pedro meu Señor Iesu Christo ulrũpuuyeyeu.

5 ¶ *Cúla tipantu meu vamgechi ta Señor Iesú Christo Dios ta ñi dúgu Iudio pu che meu ta quimelyeciuyey, deuma ta ñi quimelbiúm pu ve, ca que huera Iudio pu che meu ta eúmgeuyey, destlugeuyey cay, aldú cútantulgeuyey, abquechi aldú úmtugechi ta cruz meu clauotculge lu lagúmgeuyey vill pu che ta ñi huerilcan meu ñi montulgeam. Vey meu deu ta ñi 'lan meu cúl lan antú meu ta mogetuyey, deu ta ñi mogetun meu ñi pranon úla ta huenu mapu meu ta meli mari antú meu alldúchi ta vill ta ñi ynayquebueteu chi cúme que pu che meu ta pegelupauyey.*

6 ¶ *Veymo cay ta mari epu Apostol meu vill ta ñi cúlmehebuel chi pepiun, ta pu che meu ulbi vill mapu meu ta ñi quimelabiúm quidu ta ñi dúgu, vill chi pu che Christiano getuabulu, ta ñi geneabiúm, entuabiúm cay ta vill pu che ñi huerilcan, ñoabiúm cay, guvtulcaabiúm cay ta pu diablo, vill mapu meu cay ta pu genevoe apo geam egn ta úcalrupiuyeyeu pu egn ve. Prayey ta huenu meu ta Señor Iesú Christo veymo deu ta ñi pran meu, naúpauyey ta Espiritu santo huente pu Apostol meu, vill ca que cúme gebuchi pu che meu cay, pataca egu mari huente gebulu Ierusalem mapu meu ta mlebulu pu egn ve cay. Vill egn cay ta aldú lepengechi tepeucingechi cay ta Espiritu santo ta llouyebign, Espiritu santo may ta vúta cruv ñi lúlulun mgelu, cútal mgechi queun mgelu cay ta ñi pepilxoe gen ta ñi aldú ayuchevoe gen ta ñi quimgeae.*

7 ¶ *Veycú cagellubi ta pegelupauyelu chi Espiritu*

H 3

5 ¶ Tres años ocupó en andar enseñando las cosas diuinas a los Iudios. Después, de otros Iudios malos fue vèdido, preso, muy atormentado, y cruelmente enclauado en cruz, fue muerto para q todos los hōbres fuesen librados de sus pecados. Y despues de su muerte, al tercero dia resucitó, y antes de fubir al cielo aparecio por quarenta dias muchas vezes a los buenos que le seguian.

6 ¶ Y también a los doze Apostoles les dio poder, el q auian menester para enseñar a todos, y para mandar a todos los q se auia de hazer Christianos, y quitar los pecados a todos los hōbres, y vencer, y destruyr los demonios, y para ser Principes en todo el mundo. Subio al cielo, y despues baxó el Espiritu santo sobre los Apostoles, y los demas santos varones, q eran ciento y veynte, y estauan en Ierusalem. Todos ellos con cōtento grāde, y cō admiracion, recibieron al Espiritu santo, el qual en forma de viento cō grā ruydo y de lenguas defuego aparecio, y mostró su poder, y amor a los hombres.

7 ¶ O como los trocò el Espiritu santo a todos! Que

Que esfuerço tomaron para enseñar las cosas de Dios a todos, y desde este dia perdieron todos el miedo. Y aũ q eran de poca estima, y pobres, escarnecidos, y despreciados con la palabra de Dios, y su santa vida conforme a la ley de Dios, y cõ sus muchos milagros. Que de hombres hizieron q se boluiesen a Dios, y se trocassen! Muchos hõbres muy sabios y señores põderosos se trocaron, y començaron a viuir segun la volũtad de Dios.

8 ¶ Y los Apostoles por la doctrina q enseñauan fueron perseguidos, por Iesu Christo perdieron sus vidas. He aqui hermanos mios el principio de todos los christianos, q se llaman la santa Iglesia. Primero se querian mucho todos los christianos, estaua en vnio, no desseaua honra, ni deleytes del cuerpo, ni riquezas, vna sola era su pretension, publicar, y hazer saber las cosas diuinas, para q de todos fuesse Dios conocido, reuerenciado, y amado, y para q todos se librasen de sus pecados, y q subiesse al cielo a gozarle eternamente. Este era solo su cuydado y el mayor desseo q tenia.

9 ¶ Y despues q los doze Apostoles fueron muertos por Iesu Christo, y q todos los discipulos de Christo con

piritu santo, ta vill egn, vill yavuqnoũuyeygn ta vill pu che meu ta genelam ta Dios ta ñi dũgu. Chem rume ta veychi antũ cũtu llũcaue- laygn pu ve, pichi mochi che gebulu, cuñũval pu che cay gebulu pu egn rume, ayeñegebulu illamgebulu rume ta vill pu che meu cay. Dios ta ñi dũgu meu ta ñi cũme mogen egn meu cay Dios ta ñi pielque, ta ñi aldũ digatubuel egn meu cay; veycũlu chi pu che ta Dios meu uñol- tuuebulu cageltucabulu pu egn ve, aldũlu chi gamquimvoegechipuchegampepilvoegechipu Apo ca getuuyeygn Dios ta ñi ayũn que llitu moge- uyeygn.

8 ¶ Cũm gechi pu che meu vachi pu Apostol ta ñi quimelquebuel chi dũgu ñivla datugeueyeygn, veymo quidu ñi lihue ta Señor Iesu Christo ñivla ta gucũmuyeygn, vallechi (pu pe- ñi ema) ta vill pu Christiano pu che (Santa Iglesia pigelu pu egn ve) ta ñi llitulgen, huema aldũ ayũubuygn ta vill Christiano pu che, qui- ñe mo gebuygn, ta raquigen, ta anca tepen, ta cullin cay ta ampelquelabuygn vill egn; quiñed- quebuy ta vill egn ta ñi duam, ta allculũmin quimlũmin ta Dios ñi dũgu, vill pu che meu ta ñi quimgeam ta ñi raquigeam ta ñi vschigeam ta ñi ayũgeam cay ta Dios, vill pu che cay ta ñi huerilcan meu ta montulgeam, huenu meu cay mgenque ñi pratepeam egn. Vadque vill Chri- stiano pu che ta ñi mũ duam, ta ñi mũ ampel- buel chi dũgu em tvadque.

9 ¶ Apo Iesũ Christo ñivbla deu ta ñi la- gũmgeyũm tamari epu Apostol ta Señor Iesu Chri-
to la

to ta ñi quimelel chi pu che cay, vill egn vay-
 quechi ta ñi ayúbium ta Señor Iesu Christo cúme
 duam meu ta ñi lihue ta gucúmuyeygn. Huelu ab-
 nauyelay ta cúme que pu che, Dios ta aldú vay-
 quechi cay ta Señor Iesu Christo cay ta ayúbu-
 lu pu ve. Vulpauyeygn ta ca que pu Christia-
 no che (pu peñi ema) Santa Iglesia meu aldú-
 lu chi pu Martyr pepi raquitivalnolu ta ñi ño
 aldú geyúm pu egn ve. Vill ta lagúmgebulu
 ta ñi ynatubiúm ta Señor Iesu Christo ñi dúgu,
 pu Martyr pigebuygn, veula cay ta vamgechi
 lagúmgelu, vey pigebuygn cay. Vamgeuyey cuy-
 vi San Esteuan ta yunen Martyr lle ve, San
 Lorenço, San Vicente, San Esteuan, aldú cu-
 ra meu uluxtunmageuyey. San Lorenço, ta ñi
 anca víta qlal meu cancangeuyey, San Vicen-
 te cay deu ta ñi aldú cútantulgeuyeyúm cha-
 gentugeuyey vill ta ñi anca. Vamgechi cay ño aldú
 huaranca huaranca pu che yavú duam quechi aldú
 vayquechi ta ñi ayúuyebiúm ta Señor Iesu Cri-
 sto villuyeygn; huell pultúlgeuyeygn huell catelon-
 gogeuyeygn, huell víta mliu meu ta nananqum-
 geuyeygn, huell labquen meu ta utívncámge-
 yúm úrbiuyeygn, huell víta qlal meu hueyhuy
 meu ta ptúgeuyeygn. Vamgechi vill egn aldú
 vshingechi, aldú ayúngechi, aldú ñongechi ta
 Dios, ta Señor Iesu Christo cay, vey ta ñi piel
 chi dúgu cay ta raquiuyeygn. Vill pu diablo
 vill huera que pu che cay ta ñi cayñeyebuteu,
 ta ñi lagúmquebuteu pu egn ve ta ayeñeuyey-
 gn, tepengechi cay ta nouyeygn, ñobijn cañobijn ca
 vachi pu santo pin meu ta pramuyeygn.

con feruoroso amor a Chri-
 sto perdieron sus vidas con
 gran volúdad. Con todo no
 se acabaron los buenos que
 cō feruor amauan a Chri-
 sto. Sucedieron otros chris-
 tianos (hermanos míos) en
 la Iglesia, muchos Marty-
 res, q no puede su muche-
 dūbre cōtarfe. Todos mor-
 rian tãbiē por seguir la do-
 ctrina de Christo, llamauā-
 se Martyres, y aora se lla-
 man así los q son muertos
 de esta manera. Tales fuerō
 S: Esteuan, S. Lorenço, y S.
 Vicente, q el primero fue
 apedreado, el segundo, asf-
 do en el fuego, el tercero,
 despues de muchos tormē-
 tos fue despedaçado todo
 su cuerpo. Desta manera
 millares de millares de San-
 tos, cō fortaleza, yeruforoso
 amor de Christo acabaron.
 Vnos ahorcados, otros
 degollados, otros despeña-
 dos de altas peñas, otros ar-
 rojados en la mar se ahoga-
 rō, otros arrojados en el fue-
 go fuerō quemados. Así to-
 dos ellos reuerenciando a
 Dios amorosa, y victoriosa-
 mente glorificaron a Dios,
 a Christo, y a su ley, y a
 los demonios, y a los hom-
 bres malos q les eran ene-
 migos, y los matarō a ellos
 y vencieron, y se rieron de
 ellos, y cantaron victoria.

10 ¶ Auia otros varones buenos en la Iglesia q bufa uan los desiertos despoblados para viuir solos, y no tener conuersacion cō nadie y allí por Iesu Christo se atormentauan, y açotauan, y dia, y noche ocupauan con Dios. Tal fue S. Antonio, y otros como el.

11 ¶ Otros a imitaciū de los Apostoles, dexauan sus haziendas, y parientes por Iesu Christo, y muchos juntos en vna casa viuan con mucho orden, y concierto, imitauan en su vida la vida de Iesu christo. Tal fue Sa Benito, S. Domingo, S. Francisco, y S. Ignacio.

12 ¶ Otros padres auia q siendo maestros de todos los hombres a todos enseñauan, y los secretos de las cosas diuinas los declarauan, y en libros que escribieron nos dexaron escritas sus claraciones. Estos se llaman Doctores. Tal fueron L. Agustín, S. Ambrosio, S. Geronymo.

13 ¶ Mugerres tambien q no conociero varones ente rasen sus cuerpos huuo siē pre q muriero por christo. Tal fue S. catalina, y S. Ynes

14 ¶ Todos estos santos q os he contado, estan agora en el cielo con gra gozo viendo a Dios, y alla le ruegan por nosotros. Y por esto a todos ellos los honramos, y llamamos, para q rueguen por nosotros, y quando nos bautizan nos ponen sus nombres, y somos ellos, y nosotros de vn nombre, y a sus imagenes (q fueren ser pintados al modo q fueron sus

10 ¶ *Ca cūme que che gebulu cay Santa Iglesia meu, la huelliñ mapu úhue gebulu ve, la ñi quidudque mogeam egn yney gechi che meu ñi dūgucanoam egu quintubuygn, veymo cay Iesu Christo ñivla quidu ta cūtantuubuygn tpiubuygn, antū pun egu Dios meu ta dūgubuygn. Vamgebuy San Antonio, ca que veymgebulu cay.*

11 ¶ *Ca que che cay pu Apostol mgelu vill ta ñi cūlliñ, ta ñi pu moñmahue cay ta Señor Iesu Christo ñivla úcalbuygn, aldūlu chi che queyū quiñe ruca meu ta aldū hūymelclechi ta mōgebuygn, Iesu Christo ñi mōgen ta ñi mōgen meu egn laynaytuuquebuygn. Vamgebuy S. Benito, Sa to Domingo, San Francisco, San Ignacio cay.*

12 ¶ *Ca que pu paliru gebulu cay ta vill pu che ñi huenu gen mo, vill ta quimelquebuygn, magequeel chi Dios ta ñi dūgu ta genel dūgubuygn ta ñi quillcael chi pu libro meu ta vill ta ñi genelel chi dūgu ta quillcanmauyeeiñ meu: va ta Doctores pigebuygn vamgebuy San Agustín, San Ambrosio, S. Geronymo cay.*

13 ¶ *Pu domo cay ta cūpa pehuentuñoli ymelclebulu ñi anca mgenque aldūbuy. Vey egn cay Iesu Christo ñivlay ta lagūmgeuyeygn vamgebuy ta Santa Catalina, Santa Ynes cay.*

14 ¶ *Vill veychi pu santo ga mn nūtam tubin, veula Dios ta ñi mapu meu aldū tepequelu Dios ta comūtubiūm, veymo cay dūgunmaqueeyn meu ta Dios pu egn ve. Vey ñivla vill pu egn ta raquiquebijn ta inchiñ, mtūmbijn cay ta iñ dūgunmayaaeteu ta Dios, veymo cay ta ñi ūi egn meu ta ūielgeiñ, ta lacuyebijn cay*
Vey

Vey ta ñi pu imagen ta huyricanmagequlu ta ñi ad egn mgelu ta niebijn, veychi pu imagen cay vachi cùme que pu santo duamlulcaqueeyn meu vey meu cay ta veychi pu imagen cay ta raquiquebijn, ta vey egn meu ta pu santo ta vchiquebijn cay. Huyricagequelu pu santo ta mamùll meu rume, ta quillcameu, ta lien meu, milla meu chey rume: huelu inchiñ raquiquelabijn ta mamùll, ta milla, ta quillca, vill tva raquivalnolu, ñilen pu santo veychi mamùll meu iyricangequelu, veychi pu imagen cay ta ñi pu santo mgelu genmeu vey ñivlay ta raquingechi ta vchiquebijn.

15 ¶ Veula cay vachi naü mapu meu inchin egu huell ta pu santo mogepelu, Castilla mapu meu, va meu cay, vey egn aldü ayüquebilu ta Dios, vey ta ñi piel que ta mogequelu egn.

16 ¶ Inchiñ cay ta vill ta iñ patiru gen curvi pu santo ta ñi cùme gen meu egn üiaülabilijñ rume, huelu vey egn ta ñi quimelcaquebuel chi Dios ñi dügu ta quimqueiñ quimelqueiñ cay, vey egn ta ñi pepiun geiñ cay, vey cay ta gealu mgenque santa Iglesia meu abnalayay cay ta ab antü cütu.

17 ¶ Deuma cay ape vill mapu ta puche ta duam gelu vachi Dios ñi piel chi dügu ta ynayquebi, ta pu Apostol ta lauyeygn rume vülpauyeygn may ta pu Apostol pu Obispo (va ta iñ pu chao ta vill inchiñ ta iñ pu Apo llepu egu ve pu Apostol ta ñi mlen mlequelu pu ve cay) vey egn cay ta ca pu patiru ta Missalcaquebign

I

ca que

fus figuras) las tenemos, y ellas nos hazen acordar de los santos, y por esso a las mismas imagenes las veneramos, porque en ellas adoramos los santos. Y aunque estan pintados en madera, ó en papel, ó plata, ó oro; pero no adoramos la madera, ni la plata, ni oro, ni papel, q nada de esso es para respetar. Solo a los santos q aistan pintados, ya las imagenes tabien, porq se parecen a los santos, por esso no mas las adoramos con reuerencia.

15 ¶ Y aora tambien acabaxo con nosotros estan actualmente viuos algunos sanctos en Castilla, y aca tá bien, q aman mucho a Dios y viuen segun su ley.

16 ¶ Y nosotros todos los Padres, aüq no ygualamos a los santos en su santidad, pero lo q ellos enseñauan fabemos, y enseñamos de Dios, y tenemos el poder q ellos tuieron, y este poder auia siẽpre en la fanta Iglesia, q no faltara hasta el dia pñtrero.

17 ¶ Y ya casi en todo el mundo, los q viuen cõ razõ figuen lo q Dios dize, y aü q se murierõ los Apostoles, succedieron los Obispos, q son nuestras cabeças, y esta en el lugar de los Apostoles y ordenan otros Padres de Missa, y hazen otras cosas muy subidas, y grandes,

ca que dūgu cay mī vūlapralu ta vemqueign pu ve.

18 ¶ En lugar de S. Pedro cabeça de los Apostoles, y de todos los Christianos, fucedieron los santos Papas q estan en Roma, q cada vno dellos está en lugar de Christo, y por esto siem pre no ay mas q vn Papa: y es digno de ser obedecido, y lo deue ser de todos los christianos, como lo fue S. Pedro, y tiene como el llaves para abrir, y cerrar el cielo. El q no cree lo q este Santo Padre Papa dize, y es contra sus mandatos, es Herege, y falso cristiano. Huyd de estos Hereges, q huuo muchos antiguamente, q son gente engañadora y oy ay muchos. Y si acudieren a esta tierra, y dixeren q os vienē a enseñar las cosas de Dios, y de Iesuchristo. Desta manera los probareys vosotros. Preguntareysles si obedecē al Sato Padre Papa q esta en Roma, si responden q no le obedecen, en solo esto cono cereys q son falsos christianos q os vienen a engañar.

18 ¶ *San Pedro pu Apostol, vill pu Christiano che ñi mī apo, ta ñi mlen meu, vūlpauyeygn cay vill pu santo Papa Roma mapu meu ta mlelu pu ve, moll quiñe Papa Señor Iesu Christo ñi mlen meu mlequelu cay, vey ñivla mgenque re quiñedquey, vill Christiano pu che genecavalgey sau Pedro mgelu, ñulayam ta raqūmam ta huenu mapu, gen llaue gelu ve. Vachi santo Padre Papa ñi piel chi dūgu ta mūpiltuduamnolu, hueluqnobi ta Dios ta ñi piel, Herege pigelu ve, coilla Christiano llechi. Vachi pu Hereges meu ñullumm, aldūbuy ta cuyvi vamgechi coilla Christiano geñecaquevoe gechi pu che, chay cay aldūy cay, vachi mapu meu ta acūtuleegn, veymo Dios ta ñi dūgu Señor Iesu Christo ñi dūgu cay ta quimelupayaiñ pile egn. Eymn vamgechi genetuabimm pu ve, ramtuabimm egn. Santo Padre Papa Roma meu ta mlelu genecaquebimm cam? ta piabimm: mūmay genecaquelabijn pile egn. Vachi dūgu modque, ta ñi coilla Christiano gen egn, ta mn geñecapaeleu pu ve, quimaymn.*

19 ¶ Este Santo Papa es mucho q os quiere, os tiene por hijos este nos mandó venir acá a esta tierra a los padres a enseñaros. Desta Santo Padre Papa q está en lugar de Dios somos embiados a vosotros para que conozcays a Dios, y creays su doctrina, y os libreys de vuestros pecados para que subays a gozaros al cielo. Y aunq nosotros los Padres no ygualamos en nuestra vida

19 ¶ *Vachi Santo Padre Papa aldūy ta mn ayūteleu volimyeeymn meu ve, va ta inchiñ ta iñ patiru gen, umn ca, chilli mapu meu quimelmebimm ta pu che, pieyñmeu. Veychi santo Padre Papa meu ta Dios ñi mlen meu ta mlequelu ta huercūmmageiñ ta eymn meu ta mn quimam ta Dios, ta mn mupiltuam vey ta ñi dūgu, ta mn montuam ta huerilcan meu ta mn prate.*

pratepeam ta huenu meu. Inchiñ ta iñ patiru gen ta iñ cume mogen meu, úiaúnobilijn rume ta cuyvi pu patiru ñi aldú cume mogen meu egn, sancto pgebulu pu ve. Huelu allcúmolijn ta eymn múpillumolijn cay ta eymn, múpin ta mn huerilcan meu ta montulgeaymn huenu meu cay pratepeaymn.

20 ¶ Cochintumn cay va ta iñ pepiun, ta iñ elueteu ta Dios ta inchiñ meu, ta entuam ta che ñi huerilcan, ta Missayam cay ta pu che ñi dūgunmogeam ta Dios meu, ta eymn ta mn vla ta elugeueyñ, quidu inchiñ may eluvalgelabuyñ, pu patiru ta aldú cumegele egn rume, ño aldú gele ta ñi cume vemel rume elugevalnolu may vachi vūta pepiun, ño aldú moy vachi eun.

21 ¶ Vey ñivla huell pu patiru ta cume genolu, huera gechi ta mogequelu, ta goyde miauquelu, lien culmegelu ta comutubilmn rume, chem quepu ta molay ta ñi Missaquen egn, ta ñi úielquen ta che, ñi confessaquen pipralayaymn. Aldú moy múpin, chunten moy ta cume patiru ñi Missaquen, ñi confessaquen cay, vanten molu cay ta huera patiru ñi Missa, ñi confession cay Señor Iesu Christo, ta ñi pielque.

22 ¶ Huelu vachi huera pu patiru vill huera que Christiano pu che cay (aldúlu pu ve) ta huerilcaquelu, ta ñi huerilcan meu cay ta ca que che ta huerilcalcaquebi vill egn Dios ta ñi vūla úllcun meu, mgenquenmayalu chi qítal meu cútantulgeaygn. Veula may petu mogequiñ ta vachi yune mogen meu huera que pu

I 2

che

vida buena a los padres antiguos, cuya vida era mucho mejor que eran fantos.

Pero si nos oys, y creys vosotros, con verdad os librareys de vuestros pecados, y subireys al cielo a gozaros:

20 ¶ Y notad q este poder q nos dio Dios a nosotros, para quitar pecados a los hombres, y dezir Missa y rogar por los hōbres por amor de vosotros nos lo dieron a nosotros, q nosotros no somos dignos de q nos den tal poder, y por muy buenos q sean los padres, y por muchas buenas obras q hagan, no merecen q les dē este poder, mucho mas vale esta dadiua.

21 ¶ Y por esto si viereis algunos padres q no sō buenos, y viuē mal deshonestos, cudiciosos de plata, no digays que no vale nada su missa, ni sus bautismos, y confesiones. Mucho valen, quanto vale la missa, y confesion del buen padre, tato vale la missa, y confesion del malo, segun lo q Iesu Christo dixo.

22 ¶ Pero estos malos padres, y todos los malos christianos tambien (que son muchos) q pecan, y cō su pecado hazen pecar a otros hōbres, todos estos seran castigados con fuego eterno por la grā yra de Dios. Ahora mientras viuimos esta primera vida, estan mezclados los buenos Indios con los malos, al modo q en la hera estan rebueltos la pa-
ja,

ja, y el trigo antes de auentallo, así también los malos que son como la paja, están mezclados con los buenos, q son como el trigo en esta vida primera, q es como la hera en el interim, q viene el dia postrero en q se diuidiran buenos de malos q fera el auentar. Y Dios a ninguno haze fuerça para ser bueno, lo dexa a la voluntad de cada vno a su aluedrio, y querer. Y al fin quãdo se diuida malos de buenos, entõces los infieles feran atormentados en el infierno, pero mas los chriſtianos, y mucho mas los malos padres que no figuierõ o que sabian bien.

che cùme que pu che meu reyvùlgeyn, chumgechi lepun meu ta cachilla pinu meu ta reyvulgey pichulgenon ula. Vamgechi cay ta huera que che (ta pinu mgelu) reyvulgey tu cùme que pu che meu (vey egn ta cachilla mgelu) vachi yune mogen meu (vey may ta lepuùn mgelu) petu acùle ula ta ynan antù, ta veymo udalgeay huera que pu che cùme que pu che meu (vey-may pichuliñ mgealu) Dios may yney mo que pu nehuencalabi ta ñi cùme geam, moll quiñe che ñi duam gepe va, pij, quidu ñi dullùn ñi ayim ta che pituy. Abquechi may udalgele ta huera que che ta cùme que che meu. Vey meu cay ùi genolu cùtantulgeay infierno meu, huelu mù cùtantulgeay ta Christiano pu che: huera patiru cay ño aldù cùtantulgeay ta ñi ynaytunon egn meu ta ñi cùme quimbuel ta Dios ñi dùgu.

23 ¶ Dia ay vltimo para examinar los hombres, y premias a los buenos, y lubiran a gozarle para siẽpre, y al trocado los malos chriſtianos feran mas atormentados, porq aunq conoçian a Dios, pero no le obedecieron, antes le enojaron. Ayde los así malos hòbres q aparecera este dia poſtro delante de todos los Angeles, y hombres, y se fabrà todos los pecados, por muy fecretos q sean, ni vno solo no se ocultará, y para siempre, no aura remedio.

23 ¶ *Geay may ta ab antù ta ramlupayam ta vill pu che, cùme cùlligeam ta cùme que che, mgenque ta pratepeaygn, hueluqnogechi cay ta huera que pu che (Christiano gebulu pu ve) mù cùtantulgealu egn, ta quimbulu rume egn ta Dios, huelu genecanobubilu ve, ùlculcauyebulu may ve. Teye vamgechi huera que pu che ga yem, veychi ab antù meu pegeluaygn ta vill pu Angel vill pu che cay ta ñi ad meu cay, ta vill egn ta ñi huerilcan ta quimgcay ño magequeel huerilcan gele rume: quiñe huerilcan quepu huavùllgelayay, mgenque gehuelayay ta montun.*

24 ¶ Dad vosotros gracias a Dios, porque os mirõ con

24 ¶ *Eymn cay pu votùm ema aldù mangubimm*

*gubimn ta Dios ta ñi quidu vurenvevoe gechi ge
meu ta mn nauquintueu, ta quidu ta ñi pu
votum geam ta mn mutumvaleu, santa Igle-
sia ñi coñi geam ta eymn cay, huelu ta mn tem
cuyvi rupalu quidu ta ñi, huerilcan egn meu
ta ñi llumüdduam gen meu cay ta úcalbi. Ey-
mn may ta alelbi ta müpilluam vill ta mn
pibim chi geneugechi dügu venten tepeucúvalu pu
ve. Yavúqnogechi müpillubimn vill Dios ta
ñi dügu, pepi abnoalu ve, vamgechi mgenque
pratepeaymn huenu meu Dios ta comutubiim.
Amen.*

con sus ojos de misericordia, y porq os llamó a fer hijos de la santa Iglesia, pero a vuestros antepassados, y y mayores los dexo en sus pecados, y ceguedades. Y a vosotros alübro para creer todos los mysterios q os he dicho ta admirables. Creed los con firmeza q son palabra de Dios, que no puede faltar, y así para siẽpre fubireys al cielo a gozaros viðo a Dios. Amen.

SERMON NONO

DE LA NECESSIDAD DE LA, PENITEN- CIA, Y SACRAMEN- TOS.



*Anta Esçriptura meu, Dios ta ñi
quillcauyelchi libro lle ve. Santa
Iglesia meu cay vill ta iñ qui-
meleteu chi dügu ta Dios yavú-
gechiduam meu ta müpilluvalaiñ
ta chunten leú dügu llechi ta veula ñi antüngen,
vanten leú gelu, ñochi leu llelu cay ve. Ta pe-
pi coyllatunolu, pepi geñecanolu chi Dios ñi piel
em pu ve.*

1 ¶ Todas las cosas que nos enseña Dios por la santa esçritura, q es vn libro esçrito de Dios, y por la santa Iglesia, estamos obligados a creerlo firmemente, y quanto es cosa cierta fer ahora de dia, tanto son ciertas estas cosas, y muchas ciertas son, porq son dichas por Dios, q no puede mentir, ni engañar a nadie.

2 ¶ Vey ñivla ta yneyquechi che ta cüpa
I 3 prate-

2 ¶ Por esto qualquiera persona que quiera fubir al cielo

cielo a gozarse para siempre, tiene necesidad de creer estas cosas q os he enseñado, q ay vn solo Dios, y que es Criador de todo, y q es Trino en personas Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, y q siendo tres personas son vn solo Dios, tiene necesidad de creer tambien Y q nuestro S Iesu Christo es Hijo de Dios Verdadero, y q por nosotros se hizo hombre, y padecio por salvarnos de nuestros pecados. Y tambien está necesitado de creer q en solo Iesu Christo está nuestra saluacion, y q en en el creen, y esperan todos los christianos, y que ninguno q no es christiano, ni cree en Iesu Christo nuestro Señor, no se libtara de sus pecados, ni podra subir al cielo a gozarse para siempre. Bien os acordays q todo esto os lo dixé mas estè didamente en otros sermones.

3 ¶ Aora hijos mios fabreys q no basta creer todas las cosas q os he dicho para subir al cielo, teneys tambien necesidad de aborrecer el pecado, y teneys necesidad de bolueros a Dios de todo coraçon. Ya os dixé q el pecado era como ponçoña, y como muerte q emponçoña, y mata al alma, y que enoja mucho a Dios, el q quiere pecar, ya es contrario a Dios, y condenado al infierno aier que mado.

4 ¶ Preguntareysme a cafo q cosa es pecado, y como fabreys q estays en pecado,

pratepelu mgenque huenu meu, va la mn qui-melbin ta Dios ta ñi dugu, mupilluduamyey. Ta ñi gen ta quiñedque Dios, ta vill vemvoe gen, vey ta ñi cula persona gen cay, chao, votum, Espiritu santo; vey egn ta ñi cula genmo quiñedque Dios may ta ñi gen egn ve. Ta mupilluduamyey cay. Ta Apo Iesu Christo ta mupin gechi Dios ta ñi volum gen, ta inchiñ ta ñivla ta ñi chege patuuyen ta iñ huerilcan meu ta iñ montulabue-teu, ta ñi cütantulgeuyen cay. Ta mupilluduam-yey cay ta quidu Iesu Christo modque ta gen ta iñ montun. Veychi Apo Iesu Christo meu cay ta vill Christiano pu che ta ñi mupilluquen, geñma-requen cay ta quiñe che rume cay Christiano genolu Señor Iesu Christo meu ta mupillunolu ve ta ñi huerilcan meu ta ñi pepi montunon, huenu meu ñi tepeam mgenque ñi pepi pranon. Mupillu-duamyey cay. Cume duamtuymn chey, ta vill vachi dugu ta mü notumgechi ga mn piuyebin ca que pu sermon meu.

3 ¶ *Veula (pu votum ema) va ta qui-maymn ta vill mn pibin chi dugu ta mn prayam ta huenu meu ta mupillun, ta munaley, ta uide-duamyebin cay ta huerilcan, Dios meu cay ta quiñe duam meu ta uñohuduamyeymn cay. Ta huerilcan ta vuñapue mgelu ta lan mgelu cay ta vuñalpuebi ta pllü, ta lagumbi cay deuma piuyeeymn, ta huerilcan ta aldü üllcúlcaquebi ta Dios, ta cüpa huerilcalu chi che, hueluqnobi ta Dios ptügepe alhue ñi ruca meu ta pigelu deu ta piupaueyñ cay.*

4 ¶ *Chem cam ta huerilcan, ta ramlumoan chey?*

chey? ta chumgechi ta ñi gen ta iñ plliú meu ta huerilcan ta quimayñ; ta ramluaymn cay? Pichi que dugu meu vey ta genelduameymn, ta Dios ta ñi piel ta chem rume ta hueluquenobilu chi dúgu, vey ta huerilcan gatu. Ta Pillan, ta Mareupantu cay, ta Huecuvoc cay, ta úituquen, ta vſchiquen, ta calcu pu che ta ñi piel chi dúgu ta mupilluquen, ta genecaquen cay, va ta huerilcan gatu. Ta ca che ta rúgúluquen ta lagimchequen, ta ca che ta ñi domo meu ta miauquen ta ca che ta ñi pen ta uyncúquen, ta yúmgechi ta allvulchequen, ta huerilcan gatu cay. Ta ca che la huera gechi lucatun ta uñvillchen cay huerilcan lle ve cay (ta quiñedque dúgumeu ta villtvachi dúgu ta racúmbichi) ta yney quechi che ta chumgechi ta quidú ta allvulduamgelay ta ca che meu, ta ca che vamgechi ta allvulbi ta, huerilcaquey gatu ve. Va ta Dios ta ñi úiaúgechi piel dúgu cúmél gechi piel chi dúgu cay ta chem rume ta ca que pu che meu ta vemgeabun ta piqueymi, vey tva cay ta quidu vemaymi ta ca pu che meu.

6 ¶ Yney ta eymn meu ta quiñe chi rume chey, aldúchi chey ta huerilcauyelay gatu? Ta vil inchiñ ta mgen antú ta huerilcaqueyñ, gelay ta che ta huerilcanolu, diablo meu ta geñecagequeñ Va ta iñ anca cay ta huerilcayam ta güllunaúlcaqueyñ meu, vey ñivla cay ta Dios ta aldú nieüllculcaquebijn.

6 ¶ Ta iñlayael cay, ta minu tue meu hueragechi mapu cay ta iñ úrcúmabueu ta genmayepeyñ meu, ta ca que pu che vamgechi ta urcúmuyebi,

cado. En pocas palabras os lo enseñare, qualquier cosa q es contraria a lo q Dios manda, es sin duda pecado. Nombrar al Pillan al Mareupante, al Huecuvoc, y reuerenciarlos, creer lo q los hechizeros dizē, y obedecellos, es tambien pecado. Herir a otro hombre, ó matarle, andar cō la muger agena, hurtar la hazienda de otro, ó de otra manera hazer daño a alguno, es pecado tambien. Reñir mal a otro de palabra, y murmurar del proximo, es tambien pecado, y en vna palabra encierro todo lo q os he dicho, qualquiera q haze daño a otro, de la manera que no quiere q a el le dañe nadie, peca en ello. No es lo q Dios manda, bien? Iustamente todo lo qtu querrias q se hiziese contigo, esso mismo haz de hazer tu con los demas hombres.

5 ¶ Quien ay de vosotros q vnavez, ó muchas no aya pecado, todos pecamos cada dia, no ay hombre q no peque, q el diablo nos engaña. Y esta nuestra carne tambien nos inclina a pecar, y por esto tenemos muy enojado a Dios.

6 ¶ Y nuestra muerte, y el lugar malo q está debajo de tierra, nos estan esperando para tragarnos, q de esta manera han tragado a otros

tros hombres, y todos ellos estan atormentados allá, y para siẽpre lo feran. Ay del hõbre q sera hallado en pecado en su muerte. Y ay de nosotros, si tenemos pecado en nra alma, y q si vendra por ventura la muerte en vn buelo sin pẽsarlo, no lo fabemos.

7 ¶ Direysme q q hareys para salir de pecado? Direos lo con alegre voluntad Arrepentiros eys de vros pecados, y recibireys los Sacramentos q ordenõ N. S. Iesu Christo para librar de pecados, mirad no os engañen vros viejos, ni vtos hechizeros. El Pilla, ni el Mareupuate, ni el Huecuvoe, no pueden quitar los pecados, ni pueden salir con la sangre q se hazen vros neges, los pecados de los hombres. Todas estas cosas q os dezian vanamente, sõ grandes mentiras, y engaños.

8 ¶ No ay Mareupuate, ni Huecuvoe, ni cosa alguna q sea Pilla, õ Mareupuate, ni Huecuvoe. El sol no tiene vida, pues lo q no tiene vida, como puede tener hijo, y lo q no viue en si, como puede dar vida a otros. Tu lo que no tienes no lo das a otro, pues como sol q no viue, ni tiene vida, puede dar vida a los hombres enteramente El sol no viue, ni si tuuiera hijo viuiera su hijo, y si el Mareupante no tiene vida, como os auia de dar la vida a vosotros. Mentira es muy grande dezir q el sol tiene hijo. Y como no ay Marecupante, afsi es mentira dezir q ay Pillan, pero todas estas mentiras, en otros sermones vereys que lo son.

cúmuyebi, vill egn cay ta vey meu ta cõtantlu-gepeygn, múgenque cay cõtantlugepeaygn pu ve. Teye che gayem, ta ñi lan meu ta huerilcan meu ta pegealu. Inchiñ ga yem cay ta huerilcan chey ta iñ pllú meu ta niebijn, lebgechi cúpayay ta iñ lan chey ta iñ duamtunon meu ta quimlayñ.

7 ¶ Chumayñ cam padre (pimean chey ta eymn) ta huerilcan meu ta iñ montuam. Ta tepengechi duam meu ta piúáyñ. Ta Huerilcaprayeyñ ta piaymn; ta Señor Iesu Christo ta ñi gnel el chi pu Sacramento ta huerilcan meu ta montuam ta taúyabimn. Quintu ta mn pu vúcha che meu gñecagequilm, pu calcu che meu cay ta Pillan, ta Mareupantú, ta Huecuvoe cay ta huerilcan pepi entulay ta mn pu nege ta ñi duyúun meu pepi lipalay cay ta pu che ñi huerilcan. Vill vamgechi dúgu vey egn ta ñi pipraquebuel aldú coilla dúgu llechi, aldú gñecandúgu maychi,

8 ¶ Gelay ta Mareupantu, gelay ta Huecuvoe, gelay ta chem chi dúgu rume ta Pillan gealu; ta Mareupantú gealu, ta Huecuvoe gealu cay, antú mogelay, duam gelay. Tamogenu chumgechi votúmabuy ta mogenu chumgechi ta mogelabubi ta che. Eymi ta mi nienoel chi dúgu cache meu ta eluquelabimi, chumgechi ta mogenu ta mogen ta nielay ta pu che meu ta ymelclechi ta eluabi ta mogen. Antú mogenu, vey ta ñi votúm cay (votúm gebule rume) ta Mareupantú mogeaby? Tamogenu cay ta Mareupantú ta chumgechi mogelabueymn meu cay, ta coilla dúgu may ta ñi gen ta votúm ta antú. Chumgechi ta gelay ta Mareupantú, vamchi cay coilla dúguga ta

NECESSIDAD DE LA FE.

tu ta ñi gen ta Pillan gechi dugu. Huelu vill vachi coilladuguca pu Sermon meu ta comutulcageaymn ta ñi coilla gen egn.

9 ¶ *Veula mten ta huerilcan meu ta mn chumgeael chi dugu ta entudugueimn. Vey tvadque, muduam meu teye vula Dios meu (ta gen huenu mapu; ta gen tue mapu cay, ta mn gelcauyeteu lle ve) ta uñotuaymn, quidu ta mi quiñedque votum I. Christo meu vurenyemoiñ, ta iñ huerilcan ta entumoñ ta piabimn, veymo cay pu volum ema aldú abcúduam gechi ta huerilcaprauyeyñ ta piaymn quiñe duam meu cay ta huerilcauyen, huerilcauyen, huera gey ta ñi vemeuyeel, aldú cútantualgen ta ñi venten ta úllculcauyebiúm ta Dios, vey ta ñi piel cay ta ñi hueluqnouyebiúm cay, ta piaymn. Veymo cay chay cútu cúpahuerilcauhuelayaymn, chemchi huerilcan rume vemhuelayaymn, va cay ta Dios meu ta piabimn. Ca getuam chay cútu Dios ema, cuyvi ta ñi huera vemquebuel ta vemtulayam, ta cúmegetuan, tamipiel ta genecayabin mollquiñe eymn vill tva piay.*

10 ¶ *Huente vachi dugu meu cay, ta úigenuuuta ta eymn meu ta santo Sacramento baptismo pigelu ta taúyabi Christiano getuchi, baptizalgellechi úielgellechi pige, Espiritu santo ñi comeu quechagellechi, ta ñi entunmagean ta ñi huerilcan ta Dios ta ñi votum getuam, ta pipe cay ve. Huelu deuma úigelu baptizalgelu ta eimn meu, deuma ta ñi baptizalgeuyeim cay ta huerilcatulu, vill ta mn huerilcan yavu gechi duam meu ta Patiru meu ta Dios ta ñi mlen meu ta mlequelu. ve ta cúpa confessayay. Va cay cay ta piabi, ta iñ Apo Iesu Christo ema, inche ta ñi aldú huerilcavoe gechi chegeyúm, petegepe pival gen ta ey mi meu, huelu patiru meu nútamtuabin vill*

k

ta ñi

9 ¶ Agora solamente os declaro lo q aueys d hazer para fallir de pecado. Esto es q con todo coraçon os boluays à aquel gra Dios, Señor de cielo y tierra y q os dio el fer. Y a su vnico hijo Iesu Christo, le direys q tenga lastima de vosotros, y os quite vtos pecados. Y tambien hijos mios cõ grã tristeza os arrepentireys d auer pecado, y con todo coraçon direys, peque peque malo fue lo q hize, merezco ser atormentado por auer enojado a Dios, y sido contrario a lo q mada. Y tãbiẽ no querreys pecar mas, ni hazer qualquier pecado, y direys a Dios esto, Dios mio de aqui adelante yo me trocare, no tornare a hazer lo malo q antes hazia, fere bueno, y obedecere tus mã datos, cada vno d vosotros diga esto.

10 ¶ Demas desto el q no està bautizado de vosotros, ni ha recibido el santo Sacramento del baptismo, proponga de tornarle christiano, y bautizarse, y fer labado con agua del Espiritu Santo q le quite sus pecados, y hazerse hijo de Dios. El q es christiano baptizado de vosotros, y a tornado a pecar despues del baptismo cõ firme coraçõ, confessara todos sus pecados al padre q està en lugar de Dios, y dira esto a N. S. Iesu Christo Yo Señor por fertan gra pecador, soy dig no de fer condenado de ti a quemar, pero al padre le cõtare todos mis pecados para q me quite mis pecados con tu poderosa palabra fo lamen

lamente, y lo q el padre me mandare hazer por mis pecados (q se llama esto penitencia) lo obedecere plenamente.

11 ¶ He aqui (hermanos míos) de q manera el hombre se buelue a Dios, y de q manera se arrepiente el hombre de auer pecado, para q le sean perdonados sus pecados. Y sin esto q os he dicho ninguno faldra de pecado, por tato desde oy en adelante y desde agora buelueos a Dios, yno esteysmas en pecado. Y cada noche antes de dormir acordaos de todo lo q aueys pecado aquel dia, y como os he enseñado, deid a Dios q os quiere vros pecados, q Dios es muy misericordioso cō los hombres, y no quiere la muerte del pecador, sino q se buelua a el, y q viua, y dize Iesu Christo N. S. q para q los hombres falgan de pecado y se arrepientā, los vino a llamar.

12 ¶ Aunque sean los pecados del hombre muchos y muy grandes, Dios los perdonara al hombre q se buelue a Dios, aunq sean mas sus pecados q las arenas del mar, y mas grandes q los cerros grandes, todos se los quitara Dios, si cō todo coraçon se arrepiente, y propone de no pecar mas, y de confessar a buen tiempo con el padre.

13 ¶ Antiguamente vn gran Rey Dauid de nõbre, adultero, y matõ vn hombre, pero llorando se arrepintio y por esto le perdono Dios.

14 ¶ Y S. Pedro Apostol, quando Iesu Christo estava padeciendo, peço mucho, q tres vezes dixo que
no

ñi huerilcan, quidutamipepilvoegechidúgumodque ta ñi entuaeteu ta ñi huerilcan, ta patiru cay vemge ta ñi piaeteuchi dúgu ta ñi huerilcan meu (va ta) penitencia pigelu, ta opulgechi ta genecayabin.

11 ¶ *Vallechi pupeñi ematachumgey ta che ta Dios meutañi uñotun, ta chumgechi cay ta che tañi perdonanmageam ta ñi huerilcan ta huerilcaprauyen ta pin. Genon cay va ta mn pibin chi dúgu quiñe che rume huerilcan meu pepi tipalayay vey ñivlay chay cūtu veula cūtu cay ta Dios meu uñotumn ca, ta huerilcan meu ta mlehuequilmn. Múgen pun meucay ta mn umañuton ula, vill ta mn huerilcauyeel veychi antúmeu ta duamtumnca, ta mn quimelbinmgelu ta entumoiñ ta iñ huerilcan ñellipubimn ta Dios meu. Ta Dios ta aldúvurenyechevoegey, ta huerilcavoegechi ta ñi lan ayúluy ta Dios ta che ñi uñotun quidu meutañi mogencay ta ayúy ta Dios. Vey tañi pielcay inche ta huerilcavoegechi pu che ta ñi abquiduamam ta ñi huerilcan meu mtumpabin, ta pij ta S. Iesu Christo.*

12 ¶ *Ta aldú gele rume ta ñi huerilcan ta che, ta mu vuta gele rume cay. Ta quido Dios meu uñotule ta Dios ta perdonayabi; labquen cuyen meu ño aldú gele rume ta huerilcan ta vūta que pu mahuyda meu ño aldú vūta gele rume ta che ñi huerilcan ta vill ta entuaeyeu ta Dios, ta quiñe duam meu huerilcaprauyen pile, ta chay cūtu huerilcahuelayan ta pile cay, ta tepan meu ta patiru meuta confessayabin ta pile cay ve.*

13 ¶ *Cuyvi quiñe vūta Rey Dauid pigebulu ta damentuuyey ta lagúmcheuyey cay, huelu gmangechi huerilcaprauyentapiuyey, vey ñivla perdonauyeyeu ta Dios.*

14 ¶ *S. Pedro Apostol cay ta ñi cūtantulgepeyüm ta S. I. Christo aldú huerilcauyey, ta cūla chi ta quimlabin*

bin ta Iesu Christo ta piuyey huelu S.I. Christo, ta ñi vü renyevoe gechi ge meu leli quintuuyey ta S. Pedro vey ñivla, ta ñi cüme duam meu ta uñotuy ta vurüngechi ta gmauyey veychi ta ñi gúmañ meu ta Dios perdonauyeeyeu cay.

15 ¶ S.I. Christo meu epu chuquiquevöe gechi pu che ta clauotcugepe püllelgepe ta pigeuyelu. Vachi epu meu quiñe püllelgepeyüm cruz meu ape layüm, huerilcaprauyen ta pin meu ta, vürenyeeen, ta S.I. Christo meu ta piuyebi veymo S. I. Christo perdonauyeeyeu ve, veychi antü cay nalla. ta ñi anca meu tipauyey ta veychi chuquiquevöe ta ñi plü ta S.I. Christo, ta Dios meu comütulcauyeyeu ve. Quidu Dios cay ta ñi pu Profeta meu va ta ñi piuyeel, huerilcavöe gechi che ta inche meu ta uñotule ta ñi huerilcan meu cay ta eyütule, nalla huerilcaprauyen ta pile ta perdonayabin. Año cochü gechi apo Iesu Christo ema, ta iñ huerilcavöe gechi che ñivla ta lauyeymi; ta iñ huerilcan ñivla ta mi mollvün ta ulbimi, depüentumoquilijn ta huerilcavöe puche ta inchiñ gelijn rume, huelu eymi meu ta montuam ta iñ huerilcan meu ta chumayñ ta rantupaeymi.

16 ¶ Va cay ta quimaymn (pu peñi ema) ta Ierusalem cara meu gebuy ta quiñe aldü huerilcavöe gebuchi domo Maria Magdalena pigebulu ve, S.I. Christo ta ñi sermon meu ta ñi piquebuel chi dügu quiñe antü meu ta allcuüyey, veychi, domo. Vey ta ñi dügu meu ta nogeyelu ve, ta ñi duam meu ta cagetuy. vey meu cay veychi antü ñi ruca meu ipage ta inche meu ta S.I. Christo meu, ta quiñe Fariseo ta piuyebueyey. Vey ta ñi quimaymn ta veychi domo vachi Fariseo ñi ruca meu ta S.I. Christo quintumeuyebi, poutuy veychi ruca meu, petubi cay ve, ta aldü abquiduam meuyehuen meu cay ta S.I. Christo ñi vüri anca meu, vey ta ñi namon meu cay ta veychi domo tanaiuyey, venten cay ta gúmauyelu ve: ta ñi al-
dü

no lo conocia a Iesu Christo, y Iesu Christo lo miró con sus ojos de misericordia, y por esto boluio S. Pedro a su buë ccaçõ, y lloró amargamente, y por estas lagrimas le perdonó Dios.

15 ¶ Con N. S. Iesu Christo, fueron sentenciados a enclauar en cruz dos ladrones grades, de los quales el vno estando colgado en la cruz casi muriendo, arrepintió dose de sus pecados, pidió misericordia a Iesu Christo N.S. el qual le perdonó, y este dia al püto q falio su alma de su cuerpo, N.S. Iesu Christo hizo q su alma viesse a Dios. Y el mismo Dios, por sus profetas dixo, q si el pecador se boluiere a el, y gimiere por sus pecados, al püto q se arrepintiere le perdonara: A dulzísimo S. Iesu Christo, por nosotros los pecadores moriste, y por nros pecados difte tu sangre, no nos defeches, q aun q somos pecadores venimos a ti por el remedio para librarnos d nros pecados



16 ¶ Sabed tambien esto (hermanos míos) que en la ciudad de Gerusalem auia vna muger, llamada Maria Magdalena y oyo un dia las cosas q dezia en vn fermõ N.S. Iesu Christo. Y vencida de sus palabras se troco en su coraçõ, este dia auia combidado a comer a su casa vn phariseo a N. S. Iesu Christo. Sabiédolo esta muger fue a buicar a N. S. Iesu Christo a casa deste phariseo. Llego a la casa, y hallose, y con gran dolor de coraçõ, y verguença, por detras se arrojó a los pies de N. S. Iesu christo, y lloró tanto q con sus muchas lagrimas le labaua sus pies, y cõ sus largos cabellos se los limpioua, y beiaua con su boca. El phariseo, y los demas q

alli auian venido a comer, viuendo esta muger, y loq hazia dezianmal della, mur murauan della. Pero ellano respondia nada, y N. S. Iesu Christo respondio por ella y defendiola. Y dixo todos los pecados desta muger, le han sido en este pũto per donados por el gran dolor q tiene dellos, y por el mucho arrepentimiento q tiene dellos, y por el mucho amor que tiene a Dios.

17 ¶ Y mirad a esta muger, y desta manera vosotros tened verguença d los pecados q auays hecho, y llorad porq auays ofendido tanto a Dios, y sido contrarios a sus mādatos, y por su muy preciosa sangre, suplicalde q os perdone vtos pecados a Dios.

18 ¶ Que este mismo hijo de Dios os combida y os dize q os llegueys a el, y q se huelga mucho con el pecador q se conuierte a el, y no se huelga tanto con muchos justos. Y de la manera q el pastor de ouejas busca la oueja perdida, y hallado la la pone en sus ombros, así N. S. Iesu christo vino a buscar al hombre q andaua perdido, y lo hizo boluer a si, y lo puso en sus ombros, y le dio mucho gozo en el cielo.

Bolueos a Dios, y le gozareys para siẽpre en el cielo. Amen.

dũ gebuchi cülle meu S.I.Christo ta ni namon ta quechabubi ta ñi vũta que longo meu ta gũlludububi cay, ta vochidbubi cay ta ñi uũñ meu pu ve. Veychi Fari-seo may, ca que pu che cay ta veymo ipabulu pu ve, ta comutubiũm vey chi domo ñi vembuel em huera ùlme-yeuyebign ve. Huelu veychi domo chupinobulu, chem ru me ta tavdugulabuy pu egn meu, S.Iesu Christo, may ta tavdũgunmauyecyeu chaitũmmauyey cay ve. Vill ta ñi huerilcan ta vey chi domo ta ñi venten abquiduum ge-yũm ta ñi huerilcan meu, ta huerilcaprauyen ta ñi cutandum meu ta ñi piel meu cay, ta ñi ño aldũ ayũbiel meu ta Dios, vachi veula ta perdonanmageuyey, ta piuyey ta S.I.Christo.

17 ¶ *Vachi domo ynaytubim cay ca vamgechi cay ta eymn ta mn vemuyeel chi huerilcan meu ta yehuemnca, ta mn venten ùllculcauyebiũm ta Dios gũmamnca, ta mn venten hueluqnobiũm cay ta ñi piel, ta ñi aldũ mo u chi mollvũn meu ta perdonanmamoiñ tapibim ñellipubim cay ta Dios.*

18 ¶ *Ta vey tva quidu Dios ñi votũm ta eeymn meu, llecupamn inche meu, ta quiñe huerilcavoe gechi che ta inche meu ta uñotulu meu aldũ tepequen, ta aldũ cũme gechi pu che meu ta venten tepequelan, ta pieymn meucay ta S.I.Christo. Tachumgechi tachica miaulu chi yvum ta cũme gechi yvumcamañ ta quintumebi, ta pedabiũm ta panetubi, vamgechicay ta S.I.Christo chica miaulu chi huerilcavoe chi che quintupauyebi, ta quidu meu ta uñotulbi, panetubi cay veymo cay ta huenu meu aldũ tepelbi. Vey ñivla uñotumn Dios meu, tepeaymn mgenque huenu meu. Amen.*

L A V S D E O.

Acabóse de imprimir á veinte y seis dias del mes de Julio del año
de mil ochocientos y noventa y siete, en la ciudad de Santiago de Chile,
en la Imprenta Elseviriana. ♪